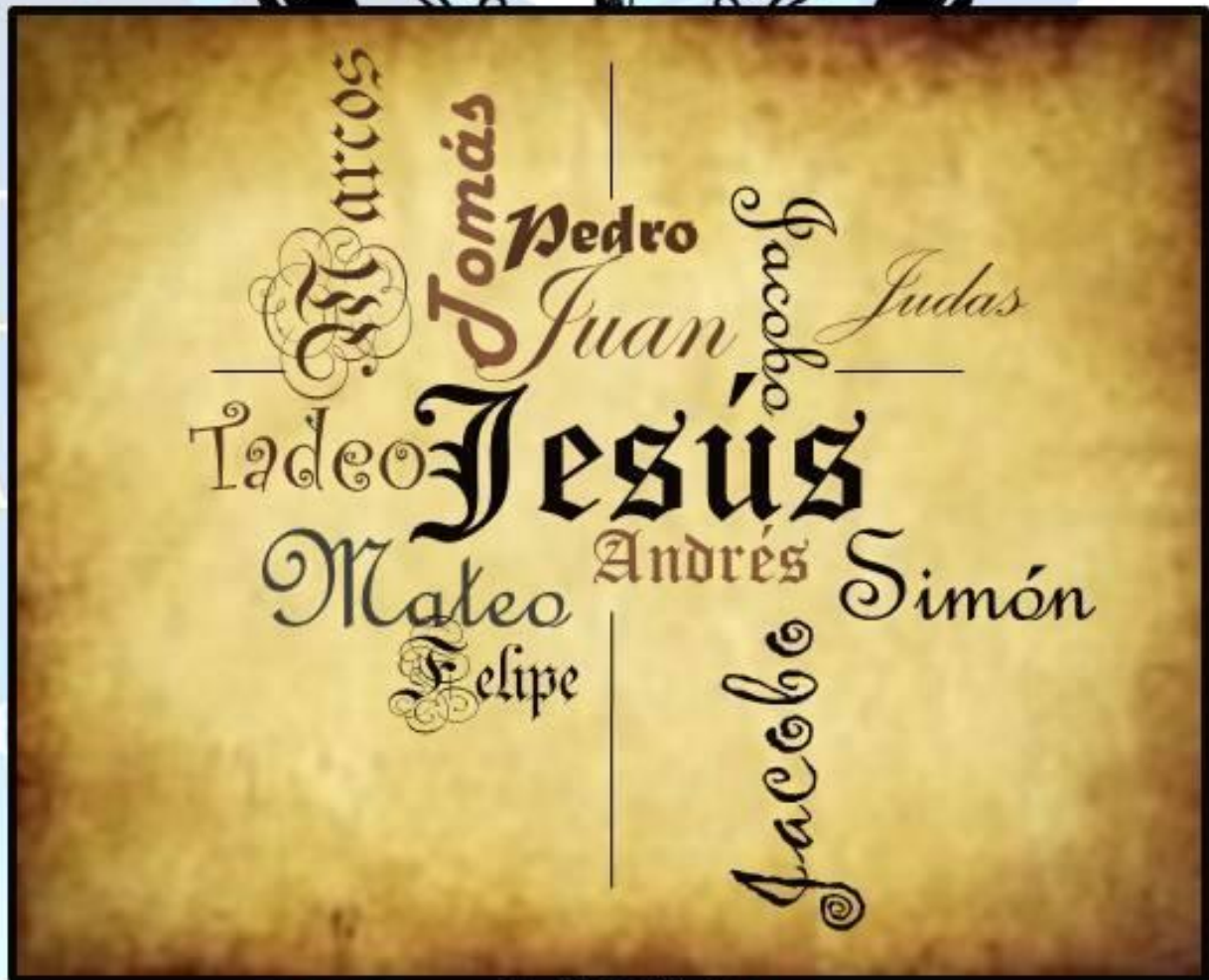

GRAN DICCIONARIO
DE LOS
NOMBRES BÍBLICOS



Project Magen



FREDERICK
GUTTMANN

Project Magen

Nombres Bíblicos y Parabíblicos

Actualización Noviembre 2015

Por: Frederick Guttman Ramírez

Portada: Aday Quintero Portero

Orden de páginas

Introducción – 4

A – 7

B – 28

C – 39

D – 46

E – 55

F – 68

G – 71

H – 75

I – 82

J – 87

K – 99

L – 102

M – 105

N – 113

O – 119

P – 122

Q – 125

R – 126

S – 130

T – 145

U – 151

V – 152

Y – 153

Z - 156

Dada la importancia de los significados de los nombres, nos hemos propuesto dedicar una obra exclusivamente a tratar los nombres bíblicos y parabíblicos más significativos de personajes y lugares. Este ejemplar se complementa con "Simbología & Terminología".

¿Qué es un nombre? Como bien explicamos en "simbología & Terminología", es una forma de identificar a una persona, cosa o lugar. En Oriente el nombre equivalía al destino o propósito de la persona o tenía que ver con un significado en torno al individuo, la época o su parentela. En griego es Ónoma, y en hebreo Shem (numéricamente 340, y asimismo 34 = conocer su destino), pero la designación de "nombre" viene del latín "nomen", "nome" o "nomine". La definición hebrea de Shem significa: "nombre", "renombramiento" y "reputación", aunque se utiliza igualmente en lo referente a la memoria de alguien fallecido o de manera piadosa para referirse a Dios sin pronunciar la voz laheveh. Esta voz viene del arameo, y anteriormente del acadio, donde significaba "destino" y "propósito", pronunciándose como Shemu. Ya que el acadio surgió del antiguo sumerio, esta voz vino del sumerio Mu, que luego pasó a "shem-mu" o Shumu, y que significaba "cohetes" o "lanzados", pues se cree que definía a los carruajes ígneos de los dioses que se elevaban rápidamente al Cielo (en Egipto era Yad, aunque la idea del nombre tenía que ver con el Ren). Un buen ejemplo puede apreciarse en el Sal. 104:3 de David, donde en hebreo reza textualmente: «*el que congela sobre el agua, muy por encima [tiene] Shem-Abiím como su carroza, en la que anda sobre un espíritu alado.*» Las Abiím (plural de "Ab") son "nubes densas", como algo que parece nube pero es firme o sólido. La frase "Canafei-Ruaj" significa "espíritu alado", considerando que todos los elementos celestiales parten de Ruaj, no como algo o alguien incorpóreo o inmaterial sino como "santo". Técnicamente, el rey David asumía que laheveh andaba volando en vehículos muy sofisticados, difíciles de describir con precisión para gente del siglo X a.C. Por esa razón, también en el idioma hebreo, Sham quiere decir "allá" (apuntando hacia cualquier horizonte, desde cualquier punto de la Tierra, que a la larga termina señalando hacia el Cielo). Por ejemplo, "shamaim" (traducido como "cielos"), es una palabra compuesta (sham-maim), que traduce: "allá-aguas", y que en acadio se entendía como "shemaim" (pueblo del cohete), por influencia sumeria. Dado que "nombre" denota un destino, renombre, reputación o referencia, Jerusalén misma era un ejemplo del culto a Dios y de acogida de sus asuntos santos: «*Jerusalén, ciudad que laheveh eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre.*» (1^a Rey. 14:21). Técnicamente significa "renombramiento", "identidad" y "reputación", por lo que el "Nombre de Dios" no es necesariamente un título o apelativo sino lo que engloba su reputación o renombre (Éx. 23:20-21). El número 34 de Shem es equivalente con Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (arrepentimiento), Quebes (cordero), Eden, Ruaj (viento) y Ner (lámpara). En lengua sumeria, el Shem significaba "cohetes" o "destino", y algunos sostienen que componía la forma que significa "piedra de fuego", aunque en hebreo Shem sería formado por las letras del fuego (Shin) y el agua (Mem).

¿Qué importancia tienen las lenguas semíticas? Las antiguas lenguas como Tamil (pre-sánscrito), Sumerio y Hebreo fueron las que dieron lugar a los idiomas post-diluvianos. Distinto de lo que se suele decir, el hebreo no fue una adaptación de lenguas acacias. Enoc, el séptimo después de Adán, fue llevado al Cielo y se le dio esta escritura. Abraham, en un texto parabíblico, confirma que el hebreo es el lenguaje divino. Cuando Moisés fue instruido por el ángel que le enseñaba, comenzó a plasmar las Escrituras también en hebreo. Grandes mensajes fueron escondidos en letras, cómputos, palabras y versos. Esto se ha hecho desde muy atrás en el tiempo como variadas lenguas, usándolas para esconder numerosos mensajes o símbolos. En el caso del Espíritu Santo, trae mensajes por sueños, durante la noche, y por símbolos, durante el día.

El alfabeto hebreo (alefata) se compone de 22 letras, que los jasidistas denominan "los 22 caminos del Árbol Sefirótico". Cada letra tiene una equivalencia numérica, no solo en hebreo, sino en todos los alfabetos. Estas letras y su cómputo numérico, puedes llevar a múltiples cálculos y cifras que tienen su propio significado, y pasadas nuevamente a letras responden a nuevas palabras, y todas con

sus correspondientes y equivalentes significados. El simbolismo de la matemática es crucial en la Creación: «*todos [nosotros] somos conceptos matemáticos.*» (Michael Tsarion) Desde que las influencias satánicas en la Tierra crearon la masonería (edificadores) para evitar que Cristo (“Cabeza del Ángulo”) tomara su lugar como “cúspide de la pirámide”, han absorbido las ciencias cabalísticas y numéricas, entendiendo parte de la profundidad de su misterio. No obstante, esta ciencia fue traída de parte del Espíritu Santo para ser revelada a sus siervos.

La Escritura Sagrada

Los primeros 5 libros de la Biblia fueron legados a Moshé (Moisés) por mano de los mensajeros de Iehovah Elohim, los otros fueron redactados por los escritores de los profetas y reyes de Israel, primeramente. El libro de Janoj, por ejemplo, fue escrito por él mismo, puesto que era escriba. Sin embargo, su compendio de 365 libros quedó excluido por los religiosos judíos desde primeros años del cristianismo (100 d.C.), porque apoyaba el Mesianismo de Jesús. Muchos otros manuscritos vinieron a ser considerados como “no inspirados” por criterios humanos, y el resto competen la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su ascensión, y la obra de sus discípulos alrededor del mundo (cristianismo -apodado por la gente de Antioquia que les dieron a quienes traían este mensaje de una manera irónica-), lo que llaman en griego: “evangelion”, traducido como: “buena nueva” o “buena noticia”. Estos textos siempre han sido motivo de discusión, interpretación, especulación, doctrinas nuevas, filosofía y toda suerte de teorías, pero no dejan de ser registros históricos y espirituales. Lo que lleva a suponer si hay “inspiración” o no, es simplemente carecer de erudición en lo que concierne al trabajo e implicación del Espíritu Santo. Si ha sido el Espíritu Santo el que ha traído la palabra en la antigüedad y así mismo el propio Iehovah –siempre a través de sus mensajeros-, entonces, ¿cuál es su vocabulario? ¿Cuál es la forma de hablar y referirse a la Creación que tiene Dios? ¿Cómo se codifican o encriptan los grandes misterios? Todo parte de símbolos porque somos pictóricos, y de ahí la multitud de ideas figurativas, parábolas, metáforas y alegorías para mentes sabias y humildes.

Aquellos documentos iniciales que se registraron fueron escritos en hebreo –aparentemente nacido de la mezcla entre arameo, acadio y fenicio- y algunos en arameo, aunque algunas copias del libro de Janoj fueron encontradas en nuestras décadas primero en etíope, eslovaco y griego, entre otros. En cuanto a los documentos post-Cristo (después de Cristo), fueron escritos en griego coiné, que era el idioma internacional de la época, una lengua que emergió posiblemente de hablas como el hebreo. No obstante, aunque las palabras fuesen hebreas, griegas o latinas, su peso equivalente al “idioma de Dios” no corresponden en su mayoría al significado que tienen para nosotros o el mundo occidental. El

Pentateuco o TANAQ fue codificado en un lenguaje muy profundo, que algunos de los meshijim (mesiánicos o judíos cristianos) llamamos “simbología bíblica”, la cual los jasidistas y cabalistas llevan siglos escudriñando. Esta terminología desvela el significado de los sueños, del simbolismo celestial y de los Libros Sagrados, y podría entenderse como un lenguaje por medio del cual nuestro Padre Celestial nos da a conocer grandes cosas (ver ejemplo del libro de Números, capítulo 12:6). Podemos ver el ejemplo de Iosef (José), el menor de los hijos de Israel, quien era dado a interpretar los sueños con el discernimiento de este lenguaje. Una de las razones por las cuales este es así de inentendible muchas veces es para evitar una manipulación, primariamente satánica, de aquellos que en el “Gran Mar” y en la Tierra trabajan para tergiversar, uno a uno, los mensajes que vienen de parte del Espíritu Santo, y también es puesto en dicho código para la mente espiritual.

SIGNIFICADO DEL ALEF-BEIT

א Alef - Inicio, Dios y conexión Cielo y Tierra	ל Lamed - látigo y Aprendizaje
ב Beit - Morada, Hijo/a y Estabilidad	מ Mem - Agua (gentes)
ג Guimel - Progreso y Avance.	נ Nun - Pez y Reino del Mesías
ד Dalet - Acceso y Puerta	ס Samej - Eternidad y Redil
ה Hei - Apoyo, Lamento y Divinidad	ע Ain - Ojo y Vigilancia
ו Vav - Conexión y Bastón	פ Pei - Boca y Diálogo
ז Zain - Mujer y Espada	צ Tzadi - Anzuelo y Justicia
ח Jet - Vida y Mesías	ק Kuf - Oído y Redención
ט Tet - Gestación y Nacimiento, y Serpiente	ר Reish - Cabeza y Liderazgo
י Yud - Mano y Cielo	ש Shin - Fuego y Diente
כ Caf - Palma y Poder Real	ת Tav - Final y Marca

NUMEROLOGÍA HEBREA

1 Ejad - Inicio, Dios y Unidad	30 Shloshím - Aprender y Sacrificio
2 Shtaim - Pareja, Dualidad y Polaridades	40 Arbaím - Gentes, Tiempo y Apariencia
3 Shalosh - Espíritu Santo, Creación y Fundamentos	50 Jamishím - Reino Mesíasico, Rescate y Corona
4 Arba - Mucho y Autoridad Delegada	60 Shishím - Vida Eterna y Redil
5 Jamesh - Expresión y Apoyo	70 Shivím - Velo y Plan Magno
6 Shesh - Hombre e Hijo del Hombre	80 Shmoním - Enseñanza, Colina y Revolotear
7 Sheva - Mujer, Propósito, Descanso y Luz	90 Tishím - Justicia, Agua, Diálogo y Pilar
8 Shmone - Mesías, Universo y Amor	100 Mea - Redención, Mares, Derecha y Bestia Salvaje
9 Teisha - Nacimiento y Fruto	200 Maataim - Verano y Liderazgo
10 Eser - Perfección y Reino de los Cielos	300 Shalosh Meot - Rescate y Fuego Divino
20 Esrím - Poder Real y Protección	400 Arbá Meot - Fin, Marca, Señal y Zorro

NOMBRES BÍBLICOS

Actualización Noviembre 2015

- A -

Aarón. Originalmente Aharon. Fue el primer Sumo Sacerdote, vitalicio, según la orden levítica. Fue portavoz de Moisés, su hermano menor. La orden aarónica –los hijos de Aarón- difería de sus hermanos levitas en que ellos se encargaban de la administración, mientras los levitas hacían los servicios de forma genérica, por eso a estos primeros se les conoce como sacerdotes. Los hijos de Aarón fueron, durante y después de la vida Aarón, los encargados de velar por los asuntos espirituales y todo lo relacionado con el sacerdocio. Aparte de Moisés, se conoce de una hermana de Aarón, llamada Mariam, o Miriam. Sus hijos fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar (Éxo. 28:1), mas «*Nadab y Abiú murieron delante de laheveh cuando ofrecieron fuego extraño delante de laheveh en el desierto de Siná; y no tuvieron hijos; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.*» (Núm. 3:4) Se dice que este nombre, Aharon, es de origen egipcio y podría significar luz, iluminado o inspirado, aunque otros asumen que procede de la forma Aha Rw (león guerrero). Los padres de Aarón se llamaban Amram y Jocabed.

Aba. Ver: “Abba”.

Abadón. Término hebreo que traduce “destrucción”. Se sabe que el equivalente griego de este vocablo es “Apolión” (ver: Apoc. 9:11). Es una referencia a la destrucción, la desolación, la muerte y el Hades. Uno de sus cognados hebreos es “abadum”, alusivo a la “esclavitud”, y la raíz de ambos es el término Abad (esclavo, siervo) o Ebed (trabajador, obrero). Se entiende por cultura hebrea que el Abadón y el Abismo (en hebreo “Tehom”) son dos nombres para el mismo lugar, siendo Abadon el nombre propio del abismo. Se aduce que se trata de un sitio ubicado en las entrañas de la Tierra y muy a menudo se asocia al Hades como un lugar análogo a este, de donde proviene y donde reina, el mal. El Abadón es también, simbólicamente, una situación de decadencia extrema. Ver más en: “Abismo”.

Abba. Término hebreo, Aba, que significa padre). El vocablo parte de las letras Alef, Beit y Alef, y proviene del arameo Alef y Beit solamente: Ab. Comúnmente era la definición utilizada por Jesús para referirse a Dios, pero como Padre Celestial.

Abdías. Nombre hebreo “Obadía”, que significa: “trabaja”. En 1ª Rey. 18 se le conoce como un mayordomo de Acab, aunque también hay un Profeta Menor que lleva ese nombre.

Abed-nego. Compañero de Daniel en Babilonia.

Abel. Nombre del arameo Hebel, que es “frivolidad” o “vanidad” (más concretamente “vano”). En hebreo hace mención a “aliento”, “vacío” o “vapor”. En lengua asiria, Abel viene del vocablo Habal (hijo). Fue el hermano menor de Caín, y segundo hijo de Eva, según el libro del Génesis. Fue asesinado en secreto por su hermano. En hebreo, su nombre se escribe con He, Beit y Lamed (numéricamente 37 en gemetría, y 19 en orden alfabético), mostrando que su nombre también denotaba un interés en que él sirviera de base para que el conocimiento se manifestara, aprendiendo primeramente él, y así se apoyase a quien debía. Por eso el 37 en gemetría es Lamed y Zain, en cuando al conocimiento y el aprendizaje, y también en relación a la mujer (esto también puede suponer un aprendizaje para Eva). Nuevamente se refleja el elemento femenino con el número 19 de orden del alfabeto, pues refleja la Yud y la Tet, apoyando la cita de textos parabíblicos de que Abel no fue hijo de Adán sino de Dios. En Luc. 11:50, Jesús deja entrever el papel de Abel como primer “profeta y mártir”. Yud representa a Dios y la Tet es la letra identificativa de la mujer que gesta y da a luz (por eso también el nombre de Eva es

el número 19, y en el libro de Enoc, Abel es descrito con el color “rojo”, que es alusivo a la sangre, ya fuera porque fue asesinado o porque sale del ADN femenino únicamente). Por su parte, analizando este nombre por medio del sistema temurá, se ve la He con la Beit y Lamed (bel = “señor” o “amo”) separados en dos grupos, por lo que su nombre significa asimismo “apoyo del Señor”. Bel también significa “corazón”, y en este sistema cabalístico, Abel puede transformarse en Lebah (alusivo al “corazón”), Lahab (llama) o Belah (desgastado o viejo), por ejemplo. Abel es referido en variados textos como hijo de la “deidad” con Eva, y es además el nombre de la séptima de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi. Es posible que esto esté relacionado con el Libro Eslavo de Enoc, donde dice: «*No se alejen tras donde están, ni os inclinéis al dios Abel, a dioses por cuanto no han hecho los Cielos ni la Tierra...*» (2^a Enoc 2:5) Otra interpretación es que la frase original solo asume que no se deben serguir Elohim Hebel, es decir, “dioses vanos”.

Abraham. Nombre hebreo que significa: “padre [que] verá multitudes” (es 448 en gemetría y 43 en orden alfabético), por eso 43 es el mismo cómputo de Mikván (colectar), pues reunirá en él a los pueblos. El 448 es Reish, Mem y Jet, o sea, liderará la vida de las gentes. En notaricón se ve también Am, en relación a muchedumbres y gentes (padre de naciones). Abraham fue hijo de Teraj (Taré) y Edna, y hermano de Nacor y Harán. Vivió primero en Ur-Kasdim (Ur de los caldeos) de donde migró hacia Aram. Abraham se llamaba originalmente Abram (cuyo significado es “padre excelso”), y viene a ser patriarca con quien comienza un plan de acogida de un linaje (Israel) añadiendo secretamente la idea de salvar también a los gentiles. Esto implicó el Pacto de la Circuncisión para la descendencia que sería incluida en la alianza, donde su nieto sería llamado a un plan con laheveh y su linaje se eximiría de la condenación venidera y a la vez sería luz al resto del mundo. Abraham es un sustituto terrestre representativo del Padre Celestial, pero esta función algunos asumen que la ejercerá a partir del renovado reinado de David. Abraham es también símbolo de la cuna de todos aquellos que mueren en esperanza de la Resurrección en Shiloaj, y alude a un lugar concreto en el Hades donde llegan los que se consideran “dormidos”, pues, aunque las funciones biológicas hayan muerto, él –quien ha fallecido–, como identidad, para Dios, vive y espera la Resurrección. Con Agar, la sierva de su mujer, tuvo a Ismael, el padre de los árabes; con su mujer Sara tuvo a Yizjak (Isaac), quien es padre de los israelitas e idumeos; y con Keturá (Cetura), la mujer con que se casó al morir Sara, tuvo a Zimram, Jokshan (Jocsán), Medan, Madián, Ishbak (Isbac) y Shuah o Súa (acorde a Gén. 25:2 y Jubileos 19:11). El 43 de Abraham también coincide con Cnaf (ala = símbolo de protección y cobertura), Arón (arca o cofre = misterios y cosas valiosas ocultas) y Basar (carne = símbolo de la mortalidad y la parte física del ser).

Abrasax. Según el Evangelio de los Egipcios (uno de los escritos de la Biblioteca Egipcia de Nag Hammadi), Abrasax es uno de 4 ministros celestiales, considerados también como malajím (ángeles), puesto como servidor de Elelet (luminaria encargada directamente del 4^o de los 4 grandes Reinos en la Creación). Precisamente el Reino que le es delegado para administrar, según estos escritos, es donde moran los hijos de Adán. Su cualidad compañera es la Vida Eterna. Es posible que el nombre Abrasax fuera el resultado de una equivocación en el término Abraxas con el pasar del tiempo.

Abraxas (1). Palabra gnóstica, símbolo de Dios como Pantocrátor. En griego es Abráxas, también nombre gnóstico para designar al Dios omnipotente. Una de las referencias al mismo se aprecia en un detalle de una inscripción procedente de un libro de genealogías nórdico, donde se lee: “I A O Abraxas Sabaoth”. Como curiosidad, el nombre griego Abraxas suma 365. Algunos mitólogos creen que se trata de un dios egipcio, y es asimismo mencionado como una Energía Divina, que hasta Cristo cumplía la función de “Logos Dimensional”, donde, «*El Logos Dimensional no solamente orienta el destino de todos los sistemas estelares de esta galaxia, sino también de los sistemas estelares de todas las galaxias del universo físico. Y también puede comunicarse con los demás Logos Dimensionales que*

habitan los 22 universos paralelos. Los Logos Dimensionales son, además, mensajeros directos del Altísimo.» (Según un supuesto mensaje recibido de Jesús). Acorde a estas informaciones, Cristo habría tomado el lugar de Abraxas. Es posible que el nombre Abrasax fuera el resultado de una equivocación en el término con el pasar del tiempo.

Abraxas (2). Se dice en la masonería que es un tipo de ser demoniaco muy invocado por brujos, ocultistas y satanistas. Posiblemente se trate de una deformación y manipulación del “Abraxas (1)”.

Abrilsene. Nombre de la octava de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, también bajo el nombre de Aquiresina.

Absalón. Del hebreo, Abshalom, que quiere decir: “padre de paz”. Nombre del tercer hijo de David, que le nació con Maaca, y quien trató de usurpar a su padre en el trono. Fue asesinado por Joab cuando se había enredado con su cabellera en las ramas de un árbol.

Abu dis. Un pueblo al sur de Jerusalén.

Abu Sinán. En árabe, Abu Snan. Un pueblo del norte de Galilea.

Acab. Hijo de Omri, quien gobernó «sobre Israel el año 38 de Asa, rey de Judá» (1ª Rey. 16:29). Reinó desde Samaria 22 años, pero hizo lo malo ante los ojos de Iahveh, peor que todos los monarcas israelitas antes de él. Tomó por esposa a una de sus hijas y puso a reinar a su hijo Ocozías/Joram en su lugar. Su nombre hebreo es Ajab.

Acad. Región de Mesopotamia y una de las 3 principales ciudades de la región babilónica que reedificó el rey Nimrod tras el Diluvio. Fue la cuna de la lengua acadia y del pueblo que llevaba este nombre. Estuvo situada donde antes del Diluvio se ubicaba Sumer (la bíblica Sinar). Otros nombres: “Akkad” o “Akad”.

Ada. Nombre de una de las dos mujeres de Lamec (Gén. 4:18). Junto con Zila, tras saber del asesinato de Caín y Tubal-Caín, según el libro de Jaser, abandonaron a Lamec por un tiempo. El nombre “Ada” significa “ornamento”.

Adama. Nombre intermedio entre varios apelativos emergentes en sendos documentos antiguos. En unos casos Geradama, en otros Pigeradamas, y en otro Adamas. Conforme al contexto de los manuscritos, este nombre significaría tres cosas en una: Dios, Padre y Hombre. En los textos parabíblicos, este Dios es el verdadero Dios, por encima de todos los dioses y distinto a ellos. Da nombre al “Seno del Padre”, y todo su reino constituye el “Espíritu Santo”, acorde a las fuentes de Nag Hammadi. El Primer Tratado de Set y el libro Secreto de Juan dicen que Adama fue creado por el Hijo Ungido con la ayuda de la Madre y por la Voluntad del Padre Universal, a través de Esec, el hijo del Hijo Ungido. A su vez, Adama fue padre de Set, padre de los setitas, la raza que habría sido mandada al mundo dentro de cuerpos humanos, para guiar y ayudar a otros. De este Dios verdadero, que representa al verdadero Elohim, habría venido el Adán mortal. No está clara la forma en la que este Adán vino, ni tampoco si hay una relación entre Adama y la identidad de El Shadai y El Elión. No obstante, ciertos manuscritos de Nag Hammadi, señalan que la Luz de la Palabra, al manifestarse sobre las aguas en el Día Primero, creó, de ese poder en el agua, y la fuerza tomada de las autoridades, por aparente voluntad de ellas, una raza llamada Eros. De Eros vino el Adam de Luz, y su tierra fue llamada Tierra Adamantina de Luz. Estos habrían abandonado el sistema solar, estableciendo 6 reinos debajo del 8º cielo. De ahí explican los textos que venga la apalabra griega Adamás, que en griego antiguo, ἀδάμας (adámas), significa Diamante. Esta forma lingüística sale de «propio», «inalterable», «irrompible, indomable», de ἀ- (a-), «sin» + δαμάω (damáō), «yo gobierno, yo domo», es decir,

apoyando a los registros, refiere que la verdadera raza humana (hijos de Dios) es “indomable” e “ingobernable” en sí misma por las potestades. Actualmente Adamas significa “acero”, y antiguamente se creía que era cognado de Adam, cuatro letras griegas iniciales de los cuatro puntos cardinales. Ver: “Adamas (1)”.

Adamas (1). Nombre que recibe el primer humano, creado en el Reino Imperecedero, acorde a los manuscritos de Nag Hammadi. Él fue padre del Gran Set, el primogénito de los humanos de la raza inconvencible que posteriormente fueron introducidos en cuerpos mortales. Acorde a estos textos, tanto Adamas como su hijo, Set, tienen reinos en las moradas celestes, y de ellos fueron inspirados los que recibieron posteriormente su nombre en la Tierra. En otros casos es denominado Pigeradamas o Geradama. La palabra Adamas, Adamastos o Adamantos, significa en griego “acero”; y Adamantinos, Adamantinoi o Adamantinon, es “de acero” o “duro como el acero”. Estas formas se asocian con la composición A-damastos o A-damaston, que es indómito, no domado; inflexible; no casado, virginal. Ver: “Adama”.

Adamas (2). En el Evangelio de Valentín, Jesús señala que hay un ser al que denomina Adamas, el cual es «*el gran tirano*» (cap. 3:28), al parecer, radicado en la región de los 12 eones, en la denominada “Segunda Esfera”, y es soberano de los principados de estos 12 eones y sus regiones. Más adelante, en este escrito, se le denomina Sabaot Adamas, quien con sus principados fueron atados a la Esfera (la que está debajo de los eones (cap. 6:8)) para comenzar, desde ese momento, a perder poder, pues eran procreadores en la materia, mas rebeldes y contrarios a la Sabiduría, pretendiendo destruirla. Es referido como el que ayuda o favorece lo injusto (cap. 27:1). Existe la posibilidad de que este Adamas fuese el mencionado en otros textos, como el caso de los de Nag Hammadi, que mencionan al género “Adamas”, que abandonó la Tierra y estableció su reinó bajo el 8ª cielo.

Adán. Nombre hebreo, Adam, que traduce: “hombre”, aunque hebreistas consideran que el vocablo quiere decir “rojo oscuro” o “del rojo”, debido a la sangre. Identifica a la raza humana. Este apelativo aduce a la presencia de “Dios en la sangre” (A-dam) y a “vapor de agua” o “corriente de agua” (Ed-M). La voz Ed es alusiva a vapor, gas o exhalación, aunque se ha sugerido que podría aducir antiguamente a una “corriente de agua”. El apelativo Adam puede comprenderse también como “el Altísimo en la sangre” o “sangre divina-celestial”, aunque su misma raíz etimológica traduce “rojo” (“adúm” o “adom”). De acuerdo con el Tratado sobre el Origen del Mundo (NH codex II y XIII), el nombre Adam ya aparecía en el tiempo del origen del mundo, e identifica “hombre”, “padre” y “dios”. En el manuscrito se define a una primera raza de este mundo como “Adamah” o “Adam-or” (hombre de sangre brillante), es decir, A (hombre), dam (sangre) y or (luz). Asimismo señala el nombre de la Tierra presumiblemente como “Adamah Kodesh” (tierra santa adamantina), o sea, Adama (de los hombres), H o Ah (tierra), y Kodesh (santa). Se comprende también por Adam la designación de ser vivo inmortal y reflexivo, hijo de Dios y criatura con consciencia y creatividad. Se puede esgrimir de las Escrituras que Adam es el diseño humano universal, y simplemente el término colectivo para referirse a cualquier hombre. Según textos parabíblicos, el Adán terrestre recibió el nombre de un Adán primigenio que mora en los cielos, que recibe el nombre de Adamas, Geradama o Pigeradamas, o pudo ser el mismo, no recordando, ya en la Tierra, de dónde había procedido. Acorde a múltiples manuscritos antiguos, muchos de ellos hebreos, el primer humano fue creado como Dios en el Seno del Padre, y de él salió una raza llamada “setitas”. Posteriormente, cuando la Tierra se hubo creado, la luz del Logos, bajo la apariencia de la Sabiduría de Dios, apareció e iluminó el agua que constituía ese mundo inicial. Las autoridades del caos trataron de capturar esa luz, pero no pudieron, así que usaron su poder para crear un ser de luz a semejanza del Logos que se reveló, pero su creación fue tan poderosa que fueron avergonzados. Esta primera humanidad espiritual, fue dotada de inmortalidad, y tenía luz y oscuridad, por causa de sus creadores, de modo que abandonó la oscuridad, prefiriendo la luz, y se hizo un reino en el celeste, fuera del sistema solar, pero no pudo acceder a la morada “más alta”, por ser también

una criatura con partículas de oscuridad, de la que fue creada. Esta raza fue llamada Eros, y se situó debajo del 8º cielo, pero encima del 7º, es decir, posiblemente más allá de Neptuno. Mientras esto habría ocurrido en el Día Primero, ya para el 6º Día se creó a los humanos varón y varona, es decir, según estos registros, hermafroditos o andróginos, tratando de imitar a la raza Eros. Estos fueron dotados de alma y puestos como siervos de estas autoridades. Aún con todo, seguían teniendo supremacía, así que estos seres psíquicos fueron destruidos, no sin antes haber sido caldo de cultivo para numerosos ensayos biológicos y genéticos, y tras un intervalo de unos tales “40 días”, crearon nuevamente al humano, pero esta vez basándose en los 14 elementos constituyentes del polvo, la tierra, el barro o la arcilla (depende de la versión), o sea, enteramente material y voluble. El nombre “Adam”, se compone de las letras Alef, Dalet y Mem, y desglosa en tres elementos: A = conexión cielo y tierra a través de un individuo; D = el elemento de conexión es vía de comunicación o entrada; M = agua, líquido. Numéricamente Adán (en hebreo Adam) es 45, lo mismo que Mem y He (posiblemente referente a “razón de ser”), lo cual habla del complemento de las gentes (no por casualidad el 45 es el porcentaje de los Elementos Formes de la sangre, mientras lo demás es solo Plasma Sanguíneo; y también es el ángulo que contienen cada una de las 3 esquinas de un triángulo). En otro sistema de numerología, Adán es el número 18 (mientras Eva es el 19), ya que A = 1, D = 4, y M es la letra decimotercera del alfabeto, lo cual muestra al hombre como la vida de Dios, quien ha venido del Reino del Padre (el 18 es “Vida” en gematría, pues la vida está en la sangre, es decir, Dios está en el ADN). De notaricón se saca Am, que es alusivo a las gentes, pueblos y muchedumbres, como padre inicial de ellos. Con temurá sale Nadá (“apartar” en tiempo pasado) y Naad (odre); puede que también esté asociado con Daan (justicia). Ver: “Adamas”, “Sangre”, “Cuerpo” y “Hombre”.

Adikam. Según el libro de Jaser es el nombre del faraón egipcio que dejó ir a Israel tras las 10 plagas. Su característica física se dice que era desfavorecida.

Adnarel. De acuerdo al libro de Enoc, es uno de los 3 mensajeros que guían y siguen a los jefes de órdenes en relación al sistema de las estaciones. Este servicio viene detrás de los 3 jefes de órdenes que siguen a los cabezas de las estaciones que separan las 4 épocas del año.

Adonael. Un ángel citado en el Testamento de Salomón. Según dicho escrito, es uno de los mensajeros que se nombra para encarcelar a seres demoniacos.

Adón. Nombre hebreo para referirse a Dios como Señor. Para otro significado ver: “Adonis”.

Adonai. En hebreo: “el Señor”. Es una forma común de referirse a Dios.

Adonaios. También referido como Adoneo o Adonai, se refiere a “Señor”. Originalmente era el nombre de la quinta de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi. Adonaios o Adoneo es comúnmente referido como Sabaot. Adonaios está referido con la virtud del “reinado” (en hebreo Meljut). Ver: “Sabaot”.

Adónas. Ver: “Adonis”.

Adonin. Nombre del sexto de los 7 poderes del ángel oscuro Samael (Sakla), también referido como Adonis. Como potentado parece ser una extensión o creación de las propias 12 autoridades. Este potentado es referido en los manuscritos de Nag Hammadi. Los 7 poderes muestran las 7 caras de Sakla, y la suya correspondiente es la del mono (en hebreo Kof). Adonin o Adonis puede asociarse al vocablo Adón (señor). Adonin recibió la facultad virtud de los celos (en hebreo, Kinut).

Adonis (1). Personaje de la mitología griega a quien se atribuía una gran belleza. Bajo otra referencia se conoce como un dios micénico o de Asia Anterior, cuya supuesta muerte y resurrección se celebran

anualmente (Adónas). Según el mito, Adonis era amado por Afrodita y fue asesinado por Ares, quien le mandó un jabalí para que le destrozara. Se dice que Zeus le revivió por petición de Afrodita. Es un nombre de varón, y sus variables son “Adón” o “Atón”.

Adonis (2). Ver: “Adonin”.

Adonis (3). Personaje referido en el Evangelio de Valentín 60:15, cuyos sirvientes toman el cuerpo de los ladrones y los llevan a varios lugares de tormentos.

Adriel. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, quien enseñó a los humanos todas las formas de asesinato y quien además fuera instructor de Eva.

Aferag. Una región citada en el libro de los Jubileos, que debía ubicarse en alguna parte al Este de Mesopotamia.

Agar. Mujer de origen egipcio cuya mención aparece en el libro del Génesis hablando de la sierva de Sara (la esposa de Abraham), que da origen al mundo islámico. A nivel simbólico puede representar la esclavitud y corresponder con la Jerusalén actual, en su estado corrupto (Gál. 4:24-25). Su nombre en hebreo, Hagar, se traduce comúnmente como “la que huye”, aunque también significa: “Dios habita” o “la vida habita”. Fue Ismael, hijo suyo y de Abraham (Gén. 16:4), quien fue el primero en ser circuncidado. Es posible que haya una relación de nombre Agar con la raíz “Aga”, que en persa significa “señor”.

Agripa. Nombre de uno de los Herodes. Tras la muerte de Herodes Antipas en el año 39 d.C., el emperador romano Claudio designa como rey de los judíos a Herodes Agripa I (41-44 d.C.), a Herodes de Calcis y posteriormente a Herodes Agripa II, (48-100 d.C.), 7º y último rey de la familia Herodes. Agripa II huyó tras la toma de Jerusalén del año 66 d.C. que tuvo lugar por parte de Tito.

Agripa II. Descendiente de los Herodes. Delante de éste fue ante quien compareció Pablo. Ver: “Agripa”.

Ahiman. Gigante hijo de Anac. Fue vencido por los israelitas en la conquista de Canaán.

Akaba. Sector al sureste del golfo de Eilat, en Israel. También es el nombre que recibe una localidad urbana del sur de Samaria.

Akiba ben Iosef. Fue quien, presidiendo el Sanedrín en el 132 d.C., incitó al concilio para poner a Simón Bar Kojba como príncipe de los judíos, de manera que se opusiese a la dominación romana y sus ultrajes. Esto provocó la Tercera Guerra Judeo-Romana que llevó a la definitiva destrucción de Jerusalén, reducción total de Judá y la expulsión de los judíos de su tierra.

Aleandría. Nombre de una ciudad egipcia que fue rebautizada por Alejandro Magno. En dicha ciudad estaban edificadas las dos grandes bibliotecas, la mayor de ellas fue la más grande de toda la historia conocida.

Alejandro Magno. Rey de Macedonia del 336 al 323 a.C., rey de Media y Persia del 330 al 323 a.C. y faraón de Egipto del 332 al 323 a.C. A nivel bíblico es mencionado al inicio del Primer libro de los Macabeos, cuando Alejandro Magno moría en su temprana vida. Así inicia este libro: *«Alejandro de Macedonia, hijo de Filipo, partió del país de Quitím, y después de derrotar a Darío, rey de los persas y los medos, reinó en lugar de él, en primer lugar sobre la Hélade. Libró muchas batallas, conquistó plazas fuertes y dio muerte a reyes de la tierra. Avanzó hasta los confines del mundo y saqueó una multitud de naciones. La tierra enmudeció en su presencia y por eso su corazón se ensoberbeció y se llenó de orgullo. Reunió un ejército poderosísimo, y sometió provincias, naciones y dinastías, que le*

pagaron tributo. Después cayó enfermo y, comprendiendo que iba a morir, convocó a sus generales, a los nobles que se habían educado con él desde su juventud y, antes de su muerte, repartió entre ellos su reino. Alejandro murió después de reinar doce años, y sus generales se hicieron cargo del gobierno, cada uno en su propia región. Apenas murió, todos se ciñeron la corona, y sus hijos los sucedieron durante muchos años, llenando la tierra de calamidades.» (1ª Macabeos 1:1-9). Se dice que no atacó Jerusalén después que una delegación de judíos lo convenciera de su lealtad, mostrándole las profecías contenidas en las Escrituras (posiblemente del libro del profeta Daniel) de que esto debía ocurrir.

Alón Shvut. Localidad urbana del sur de Judea.

Alumiel. De acuerdo al libro de Enoc (tercer grupo, cap. 82:14), es uno de los 3 mensajeros que guían y siguen a los jefes de órdenes en relación al sistema de las estaciones. Este servicio viene detrás de los 3 jefes de órdenes que siguen a los cabezas de las estaciones que separan las 4 épocas del año.

Amalec. Hijo de Timná, concubina de Elifáz, linaje de Esaú. Este fue uno de sus jefes de batallón. Rey que se opuso a Israel cuando venían de Egipto. Amalec da nombre al pueblo de los amalecitas.

Amasías. Fue un rey de Judá, hijo de Joás, que le sucedió en el trono después de que Josacar hijo de Simeat y Jozabad hijo de Somer, asesinaran a su padre (2ª Rey. 12:21).

Amiel. Hijo de Gemali. Príncipe de la tribu de Dan. En el tiempo en que los israelitas salieron de Egipto.

Amiziras. Fue uno de los vigilantes caídos mencionados en el libro de Enoc, según algunas traducciones. Amiziras fue uno de los guardianes caídos con Azazel y Semyaza, él instruyó sobre encantos y cortadores de raíces.

Ammon. Ver: "Amón".

Amón (1). Nombre de uno de los hijos de Lot que nacieron tras incesto, pues lo tuvo con una de sus hijas, las cuales lo emborracharon temiendo que no quedara estirpe. Cuando nació recibió el nombre de Ben-ammi (Gén. 19:38). Se le empieza a mencionar en la historia bíblica desde que comenzó la conquista de la tierra de Canaán, aunque les fue prohibido a los israelitas meterse con ellos en dicha conquista. Décadas después los amonitas iniciaron ofensivas contra Israel, lo cual llevó a continuas guerras entre ambos pueblos. A los descendientes de Amón se los conocía como "hijos de Amón". Es posible que la voz Amón provenga del hebreo Aman (artesano), como se aprecia en Jer. 52:15, o del arameo, donde significa "crecer", "confiar" o "ser fiel".

Amón (2). Nombre de un rey de Judá. Se le conoce por ser padre de Josías, el cual también heredó el reino.

Amiziras. De acuerdo a los relatos históricos del escriba Enoc, Amiziras fue uno de los guardianes caídos con Azazel y Semyaza. Enoc dijo que Amiziras fue quien instruyó a la humanidad sobre los encantamientos y la hechicería por medio de raíces y trozos de plantas.

Amrafel. Nombre que el libro de Jaser dice que le dio el pueblo a Nimrod.

Amram. Según el libro de Jaser, es el nombre del faraón egipcio que reinó durante el tiempo de la infancia de Moisés. No obstante, en Éx. 6:18-20 se afirma que era sobrino de Jocabed, con quien tuvo a Moisés y a Aarón, y pertenecía a los hijos de Coat. Según Jubileos 47:9-10, Amram, enseñó a Moisés «la escritura, y después hubo completado tres semanas que te trajo a la corte real.» Estas "semanas" son basadas en cronología de jubileos.

Anac. Del hebreo “Anak”, es una designación para una raza de talla muy elevada. En el hebreo moderno traduce “gigante”, pero se esgrime en hebreo como que son parte de los “caídos”, principalmente en relación a Núm. 13:33. Puede englobar a un tipo concreto de seres existentes en tiempos de Josué que serían diferentes del género humano, es decir, con un código genético al margen de los hijos de Adán. La Biblia dice que Anac era hijo de Quiriat-arba (Jos. 15:13) y fue padre de 3 importantes eminencias en Canaán, conocidos como Ahimán, Sesai y Talmai (Núm. 13:22). La forma plural del género de estos gigantes es traducida como Anacenos o Anaquitas, pero en hebreo se conserva como Anakím, voz de la cual procede el más célebre personaje de la saga cinematográfica de La Guerra de las Galaxias: Anakin Skywalker (Anaceno, el Caminante de las Estrellas). El vocablo “Anak”, según el sumerólogo Zecharia Sitchin, es posiblemente de origen acadio y parte del nombre principal de los dioses mesopotámicos, Anunnaki, que eran los miembros de la asamblea de Anu. La aparición de la partícula “K”, al final del nombre, da mayor credibilidad a esta afirmación, ya que la composición “an-naki” es sumeria (el dios acadio Anu era llamado “An” por los sumerios), que en sumerio identifica a los hijos del dios An, los Anunnaki. La voz hebrea A.N.K. (Anak), y su singular A.N.K.I. (anaki = gigante) es, por asociación etimológica (AN.KI. = Anu y Ninhursag, que del sumerio traduce es el equivalente al Cielo y la Tierra), y seguramente histórica, el nombre que conocían los israelitas sobre un género concreto de ángeles caídos originarios de Babilonia, que citó Moisés en Génesis 6 y que también mencionó Enoc. Lingüísticamente, Anak significa: “collar” o “ceñir con un collar”. En gemetría, Anak es 220 (Reish y Kuf) y 49 (Mem y Tet). En temurá se puede apreciarse “Nká” (hastiar). Ver más en “Anu” y “Anunnaki”.

Anacenos. Ver: Anac.

Anakím. Ver: Anac.

Anaquitas. Ver: Anac.

Ananías (1). Nombre de varios personajes históricos de Israel cuyo origen hebreo viene unas veces del término “Jananía (de la palabra “janan”, que se refiere a hacer misericordia o tener compasión) y otras de “ananía” (este término nace de “anan”, que es “nube”). A uno de estos se le conoce como pariente de Azarías, según Neh. 3:23.

Ananías (2). Un lugar en la región de Benjamín, según Neh. 11:32.

Ananías (3). Padre de un tal Sedequías, según Jer. 36:12, el cual no era el mismo que el hijo de Quenaana citado en los libros de los reyes.

Ananías (4). Uno de los sabios jóvenes que fueron deportados a Babilonia y que vino a ser compañero de Daniel. A este le cambiaron el nombre por el de Sadrac, según Dan. 1:7.

Ananías (5). Según Hechos capítulo 5, es el nombre de un cristiano que junto con su mujer, Safira, vendieron una herencia y dieron parte a los apóstoles. Su hipocresía y mentira les ocasionó la muerte, pues engañaron al grupo diciendo que habían dado la parte total siendo que ellos habían retenido en secreto un porcentaje del precio de la venta.

Ananías (6). Un discípulo de Jesús residente en Damasco, a quien, según Hech. 9:10-17, mandó «el Señor» para sanar la vista de Pablo y hacerle recibir el Espíritu Santo.

Ananiel. Según el libro de Enoc, fue uno de los 19 jefes de entre los 200 vigilantes que pecaron contra la Tierra uniéndose con las mujeres de la Tierra, y que luego les enseñaron los secretos del universo que ellos habían adquirido.

Anano. De acuerdo al historiador judío, Flavo Josefo, en el año 62 d.C., mientras Roma designaba un nuevo procurador en Judea, un Sumo Sacerdote llamado Anano aprovechó para que los enemigos de Jacobo dentro del Sanedrín le apedrearán. Jacobo era uno de los 4 hermanos de Jesús y quien lideraba la iglesia en Jerusalén. En su lugar la vino a liderar Simón (Simeón), su otro hermano.

Anás. Ex sumo sacerdote y suegro de Caifás en días del ministerio de Jesús. Se le consideraba Sumo Sacerdote a pesar de haber sido destituido por los romanos, porque para los judíos el título de Sumo Sacerdote era vitalicio. Caifás había sido puesto en su lugar. Ambos, Anás y Caifás, lideraron el complot para prender y asesinar a Jesús.

Anatolia. Nombre de la península de Asia Menor, hoy conocida como Turquía. Su nombre griego, Anatolé, significa “levante” u “oriente”.

Anciano de Días. Esta apreciación del capítulo 7 del libro de Daniel usa la frase aramea “atik iomín”, en vez de “zkení iomím” (Anciano de Días), lo cual no puede compararse con la traducción tradicional. En Isa. 23:18, en cambio, para la misma palabra el traductor usa la palabra “esplendidez” o “esplendor”, en vez de “mayor” o “anciano”. Luego se habla de Él como “atik iomiá”, con lo cual se puede comprender como un “mayor-esplendoroso de los días” o “brillante-avanzado en días”. Esta figura, al sentarse soberano sobre un trono, es posible que sea la misma identidad que menciona Juan en el libro de la Revelación, cuya apariencia «era semejante a una piedra de jaspé y de cornalina.» (Apoc. 4:3) El Anciano de Días o Cabeza de los Días es la representación de Dios que se verá en la Tierra cuando Cristo regrese, por lo cual Él identifica a Dios y es definido como “Dios”.

Andrés. En el idioma hebreo se dice Andrai. Es uno de los 12 discípulos de Jesús que fue nombrado apóstol. Era hermano de Simón Pedro. Andrés, a pesar de ser judío, poseía este nombre de origen griego, que deriva del término ανήρ (anēr), genitivo ανδρός (andrós), que indica al hombre como opuesto a la mujer (mientras que hombre en su acepción de humano es άνθρωπος, ánthropos, ανθρώπου, anthrópou); ανήρ puede estar relacionada con la raíz indoeuropea ner que significa hombre, fuerza vital. Puede entenderse su significado como hombre fuerte, viril y valiente, y a pesar de la etimología y significado, en español se usa Andrea como forma femenina del nombre.

Ángel. Mensajero de la divinidad. Del griego “Áγγελος” o “Aggelou”, que es “mensajero”. Se forma de la voz “aggéllō” que es “anunciar, dar un mensaje”. Traduce literalmente “heraldo” o “mensajero”. Los ángeles son el séquito de las deidades, sus instrumentos y brazos ejecutores. La aparición de este término no está ni en la Biblia ni en la tradición hebrea, sino en la mitología griega y las creencias avésticas de la antigua persia. El Ángel era un mensajero de los dioses y a la vez un concepto que tomó nuevas formas e idealizaciones en tiempo de los filósofos griegos Sócrates, Platón y Aristóteles. Para los griegos, los buenos mensajeros eran aggelou, y los malos eran daimones (demonios), donde también había daimones neutrales (genios), como espíritus elementales, aspecto muy generalizado en la antigua Arabia. La historia hebrea habla de los “malajím”, plural de “malaj”, que significa, y traduce correctamente, “mensajero”, aunque se comprende como un tipo de soldado celeste o una raza divina inferior a los dioses (a ciertos humanos se les suele llamar “malaj”, por ejercer funciones de este corte de parte de Dios). Bajo la dominación romana, la voz que se utilizó en las traducciones para referirse a los Malaj fue Aggelou, por obvia asociación –ya que predominaba la cultura y mentalidad griegas-. Los ángeles eran comprendidos asimismo como fuerzas rectoras de las leyes de la naturaleza y la creación, razón que llevó a hablar de ángeles de la Madre Naturaleza (ver: “Ángeles, 7”), ángeles guías de los astros y sus ciclos (incluyendo las estaciones, los movimientos de los vientos, las fases lunares, y otros muchos). En Sal. 8:6/5 dice “Elohim” (dioses), refiriendo que el Padre Celestial había hecho a Cristo nacer como inferior o más pequeño que los dioses o que Dios. Los ángeles más famosos y destacados son los citados en la literatura hebrea, donde se aprecian menciones de Miguel y Gabriel, en el canon protestante, y Rafael en los deuterocanónicos. Además de estos, Enoc cita una gran cantidad de

ángeles, unos rebeldes y otros al servicio de Dios como sus ministros. Hay grupos de 4 ángeles como los más destacados, y 7 relacionados con los principales espíritus. En hebreo este nombre se compone de 4 letras (Mem, Lamed, Alef y Caf), los cuales dejan notar que estos seres son innumerables y trabajan como un solo equipo en función de otros seres vivos (maim), siendo primeramente guías y puentes del conocimiento celeste (lamed). En gemetría, Malaj es 91 y en orden alfabético 37. Su trabajo los sitúa entremedio de lo que está en el Cielo y en la Tierra como mensajeros, pero a la vez con autoridad para representar a Dios y su poder (caf). Con temurá se puede encontrar: Mijlaá (redil), Maajal (comida o alimento), Leóm (pueblo) y Quilaím (mezcla prohibida, distinta especie, mezcla diferente). Separado “Mal” y “Aj” es “lleno de poder” o “ciertamente potencial real”. Ver más en: “Malaj” y en “Arcángel”.

Ángeles, 7. Existe la concepción de 7 ángeles importantes (ver: “Espíritus, 7”), asociados con la naturaleza, ya fuera por el significado del número 7, o por tratarse de 7 rectores de las fuerzas del mundo. Los escritos esenios, para algunos atribuidos a la comunidad del Qumran, hablan de los 7 ángeles del Padre Celestial (Vida Eterna, Trabajo, Paz, Poder, Amor y Sabiduría) y de los 7 ángeles de la Madre Terrenal (Tierra, Vida, Alegría, Luz del Sol, Agua y Aire). Hay otros 7 ángeles clave referidos por Salomón y otros 7 referidos por Enoc, dependiendo de sus funciones. Ver: “Espíritus, 7”.

Ángeles Caídos. Define genéricamente a los seres celestes que han abandonado el Cielo para obrar el mal o han desobedecido su comando. En este sentido se caracterizan los “ángeles elevados” de los “ángeles inferiores”. Los elevados nunca se han rebelado de su comando, más los inferiores sí, siendo ángeles de dioses inferiores, presumiblemente dioses falsos. Tanto los dioses como sus ángeles y regentes son llamados Nefilim, y dentro del primer orden de caídos (en hebreo “nefilim”) corresponde con las autoridades del caos; posteriormente están sus poderes (principados), y sus ángeles. De éstos, los ángeles que descendieron durante los días del jardín de Edén y posteriormente, 120 años antes del Diluvio, son definidos como “hijos de los dioses” (en hebreo Bnei haElohim), los sumerios igigi o igigu, a los cuales Enoc define como “vigilantes”. Esta raza, posiblemente la misma acadia Anunnaki y cananea Anacenos (hijos de Anac) fueron los padres de los refaím (transcrito como refaitas), que al morir se convirtieron en los “espíritus inmundos”. Los ángeles caídos igigu del tiempo antediluviano eran dirigidos por Shamjazai (en algunas versiones del libro de Enoc es llamado Semyaza). En el libro de Enoc hay referidos 21 vigilantes que enseñaron secretos a los mortales, pero específicamente se cita a 7 cuyas enseñanzas fueron las peores: Azazel, Shamjazai, Armarom, Brakiel, Cojabiel, Tamiel y Sahariel. Los jefes de centena, cincuenta y decena eran coordinados por 6 vigilantes que también cayeron: Yekon, Atzael, Adriel, Pnemua, Casduia y Jatzbiel. Ver: “Anunnaki” e “Igigi”.

Anticristo. Término genérico para referirse a algo o alguien que se opone a Cristo. Al decir que se opone a Cristo, no habla necesariamente de la persona de Jesús a nivel histórico, sino con respecto de Cristo en todo su contexto: organización, mensaje y propósito, en contra de lo cual se opone una fuerza (1ª Juan 2:22 y 4:3), incluyendo claramente la oposición a que él sea visto como Mesías y Rey, y que no pueda regresar a reinar en la Tierra. Es un nombre que se aplica al Hijo de la Perdición y a la Bestia, lo cual es acertado, porque serán “anti-cristos”, pero a lo largo de toda la historia ha habido innumerables anticristos (1ª Juan 2:18 y 2ª Juan 1:17), incluyendo al propio Satán, y seguirá habiendo durante la gran tribulación (Mat. 24:24).

Antíoco. Nombre de una serie de reyes especialmente activos en los días de los macabeos, que reinaron sobre Siria. Acorde al libro de los macabeos, Antíoco IV Epifanes sucedió a su hermano Seleuco IV Filopáter, quien había sido uno de los dos principales generales de Alejandro Magno que tomaron el poder tras su muerte.

Antioquía. Nombre para designar a varias regiones que estaban establecidas colindantemente y que pertenecieron al imperio asirio. Usualmente se denominaba así a una ciudad situada junto al río

Orontes al pie del monte Silpio, en Cilicia, hoy enclavada en Siria. Era una antigua ciudad de Siria en Turquía, fundada a finales del siglo IV a. C. por Seleuco I Nicátor como capital de su imperio en Siria. Se le menciona una quincena de veces en el libro de los Hechos y una vez en Gálatas y 2ª Timoteo.

Antioquía de Pisidia. Ciudad fronteriza entre Frigia y Pisidia, mencionada en Hech. 13:14.

Antipas (1). Nombre de uno de los Herodes, hijo de Herodes el Grande con Maltace de Samaria. Era hermano de Arquelao por parte de padre y madre. El nombre es una abreviación de "Antipater", que significa en griego "semejanza del padre". Sucedió a su padre (Herodes el Grande), siendo nombrado tetrarca de Galilea y Perea en el año 4 a.C. Se calcula que durante su reinado nacieron Jesús y Juan el Bautista. Tras la muerte de Herodes Antipas en el año 39 d.C., Claudio designó como rey de los judíos a Herodes Agripa I (41-44), a Herodes de Calcis y posteriormente a Herodes Agripa II, (48-100), 7º y último rey de la familia Herodes. Este era quien tenía amorío con la mujer de su hermanastro y delante de quien fue enviado Jesús. Murió en España después de haber sido desterrado a Lión, en Galias, por mentiras de su hermano envidioso, quien mandó cartas ante Calígula calumniándole.

Antipas (2). Cristiano de Pérgamo que sufrió martirio por causa del evangelio (Apoc. 2:13).

Antípatris. Antigua ciudad al noroeste de Jerusalén.

Apolos. Elocuente predicador judío procedente de Alejandría, que se movilizó al norte en los días de Pablo para enseñar el Evangelio. Según Hech. 18:24-25 llegó a Éfeso y se hizo notar por ser *«poderoso en las Escrituras.»* Gracias a los hermanos en la fe, Priscila y Aquila, mejoró su comprensión del Camino, pues hasta el momento solo había conocido la línea de Juan el bautista, *«siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor.»*

Aquiresina. Ver: "Abrilsene".

Araba. Algunos asumen que era un pueblo de Galilea, pero es más probable que derive de la designación de la región suroccidental conocida como Aravá.

Arad. Región cananea cuyo rey se menciona en varios versos de la TANAQ. Se ubicaba al suroeste de Yam haMelaj (Mar de la Sal) o Mar Muerto.

Arava. Área del sureste del Negueb, en Israel. Realmente su nombre es Arabah, y es un valle situado en Asia occidental, en la región del Medio Oriente. Sirve de frontera entre el desierto del Negueb de Israel y el sur de Jordania. En la Biblia es mencionado numerosas veces, entre otras como lugar de paso de los hebreos en su éxodo desde Egipto hacia la Tierra Prometida (Deut. 1:1). Fue, además, un territorio elegido para refugiarse, como se menciona respecto de David, quien huyó de Saúl al Aravá. Es denominado, también, *«Valle de la Sal»* (2ª Rey. 14:7). En árabe significa "sabana, desierto".

Arael. Un ángel citado en el Testamento de Salomón, uno de los que se designa para encarcelar a seres demoniacos.

Arakib. Nombre original hebreo: "Ar-a-kib". En el libro de Enoc se menciona como un líder de decena entre los vigilantes que estaban al mando de Semyaza.

Arakiba. Ver: "Arakib".

Aram. Región en la actual Siria, donde se cree que nació la lengua aramea, y pudo estar relacionada directamente con la hebrea. En hebreo, el vocablo podría estar asociado con una religión de gentes. El nombre de la zona vino del propio Aram, quinto y último hijo de Sem, hijo de Noé.

Aramiel. Nombre original hebreo: “Ar-ami-el”. Fue jefe de decena entre los vigilantes que cayeron en la historia narrada por Enoc.

Aratosael. Ver: “Arotosael”.

Aratzial. Nombre original hebreo: “Ar-az-ei-al”. Según Enoc, fue uno de los jefes de los vigilantes caídos. Algunos han escrito erróneamente Yehadiel.

Arazeyal. Ver: “Aratzial”.

Araragat. Ver: “Ararat”.

Ararat. Monte de Turquía donde el Génesis y fuentes islámicas afirman que descendió el Arca de Noé al bajar las aguas del Diluvio. Algunas referencias aluden a que el nombre provino de Araragat, un sabio de la Atlántida que llegó a esa región tras el hundimiento de la isla patria.

Arba. Una persona que dio nombre a la antigua región de Hebrón, llamada Quiriat-Arba (“Kiriath-Arba”, “Kiriath-Arbá” o “Chiriath-Arba”), debido a que fue un personaje prominente entre los hijos de Anac (Jos. 14:15). Se puede suponer que simplemente la ciudad la fundaron los anakim en honor a Arba, ya fuera que estuviera vivo o simplemente fuese un héroe histórico para ellos. Se dice que Arba fue el padre del propio Anac, quien da nombre a la más reconocida raza de gigantes del pasado de Canaán (Jos. 15:13 y 21:11). Su nombre en hebreo y arameo significa “cuatro”. Quiriat-Arba significa: “Ciudad de Cuatro” o “Ciudad de Arba”. Originalmente este nombre no aparece suelto (solo “Arba”) en la Escritura (Gén. 35:27), sino compuesto (Kiriath-Arba). En hebreo, Gén. 6:2 habla de los Bnei-ha-Elohim, es decir, de descendientes de linaje de los dioses, correspondientes a un código divino. El nombre Arba parece ser lo mismo que Rba (en arameo sería algo como “su jefe”, alusivo a alguien grande, como figura en Jos. 14:15). Esta palabra parece la unión de Rab-Arba (grande Arba o grandes de Arba), citada asimismo en Gén. 6:2, pero en arameo, como Bnei Rabrbaiá. Arba también se entiende como Rbá (acostarse; tener cópula con animal; cuadrado), Reba (cuarto) o Robá (polvareda). Arba en notación significa “Aá” (Alef-Ain), que en arameo es “madera”, y que es el mismo cómputo resultante de Kiriath en orden alfabético, pero invertido (Ain-Alef). Esto, en ambos casos identifica a vigilantes de Dios. Kiriath-Arba en notación es Ka (vómito), como alguien repudiado, igual que cuando se suman (Kuf y Yud) en orden alfabético ambas palabras (Kiriath y Arba). Arba se escribe Alef, Reish, Beit y Ain (numéricamente 273 y 39), que parece significar que es de los primeros que Dios puso para observar, puede que en referencia a los vigilantes. Por eso 273 refleja que es primero, o de los primeros, del camino o senda de los observadores, igual que Kiriath, que se puede organizar como Kuf (chispas caídas) + Reish, Yud y Tav (Riath = los que miran). El 39 refleja, bien que fueron instruidos y formados en un conocimiento, o que ellos dieron origen a un cúmulo de enseñanzas.

Arcángel. Palabra de origen griego, “arca-angelou”, que significa “Ángel Superior”, es decir, un malaj sobre otros malajim, que posiblemente preside una misión muy por encima de cualquier otra función, pudiendo ser ministerios trascendentales en los que están comisionados. Lo que se entiende por arcángel es un cargo superior al resto de ángeles que existe, tanto entre los siervos de Adonai como entre los siervos de las autoridades del caos. En lengua hebrea no existe esta apreciación, pero sí la de “malaj” (mensajero, heraldo o emisario) como “malaj haGadol” (gran mensajero) o “sar hamalajim” (jefe de ángeles). En el Nuevo Testamento se halla la definición en una carta de Pablo y en una de Judas: en una, la de 1ª Tes. 4:16, se refleja dicha apreciación griega, más en las versiones hebreas se ha traducido como: «*el Señor, en medio de los Cielos en voz de trompeta de Elohim.*» La de Judas 1:9 se refiere en hebreo a Miguel como «*el gran jefe de los mensajeros.*» En griego vuelve a resumir esta idea como “arjaggelos”. En arameo, ambas referencias dicen “Rish Maljá” (Gran Mensajero). Se entiende que existen 7 ángeles principales, pero por lo regular se define como los 4 arcángeles a Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel (aunque hay 4 casos en el 1º libro de Enoc donde se incorpora a Fanuel en lugar

de Uriel). Sobre estos 4 arcángeles puede haber precedentes en varias civilizaciones antiguas y culturas como es el caso de la china o la persa (aquí se habla de los 4 ángeles-dioses principales, creados tras el inicio de la guerra entre el bien y el mal: 1) Armati (la Justa Piedad), 2) el Poder Soberano, 3) el Buen Espíritu, 4) el Orden Recto). Los 4 pueden también estar asociados a los espíritus tutelares persas que existen en relación con los 4 elementos (fuego, agua, tierra y aire). Por otra parte, los 4 arcángeles parecen ser imagen de los 4 arcángeles-reyes de los 12 grandes reinos de Cristo, pero en el cosmos material: Armozel, Oroiel, Daveité y Elelet.

Arcano. Anciano mayor, según la lengua griega. Un arcano es algo muy difícil de conocer por ser recóndito, secreto o desconocido. Por lo tanto, un arcano lo es, al menos en parte, por acción directa de algún grupo humano o voluntad divina.

Archon. Definición griega que sale de Arjai (principio), traducido en las biblias al español como “principado”, en inglés como “principal”, y en hebreo como “jefe de ejército”. Es, posiblemente, la transformación al vocablo “arconte”, que algunos traducen como “autoridades”, en casos particulares. Según los textos de Nag Hammadi, en la llamada Primera Esfera, hay estos “arcontes”, también encima de esta, en la Segunda Esfera, los que en el Evangelio de Valentín son llamados “los arcones de la Heimarmene”, que en otras partes es traducido como “las autoridades del destino” o “los arcontes del destino”. Más arriba de estos están los 12 eones, donde gobiernan los 12 archones de los eones (posiblemente asociado en cierto sentido con las 12 casas zodiacales), y bajo cuyo poder hay ángeles, arcángeles, dioses, triples poderes, fuerzas y luminarias. Ver: “Principados”.

Arciadoneo. Ver: “Melchir-Adonein”.

Arconte. Una definición de origen griego, alusiva a alguien importante. Mandatario o gobernante en la antigua Grecia. Proviene de la voz Árchôn o Arontos que es magistrado. Arconte se forma de “árchô” (mandar, gobernar). Ser viviente de alta alcurnia o semidivino. Un ser mayor en astucia, edad y poder, según la perspectiva de la literatura de Nag Hammadi. Profundizando, al mencionar a “los arcontes” en dichas narraciones, se habla de al menos dos bandos, y uno es descrito como “arcontes del destino”. Lo que engloban sus actos y los acontecimientos que dichos manuscritos revelan, lleva a visualizar a dichos arcontes como los «*principados y potestades*» de los que habló Pablo en su carta a los efesios. En Col. 1:1, parece que el redactor cristiano prefiere la expresión paulina “potestades” (en griego “exousíai”), mientras el redactor judío aduce a “arcontes”, que en hebreo es “mimshalát” o “memshelet”, que evoca a dominio, autoridad (Gén. 1:16; Isa. 22:1), señorío, dominio territorial (2ª Rey. 20:13; Sal. 114:2) o fuerzas militares (2ª Crón. 32:9). En cuando al plural, arcontes, parece ser la definición que se utiliza para referirse a las 6 o 7 autoridades, o potencias, de Sakla, normalmente utilizadas en el vocabulario gnóstico, cognado del griego “arca”. Se presume que los arcontes son las potencias del caos, asimismo identificados como los arcontes planetarios, teniendo en cuenta que Sakla tiene 7 hijos andróginos y 12 compañeros divididos en 5 autoridades sobre el caos y 7 sobre los cielos, lo cual puede llevar a una clara confusión (observar la similitud con las cabezas del dragón y de la bestia bíblicos).

Arcontes, los. Ver: “Arconte”.

Ardis. Tradicionalmente se le conoce como el nombre de la cima del monte Jermon (Hermón). El relato sobre los ángeles caídos refiere este punto como el sitio de su descenso. En el Libro de Enoc se menciona en varias traducciones, así como en el Kolbrin: «*Después de muchos días que vinieron a Krowkasis, tierra cuna de nuestra raza, tierra de montañas y ríos, que es junto a Ardis, y acamparon allí en un valle.*» El vocablo “krowkasis” podría estar vinculado a la forma posterior “caucasis”, o Cáucaso.

Aretz. Término hebreo que hace referencia a territorio o terreno. Es, de hecho, el nombre común para llamar a la Tierra desde el relato de la Creación. Este apelativo proviene etimológicamente de Eridu,

una definición traída de Mesopotamia (el nombre inglés “Earth” también proviene de la misma raíz). El nombre sumerio Eridu correspondía con la región más importante de la Tierra durante el control de los Anunnaki, pues, según las tablillas mesopotámicas, fue el nombre que le designó a dichas tierras Enki cuando los Anunnaki llegaron a explorar la Tierra y no hallaron muchos lugares de tierra seca y firme. El nombre puede significar en sumerio “tierra cimentada en la lejanía”, aunque Eridu vino a ser un nombre genérico para toda la Tierra, y la llamaban “lejana” en relación a la morada de ellos, de donde procedían. El significado hebreo de Aretz parte de tres elementos, o letras: Alef, Reish y Tzade (numéricamente 291). En numerología del alefato corresponde con el 39, igual que la palabra Laila (Noche), con el mismo sistema. Esta referencia puede suponer que la Tierra inició siendo creada en medio de la oscuridad. En cuenta sofit es numéricamente 1101.

Arfaxad. Hijo de Sem, el principal hijo de Noé. Fue padre de Sala, o Sela, y de Cainán.

Ariel (1). Como costumbrismo, Ariel es un nombre simbólico de Jerusalén (Isa. 29:1, 7), ya sea irónicamente, llamándola “poderoso león” o una ciudad asediada, o porque en Jerusalén estaba el altar de IHVH. Este nombre se escribe con Alef, Reish, Yud, Alef y Lamed, y es anteriormente usado en 1ª Crón. 11:22 como alusivo de Ariel (Alef, Reish, Alef y Lamed... sin la Yud), que algunos definen como “guerrero”, pero se entiende como Erel (ángel, héroe). La referencia de 1ª Crón. 11:22 es la misma de 2ª Sam. 23:20, aunque en esta usa la voz Ariel (Alef, Reish, Alef y Lamed... sin la Yud). En Ez. 43:16 el Ariel es el nombre del altar o ara, que «*tiene 12 codos de largo por 12 codos de ancho. Es un cuadrado con los cuatro lados iguales.*» Ahí también es definido como Areil. En 1ª Crón. 11:22 no usa la forma plural Arairot (leones), sino Ariel, en referencia a héroes, guerreros o valientes. En gematría, Ariel es 237 y 38, como Ereb (Tarde), labshá (Sequedad), Shemen (Aceite), Dalet (puerta) y Efer (ceniza).

Ariel (2). Nombre de un personaje citado en el libro de Esdras (cap. 8:16).

Ariel (3). Según la Llave Menor de Salomón, aunque Haniel es el espíritu de los elementos que rigen el sur, en otra referencia menciona al ángel Ariel con respecto de la región meridional del mundo, comprendiéndose como rector de una de las 4 regiones.

Ariel (4). Nombre que recibe laldabaot (Sakla, Samael) por “parecerse a un león”, en la referencia del Apócrifo de la Creación Copta (100:27-29), y otras fuentes, según los manuscritos de Nag Hammadi. Esta concepción aparece en otros escritos, incluso en el mitraísmo, de donde recibe el nombre griego de ‘Leontocephaline’ o ‘Leontocephalus’ (cabeza de león), siendo una forma de Mitra, aunque otros dicen que es Arimanius (Armilius del judaísmo, Ahriman del zoroastrismo o Aryaman del vedismo). En el Evangelio de Valentín, se menciona a Ariel con un ser que tiene el poder de atormentar en los abismos de fuego, cuando el alma del hombre que no es de la luz deja este mundo. No se aclara si Ariel es el mismo “can” del infierno al cual paralelamente se hace mención en todo el capítulo 39. Al hablar también de laldabaot, no se explica si es el mismo, refiriéndolos en el capítulo 59:10, como dos individuos diferentes. En el capítulo 59:8, dice que posee dos servidores que atormentan las almas de los maledicentes, que son Abiuth y Carmon.

Aristiquifa. Ver: “Arstiqifa”.

Armagedón. Término de origen hebreo, “Har-Megido”, relativo a un valle donde se ha de desarrollar la última gran guerra del mundo.

Armarom. Ver: “Armaros”.

Armaros. En la literatura enóica fue uno de los 19 jefes de decena que transgredieron con Shamejazai (Semyaza). Armaros o Armarom, enseñó a los hombres, a las mujeres que los Vigilantes tomaron y a

los hijos que tuvieron con ellas, a romper los hechizos. Por ello y por enseñar los secretos de los Cielos fue encerrado y exasperado en el Tártaro.

Armen. En el libro de Enoc es el 3º de los ángeles que mostraron los secretos de los Cielos a aquellos que viven en la Tierra.

Armenia. Región importante del Cáucaso, antiguamente perteneció a la Unión Soviética. Está situada al noreste de Turquía, por lo que puede relacionarse con la región de la que partieron los hijos de Noé, supervivientes del Diluvio.

Armoupiael. Ver: "Harmupiael".

Armozel. Una de las 4 grandes luminarias del Reino Imperecedero. Su cualidad es la Gracia, misma que habita en su Reino, que es el primero de los 4 grandes Reinos. El servidor que se le puso al lado fue el malaj Gamaliel. El Evangelio de los Egipcios, de Nag Hammadi, dice que él es uno de los que guardan el poder llamado Heli Heli Matzar Matzar Set y a la raza imperecedera del Adam celeste. A Armozel se le suele identificar y llamar en otros textos apócrifos como el primer ángel o primera estrella.

Arnón. Territorio en el desierto del Neguev.

Arotosael. Uno de los 36 elementos «*gobernantes del mundo de la oscuridad*» que son citados en el Testamento de Salomón, como entidades negativas. Este se atribuye ser el causante de daños en los ojos, los cuales hiere gravemente.

Arquelao. Uno de los Herodes. Reinaba como etnarca de Samaria, Judea e Idumea en los días en que José y María regresaban con Jesús de Egipto. En el año 6 d.C., fue depuesto por Augusto, y el territorio se anexionó a Siria como Provincia de Judea, con capital en Cesárea, bajo gobierno directo de Roma.

Arriano. Ver: "Arrio".

Arrio. Importante opositor a las hipótesis trinitarias de Atanasio. Siendo contemporáneo suyo defendió bíblicamente la figura de Dios como se entendía en la mentalidad hebrea antes de la contaminación romana. Se le recuerda porque asumía que la Doctrina de la Santísima Trinidad era antibíblica.

Arstiqifa. Según Enoc fue el 2º de los ángeles que mostraron los secretos del Cielo a los que habitan sobre la Tierra. Está condenado junto con los otros por esta razón.

Arten. Nombre que recibe al apóstol Judas Tadeo en el libro "La Desaparición del Universo", de Gary Renard.

Artajerjes. Corresponde con varios nombres de reyes persas. El que es mencionado en Esdras y Nehemías se identifica con Artajerjes I Longimano (465-424 a.C.), quien, por las intrigas en torno a las obras en Jerusalén, mandó detener el trabajo de reconstrucción.

Asael. Nombre original hebreo "Asá-el" o "As-a-el". En el libro de Enoc es uno de los 19 jefes de entre los vigilantes que desertaron en Ardis.

Asaf. Un hijo de Berequías, incluido en el grupo de cantores que ministraban a las puertas del Tabernáculo entretanto Salomón construía el Primer Templo. 1ª de Crón. 15:17 dice que él «*sonaba címbalo de bronce.*» Posteriormente fue puesto entre los «*ministros de los levitas, para que recordasen y confesasen y loasen a laheveh Dios de Israel.*» (1ª Crón. 16:4) David usó especialmente a Asaf para entonar varios o muchos de sus salmos a laheveh y cantos de adoración.

Asafel. Es un malaj jefe de mil añadido a Ganel, Kael y Hael, con quien concluye el tiempo o estación dirigido por Elimelej. Es citado en 1^a Enoc 82:20.

Asaryalyor. Nombre que figura en algunas traducciones del primer libro de Enoc (cap. 10:1), erróneamente, donde realmente aparece la designación del ángel Uriel en el original.

Asbeel. Según Enoc es el 2^o de los ángeles de centena, cincuenta y docena que estaban sobre los ángeles que por causa suya pecaron. Se encontraba bajo las órdenes de los 21 líderes que se rebelaron. Asbeel fue quien dio el mal consejo a los hijos de los ángeles: «*él los arrastró a mancillar su carne con las hijas de los hombres.*»

Asdariel. Según Enoc fue uno de los Vigilantes caídos que enseñó a los habitantes de la Tierra el curso de la Luna.

Asdod. Ver: “Ashdod”.

Aser. Nombre hebreo: “Asher” (Dios reina). Uno de los 12 hijos de Jacob. Corresponde, por ende, con una de las 12 tribus de Israel. Fue el 2^o y último hijo que Zilpa (la sierva de Lea) le dio a Jacob (Gén. 35:26). Fue hermano menor de Gad. El nombre Asher puede también asociarse con la partícula hebrea relativa de varios usos semánticos: 1) Explica: a) «*ha-adám ashér yatsár*» = “el hombre/Adán que había formado” (Gén. 2:8). b) «*ba-ashér hy sham*» = “allí donde él está” (Gén. 21:17). c) «*me-ashér timtseú*» = “de donde la halléis” (Éx. 5:11). d) «*et ashér tishláj imí*» = “el que enviarás conmigo” (Éx. 33:12). e) «*raatám ashér azabúni*» = “su maldad con que me abandonaron” (Jer. 1:16). f) «*shamánu et ashér hovish*» = hemos oído que hizo que se secan (Jos. 2:10). 2) Introduce una causa o razón: «*ashér natáti shiffatí le-ishí*» = “porque di mi sierva a mi marido” (Gén. 30:18). 3) Expresa propósito o consecuencia: a) «*ashér lo yishmeú*» = “para que nadie entienda” (Gén. 11:7). b) «*ashér yitáv laj*» = “para que te vaya bien” (Rut. 3:1). 4) Expresa comparación: «*ashér nasí yejetá*» = “si un dirigente peca” (Lev. 4:22). 5) Expresa comparación: «*asher lo raú avotéija*» = “como no vieron tus padres” (Éxo. 10:6). 6) Introduce el discurso directo, equivaliendo al ὅτι (sti) del griego y a nuestro signo de dos puntos: «*ashér shamáti*» = “he oído”, es decir, he obedecido o atendido (1^a Sam. 15:20). En este último caso no se lo traduce. En Job 8:14, en lugar de «*asher ikut*», algunos sugieren leer «*kashri kit*» = “tul de verano”. Otra forma de leer Asher (Alef, Shin y Reish, que numéricamente es 501 y asimismo 42) es como Esher: felicidad, dicha, bienaventuranza (Prov. 29:18). El plural parece ser de intensidad y sólo existe en su forma constructa. Otro caso es leerlo como Osher: felicidad, dicha (Gén. 30:13). Inclusive como Ashur: paso (Job 31:7) o huella de los pasos (Job 23:11). En Hab. 3:16, en lugar de «*ergaz asher*», algunos eruditos sugieren leer «*irgezu ashurai*» = “se estremecieron mis pies” (Literalmente “pasos”). Por otra parte, existe la curiosidad de que estas siglas forman la raíz del nombre de la diosa Asera (1^a Rey. 18:19), que en hebreo es Asherah, y que traduce –o se entiende como– árbol ritual, símbolo de la diosa Asera (Deut. 16:21). Cuando se trata de este símbolo, la forma plural es Asherim. Las mismas letras dan lugar a otra palabra hebrea, Ashrei, que es una constante plural de Asher, apreciable en la introducción de fórmulas de bienaventuranza: «*ashréi ha-ish*» = “¡Oh felicidad del hombre!”, como feliz el hombre (Sal. 1:1). Igualmente Asher da lugar a la forma Ashurim, vista en Eze. 27:6, donde en lugar de «*bat ashurim*», algunos sugieren Bitashurim = “con cipreses” (con troncos de ciprés). Se considera que la palabra Shen, que le antecede es ditto derivado de la última parte de la palabra Asu (de ahí que ciertos eruditos llamen a observar la semejanza visual de la forma de las letras Vav y Nun final. Si el Asher hebreo se asocia al arameo, entonces podemos observar también que la definición de Ashran se le asocie (esta palabra oscura se ve en Esd. 5:3, 9, traducida en la RVA como “muros”, mientras otros opinan que se refiere a una estructura de madera).

Asera. Ver: “Afrodita”.

Asfael. Según Enoc, en su libro sobre los astros, es el nombre de uno de los jefes sobre mil que estaba añadido a los 3 líderes que guiaban bajo el mandato de Elimelek, o Elimelej.

Ashdod. Pueblo del oeste de Galilea, cerca del mar Mediterráneo.

Ashkelon. Pueblo del sureste de Galilea, cerca del mar Mediterráneo.

Asia (1). Nombre de origen griego que denominaba a una personificación del origen del universo. Se le llamaba también Clymene o Climene, y se decía que era madre, con Iapetus (Japeto), de los gigantes Atlas, Prometeo y Epimeteo.

Asia (2). El nombre se aplica en el Nuevo Testamento para referirse a una región geográfica que se hallaba al Occidente de Asia Menor, actualmente al Oeste de Turquía, delante de Grecia.

Asia (3). Es el apelativo popular que lleva el continente elegido con ese nombre. Designa usualmente a la raza amarilla o habitantes del Oriente Lejano.

Asir (1). Primogénito de Coré (hijo de Coat), y hermano de Elcana y Abiasaf (Éx. 6:24 y 1ª Crón. 6:22) o Ebiasaf. Fue padre de un hijo llamado Elcana, igual que su hermano.

Asir (2). En 1ª Crón. 3:17 es posiblemente que sea una extensión del nombre de Jeconías, como “el prisionero”, no como un hijo suyo, siendo solamente su vástago Salatiel.

Asir (3). Hijo de Abiasaf (Ebiasaf), que a su vez fuera hijo de Elcana (1ª Crón. 6:23), es decir, era bisnieto de otro Asir (el hijo de Coré).

Asir (4). Hijo de Ebiasaf o Abiasaf (el hijo de Coré) y padre de Tahat.

Asir (5). Nombre original del dios egipcio Osiris. Existe la posibilidad de que etimológicamente este apelativo, proveniente de dicha deidad egipcia, viniese de la designación de la estrella Sirio (Sirius) y diera nombre a la región de Asiria, acreditando así el significado de su deidad principal: Assur. Puede también haber paralelismo entre Asir y los Aesir, raza de dioses nórdicos. Este nombre, en hebreo escrito con Alef, Samej, Yud y Reish, significa “prisionero”, y se asocia con el hebreo Sur (dejar a un lado o apartar). Posiblemente Osiris aparezca mencionado en la Biblia como aquel (o padre de aquellos) que está debajo de la Tierra, en relación a mazmorras, cárceles o, más específicamente, ciudadelas debajo de Egipto (a decenas o incluso cientos de metros subterráneamente), o simplemente increpándole, como en Isa. 10:4. Ver: “Osiris”.

Asiria. Uno de los grandes imperios de la antigüedad. Los asirios fueron muy fuertes durante el inicio de la monarquía posterior a David y Salomón. Se les atribuyó el cautiverio de 9 o 10 de las 12 tribus de Israel, concretamente lo popularmente definido como el Reino del Norte, o simplemente Israel (cuando sucedió la división del reino de Israel, la parte de las 10 tribus siguió definiéndose como Israel, mientras la parte sureña era identificada como Judá). Las inscripciones cuneiformes nos informan acerca de la historia asiria desde el siglo XIX a.C. Fue vencida en el 612-609 a.C. por una coalición de babilonios y medos. Ajaz, quien apoyaba a Asiria, llevó a la caída de Israel en poder del rey asirio Sargón II, que lo incorporó a su imperio en el 720 a.C. (2ª Rey. 17: 3-6), cumpliéndose así la profecía bíblica de Oseas 11:5. En el 853 a.C. Salmanasar III de Asiria y posteriormente Sargón II en el 722 a.C. conquistaron las 10 tribus norteñas de Israel destruyendo su capital, Samaria, y enviando a la población al exilio y cautiverio. La mayoría de los habitantes, incluyendo la clase dirigente, fue deportada a otras tierras ocupadas por el imperio asirio y se trajeron gentes de esos lugares a Samaria. Joás de Judá aceptó pagar un tributo a Salmanasar III para defenderse de los arameos de Damasco, y en el 800 a.C. Damasco fue vencida por el rey asirio Adadnirari III, conquistando Joás en el año 802 a.C. las zonas que habían dominado los arameos en Galilea. Los asirios, que dominaban la zona filistea

vencieron a Ezequías de Judá reduciendo Lakís a cenizas y cercando los alrededores de Jerusalén. Senaquerib se jactó de haber “encerrado a Ezequías en Jerusalén como a un pájaro en una jaula”, pero la Biblia habla del ángel del Señor que golpea violentamente a los sitiadores asirios, acabando con 185.000 efectivos. Así los invasores debieron retirarse, pero pudieron imponer un tributo que empobreció a la población de Judá durante una generación y condujo a la total revocación de las reformas de Ezequías. Durante el reinado de su hijo Manasés (697-642 a.C.), bajo la más suave dominación de los reyes Asarhadón y Asurbanipal, se produjo una recuperación económica, aunque en desmedro de la justicia y rectitud. Se sabe que pasó cierto tiempo con Asarhadón en Babilonia y que acompañó a Asurbanipal en la invasión de Egipto. El hijo de Manasés, Amón, tuvo un reinado insignificante antes de que fuera asesinado el año 639 a.C. y pasara el trono a su hijo Josías, todavía un niño. Este reinado vio el eclipse y derrumbamiento del imperio asirio, lo que llevó a Josías a seguir la trayectoria de Ezequías centralizando todo el culto en Jerusalén, e instituyendo el Pésaj. Intentó unificar los reinos judíos y luchó por liberarse de Asiria, y tras la caída de ésta (612 a.C.), por liberarse de Egipto. Es posible que el nombre de Asiria esté asociado al dios nacional Assur, también con los dioses nórdicos, Aesir, y claramente con el Osiris (en lengua natal “Asir”) egipcio y la estrella Sirio.

Askenaz. Hijo mayor de Gomer y nieto de Jafet (Gén. 10:3; 1ª Crón. 1:6). Fue el antepasado de los ashkuza, "ascanios", un pueblo indoeuropeo que vivió al sudeste del Lago Urmia en tiempos de Esarhadón (681-669 a. C.). El lago Askenio en Frigia recibe su nombre de él. Se los conoce mejor por la denominación que le dieron los griegos: escitas. Su rey Bartatua se casó con la hija de Esarhadón, después que éste recibió la seguridad de su dios-sol de que los ashkua les serían leales. Se unieron a los asirios en campañas militares contra los cimerios y los medos. También quedó registrado que no tuvieron éxito cuando trataron de socorrer a Nínive durante el sitio de los babilonios y los medos en el 612 a. C. Después de la caída de Asiria, los ascanios fueron dominados por los medos. Jeremías los llamó -junto con los reinos de Ararat, Mini y Media- para destruir Babilonia. Asurbanipal (probablemente el Asnapar bíblico) y la reina banquetean en el jardín del palacio. Askenaz, en hebreo “Ashjenaz” o “Ashkenaz”, o conocido mayormente como Asquenaz, es el nombre dado a los judíos de origen europeo que se asentaron en Europa central y oriental después de la destrucción romana de Jerusalén en el año 70 d. C.; y que formaron comunidades a partir de comienzos del siglo VIII. Se establecieron principalmente en Alemania, Austria, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Polonia, Ucrania, Rumania, Rusia, Bielorrusia, Bulgaria, Lituania y Letonia. Los asquenazíes son los descendientes de las comunidades judías medievales establecidas a lo largo del Rin, desde Alsacia, al sur, hasta Renania, en el norte. Ashkenaz es asimismo el término hebreo medieval comúnmente empleado para designar a 'Alemania', y el nombre dado en dicha lengua a toda la región del centro y este europeo, mientras que asquenazí es un término que designa de un modo general a la población judía que descende de los mencionados judíos que se asentaron en Europa central y oriental. Los jázaros, venidos de Armenia y Georgia, se habrían convertido al judaísmo en esa misma época (siglo VIII), posteriormente migrando a Europa del este y mezclándose con las comunidades judías. Hoy se estima que realmente el 80% de judíos askenaz son jázaros. Ver: “Jázaros”.

Asmodeo. Demonio mencionado en el libro de Tobías que fue capturado por Rafael. Es mencionado en el Talmud y en los tratados de demonología. Su origen se halla en la religión mazdeísta (zoroastrismo) de los persas, de donde sale su nombre avéstico Aeshma-daeva (demonio de la ira). En el Testamento de Salomón es uno de los demonios que el rey Salomón controlaba, el cual decía que había nacido de un ángel y de la semilla de una humana. También es llamado Asmodai, Sydonai, Chammadai o Asmodaeus. En ocasiones se atribuye a Asmodeo la paternidad del mago Merlín. En la Edad Media, cuando el catolicismo quería asociar los 7 pecados capitales con sus “demonios responsables”, se le indicó como el demonio de la lujuria.

Asonya. En el libro de Enoc, sobre el orden de las estrellas, es el 1º de los 4 nombres que recibe la Luna.

Astafaios. Nombre del tercero de los 7 poderes de Sakla, considerados potentados o hijos andróginos suyos, quien tiene el poder, título u otorgamiento de la divinidad (en hebreo, Elohut). Junto con Yao y Eloai, parecen identificar a la divinidad, y con su otro hermano, Sabaot, muestran tener una parte distinta de la deidad. Podría ser el mismo Strophaias o Estrofaías de la Paráfrasis de Sem, donde dicen de él que es uno de los 6 que están sobre los malos, y quien es «la mirada bendita que es el Espíritu.» (33:1). El mismo Astafaios representa una de las 7 caras de Sakla, concretamente la de hiena (en hebreo lí), aunque, aceptando el parentesco de los 12 de Sakla con los 12 animales del zodiaco chino, Astafaios podría ser más bien el perro (en hebreo, Keleb). Éste poder tiene esferas en los reinos celestes, o sea, rige su propio mundo.

Astarot. Ver: “Afrodita”.

Astarté. Ver: “Afrodita”.

Astoret. Ver: “Afrodita”.

Astrild. Ver: “Afrodita”.

Asur. Nombre de uno de los hijos de Sem, posiblemente quien fundara la ciudad que llevó su nombre y quien dio origen al pueblo asirio. Asur asimismo es el nombre con el que se conoció a la deidad más importante de los asirios.

Atanasio. Uno de los principales pioneros en la hipótesis de la Santísima Trinidad.

Atarm. Sector del desierto del Neguev.

Athoth. El primero de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla), y quien además es uno de los poderes o potentados, el cual posee rostro de oveja y el cual recibió la facultad de la “bondad”. Este ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi.

Atrax. Una de las 36 fuerzas de oscuridad dedicada a infligir a los hombres la fiebre irremediable y nociva, según el Testamento de Salomón.

Atzael. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, quien indujo a sus compañeros a corromperse con las mortales.

Autoridades. Personas a quienes se les da autonomía y poder sobre un lugar, y que son puestos en dicho sitio como la figura con mayor autoridad. En el Nuevo Testamento se habla de las Autoridades Públicas, como los magistrados o líderes, bajo la perspectiva del imperio que tenía la hegemonía en aquel entonces: Roma. Col. 2:15, en la versión de Reina Valera de 1995, habla de «*principados y autoridades*», pero las otras versiones hablan de «*principados y potestades*.» En griego se utiliza la voz “*exonsías*”, que la versión inglesa King James traduce como “*poderes*”. En sí, la palabra “*exonsía*” se refiere a la libertad de elección o escogencia, el derecho a actuar y decidir. También se define como capacidad, posibilidad, poder, mayordomía, majestad, dominio, jurisdicción, pero básicamente todo lo relacionado, y que parte de, la autoridad. Si Pablo dice que estos principados y autoridades fueron exhibidos «*públicamente*», y Jesús «*venció sobre ellos*», los sitúa como fuerzas o agentes supeditados a la voluntad y trabajo de Jesús, aunque ejercen poder en ciertos lugares, especialmente ubicados fuera de la Tierra (Ef. 6:12). Esto se explica mejor en 1ª Pe. 3:22, donde dice que todos ellos, incluidos los ángeles, virtudes y poderes –depende de la traducción– están sujetos a Jesús. Las autoridades son

definidas en las traducciones de los manuscritos de Nag Hammadi y otros apócrifos con varios epítetos, los cuales son considerados arcanos o arcontes, ángeles asistentes de Sakla (un tipo de género de Elohim, pero no divinos ni santos), o simplemente dioses. Usualmente se definen 12 de ellos como los poderes de Sakla, divididos en dos grupos (7 señores en el Cielo, sobre las 7 esferas, y 5 señores del Abismo), a saber: Athot, Harmas, Galila o Kalila-Oumbri, Yabel, Adoneo o Adonaios (Sabaot), Caín (Sol), Abel, Aquiresina o Abrilsene, Yubel o Yobel, Harmupiael, Arciadoneo o Melchir-Adonein y Belias (Belial o Beliar). Estos 12 uniéndose a las 7 facultades creadas por las potestades, crearon los 49 demonios citados en “el Testamento de Salomón”, y luego, junto a estos 49 demonios, crearon 365 ángeles asistentes. Estas 12 autoridades son definidas como los primeros poderes y los primeros reyes, para muchos asociados a los mitos de dioses reptiles.

Avaris. Ciudad del noroeste de Egipto que se cree que corresponde con la antigua Gosén o Goshen, donde vivieron los israelitas en Egipto.

Aveos. Pueblo que habitaba en aldeas hasta Gaza, que fue destruido por los caftoreos, quienes habitaron en su lugar (Deut. 2:23). Los aveos eran incluidos en la región de los 5 príncipes de los filisteos que aún quedaban cuando Josué tomó el mando para poseer la tierra de Canaán (Jos. 13:3). 2ª Rey. 17:31 afirma que los aveos se hicieron estatuas de dioses, dos en particular, llamados Nibhaz y Tartac. Su nombre en hebreo se escribía con Ain, Vav, Yud y Mem.

Awan. Nombre de una de las hijas de Adán y Eva según el libro de los Jubileos. El capítulo 4:1 dice que Awan nació antes de que Caín asesinase a Abel, y que Caín la tomó por esposa.

Azael. Arcángel citado en el Testamento de Salomón, como el que controla al demonio Tefras.

Azarías (1). Nombre del hijo del sacerdote Sadoc y uno de los jefes que puso Salomón en su reino. Este nombre se utiliza con regularidad en relación a los sacerdotes del Templo.

Azarías (2). Nombre de un hijo de Natán, puesto como uno de los jefes de Israel durante el reinado de Salomón.

Azarías (3). Rey de Judá que fue puesto con solo 16 años a reinar Judá, en lugar de su padre Amasías, según 2ª de Reyes 14:21.

Azarías (4). Un hijo de Etán, acorde a 1ª Crón. 2:8.

Azarías (5). Hijo de Jehú. Fue padre, a su vez, de Heles, según 1ª Crón. 2:39.

Azarías (6, 7 y 8). Una serie de 3 sucesores del sacerdocio levítico del orden aaronita, lo cual explica el hecho de que mantuviesen casi siempre los mismos nombres: «*Ahimaas engendró a Azarías, Azarías engendró a Johanán, y Johanán engendró a Azarías, el que tuvo el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalén. Azarías engendró a Amarías, Amarías engendró a Ahitob, Ahitob engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Salum, Salum engendró a Hilcías, Hilcías engendró a Azarías, Azarías engendró a Seraías, y Seraías engendró a Josadac, y Josadac fue llevado cautivo cuando Iaheveh transportó a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.*» (1ª Crón. 6:9-15). De esta línea procede Esdras.

Azarías (9). Profeta hijo de Obed, usado por Iaheveh para hablar a Asa, a toda Judá y a Benjamín, de acuerdo a 2ª Crón. 15.

Azarías (10 y 11). Nombre de dos hermanos, hijos del rey Josafat, mencionados en 2ª de Crónicas 21:1.

Azarías (12). Conocido como hijo de Jeroham y jefe de centena en 2ª de Crón. 23:1.

Azarías (13). Conocido como hijo de Johanan, de los principales descendientes de Efraín, acorde a 2ª de Crón. 28:12.

Azarías (14). Contado como sacerdote hijo de Jehalelel, descendiente de Gersón, citado en 2ª de Crón. 29:12.

Azarías (15). Nombre de un hijo de Maasías, que forma parte del grupo de restauración que organizó Nehemías.

Azarías (16). Un hombre hijo de Osaías que junto con Johanán, hijo de Carea, criticaron las palabras de Jeremías diciendo que no era enviado por Dios, según escribió el propio Jeremías (cap. 43).

Azarías (17). Uno de los compañeros del profeta Daniel, que en Babilonia recibió el nombre de Abed-nego.

Azazel (1). Vigésimoprimeros de entre los 21 vigilantes o ángeles caídos que enseñaron secretos a los humanos (en otros casos fue referido como un antiguo dios mandaita). Nombre hebreo utilizado en la tradición moderna para relacionarlo con Satán o con el Hades y se entiende como designación alternativa para el término tradicional "demonio". Azazel, en la literatura enoica, es un hijo de los dioses que enseñó la guerra y las armas a la humanidad, concretamente uno de los 7 principales culpables del caos antediluviano. Está considerado uno de los caídos (hebreo: "nefilim") con mayor cargo de culpabilidad por maldecir la Tierra con la guerra y el derramamiento de sangre. El hecho de que se hable antagónicamente de Azazel con relación a laheveh parece mostrar una referencia directa a una maldición o a un destino de condenación, mostrando a Azazel como el culpable del pecado humano. Otra apreciación es el hecho de que el «*macho cabrío*», que representa el pecado, sea «*enviado al desierto para Azazel*», como si Azazel estuviera en el desierto y él exigiera ese sacrificio como expiación por la culpa o transgresión del pueblo. Existe una contradicción en la historia de Azazel, pues laheveh envió a Rafael (1ª Enoc 10:4) en tiempos cercanos al Diluvio a encadenarlo hasta el Día del Juicio, por lo que el concepto de Levítico es posible que tenga una connotación diferente, dando a entender que el pecado es abandonado en el desierto a quien le corresponde (que enseñó la multitud de tipos de transgresiones a los hombres, haciéndolos errar y condenarse). Dios dijo a Rafael: «*Toda la Tierra ha sido corrompida por medio de las obras que fueron enseñadas por Azazel, impútale pues todo pecado.*» (1ª Enoc 10:8) El nombre hebreo Azazel es Ain, Zain, Alef, Zain y Lamed (en gematría 115 y en orden alfabético 57), de lo que se puede sacar claramente que era un vigilante. Si el nombre no fue alterado, aún denota un papel que le correspondía, pues en relación al 115 se ve que venía de parte del Altísimo a ayudar al rescate humano. No obstante, si su nombre cambió podría apreciarse en las 2 Zain, que son referentes a la mujer, pues él y sus compañeros se unieron a las humanas y las enseñaron los misterios celestes. Por su parte, el 57 es el número de Shamaim (cielos). Analizando el nombre de Azazel se halla una posible significancia como "chivo que desaparece", siendo, según Símaco, la combinación de "טז" (Az) y "ז" (Azal). Otros lo derivan de una raíz que se conserva en el árabe: "eliminar", duplicada para indicar la eliminación total del pecado tras el ritual. Tras su pecado, Azazel fue encerrado bajo el desierto de Dudael (1ª Enoc 10:4), que algunos asocian con Beyt Khadudah, en las inmediaciones de Terusalén.

Azazel (2). Décimo de entre los 21 vigilantes o ángeles caídos que enseñaron secretos a los humanos.

Azor. Localidad urbana entre Samaria y Judea, en las costas del Mediterráneo. Mar de Asia Occidental.

Azura. Según el libro de los Jubileos, fue una de las hijas de Adán y Eva, que nació después de Awan y que vino a ser mujer de Set.

- B -

Baal. Este nombre alude a la idolatría, a un dios falso y al politeísmo de la antigua Canaán. El término Baal traduce “amo” o “señor”. Constituye el elemento primordial en la mitología cananea, con pueblos como los hititas, los filisteos, los fenicios o los hurritas. Baal era el dios principal de los dioses de Canaán y ostentaba este título tras dominar sobre su padre El, y sobre sus hermanos Yam (mar) y Mot (muerte), con la ayuda de Anat. Todos los nombres cananeos que inician con este apelativo designan una atribución a Baal, dado que fue la deidad más famosa de la región. En la mitología se le asocia unas veces con el griego Cronos y otras veces con Zeus. Se ha considerado que puede ser el mismo Amón tebano. En hebreo se escribe con Beit, Ain y Lamed, lo cual identifica un lugar o aspecto de culto, veneración o idolatría. La conformación de estas palabras, Beit + AL (Ain y Lamed) también sugieren “hijo de Al” o “proveniente de Al”. La definición de Al, con Ain, alude a los ángeles caídos. Esta palabra significa lo mismo en arameo: Señor, dueño: «*beel teem*» = “dueño del mandato”, es decir, comandante (Esd. 4:8). La definición de Baal, tiene por significados: enseñorearse, ser señor (Isa. 26:13; Jer. 3:14), desposar, casarse con una mujer (Deut. 21:13, Prov. 30:23), señor, marido (Gén. 20:3; la RVA traduce “casada”, lo que literalmente dice: “desposada de un marido”). En otros ejemplos se puede observar como “señor”, “propietario de la tierra”: «*baaléi Shjem*» = “los señores de Siquem”, es decir, los ciudadanos (Jue. 9:26). Dueños, señores de las naciones (Isa. 16:8). Aliado: «*baaléi brit*» (Gén. 14:13). Dueño de animales o cosas (Éxo. 21:28). Indica caracterización, como en los casos de: a) «*baal jalomót*» = “el de los sueños” (Gén. 37:19); b) «*baal af*» = “el de la ira”, es decir, iracundo (Prov. 22:24); c) «*baal néfesh*» = “de gran deseo”, es decir, con mucho apetito (Prov. 23:2); d) «*baal lashón*» = “dueño de lengua”, es decir, que sabe pronunciar encantamientos (Ecl. 10:11). Ejemplo en el uso forense: a) «*baal devarím*» = “el que tiene algún asunto legal” (Éxo. 24:14); b) «*baal mishpat*» = “adversario legal” (Isa. 50:8). Divinidades animistas que se asocian a diversos entes de la naturaleza, como pozos, árboles, rocas (se les llama Baalím, “Baales”). Imágenes de Baal asociadas a santuarios específicos: a) «*Baal Peor*» = “el Baal de Peor” (Núm. 25:3); b) «*Baal Brit*» = “el Baal de los Pactos”, cuyo santuario estaba en Siquem (Jue. 8:33). Otras formas son, por ejemplo, casos como “el Señor, Dios de Israel” (Ose. 2:18/16). De Baal se ve también el nombre Baalat, una diosa de Canaán. El nombre de folklore “Baal Zebub”, se cree que es una modificación del apelativo de “Baal Zebul”, para hacerlo que diga: “el Baal de las moscas” (2ª Rey. 1:2).

Baal-peor. Un ídolo, dios de piedra de los cananeos.

Babalon. Posible reestructuración lingüística del nombre Barbeló -pero utilizado de manera demoníaca- que aparece mencionado en algunos textos coptos. Se utiliza en el ocultismo para invocar a una especie de diosa satánica.

Babel. Ciudad fundada por Nimrod, famosa por la torre que construyeron sus gentes para alcanzar el cielo. En el hebreo moderno traduce “confusión” o “mezcla”, comprendiendo que se refiere a los hechos citados en Gén. 11 en relación a la Torre de Babel. No obstante, el nombre debía existir antes con otra connotación, por lo que se asume que en Gén. 11:9 se da una explicación etiológica de su significado asociado con el verbo Belel, que significa: untar, mezclar (Éxo. 29:2), verter (Sal. 92:11), dar forraje a los animales (Jue. 19:21), mezclarse, asimilarse (Ose. 7:8), o confundir el lenguaje (Gén. 11:7). Otra alusión puede provenir de las mismas letras Beit y Lamed, como el vocablo Belá: ser confundido (Isa. 3:12), confundir (Isa. 3:12), estar confundido (Isa. 9:15/16), demostrar estar confundido, o confusión (Sal. 52:6/4). En Sal. 107:27, la RVA traduce: “se echó a perder”, pero se sigue que es mejor traducir: “demuestra estar confundida”. Belá también significa “bolo”, lo que se ha tragado (Jer. 51:44), tragar, devorar (Jon. 2:1/1:17), ser tragado (Ose. 8:8), destruir (Sal. 21:10/9), devorar (2ª Sam.

20:19), expresar, comunicar (Prov. 19:28), ser referido, ser comunicado (Job 37:20). En 2ª Sam. 17:16, la RVA traduce teniendo en mente que el “rey” es David. Pero se trata, más bien, de Absalón, y se debe traducir: “no sea que le sea comunicado al rey.” Inicialmente esta denominación que le dio el rey Nimrod a aquella ciudad fue una reestructuración de la destruida Sumer. Por ende, Babel ya existía antes del Diluvio, y en la escritura cuneiforme la denominaban Babili, que significa literalmente «*Puerta de los Dioses*», la cual había sido la lanzadera desde la cual los Anunnaki iban y venían del Cielo a la Tierra, y que se hallaba en el complejo de Esagila. Es el nombre que en Occidente se define como “Babilonia”, posiblemente de “babiloni” (alusivo a alguien procedente de Babel). Esta ciudad es famosa en la historia bíblica por haber reunido a un número nutrido de pueblos que seguidamente tendrían en común el fin de erigir una lanzadera espacial, cosa increíble para la idea que se tiene de los pueblos antiguos. Se aduce que la frase de “hacerse un nombre”, por parte de los interesados en levantar la torre, fuese para que quedase una reputación sobre ellos al haber alcanzado las alturas, mientras otros consideran que realmente aducía a algo que sería lanzado al cielo desde la cima. La idea de “nombre” descansa en una idea babilonia la cual se refería a Shem (nombre) como “cohete”, “destino” o “lanzamiento”. Por consiguiente, mientras se presume que ellos temían –por alguna razón desconocida y no explicada- ser dispersados por el mundo, en la mentalidad mesopotámica ellos pretenderían escapar al Cielo, y sabían cómo hacerlo (de otra manera Dios no se habría tomado la molestia de confundirlos para que no consiguieran su plan). En el Libro de Mormón se dice que fue el maligno el que motivó la construcción de la torre (Helamán 6:27), de la cual después llegó a huir gente incluso a América (Omni 1:21). En la Paráfrasis de Sem (25:15-30) se señala que un demonio fue enviado, posiblemente por Sakla, a provocar el Diluvio y aparentemente también, el mismo, para que se construyera una torre: *«Pero proclamó rápidamente por la boca del demonio que una torre [había] de llegar a ser hasta la partícula de la luz, que se quedó en los demonios y los de su carrera -que era el agua- que el demonio puede ser protegido del caos turbulento. Y el vientre previsto estas cosas de acuerdo a mi voluntad, para que ella pudiera derramar por completo. Una torre llegó a ser a través de los demonios. La oscuridad se vio perturbada por su pérdida. Aflojó los músculos del vientre. Y el demonio que iba a entrar en la torre estaba protegido con el fin de que las razas pudieran continuar y pudiera adquirir la coherencia a través de él. Pues él posee el poder de cualquier forma.»*

Babel, Torre de. Ver: “Babel”.

Babilonia. Actual gobernación de Babilonia en Babil, Irak. Originalmente esta ciudad se llamaba Ká.dingir, transcripción romanizada de la escritura cuneiforme del sumerio Ka-dingirra(k), ocasionalmente escrito también Ká.dingir.ra y Ká.dingir.ma, que significa 'Puerta de los dioses' o 'Puerta del dios'. Algunos autores han relacionado este topónimo con Bābil, también escrito Ba(b)bal, formas preacacias. Posteriormente “Ká.dingir” fue traducido al acadio, resultando la forma Bāb-ilim, que evolucionó en sus dialectos asirio y babilonio, a partir de la dinastía casita, en una gran variedad de formas, como Bab-ilu y Bab-ilani, de las cuales deriva la forma en antiguo griego Βαβυλών (Bab-ilu-on o Bab-il-on, según textos), génesis de las actuales formas occidentales, como Babilonia (en español), Babylon (en inglés) y Babylone (en francés). En la simbología puede referirse al conjunto de civilizaciones e influencias que convergen, trabajan y representan a Satán en la Tierra, como se aprecia en el libro del Apocalipsis de Juan. En hebreo no existe la forma verbal “Babilonia”, sino únicamente “Babel”, que significa: “confusión” (proviene del verbo Lebalbel, que es “confundir”). Babilonia fue una antigua ciudad de la Baja Mesopotamia, que después de mucho tiempo presenciando las luchas entre los estados regionales de Isín, Larsa y Ešnunna, fue convirtiéndose poco a poco en una potencia regional, primero sustituyendo el papel que habían tenido Akkad o Kiš para muy posteriormente convertirse en capital de un vasto imperio bajo el mandato de Hammurabi (siglo XVIII a. C.). Babilonia es una leyenda que aún resuena en nuestro tiempo, a pesar de que en el año 539 a. C. ya había perdido su imperio, y que hace siglos que fue abandonada. No obstante, Babilonia brilló mucho tiempo por su alto nivel cultural, que se mantuvo vivo mientras fue parte de Asiria. El mito de su

belleza y de su poder, labrado desde Hammurabi, llegó a oídos de Alejandro Magno, donde residió durante un tiempo y donde murió. Babilonia invadió Judea en tiempos de Nabucodonosor II, quien destruyó el templo y la muralla de Jerusalén y llevó cautivo a los judíos, los cuales regresaron 70 años después bajo el auspicio de los persas. Ver: “Babel”.

Bainchooch. Según el Evangelio de Valentín 61:15, es uno de los 3 poderes divinos, quien recibe al alma de un hombre que no ha pecado, y la conduce hacia la alegría.

Balaam. Fue un adivino (Jos. 13:22) de Petor, en Mesopotamia (Deut. 23:4), hijo de Beor, conocido por tener la capacidad de proferir maldiciones (Jos. 24:9, Neh. 13:2) o bendiciones con resultados exitosos (Núm. 22-24). Representa la capacidad de infligir maldición o hacer a alguien devengar una bendición. Murió a manos del ejército de Moisés en la batalla contra Madián (Núm. 31:8).

Balac. Hijo de Zipor y rey de Moab, quien pretendía maldecir a Israel con la ayuda de Balaam, pero no lo consiguió. Balak es una palabra hebrea que traduce “saqueador”.

Bamot. Territorio en el Neguev.

Bamot-baal. Pequeño monte en el Neguev.

Baraqiel. Fue uno de los jefes de decena entre los vigilantes caídos. Instruyó los astrólogos. Era el 9º guardián de aquellos que enseñaron el juramento secreto.

Barashit. Ver: “Bereshit”.

Barbeló. También llamada Barbelón o Barbelos. En los escritos de Nag Hammadi y otros parabíblicos, Barbeló aparece citada como la primera creación del Perfecto, es decir, el Primer Pensamiento del Perfecto. En el contexto de estos registros se expresa que la Creación comprendida en el creacionismo convencional expresa, conoce o estudia únicamente la fase final del proceso de manifestación de lo invisible hacia lo visible. Barbeló es un concepto similar al de Madre Celestial, lo cual puede llevar a teorías y debates sobre deidades paganas, pero nada tiene que ver con el planeta Venus (la Reina del Cielo) o cualquier diosa, pues existe antes de todas las cosas, incluyendo los dioses. La idea que se entiende en dichos manuscritos dice que el Perfecto es lo primero, luego vino Barbeló, que sería la Madre (lo cual corresponde con el primer pensamiento del Padre Universal), y luego el Hijo, el cual conocemos como Cristo, pero el papel de la Madre no se vería activo a nivel directo ni se le daría un rol en la organización de asuntos sobre la humanidad. Asumiendo que esa fuese la primera parte de esa primera Creación, luego tuvo lugar el inicio del resto de existencia, sobre la cual estaríamos nosotros viviendo y desarrollándonos. Así como en cierta idea esenia, mientras lo espiritual en el universo sería fruto del Padre, lo material o físico lo sería de la Madre, entonces Cristo sería co-creador con el Padre. En las 3 Estelas de Set se le define como el Primer Eón, identificada como hombre virginal Barbelo y, asimismo, como «*la gloria primera del Padre invisible, la que se llama “Perfecta”.*» (2ª Estela).

Barbelón. Ver: “Barbeló”.

Barbetis. Nombre que aparece referido en el Evangelio de Valentín (cap. 56), como «*la gran potencia de Dios*», de cuya región trajo Jesús «*el vino y la sangre*» que son «*para curar todos los pecados del mundo*».

Bar Kojba. Ver: “Guerra Judeo-Romana, Tercera.”

Barjesús. Nombre arameo que significa “hijo de Salvación” o “hijo de Yeshua”. Según Hech. 13:6, era «*cierto mago, falso profeta, judío*», radicado en Pafos. Su nombre se traducía como Elima o Elimás. El

relato dice que dicho mago persuadía al procónsul Sergio Paulo a no oír a Pablo y a Bernabé: *«Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.»* (Hech. 13:9-11).

Barrabás. Ver: "Jesús de Barrabás".

Bartolomé. En hebreo "Bar-talmi". Uno de los 12 apóstoles de Jesús, que se asume que era el mismo Nathanael. Su nombre (en griego Βαρθολομαῖος = "bartholomaíos") procede del patronímico arameo bar-Tôlmay: "hijo de Tôlmay" o "hijo de Ptolomeo". Es mencionado en los tres evangelios sinópticos, siempre en compañía de Felipe (Mat. 10:3, Mar. 3:18, Luc. 6:14). En el Evangelio de Juan, donde no aparece con el nombre de Bartolomé, se le ha identificado con Nathanael, que también es relacionado siempre con Felipe. Fue también testigo de la ascensión de Jesús (Hech. 1:13), y según una tradición recogida por Eusebio de Cesarea, marchó a predicar el evangelio a la India, donde dejó una copia del Evangelio de Mateo en arameo. La tradición armenia le atribuye también la predicación del cristianismo en el país caucásico, junto a Judas Tadeo. Ambos son considerados santos patronos de la Iglesia Apostólica Armenia puesto que fueron los primeros en fundar el cristianismo en Armenia. Se conoce también un Evangelio de Bartolomé, para algunos de origen apócrifo.

Baruc. En hebreo Baruj, que traduce "bendito". Es el nombre de un profeta cuyos libros no aparecen en la Biblia Protestante. El 1º de Baruc aparece en la versión Vulgata (Biblia Latina de Jerónimo), la cual también se conoce como Biblia Católica, y los otros libros, 2ª y 3ª de Baruc (este último también llamado Apocalipsis de Baruc) no aparecen en ningún canon de las Escrituras, posiblemente por tratarse de escritos hallados en décadas posteriores o considerarse revelatorios. Este género de libros se suele denominar despectivamente "pseudo-epigráfico". Baruc mismo escribió sobre su origen y su literatura, diciendo que él era *«hijo de Neriyás, hijo de Maaseías, hijo de Sedequías, hijo de Asadías, hijo de Jilquías, [quien] escribió en Babilonia, el año quinto, el día siete del mes, en el tiempo en que los caldeos habían tomado e incendiado Jerusalén.»* (Baruc 1:1-2).

Basán. Antiguo territorio citado en la TANAQ (Deut. 33:22 y Sal. 68:22), Bashan, aunque se ha tomado esta palabra como toponimia. La evidencia del ugarítico indica que se refiere a una serpiente mitológica cuyos dominios eran las profundidades del mar (también en mitología japonesa hay un gallo gigante que tiene este nombre). En Deut. 42:14 se resalta la calidad de los carneros de aquella región, así como el Sal. 22:12 y Ez. 39:18 lo hacen de los toros (Amós 4:1 menciona las "vacas"), mientras Isa. 2:13, Ez. 27:6 y Zac. 11:2 hablan de sus encinas. Acorde a las referencias, Basán (en tierra de los refaitas) tendría a Sidón (territorio fenicio) al occidente, a Damasco al oriente (territorio asirio, definido en aquel entonces como Haran), al norte Biblos y Ugarit, y al sur la región de Galilea. Jos. 13:30 menciona las aldeas de Jair como pertenecientes a Basán, mientras 1ª Rey. 4:13 también define la provincia de Argob como dentro de él. Su aparición en la Torah va acompañada del papel de su rey Og, de la raza gigante de los refaitas, del cual se dice *«que habitaba en Astarot en Edrei»* (Deut. 1:4, Jos. 9:10, 12:4-5), posiblemente extendiendo su poder a esta parte o simplemente centrando su capital en la misma, igual que con Galaad. Al parecer, la zona del Golán (actual sur del Líbano, cedido por Israel para afianzar los tratados de paz) estaba en el territorio de Basán (Jos. 20:8) que fue cedido a los hijos de Mequir (Jos. 13:31), de la tribu de Manasés (Deut. 4:43), a pesar de que la parte de Basan muestra haber estado en posesión de Dan (Deut. 33:22). 1ª Crón. 5:11, dice que cuando se repartieron la tierra en heredad, *«los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Salca. Joel fue el principal en Basán; el segundo Safán, luego Jaanai, después Safat.»* Basán parece haber sido ciudad principal de los refaitas, pudiendo asentarse estos ahí después de su descenso en el monte Hermón, dada la proximidad de todas estas zonas y su relación con las narraciones sobre los "caídos"

(1ª Crón. 5:23). Extrañamente, el Sal. 68:15/16 usa el nombre hebreo de Bashan, pero la versión Vulgata habla de Pinguis, la griega de Píon y el Targum de Butenen, Sini y Tabor, mientras en las otras referencias sobre Basán todas estas sí respetan dicho nombre. El vocablo Bâshân significa "llanura fértil y sin piedras" o "suelo ligero". Región de meseta del norte de Transjordania, al norte de la parte central y superior del río Yarmuk. Era una de las 3 zonas en que se dividía la Palestina oriental: "la llanura" (Arabá), Galaad y Basán (Deut. 3:10; Jos. 20:8). Sin embargo, a veces se contó como parte de esta meseta un sector del territorio al sur del Yarmuk (Jos. 12:4, 5), y ocasionalmente se incluyó en Basán aun la zona montañosa al este del Mar de Galilea y del Lago Hulé (Deut. 4:43). Sus principales ciudades fueron Astarot, Astarot Karnaim, Edrei, Salca y Golán. El país era famoso por sus pasturas (Jer. 50:19; Mi. 7:14; Nah.1:4), sus bosques (Is. 2:13; Ez. 27:6) y su ganado, que los autores bíblicos presentan como símbolos de fuerza, pasión; contentamiento y riqueza (Dt. 32:14; Sal. 22:12; Ez. 39:18; Am. 4:1); sus leones (Dt. 33:22) y leopardos están extinguidos.

Batariel. Fue uno de los jefes de decena entre los vigilantes caídos.

Bataryal. Ángel malo de entre aquellos que enseñaron el juramento secreto. Era el 12º de ellos.

Batia. Según el libro de Jaser, es el nombre de la hija del faraón que cuidó de Moisés y le acogió en casa del rey. Esta podría asociarse a la Bitia mencionada en 1ª Crón. 4:18, esposa de Mered (de linaje de Judáh, que algunos podrían vincular al Amram citado en el libro de Jaser). Esto se apoya también de las afirmaciones al respecto que rezan en el Talmud (Sota 12b y Meguilá 13a). Opiniones similares se esgrimen en Divré Haiamim 14:18, Kalá Rabatí 3:23, Vaikrá Rabá 1:3. Estas afirmaciones sostienen que esta princesa, Batia, Batía o Batiá, dejó la idolatría y se casó con un hebreo, tras haber hallado a Moisés en el río Nilo. Contrariamente, Flavio Josefo, llama a la hija de faraón Termutis (circa año 1527 a.C.), acorde al libro de Jubileos 47:5, que la denomina Tharmuth.

Beelzebú. Ver: "Belcebú".

Beelzebub. Ver: "Belcebú".

Behemot. Significa "la Bestia", en plural, aunque en el Nuevo Testamento se traduce del hebreo Jaiáh (ser viviente). Su suele traducir al español, de las biblias, como "bestias salvajes", aunque en el hebreo moderno define a un "hipopótamo". Al ser una personificación se le da una designación propia en los asuntos históricos. El Behemot aparece bastantes veces en el record histórico de los hebreos, esencialmente en el Talmud, Job 40:15, 2ª Baruc 29:4, 1ª Enoc 60:8 y 3ª Enoc 48d:8, mayormente al lado del Leviatán. Mitológicamente se le designa como uno de dos míticos dragones o leviatanes de la Biblia, los cuales fueron creados al principio de los tiempos. Behemot podría ser el término hebreo para denominar a la Bestia, el sistema que será motorizado por el Hijo de la Perdición, el Falso Profeta, pero que también identifica a una persona, "el octavo", que es llamado la Bestia. Los textos apócrifos, pseudo-epigráficos y otros, como Job o Salmos, dan a entender que esta "organización" o "monstruo" ha estado dormitando por miles de años, «*preparada para el día y la hora*» en que, sólo por un breve tiempo (3 años y medio), se le soltará para que arrase con la humanidad. En Deut. 32:24 se habla del diente de Behemot, presumiblemente en cuanto al plural de las fieras. Isa. 30:6 profetiza contra el Behemot del Sur, aunque traducen «*bestias del Neguev.*» Hab. 2:17 traduce: «*la destrucción de la bestia te acabará*», tomando Shod como idea de "destrucción", a pesar de que se escriba igual que Shed (demonio), llegando a suponer otra posibilidad en la traducción, como: «*el demonio Behemot te destruirá.*» Según los profetas, Behemot y Leviatán son hermanos, uno es masculino y el otro es femenino, uno mora en las profundidades de los océanos, mientras el otro habita bajo las colinas de la Tierra o en desiertos. Sobre ellos se ciernen varias leyendas, pero las advertencias bíblicas postulan que saldrán en los últimos días a destruir a los hombres. En hebreo se escribe con Beit, He, Mem, Vav y Tav (453 en gematría y 48 en orden alfabético). Algunos señalan que la voz Behemot no debería

confundirse con la raíz Behemáh, sino que sería asociada a “hipopótamo”, pero también en Egipto se conoce: «*pe-eja-mut*», es decir, “toro de agua”. Asimismo es conocido en leyendas árabes, donde es llamado Bahamut, el monstruo que sostiene los pilares de la Tierra. Existen contables menciones al Behemot a lo largo de los siglos, como en registros celtas, donde, con el nombre abreviado, Bemotha, refieren: «*Atrás en el Tiempo de los Sueños, cuando los Grandes Dioses contendían entre sí por el dominio de los Espacios Celestiales, y la amplia extensión de tierra se rasgó aparte por un reguero de pólvora sobrenatural, Bemotha fue cortado aparte por las flechas brillantes de Shemas.*» (El Libro de la Creación. Cap. 6. The Kolbrin). Como explicamos en los libros “La Rebelión de Sakla”, existe una estrecha relación del Behemot y Leviatán con el védico Rahu (Rahab) y Ketu.

Bel. Se entiende como una figura idolatrada que emerge de Babilonia (Isa. 46:1), y parece que la representa (Jer. 51:44). La extensión del libro de Daniel habla de cómo el profeta destruyó en su momento una a la que veneraba el rey en Babilonia (esta extensión del libro de Daniel también se conoce como Apócrifo de Bel). Algunos estudios de la cultura babilónica lo relacionan con la deidad Marduk, mientras que Jer. 50:2 lo muestra como diferente a Marduk (Merodac). Bel es el nombre hebreo que se usa para llamar a Zeus (Júpiter) en la traducción de los Evangelios al hebreo. En hebreo se escribe con Beit y Lamed (solo dos letras). La forma Bel deriva del acadio Bēlu, que significa Señor o Amo, siendo más un título que un nombre personal. En las lenguas semíticas noroccidentales su equivalente es Ba'al (su forma femenina es Belit o Bēltu, que traduce Señora o Dueña). En la religión mesopotámica se le aplicó como epíteto a varios dioses. Los autores griegos lo transliteraron como Belos, incorporándolo a su mitología y pasó al latín con la forma Belus. Por otra parte, Belit fue usado como epíteto de Sarpanit, esposa de Marduk, sin embargo, también su madre conocida como Ninhursag, Damkina o Ninmah y otras divinidades femeninas de origen sumerio fueron llamadas Belit-ili (“Señora de los Dioses”) en acadio. A través de los siglos, otros dioses también recibieron el título de Señor y fueron identificados, total o parcialmente, con Bel Marduk. También el Zeus Belos mencionado por Sanjuniatón como hijo de Crono es probable que se refiera a Marduk. El término Bel también puede ser la forma antigua de Bli (sin), que suele traducirse como: destrucción (Isa. 38:17) o cesación: «*ad bli yaréaj*» = “hasta la cesación de la luna”, o sea, hasta que no haya más luna (Sal. 72:7). Como “sin” se ve asimismo a menudo precedido por las preposiciones ב, מ, (Beit, Mem y Lamed, respectivamente): a) «*bi-blí dáat*» = “sin conocimiento”, es decir, accidentalmente (Deut. 4:42); b) «*mi-blí yoshév*» = “sin habitantes” (Jer. 2:15); c) «*li-blí joq*» = “sin medida” (Isa. 5:15). En Job 26:7, la expresión «*bli mah*» es traducida por la RVA como “la nada” (literalmente sería “sin que”).

Belcebú. Término hebreo que traduce “amo de las moscas”, de la composición “Baal-Zvuv” (Beit, Ain y Lamed con Zain, Beit, Vav y Beit). La palabra “zvuv” es una designación para algo que pulula por el aire o vuela de un lado a otro, básicamente incomodando. Este era el nombre con el que se designaba antiguamente, entre los hebreos, al príncipe de los demonios, aunque solamente aparece mencionado como Beelzebú en los Evangelios —ya que la otra referencia es de Baal-zebul, registrada en 2^o Rey. 1:2-16, como deidad local de Efrón. A este demonio los árabes le denominan Iblis. Algunas veces se suele asociar con Belial por una cuestión netamente folklórica. Las tradiciones señalan que Belcebú es el propio Satán, en muchas culturas religiosas monoteístas, a excepción de algunas donde los representan como dos figuras diferentes pero que trabajan bajo el mismo “espíritu”, es decir, con los mismos intereses. Al decir que es “amo de las moscas” o “amo de los voladores”, se le identifica mayormente con «*el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia*», según escribió Pablo en Ef. 2:2. En el Libro de los Jubileos se expresa que después del Diluvio, el demonio Mastemá se hizo señor de los la décima parte de los espíritus malos, recibiendo desde entonces el epíteto de Belzeboul, que luego pasaría a Baal-Zebub, y finalmente a Belcebú (cap. 10:7-10). En numerología del orden alfabético, Baal-zbub es 47, igual que Shor (buey), Pri (fruto), Keraj (hielo), Namer (leopardo), Mlujáh (reino), Olam (mundo), Kaitz (verano) y Laanáh (ajenjo). Es

significativo que el verano se asocia al fin del siglo, mientras el Ajenjo del libro de Apocalipsis indica a algo que cae a la Tierra para dañar el agua.

Belcebub. Ver: “Belcebú”.

Belén. Nombre del hebreo “Beit-lejem”, que traduce “casa del pan”. Se le conoce como «*ciudad de David*» o «*Belén Efrata*», por estar cerca del camino a Efrata en la región de Judá. Fue el lugar de nacimiento de Jesús y David, y el lugar donde fue sepultada Raquel, mujer de Jacob, al dar a luz a Benjamín. Según Juan Ignacio González Errázuriz (Obispo de San Bernardo, ciudad de Chile): «*Si Nazaret es una aldea desconocida de los autores de la antigua literatura hebrea, Belén, en cambio, tenía una historia brillante. Al asentarse los israelitas en Tierra Santa cambió su nombre cananeo de Beth Lahamu, «casa del dios Lahamus», por el de Beth Lehem, «casa del pan». Se la llamó también Efratá, apellido de uno de los principales linajes que se fijaron en ella y que se hizo famoso en la rama de Jessé, padre de David.*» Belén se escribe con Beit, Yud y Tav (412 en gematría y 34 en orden alfabético), con Lamed, Jet y Mem (78 en gematría y 33 en orden alfabético). Sumado es 490 (sello de la justicia) y 67 (ciclo eterno). El significado de esta ciudad claramente deja patente que es fuente de una genealogía marcada que ha traído importantes respuestas.

Belial. En hebreo significa, el “Sin Luz”, aunque también sus componentes denotan dos títulos: “Baal-Yaal”, que quiere decir “amo cabrón”, o “señor cabrío”. El nombre es apreciable únicamente una vez en la Biblia en español (2ª Cor. 6:15), pero es una definición muy común en textos antiguos, donde se refiere a “impío”, “obsceno”, “corrompido”, “transgresor”, “disolución”, “desobediente”, “mal carácter”, “abominable”, “vergonzoso”, “malvado”, “inicuo” o “perverso”. En hebreo se aprecian al menos 22 versos que hablan de Belial en la TANAQ y 13 en el Nuevo Testamento. Hech. 13:10, por ejemplo, dice «*hijo de Belial*», no “hijo del diablo”. Algunos lo asocian con las imágenes rituales de cabras, como la cabra de Mendes en Egipto o la estrella de 5 puntas invertida. Se le suele asociar algunas veces también con la figura de Belcebú. En el libro de la Ascensión de Isaías, aparece como compañero de Samael, siendo algo así como su compinche o mano derecha. En el caso de los escritos de Nag Hammadi, se llega a enunciar a varios seres oscuros principales, en especial a tres: Sakla (Samael, Ialdabaot), el Instructor (Lucifer) y Belial. Acorde a estos manuscritos, Belial sería hijo de Sakla. En estos mismos escritos se considera a Belial como el principal encargado del inframundo: «*quien preside el Caos.*» Se le conoce también por Beliar o Belias –aunque Isaías dice que su nombre asimismo es “Mantanbuchus” o “Mantanbujus”-, pero no está claro si pudiera estar en algo relacionado con el ser llamado Mastemá en el libro de Jubileos. Pablo y Jesús lo denominan «*el príncipe de este mundo*», e Isaías dice que él será quien ha de subir del inframundo para manifestarse al mundo con grandes milagros y prodigios, siendo así la persona que Pablo y otros definieron como el Inicuo, el Falso Profeta, el Hijo de la Perdición y el principal Anticristo. Este nombre podría haber dado origen al vocablo “bélico”. Curiosamente Belial en gematría es 142 (Beit, Lamed, Yud, Ain y Lamed), igual que el número de «*Etz daat Tob ve-Ra*» (Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal). En el Ars Goetia es referido como el 68º de los 72 demonios que habrían sido encerrados en urnas por el rey Salomón, pero los romanos, al destruir el Templo, rompieron las mismas, y los tales quedaron libres. Según dicho texto, Belial tiene el rango de “rey” de estas categorías.

Beliar. Ver: “Belial”.

Belias. Ver: “Belial”.

Belsasar. Hijo del rey babilonio Nabucodonosor II y quien le sucedió en el trono. Su nombre hebreo era Belshaatzar, que en acadio podría significar: “Bel, protege al rey”. Después de la muerte de su padre en octubre del 562 a. C., luego de haber reinado 43 años, fue sucedido por su hijo, quien parece también recibir el nombre histórico de Amel-Marduk, y quien, después de reinar 2 años, fue sucedido

por Neriglísar (559 – 555 a. C.), que fue sucedido a su vez por Nabónido (555 – 538 a. C.), al final de estos reinados (menos de un cuarto de siglo después de la muerte de Nabucodonosor II) Babilonia cayó bajo el brazo de Ciro, quien lideró la combinación de los ejércitos de Media y Persia.

Beltsasar. Nombre que el jefe de los eunucos de Nabucodonosor II puso al profeta Daniel.

Benase. El 3^{er} nombre de la Luna, según Enoc.

Benjamín. Último hijo de Jacob y Raquel (Gén. 35:18). Su nombre significa “hijo de la derecha” (Ben + Yamin), es decir, preferido. Su madre le puso primero Benoni, pero su padre se lo cambió tras la muerte de ella en el mismo parto, que tuvo lugar en el camino a Efrata.

Benoni. Ver: “Benjamín”.

Beor. En la Biblia se menciona como nombre del padre de Balaam de Petor.

Beqa. Una forma de transcribir el nombre de la cabeza del juramento secreto enseñado por los ángeles caídos a los hombres. Otros escriben Bika o incluso Akae.

Bereshit. Nombre hebreo del primer libro de la Biblia, que del griego llaman “Génesis”. Así también se llama a la doctrina de la Cábala que se ocupa en el mundo sublunar, es decir, el de los fenómenos. Bereshit o Barashit es la primera palabra de la Biblia, como inicia el Génesis, y significa literalmente “comienzo”, aunque también se puede desglosar en “bara” + “shit” (“creado” + “puesto”) o “ba” + “roshit” (“en” + “cabezado”). En hebreo se escribe con Beit, Reish, Alef, Shin, Yud y Tav (913 en gematría y 65 en orden alfabético), exponiendo que lo primero que se plasma en la Creación es una “base” sobre la cual Dios se va a manifestar, haciendo emerger las cosas materiales desde su pensamiento. Se sugiere que la forma Bereshit pudo haber venido, o estar asociada, del persa Bahashit (Cielo), correspondiendo con las referencias de 2^a Enoc y Jubileos, que sostienen que antes de la creación del mundo fue hecho el Arabot (el cielo de los cielos, cielo elevando, Cielo Superior). Ver: “Creación”.

Bernabé. Sobrenombre que los apóstoles pusieron a un discípulo llamado José, el cual teniendo una herencia la vendió y cedió el valor a los apóstoles. Fue quien intervino entre los 12 apóstoles y Pablo para que tuviesen buena referencia de él. Acompañó a Pablo en muchas de sus misiones. Era un levita procedente de Chipre, según escribió Lucas en Hech. 4:36-37. En griego es Βαρναβᾶς (Barnabás), y en arameo es “Bar-Nabáa” (Beit y Reish junto con Nun, Beit y Alef, sumando 255 en gematría y 39 en orden alfabético), que significa “hijo de consolación” o “hijo de exhortación”. Escritos apócrifos hablan de un viaje a Roma y de su martirio, hacia el año 61 o 70 d. C., en Salamina, por mano de los judíos de la diáspora, que lo lapidaron. Tertuliano afirma que Bernabé escribió la Epístola a los Hebreos, otros creen que escribió en Alejandría la Epístola de Bernabé.

Berquiel. En algunas versiones del libro de Enoc se usa este nombre para designar al guía sobre los que organizan las estaciones.

Beersheva. Ciudad importante en el centro sur de Israel, donde Abraham cavó el pozo cerca de donde en adelante fue enterrada su descendencia. Su nombre, Be'er Sheva, significa "Siete Pozos". Bíblicamente, el lugar de asentamiento de la ciudad es mencionado en dos de las tres historias del libro de Génesis como un emplazamiento donde se firmó un pacto de no agresión entre los filisteos, representados por su rey llamado Abimelec, y los israelitas (primero con Abraham y luego con Isaac). Beerseba es también mencionada en el libro de Josué 19:2, y era la ciudad más meridional de Israel en los tiempos bíblicos, utilizándose la expresión "de Dan a Beerseba", para describir todo el reino.

Bestia, la. Como nombre propio define al gobierno mundial que precederá la segunda venida Jesucristo. En Apocalipsis aparece escrito en griego como Thirión, semejante a “bestia salvaje”, en vez de Zoo (animal, ser vivo) o Ktinon (animal domestico, animal puro). No está claro cómo sería el equivalente en hebreo, pero los traductores hebraístas escriben Jaiah (ser vivo, “Jaiutá”, en arameo), en vez de Behemah (bestia). En este caso es un nombre que se utiliza asiduamente para referirse al Anticristo que aparecerá en el fin de los tiempos, personificando posiblemente a laldabaot, pero operativa a nivel cibernético y con 8 representantes públicos. Acorde al contexto bíblico, hablar de la Bestia es referirse a una organización, la cual está opuesta a los valores de Dios (Ver: “Bestia de 7 Cabezas”), actuando a través de 7 gobiernos (7 reyes de esos gobiernos) y un 8º que es más relevante que todos los anteriores. Es la Bestia la que será promovida por el Falso Profeta (el Hijo de la Perdición, el 8º, el Hijo de la Iniquidad, Belial). La Bestia es asimismo uno de los nombres que reciben tanto Sakla como Satanael en los textos de Nag Hammadi, por lo que las referencias podrían suponer una estrecha relación, y que incluso la informática (sistema computarizado) y la inteligencia artificial sean herramientas para hacer subir a laldabaot del abismo en integrarse a las redes desde una sede mundial. Ver: “Bestia de 7 Cabezas”.

Bestia, Marca de la. Ver: “Marca de la Bestia” o “666”.

Bestia, Número de la Bestia. Ver: “666”.

Bestia de dos Cuernos. Ver: “Belial”.

Bestia de 7 Cabezas. Acorde al libro de la Revelación de Juan, se entiende que son 7 reyes de la organización de la Bestia que ha de manifestarse en los últimos días. Las 7 cabezas son 7 montes, o sea, 7 gobiernos los cuales son liderados por 7 cabecillas. La Revelación señala que «5 de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el 8º; y es de entre los 7, y va a la perdición.» (Apoc. 17:10-11) Al decir que “5 han caído” puede referirse a que fueron derrocados o vencidos, o que su tiempo de reinado ha pasado, por lo que la Bestia ciertamente identifica a un hombre pero también a un sistema que ha sido dirigido por una sucesión de dirigentes en diferentes épocas. Se aclara que “uno” era ya en tiempos de Juan y “otro” ha de manifestarse, el cual hace su vez de “octavo”, es decir, es el 7º de entre ellos pero también hace de representante del propio sistema como la Bestia en sí. Al mencionar que la Bestia que “era y no es” es el octavo y uno de los 7, parece querer referirse a que ese 7º/8º ya había tenido poder o hegemonía anteriormente en algún tiempo antiguo, pero actualmente no actúa - aunque en breve lo hará (Daniel 7:19-26). En el 4º libro de Esdras, capítulo 12, lo identifican como un “águila” que es reprendido por un “león” (el Mesías). El Apocalipsis lo representa como leopardo con boca de león y pies de oso (cap. 13:2). Esto denota “velocidad de acción” y “poder de destrucción”. Es posible que se asocie al Behemot (la bestia), que en el tiempo antiguo fue dividido del Leviatán (la Serpiente Antigua), durante una guerra en los cielos en la que «una de sus cabezas fue herida de muerte». Tal como se observa en el cap. 7 del libro de Daniel, las bestias previas a su manifestación reflejan símbolos (león, oso y leopardo), que posteriormente le caracterizan; razón por la cual es admisible suponer que la Bestia última se fundamente en los reinos que le habrán precedido. En 2ª Esdras 11, esta bestia es representada como un águila con 12 alas y 3 cabezas. La destrucción de esta Bestia está referida asimismo en 2ª Baruc 40:1-2. Sus 7 montes (gobiernos) y reyes han ido siendo sucedidos unos a otros, y a imagen suya 7 recibirán el poder a nivel público. Primeramente serán 10, pero para imitar el sistema de 7 del dragón derberán caer 3 de ellos. Ver más en: “Bestia, La” o “Sakla”.

Bestias, 4. Se trata de 4 gobiernos o reinos mencionados en el libro de Daniel (cap. 7), en 4º Esdras (cap. 12) y 2ª Baruc (cap. 39), en alusión a 4 sistemas que entran en acción al final de los tiempos –o simplemente después de Jesús, cuando vino, y antes de Jesús, cuando regrese. Algunas teorías

sugieren que hay una asociación de estas 4 “bestias” con lo que conocemos hoy como poder político, religioso, militar y económico, pero las más sólidas apuntan a que identifican a EE.UU., Rusia, China y Europa, a la vez que los 4 últimos imperios soberanos sobre la Tierra: Roma, Reino Unido, EE.UU. y Europa. Otra hipótesis menos aceptada supone que las 4 bestias se corresponden con los 4 jinetes del Apoc. 6. Otras teorías asumen que han sido 4 grandes reinos que se han establecido en la Tierra después de la antigua Babilonia (Isa. 7:16), es decir, Persia, Grecia, Roma (que habría hecho creer que desapareció antes de llegar el siglo VI, pero ha continuado imperando hasta hoy a través del papado, el ecumenismo, el Vaticano y el catolicismo) y el actual Nuevo Orden Mundial que es promovido principalmente por los Illuminati (monarquías europeas), los sionistas, los jesuitas, los banqueros (con los que controlan la industria petrolífera y armamentística) y los dueños de las corporaciones más poderosas del mundo. El imperio babilonio duró solo con Nabucodonosor II y su hijo, luego los vencieron los medo-persas, que solo por los reinados de Ciro, Darío, Artajerjes y Asuero próspero. Persia cayó por la venganza de Alejandro Magno de Macedonia (norte de Grecia, actual Yugoslavia), pero su reino fue dejado a cargo de sus cuatro generales (Dan. 11) hasta que Roma comenzó a ganar poder sobre el siglo I a.C. (este periodo puede incluir la referencia de Dan. 9:26, que corresponde con eventos acaecidos sobre el siglo I). Si bien, las invasiones bárbaras pondrán fin al Imperio Occidental en el 476 d.C., dando paso a la Edad Media. Aunque en el 526 d.C. la muerte de Teodorico acabara con la paz, heredando Italia su nieto, Atalarico, que murió sin hijos -lo que produjo una crisis que llevó al reino a la desaparición-, el catolicismo se encargó de mantener el legado que controlaba Europa con el pretexto de la religión, siendo el Obispo de Roma (el Papa) quien hiciera las veces de emperador, presentándose como “Representante de Dios en la Tierra” o “Sucesor de Pedro”. Otra teoría asume que se trata de los 4 imperios regentes desde el tiempo que Daniel tuviese la visión, es decir: Babilonia, Persia, Grecia y Roma, la cual ostenta el poder hasta el día de hoy. En otro sentido todas estas pueden estar en lo cierto, asumiendo la estrecha relación que tienen con el significado del número 4: el dominio sobre todo en todas partes.

Betar. Palabra toponimia, referida en Cant. 2:17, que RVA traduce como “especies”.

Betel. Nombre que proviene del hebreo Beitel, que significa: “casa del Altísimo”. Era el nombre de una ciudad de Israel.

Bet-Anat. Región de Canaán que había sido consagrada a la diosa Anat antes de que los israelitas tomaran esa tierra. En hebreo es Beit-Anat (“casa de Anat” o “templo de Anat”).

Bet-semes. Región de la antigua Canaán en donde la tribu de Josué tuvo una extensión de tierra en posesión cuando Israel tomó ese territorio. Este sector se define en 2º Rey. 14:11 como prolongación ubicada en Judá. 2º Crón. 25:21-23 habla de una guerra que tuvo lugar en este lugar. Una versión de RVA traduce erróneamente “obeliscos de Heliópolis” en Jer. 43:13, en vez de “pilares de Beit-Shemesh”. En hebreo es Beit (casa), Bet o Bait, y Shemesh (sol) o Shamash, como templo del dios Sol o de culto al Sol, refiriéndose al lugar que había sido consagrado al dios sumerio Utu.

Biblia. Palabra griega que traduce: “libros” o “compilación de libros”. El vocablo procede de la voz griega “Biblos”, siendo la suma de libros que constituye la Historia Patria de Israel y el Plan de su Dios con respecto de un pueblo elegido y la erradicación del mal para establecer el Reino de Dios en la Tierra. El primer compendio consistía en 24 libros de la TANAK (Antiguo Testamento), y con los escritos cristianos se duplicó, aunque en el 382 d.C se eliminaron frases y textos del cristianismo primigenio, quedando un orden de 73 manuscritos. Posteriormente, los protestantes dejaron únicamente 66 obras, dajando las otras como “Segundo Grupo” (deuterocanonicos). La Biblia recoge primero los libros que vinieron con Josué del Sinaí a Canaán, lo cuales forman la ley (Pentateuco, o en hebreo: “Torah”, conocidos como Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), y que se atribuyen a Moisés (Pablo y Esteban aclararon que Moisés recibió la Ley de la Torah de mensajeros de Dios, acorde

a Gál. 3:19 y Hech. 7:53). Posteriormente toma otros dos grupos, que representan la base de las profecías (Nebiím) y los eventos históricos o “escritos” (Ketubím), esencialmente en lo referente a los jueces, los reyes y las guerras, los cuales fueron redactados por profetas y, mayormente, por escribanos –no por su propia imaginación, pues Pedro dejó claro: *«porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.»* (2ª Pe. 1:21) La frase de “siendo inspirados”, viene del griego *«feromenoi elálasan»*, que quiere decir: *«trayendo palabra»*, con lo cual, reitera que ocurrió lo mismo con los profetas que con Moisés: mensajeros del Cielo les trajeron los mensajes a los hombres que Dios utilizaba. Por otra parte, hay escritos dirigidos a la conciencia y a la exaltación a Dios, denominados “sapienciales”. Todo ese bloque entero es denominado Antiguo Testamento y fue redactado, principalmente en hebreo (la TANAK) y, luego, en arameo, aunque textos como Ester y Daniel se escribieron en arameo originalmente. Por orden fueron documentados los eventos en la versión hebrea, o TANAK, luego una parte en arameo (Tárgum), que de estos 3 géneros (Torah, Nebiím y Qetubím) solo se dejaron sin traducir los Qetubím, y posteriormente en un griego (LXX o Septuaginta), realizada por más de 70 copistas en Alejandría. Siglos después, Jerónimo de Estridón sacó una versión extendida en latín (Vulgata) que incluía los textos del llamado Nuevo Testamento. En este sentido, viene el anexo que no aceptan los judíos, que es el último grupo de la Biblia o Nuevo Testamento: Este consta de partes entre las que se encuentran las narraciones de la vida pública de Jesús (Evangelios), cartas a las comunidades cristianas - especialmente al mundo gentil que abrazó la fe en Jesucristo- (casi todas redactadas por Pablo) y la revelación de Juan sobre el final de los tiempos (Apocalipsis). La mayoría de cartas son de Pablo, quien orientó su mensaje a los gentiles, mientras Juan, Pedro, Judas y Jacobo (Santiago) lo hicieron a sus congéneres –incluyendo la carta a los hebreos-, aunque estas servían de guía a los gentiles como las de Pablo servían de referencia, enseñanza y ejemplo a sus compatriotas israelitas. El criterio de “Biblia” radica entonces en el interés de grupos religiosos de considerar las revelaciones más apropiadas a su sistema de pensamiento, y no una búsqueda de la verdad por medio de las fuentes (de ahí el rechazo a muchos otros textos importantes). Ver: “Canon” y “Apócrifo”.

Biká. Nombre del juramento que hicieron los Bnei ha-Elohim que desertaron en el monte Hermón. Es mencionado en 1ª Enoch 69:13. Existe la posibilidad de que la palabra Bika se asocie con el vocablo hebreo Bukáh (desolación), dado que inicia también con Beit y tiene la Kuf intermedia e intercalada. Incluso la palabra Bake (Beit, Kuf y Ain) podría tener una relación con esta raíz, dando lugar a conceptos como: partir leña (Ecl. 10:9), dividir el mar (Éxo. 14:16), abrir un manantial (Sal. 74:15), abrir o reventar el vientre de las mujeres encintas (Amós 1:13), empollar, reventar los huevos (Isa. 34:15 y 59:5), invadir, irrumpir (2ª Crón. 21:17; 2ª Sam. 23:16). Refiere asimismo: partirse, dividirse, reventarse, hacerse pedazos, abrirse una brecha (Zac. 14:4; Éxo. 14:21; Job 32:19; 2ª Crón. 25:12; 2ª Rey. 25:4), ser invadido (Eze. 30:16), partir leña, hender la tierra, abrir el vientre (Gén. 22:3; Hab. 3:9; 2ª Rey. 8:12). Alude a hacer que se desate el viento (Eze. 13:13), despedazar (2ª Rey. 2:24), abrir canales (Job 28:10), estar roto (Jos. 9:4), ser reventado (Ose. 14:1/13:16), ser invadida y destrozada (Eze. 26:10), abrirse brecha y tomar la ciudad (Isa. 7:6), irrumpir, abrirse camino (2ª Rey. 3:26), ser invadida por la brecha (Jer. 39:2), romperse (Jos. 9:13), hendirse (Miq. 1:4). Por otra parte, en Gén. 24:22 encontramos la definición Beqa, o medio siclo. Otras palabras asociadas existen, como Bikah (pero escrita con Beit, Kuf, Ain y He), que significa llanura (Gén. 11:2), tanto en hebreo como en arameo (Dan. 3:1). Dado que se compone de 4 letras (Beit, Yud, Kuf y Alef = 113 en gematría y 32 en orden alfabético) puede sugerir que se refiere directamente a la determinación que hicieron, la cual los dividía de la unión y sostenimiento que desde el principio tuvieron con los Cielos, dejándose despojar de su perfección y nivel alto, abandonando su responsabilidad y violando la ley a conciencia. Biká (asimismo leída como I.B.A.K.) también se refiere al hecho de haber entendido que con su acción serían repudiados y que serían echados de en medio del cuerpo u organización de los ángeles. Igualmente refiere que con pleno conocimiento de causa se establecieron en la Tierra para enseñar sus conocimientos.

Bildad. Amigo de Job, citado como "suhita" (Job 8:1, 18:1 y 25:1), posiblemente como descendiente de la comunidad de linaje de Súa, hijo de Abraham y Keturah (Gén. 25:2).

Bislam. Nombre que la RVA toma de la palabra hebrea referida en Esd. 4:7. Otros leen Bivushalaim o Beyerushalaim (sobre Jerusalén).

Bitia. Ver: "Batia".

Bnei ha-Elohim. Designación hebrea que traduce básicamente "hijos de los dioses". Se suele tomar por referencia literal el capítulo 6 del libro de Génesis, donde dice que unos seres divinos, descritos como Bnei-haElohim, bajaron a la Tierra y tuvieron hijos con las humanas. El traductor pone: "los hijos de Dios", lo cual se ha asumido que corresponde con la palabra griega "ángel", pero la Escritura no dice "ángeles", como sí hace el resto de ocasiones (la mayoría). Si los ángeles fueran hijos de Dios, por naturaleza les llamarían "dioses", pero en cambio les llaman "creación" de Dios, y ese mismo error se observa en Job 1:6 y 2:1. Por otro lado, la idea de "hijo de Dios" se señala en plural como "Bnei Elohim", mas la palabra "dioses" es igual que Elohim (ya que es un plural de la deidad), con la diferencia de añadirse la "He" como artículo. El libro de Enoc añade las partes sustanciales de este relato, que aclara que esos "hijos de los Elohim" eran Shomrím (Guardianes) o Irím (Vigilantes, Observadores), una función dentro del cuerpo de los Malajím (Mensajeros). A pesar de que libros como Génesis, Jubileos y Enoc afirman que hubo más de un descenso no autorizado o disensión entre fuerzas celestes, se ha creído que hay una relación con los "ángeles de Satán". Enoc advierte que Satán se rebeló en la época en que aparecieron Adán y Eva, y también escribió que ya en los días de ellos hubo un grupo de "ángeles caídos", seguido de otro en días de su padre, Jared. Si se aceptan estas afirmaciones, los "ángeles" de Satán, siendo caídos, podrían vincularseles o no (aún con todo, solamente se habla claramente de ángeles de Satán en relación a la voz hebrea que significaría "mensajeros del Adversario", vistas en el libro de Apocalipsis, es decir, en los últimos tiempos). El 3^{er} libro de Baruc dice que el Diluvio mató a 409.000 gigantes, reivindicando así las advertencias de Enoc, pues el Diluvio fue provocado por causa del mal que enseñaron y motivaron dichos Bnei ha-Elohim, ciertamente referidos como caballeros de extraordinaria estatura. Si fue así, y los gigantes fueron asesinados en el Diluvio, no se concilia el que volvieran a aparecer en Canaán, descritos como hijos de Anac e hijos de Rafá, a menos que las rebeliones de Bnei ha-Elohim hubiesen continuado. En lo referente al caso más conocido, se habla de 200 vigilantes que dejaron su lugar en los Cielos y se unieron sexualmente a ciertas mujeres de la Tierra. Estos serían los mismos que fueron padres de los héroes de la mitología del Mediterráneo. Dichos varones habrían hecho que las primeras generaciones de hijos suyos se hicieran pasar por dioses en el mundo de aquel entonces, terminando en la estructuración de la monarquía europea (ver: "Igigi"). En hebreo, Gén. 6:2 habla de los Bnei ha-Elohim, es decir, de descendientes de linaje de los dioses, correspondientes a la raza divina. En arameo, sin embargo, se les define como Bnei Rabrbaia (dos veces "Rab"), donde Rab es raíz de: grande, jefe o capitán (sería algo como "los grandes de los grandes"). Rab puede ser la raíz del nombre y/o el nombre mismo de su jefe, como figura en Jos. 14:15, hablando sobre Kiriath-Arba, ya que podría ser lo mismo Arba que Rba. Rabrbaia se ve también en Dan. 4:33, como Rabarbani, donde Nabucodonosor II dice que fue restablecido en su reinado. Esta palabra parece la unión de Rab-Arba (grande Arba o grandes de Arba). De hecho, no sería extraño que la palabra hebrea Baiáh (problema) venga de ahí, como Arbe-Baiáh (mucho problema) o Arbeyá.

Boaz. Pilar izquierdo de la puerta del antiguo Templo de Jerusalén. En hebreo el vocablo es conformado por las letras Beit, Ain y Zain, que representa la entrada al Templo donde el ojo de Dios observa y, además, añade el simbolismo nato de la mujer, concretamente con su virtud en relación al hombre. Es posible que exista una asociación directa entre el papel femenino de vigilancia del hogar, de ser corona de su marido y de ser «*mujer virtuosa*», con el significado de este pilar. Siendo 2 pilares los que daban entrada al Templo, este puede representar la parte femenina que no fuera observada y

entendida por los judíos –de hecho, Zain viene después de Vav que precisamente atañe al “hombre”. Usando gemetría, Beit (casa), Ain (ojo) y Zain (mujer), su equivalencia numérica (2 + 70 + 7) es 79, que equivale a “Ain” (ojo) y “Tet” (gestar), puede deducirse que asume un papel de observancia, bien de Dios sobre sus criaturas –controlando- y/o por parte de la mujer, como quien protege el hogar (en este caso, el Templo). La Tet denota algo “bueno” y una “gestación”, como el ciclo de embarazo (justo de 9 meses, siendo que el número equivalente de Tet es ese). El aspecto de Boaz parece ir directamente enfocado a la profecía sobre la virgen que daría a luz un hijo, es decir, refiriéndose a Mariam (María): «*Por tanto, el mismo Señor os dará la señal: He aquí, la doncella concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Imanu-El.*» (Isa. 7:14).

Brajel. Uno de los 3 líderes que están sobre los que dirigen las estaciones y los guías de estos. Aparece citado en 1ª Enoc 82:17. No confundirlo con Brakiel.

Brakiel. Cuarto entre los 7 vigilantes o ángeles caídos que enseñaron los peores secretos a los humanos en los días de Enoc. Se le atribuye el dar a conocer la astrología y la astronomía, junto con Cojabiel y Tamiel.

Buz (1). Hijo de Nacor –hermano de Abraham- y Milca. Fue hermano de Uz, Kemuel, Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel. Posiblemente Buz diera nombre a la región de donde era Baraquiel, el padre de Eliú (Job 32:2-32:6), de la familia de Ram: los buzitas. Esto coincidiría con Jer. 25:23. Podría incluso haber una relación con Buzi, padre del profeta y sacerdote Ezequiel, en Caldea, con respecto de los buzitas. No obstante, la probabilidad más obvia, conforme al contexto, podría asociarse con los hijos de Buz, hijo de Nacor. El profeta Jeremías (25:23) también menciona a la gente de Buz, «*que se rapan las sienas*», entre todos los pueblos que endecha desde Líbano hasta Arabia.

Buz (2). Padre de Jahdo (1ª Cor. 5:14).

Buzi. Nombre del padre del sacerdote y profeta Ezequiel (Ez. 1:3).

Buzita. Ver: “Buz (1)”.

- C -

Cabeza de los Días. Es la manera en la que Enoc parece referirse al Anciano de Días bíblico. Ver: “Anciano de Días”: «*En esos tiempos vi la Cabeza de los Días cuando se sentó en el trono de su gloria y los libros de los vivos fueron abiertos ante Él. Todas sus huestes que habitan en lo alto del Cielo y su corte estaban ante Él.*» (1ª Enoc 47:3) Este ejemplo se puede comparar con la visión del profeta Daniel y con la del apóstol Juan: «*Allí vi a alguien que tenía [una] Cabeza de los Días y su cabeza era blanca como lana...*» (1ª Enoc 46:1)

Cades. Del hebreo Kadesh, del mismo cognado de Kodesh (santo), era también conocida como Cades Barnea (en hebreo: קָדֵשׁ בְּרִנְעָה). Fue una antigua ciudad del Medio Oriente, de acuerdo con la Biblia. También se le llama Emmisphat, zona de la península noroeste del Sinaí, de la frontera noreste de Egipto y la costa oriental. Allí habitaron los amalecitas o amelecitas, pueblo árabe que proviene de Amalec, hijo de Elifaz y nieto de Esaú. Esta tribu del sur de Canaán trató de impedir el paso de la gente de Israel hacia la prometida tierra en días de Moisés.

Cafaraún. Ver: “Capernaúm”.

Caftor. Es posiblemente el antiguo nombre con el que los hebreos definían a la isla de Creta, aunque la versión latina Vulgata de Jerónimo y la griega Septuaginta la definen como Capadocia (más al norte, en el corazón de la actual Turquía) en la traducción de Deut. 2:23 y Amós 9:7. En Jer. 47:4, la Septuaginta solo dice: «*en una isla.*» En hebreo se escribe con las letras Caf, Pei, Tav, Vav y Reish. El significado de esta palabra se refiere a un botón de flor o al capitel de una columna.

Caftoreos. Pueblo procedente de la isla de Caftor (Creta), es decir, cretenses. Se dice de ellos que destruyeron a los aveos que habitaban en Gaza, morando en su lugar (Deut. 2:23). 1ª Crón. 1:11-12 dice que Mitzraim (descendiente de Cam) «*engendró a Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuhim, Patrusim y Casluhim; de éstos salieron los filisteos y los caftoreos.*» No obstante, Amós 9:7 no diferencia entre caftoreos y filisteos (palestinos), sino que dice: «*los filisteos de Caftor.*» En hebreo se denominan Captorim.

Caín (1). Nombre que en hebreo literalmente significa “lanza” y asimismo “lamento” (de la voz “kináh”, la cual también se refiere a los “celos” o a tener “envidia”). Se le conoce como primer hijo de Eva y asesino de su hermano Abel. Su crimen lo llevó a ser exiliado del seno familiar, yendo a parar la “tierra de los expatriados” (Nod). Según la Hagadá y el Talmud, libros de la tradición judía, Caín fue hijo resultante de una relación sexual entre Satán y Eva, donde éste primero la habría engañado y violado. Lo mismo se relata en las versiones de la masonería sobre el asunto. Los libros deuterocanónicos afirman, de igual manera, que Caín fue hijo biológico de la serpiente. El libro de Mormón señala que fue Satán quien le animó a asesinar a su hermano, hablando de tú a tú, y haciéndole creer que nadie se enteraría del crimen (acorde al significado de su nombre, Caín tendría envidia y celos de su hermano). La frase: «*Por voluntad de laheveh he adquirido un varón*» (Gén. 4:1), está mal traducida y debe ser sustituida por: «*compré varón de laheveh.*» Dice Kaniti (“compra”, verbo pasado en primera persona), lo cual se refiere a un pago, posiblemente por un rescate o redención, igual que el significado mismo de Redención en gematría: “Ken” (Kuf y Nun = redención de un individuo). Caín en gematría es Kuf y Samej (160), que nuevamente significa redención, pero en este caso en relación a la eternidad (al parecer Eva pide a laheveh –haciéndose responsable- que le permita salvar al muchacho para que no sea su linaje destituido de la esperanza en la Vida Eterna). Caín también es 43 (Mem y Guimel) en orden alfabético, refiriéndose a un pueblo que emerge y que no tiene que ver con la descendencia de Adán ni con el plan de Dios: el linaje de Caín. Dependiendo de la versión, hay dos relatos de la muerte de Caín, la cual es controversial dado que si alguien le mataba

recibiría castigo «*siete veces*» (Gén. 4:15): una versión es apócrifa y dice que Caín murió al desplomarse la estructura de una puerta que levantaba. La otra, que pertenece al libro de Jaser, dice que murió en un accidente, cuando Lamec, 5º después de Caín en la genealogía, le lanzó una flecha pensando que era un animal –éste estaba ya un tanto mayor y tenía cierta ceguera. Tubal-Caín, el hijo de Lamec, siendo un niño, fue quien equivocadamente le dijo que era un animal y le ayudó a dirigir la flecha. Jaser escribe que al darse cuenta de la verdad, Lamec mató a su hijo Tubal-caín de desesperación. El linaje de Caín se dice que aquí desapareció, aunque Tubal-Caín tuvo una hermana de la cual poco se sabe: Naama (Gén. 4:22). Hay mitos sobre el linaje de Caín hasta en novelas de ficción, mas es posible que su descendencia sucumbiera ante el Diluvio, habiendo sido sus hijas las que se unieron a los hijos del Cielo que bajaron a la Tierra en aquel entonces. Según Jubileos 4:9, Caín se casó con su propia hermana Awan. De acuerdo a los textos “Sobre el Origen del Mundo” (117:15-24) y el “Libro Secreto de Juan” (24:8-34... otra numeración señala el 13:11), Caín y Abel no son hijos de Adán sino del arconte principal y de sus potestades. El mismo redactor de “Hipóstasis de los Arcontes” dice que conoce esta trama, pues ha recogido el episodio en que los arcontes mancillan a Eva (13:20-30); así es como algunos teorizan que la historia de los hermanos narra realmente la lucha por la soberanía entre dos dioses menores: uno justo y otro injusto.

Caín (2). Nombre de una de «*las ciudades de la tribu de los hijos de Judá en el extremo sur, hacia la frontera de Edom*» (Jos. 15:21) que tomaron por heredad los hijos de Judah tras la conquista de Canaán.

Caín (3). Nombre de la sexta de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, donde se afirma que el mundo le llama “sol” (posiblemente el sumerio Utu, que es el mismo Shamash acadio).

Cainán (1). En hebreo Kinan, escrito igual que Caín, pero con una Nun de más. Hijo de Enós y nieto de Set. A los 70 años engendró a Mahalaleel. Murió a los 910 años (Gén. 5:9-14).

Cainán (2). Hijo de Arfaxad y nieto de Sem, según Luc. 3:36. Este Cainán no suele aparecer en las genealogías de Arfaxad, sino su primogénito Sala, o Sela, apareciendo Sela como hijo de Cainán. Este podría parecer un error en la redacción de Lucas, salvo por ser corroborada por el libro de Jubileos (cap. 8:2) de Moisés, donde refiere que este Kainan (Cainán) eran hijo de Arfaxad y Rasueja, hija de Susan (hija de Elam). Añade Jubileos que Kainán «*encontró un escrito de las pasadas generaciones habían tallado en la roca, y leyó al respecto, y lo transcribió y pecó debido a que figuraban las enseñanzas de los Vigilantes, de acuerdo con [lo] que se utilizaba para observar los presagios del sol y la luna y estrellas en todas las señales del cielo. Y él lo escribió y no dijo nada al respecto, porque tuvo miedo de hablar acerca de ello a Noé, por temor a que estuviese enojado con él a cuenta [de esto].*»

Cainitas. Forma de llamar al linaje de Caín. Se les considera como descendencia de la serpiente, aunque desapareció de los libros de genealogía después de que el último descendiente de Caín, Tubal-Caín, muriese sin tener hijos. Ninguno de los descendientes de Caín aparece referido entre los que estaban con Noé en el arca de salvamento que escapó del Diluvio que acabó con toda vida en aquel entonces, por lo que es poco probable que pueda hablarse de un linaje cainita posterior al Diluvio. No obstante, existe la creencia oculta de que este linaje pervive y es el que persiste en la guerra contra la humanidad, personificando a las élites de este mundo. Ver más en: “Caín”.

Calapaturot. Un archón o principado que Jesús situó en un lugar denominado “el Skemmuth”, «*donde está el pie de Jeü*» (Evan. de Valentín 49:24), para proteger el Libro de Jeu, donde están los misterios que le fueron revelados a Enoc, y que están ubicados en la piedra llamada Ararad. El texto añade sobre este ángel: «*Y rodea todos los archones y las Heimarménés. Y he puesto a este archón para que guarde*

los libros de Jeü, para impedir que nadie los destruya. Y para que ninguno de los archones envidiosos destruya los que yo os daré y en los que os diré la emanación del universo.» (vers. 25-27).

Caldauoth. Personaje referido en el Evangelio de Valentín 60:18, cuyos demonios atormentan «3 meses, 8 días y 2 horas», el alma de los ladrones.

Caldea. Los calderos fueron un pueblo semita (post-diluviano) de la Mesopotamia meridional. Su nombre hebreo es Casdím. Se conoce a Caldea por haber sido el centro neurálgico del poder babilonio desde la época de Abraham hasta la caída de Babilonia por parte de los persas, asentado en la región de Ur (Luz). Es la región de donde Teraj (Taré) y su hijo Abraham salieron en dirección de Padam-Aram. El libro de Jaser dice que Ur Casdím (Ur de los caldeos) fue edificada por la gente de Kesed, hijo de Nacor, el hermano de Abraham: «*E hijos fueron nacidos a Nahor, cual Milkah la hija de Haran, hermana de Sarah, la esposa de Abraham, le dio a luz para él. Y estos son los nombres de aquellos nacidos a él: Uz, Buz, Kemuel, Kesed, Hazo, Pildash, Yidlaf, y Betuel, siendo 8 hijos, esos son los hijos de Milkah que ella dio a luz para Nahor, el hermano de Abraham.*» (Jaser 22:16-17) Y más adelante aclara: «*Y los hijos de Kesed también fueron a donde pudieron encontrar un lugar para plantar su hogar, y ellos fueron y encontraron un valle opuesto a la tierra de Shinar. Y ellos se edificaron una ciudad y llamaron el nombre de la ciudad Kesed, como el nombre de su padre, esa es la tierra de los Kasdim hasta este día, y los Kasdim vivieron en esa tierra y fueron fructíferos y se multiplicaron en extremo.*» (Jaser 22:30). Quien fundó la ciudad de Ur fue concretamente Ur, el hijo de Kesed, según afirma el libro de Jubileos, cap. 11:3. Los caldeos invadieron Judah por órdenes del rey babilonio Nabucodonosor II, y son mencionados en el libro de Job (Job 1:17).

Caleb. Fue un hijo de Jefone, descendiente de la tribu de Judá. Junto con Josué fueron los únicos, de la generación que salió de Egipto, que entraron en Canaán. Su nombre significa: “Como el corazón” o “Aquel que es acorde al corazón”. Perteneció al grupo de 12 espías que fueron a reconocer la tierra de Canaán en la primera expedición antes de la conquista. Caleb tuvo derecho de una heredad en Hebrón y de sobrevivir al Sinaí gracias a que fue el único de los expedicionarios que animó al pueblo a vencer a los pobladores gigantes de la tierra cuando fueron a estudiarla.

Cam. El 3º de los 3 hijos de Noé, y hermano de Sem y Jafet. Los hijos de Jam (Cam) fueron Cus, Mitzraim, Fut y Canaán. Su padre le maldijo la prole por descubrir su «*desnudez*», que en la cultura hebrea se entendía por algo sexual (Gén. 9). La maldición recayó sobre su hijo Canaán, puesto que si Noé maldecía directamente a Cam, la maldición se regresaría contra él mismo. Su nombre hebreo realmente es Jam (caliente), no Cam, por lo que su propio apelativo denotaba su característica, toda vez que el calor es relativo a excitación o calentura. Según los Oráculos Sibílicos, Jam fue identificado en el mito griego con Titán, cosa que pudo tener su razón de ser en el hecho de que fuese asimilado a la raza de los gigantes que habitaron Canaán.

Canaán. En hebreo Kenaán. Hace alusión a la tierra de mercaderes y/o comerciantes. También denota maldición. Es la denominación antigua de una región de Asia Occidental, situada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán y que abarcaba parte de la franja sirio-fenicia conocida también como el Creciente fértil. En la actualidad se corresponde con el Estado de Israel, la Franja de Gaza y Cisjordania, junto con la zona occidental de Jordania y algunos puntos de Siria y Líbano. Es un territorio que recibió su nombre de uno de los 4 primeros hijos de Cam (unos de los 3 hijos de Noé que sobrevivieron al Diluvio). Según el libro de Jubileos, Cam prohibió a Canaán tomar la extensión geográfica que posteriormente llevaría su nombre, pues estaba destinada a los hijos de Sem. No obstante, Canaán no escuchó ni a su padre ni a sus hermanos y descendió a poseerla. Canaán con el tiempo vino a ser una confederación de muchos pueblos que dominaron la región que hoy corresponde con Israel y que fue conquistada por las 12 tribus al venir del Sinaí con Moisés y Josué. Canaán es una zona con una larga historia, que remonta su ocupación a las fases neolíticas más tempranas, con importantes

asentamientos a lo largo del tiempo, como Jericó, Ugarit, Jerusalén, Tiro, Sidón, Biblos, Damasco o Gaza. Fue habitado por pueblos muy diversos, como amorreos, jebuseos, hicsos, filisteos, fenicios, arameos, hebreos que por último, conquistaron a varios de estos pueblos para tomar posesión de esta tierra. El marco temporal para la utilización del término Canaán suele estar comprendido desde el año 3000 a. C. hasta que los romanos, durante su extensa dominación, le cambiaron el nombre por Palestina como represalia inmediata contra los hebreos tras sofocar su rebelión de los años 132 a 135 d. C. Como personaje, Gén. 10:15-19 refiere sobre él: «*Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Het, al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, al heveo, al araceo, al sineo, al arvadeo, al zemareo y al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos. Y fue el territorio de los cananeos desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.*» El nombre Canaán proviene de la raíz hebrea Cná: ser sometido, ser doblegado (1ª Sam. 7:13), humillarse, doblegarse (1ª Rey. 21:29; Lev. 26:41). Como preposición, Caná o Cná es “someter” o “humillar” (2ª Sam. 8:1), como se aprecia en las palabras de Noé de Gén. 9:26.

Cananeos. Coalición de pueblos que después del Diluvio ocuparon lo que hoy es Israel, y que fueron depuestos de estas tierras por mano de los israelitas al venir del Sinaí, y por otros pueblos antes, como los idumeos (edomitas), coaliciones de reinos mesopotámicos (Gén. 14) y por los egipcios. Ver más en: “Canaán”.

Cananitas. Ver: “Cananeos”.

Capadocia. Región de Turquía, importante por sus hallazgos de milenarias cuevas subterráneas, fabricadas sofisticadamente por alguna civilización desconocida. La Escritura al español menciona esta región 2 veces en la Biblia, concretamente en el Nuevo Testamento. En una, hacía alusión a uno de los tantos gremios extranjeros de la gentes que se hallaban en Judea durante la Fiestas de las Semanas (Hech. 2:9), y la otra en consonancia con la carta que Pedro dedica a las tribus israelitas del norte, las de la dispersión (1ª Ped. 1:1). Las versiones latina (Vulgata) y griega (Septuaginta) refieren a los caftoreos como capadocios, mientras en hebreo se les consideraba naturales de Chipre.

Capernaúm. Se trataba de una «*ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí*» (Mat. 4:13), donde habitó Jesús (Marc. 1:2 y 9:33; Juan 6:24) después de abandonar Nazaret y disponerse a iniciar su ministerio. No se aclara si poseía ahí una casa propia o era de alquiler (Juan 2:12), pero sí que era común que enseñase en la sinagoga de la zona (Juan 6:59 y Marc. 1:21). Esta ciudad de Galilea fue un sitio famoso donde también sanó al siervo de un centurión (Luc. 7:1 y Mat. 8:5) y al hijo de un oficial del rey (Juan 4:46). En hebreo, esta ciudad recibe el nombre de Kepar-Najum, donde Kepar significa cubrir o expiar, mientras Najum aduce a arrepentimientos, consuelos o compasiones. En las versiones griegas el nombre de dicha región se pronunciaba Kafarnaouím.

Casdueya. Ver: “Casduia”.

Casduia. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, quien instruyó a los humanos sobre demonología y sobre la naturaleza de Satán y su hijo.

Casiel. Ver: “Kaptziel”.

Casluhim. Según Gén. 10:13-14 y 1ª Crón. 1:12, «*Mitzraim engendró a Ludim, a Ananim, a Lehabim, a Naftuhim, a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los filisteos y los caftoreos.*» Se entiende por el contexto que son las gentes de donde emergieron los caftoreos (cretenses o capadocios) y filisteos (palestinos). Su padre Mitzraim (Egipto) habría sido hijo de Cam, el cual era uno de los tres vástagos de Noé. La designación de Casluhim probablemente provenga del singular Kisluáh, que en hebreo es locura, necedad o falsa confianza, como se esgrime en Sal. 85:9/8 y Job 4:6. La forma egipcia de su nombre se conserva en las inscripciones del templo de Kom Ombo como el nombre de la región

Kasluhet. La tradición preservada por Saadia Gaon coloca la tierra de los Casluhim en el norte de la región Sa'id (que no debe confundirse con Port Said). En el Targum arameo su región se llama Pentpolitai, que se entiende como derivado del griego Pentápolis, que localiza con mayor precisión la zona en el noroeste del país. Otro nombre para su región es Pekosim, que se utiliza en Bereshit Rabá 37. Tito Flavio Josefo menciona a los Casluhim en su "Antigüedades Judías" (I, vi, 2), como uno de los pueblos egipcios cuyas ciudades fueron destruidas durante la guerra etíope, y que por lo tanto desaparecieron de la historia.

Cefas. Ver: "Séfas" y "Pedro".

Chipre. Isla del Mediterráneo oriental, cercana a Turquía, Siria, Líbano e Israel. Esta isla era conocida antiguamente como Quitim, Citim o Kitim, aunque diferentes fuentes opinan distinto sobre la ubicación de Kitim. Más tarde el nombre se derivó fonéticamente al de Chipre, lo cual puede tener semejanza con el metal vital para las culturas de la Edad del Bronce y que se extraía en grandes cantidades desde el pasado, es decir, el cobre (en latín "cyprium"). Posiblemente este cambio se apreciase en la escritura del Nuevo Testamento (siglo I), concretamente en la carta de los Hechos de los Apóstoles, donde Chipre ya es definida como Kapros, en hebreo, y Kuprus en arameo. Cyprium o Cypris, era el nombre de Chipre, y por eso Afrodita era también llamada así, "Cypris", pues se decía que emergió de la espuma del mar en la costa de Chipre. En los Oráculos Sibílicos (verso 176), se usa el término Cipris para referirse a Afrodita, como diosa del amor, pero específicamente en este caso particular como significado del amor sexual impuro. Ver: "Kitím".

Ciro. Conocido localmente por Ku-ra-as, Kurus, Ciro II o Ciro el Grande, fue hijo de Cambises I de Anshan, y padre de Cambises II. Permitió a Judá regresar a la región de Israel y les mandó medios para reconstruir su Templo. En el 559 a. C., Ciro II el Grande se convirtió en rey de Persia, conquistando Babilonia en el 539 a. C., y fundando el imperio aqueménida tras vencer al último rey medo (550 a. C.). El imperio persa gobernó Asia occidental, incluyendo a Israel, hasta el 333 a.C. Como la mayoría de los grandes emperadores de la Edad del Hierro, Ciro permitió a sus súbditos practicar su propia religión mientras incorporasen al rey en su adoración como un dios o semi-dios, o al menos le hiciesen ofrendas. Tomó la medida de acabar con el estatus de nación esclava, aunque la relación personal seguía siendo la de amo-esclavo. Estas reformas se reflejan en "el cilindro de Ciro" y en los libros bíblicos de 1ª Crónicas y Esdras, que indican que sacó a los israelitas de la servidumbre en Babilonia y les concedió permiso para volver a la tierra de Israel (aunque no les permitiría ser independientes): *«En cuanto a los habitantes de DIN.TIR (Babilonia), [que] contra la voluntad de los dioses [Nabónido] había hecho sumisos de una manera totalmente inapropiada para ellos, los liberé de su pesar y aflojé su carga, [poniendo así fin a sus principales quejas].»* El cilindro añade: *«[También] reuní a todo su pueblo y [les] devolví sus casas.»*

Cisjordania. Nombre del territorio que actualmente corresponde con una región de 5640 km² y de 20 a 40 kilómetros de ancho delimitada al este por el río Jordán y el mar Muerto, y al oeste, norte y sur por la llamada Línea Verde, según la demarcación que se estableció en el Armisticio árabe-israelí de 1949. Es conocido por Israel, tanto en el pasado como en la actualidad, como las provincias de Judea y Samaria. Salvo Jerusalén Este, Cisjordania no ha sido formalmente anexionada por Israel y, según el derecho internacional, no pertenece de iure a ningún Estado al renunciar Jordania a su soberanía (tras su anexión ilegal en 1948), por lo que se encuentra a la espera de resolverse su estatus definitivo, junto con la Franja de Gaza, en futuras rondas de negociaciones entre israelíes y palestinos. Por ello, al no existir soberanía previa, según Israel, éste lo considera un «territorio disputado» y no un régimen de «ocupación», como sí lo considera parte de la comunidad internacional, la Autoridad Palestina, que gobierna Cisjordania, y Hamás, que gobierna la Franja de Gaza. Ver: "Samaria" y "Judea".

Citim. Nombre común para referirse a las comunidades de hijos de Jafet que poblaron las costas del nororiente del Mediterráneo. Dependiendo de la referencia histórica de la Biblia y de la época, puede aducir a una región concreta o a otra. En el caso del I y II siglo a.C., por ejemplo, hace referencia a Macedonia, aunque se acepta generalmente que se refiere a la isla de Chipre. Este nombre también se traduce como Quitím, Quíteos, Kíteos, Kittím y otras formas similares. En el caso de Dan. 11:30, la versión latina (Vulgata) de Jerónimo y la griega (Septuaginta) de Alejandría, hablan de los Romano (romanos). Ver: “Chipre”.

Cleopatra. Nombre de una serie de faraonas egipcias y figuras de la Grecia Clásica. La Cleopatra más famosa fue Cleopatra VII, la última monarca del orden faraónico de Egipto, la cual ya tenía de ascendencia helénica (reinó del año 51 al 30 a. C.), es decir, foránea. El último rey nativo, Nectanebo II había gobernado 300 años antes, y los faraones ptolemaicos, de origen extranjero, se aislaron en Alejandría y, aunque respetaron las tradiciones ancestrales del pueblo, no tardaron en convertirlos en semi-esclavos. Por ello, no es de extrañar que cuando Egipto pasó a formar parte del Imperio romano, los egipcios no dieran importancia al cambio: los verdaderos faraones habían abandonado a su país mucho tiempo atrás. Al concluir la Dinastía XXXI (343-332 a.C.) –con Artajerjes III, Arsés y Darío III–, llegó el último periodo de reinado egipcio, el ptolemaico (comprendido entre 332-30 a.C.), el cual fue regido por una sucesión de extranjeros: Alejandro III (Magno), Felipe Arrhidaios, Alejandro IV, Ptolomeo I-II-III-IV-V-VI-VII-VIII, Cleopatra II, Ptolomeo IX, Cleopatra III, Ptolomeo X-XI, Berenice III, Ptolomeo XII, Cleopatra VI, Benerice IV, y finalmente Cleopatra VII, que reino con Ptolomeo XIII, XIV y XV. Se dice que Cleopatra estuvo casada con Alejandro Magno, por lo que esta Cleopatra podría considerarse como Cleopatra I, de la que podría haber hablado el libro de los Macabeos: «*Tolomeo partió de Egipto con su hija Cleopatra y llegó a Tolemaida, el año 162. El rey Alejandro fue a su encuentro, y Tolomeo le entregó a su hija Cleopatra, celebrándose la boda en Tolemaida con la magnificencia propia de los reyes.*» (1ª Mac. 10:57-58). Este periodo de sometimiento egipcio ante griegos, y posteriormente romanos, es referido en la visión del profeta Daniel a propósito del “reino del norte” (macedonios) y el “reino del sur” (egipcios).

Cocabiel. Ver: “Kokabiel”.

Cojabiel. Ver: “Kokabiel”.

Cokabiel. Ver: “Kokabiel”.

Coat. Padre de Izar y abuelo de Coré. Fue hijo de Leví.

Constantino. Emperador romano del siglo IV, quien oficializó el cristianismo después de la proclama de Teodosio I, al cual llamó Catolicismo, pero lo estableció mezclándolo a su vez con todas las doctrinas politeístas absorbidas por Roma. Se le atribuye a Constantino I, el Grande, la selección de los libros que conformarían lo que hoy llamamos Biblia en el concilio de Nicea (año 325 d. C.). Se sabe que Constantino I, fue, anteriormente a esto, sacerdote del culto a Mitra, pero se ignora si dejó de practicar esto posteriormente.

Coré. Hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví. Se reveló contra Aarón y por esto le tragó la tierra.

Corintio. Natural o relativo a la ciudad griega de Corinto.

Corinto. En griego Κόρινθος (Kórinthos), es una ciudad del Peloponeso en Grecia, capital de la unidad periférica de Corintia. Tuvo una gran prosperidad desde la época clásica, y allí se encuentra uno de los templos más importantes dedicado al dios Apolo. Fue cede de una lde las principales iglesias fundadas por el apóstol Pablo, y a quien se sabe que destinó al menos dos cartas que constan en el Nuevo Testamento.

Creador. Título que se da a alguien que tiene el mérito de crear, en el caso cosmogónico, como se entiende, todas las cosas existentes. Es la asignación que corresponde con el Dios Todopoderoso, el Altísimo el monoteísmo. En filosofía griega, el Creador, sin necesidad de tener que ser el único dios o un dios de religión, recibía el nombre de demiurgo, un nombre que se dice que surgió con las ideas de Platón, como Atum en la antigua tradición egipcia.

Creta. La mayor isla de Grecia. Se dice que su primer rey fue Minos, un hijo de Zeus y Europa. Si bien, la civilización minoica famosa surgió en la isla, pero fue suplantada por los micénicos, gente procedente de la Grecia continental (se desconoce al día de hoy el paradero de los minoicos antes de que llegasen los micénicos). En referencia a la historia bíblica se suele confundir con Chipre en los estudios sobre la migración de los hijos de Jafet a las costas e islas del Mediterráneo oriental, pero mayormente se acepta que corresponde con la citada "Caftor". Creta o Caftor, se le asignó al parecer para Arfaxad, hijo del patriarca Sem, pero de alguna manera llegó a manos de los descendientes de Mitzaim (Egipto), hijo de Cam, hermano de Sem.

Cristo. Nombre de origen griego, Jristos (Ungido), del adjetivo verbal Jrió, que significa: tocar ligeramente, rozar; frotar, untar, embadurnar, ungir; bañar, teñir. De su raíz deriva "cristalino" o "cristal", es decir, algo transparente o traslúcido. Es la equivalencia griega al concepto hebreo de Mashiaj (Mesías), que también traduce "Ungido" –aunque en la tradición hebrea era un sinónimo de "libertador" o "salvador". El término Cristo es utilizado en el Nuevo Testamento, pues era el tiempo del idioma griego como lengua internacional y asimismo debido a la combinación de arameo y griego entre los galileos. La voz "Cristo" tiene el mismo cognado de "krisios" (oro) o "kriseo" (crisólito). El Mesías denota 3 principios: monarquía, profecía y sacerdocio. Estos 3 eran los elementos simbólicos que mostraban la llegada del Ungido –por eso eran "ungidos" dichos títulos (rey, profeta y sacerdote). Esta idea propiamente dicha no fue entendida en su momento por los religiosos judíos, los cuales solo atribuían al Mesías la sucesión del trono de David. El nombre de Mesías denota a la persona que ha sido nombrada para ser salvador y libertador, por lo que sería el remplazo de Moisés (líder religioso y legislativo). Al ser Ungido, como propiamente se entiende en la cultura hebrea, se refiere a alguien que ha sido nombrado o titulado como representante de Dios. En relación a la promesa de "el que había de venir", los hebreos usaban definiciones como Shiloaj o Shiloh (Enviado) y Mashiaj (Ungido). Al decir que es Enviado, se presupone que viene con un objetivo concreto. Shiloaj, el Mashiaj, viene a ser para Israel el Salvador de la nación –en relación al liderazgo y soberanía por encima de los enemigos del país- y rey según la línea sucesoria del rey David, pero en las referencias ocultas en los salmos y los profetas se enfoca esta Salvación desde el punto de vista espiritual. Los israelitas esperaban que el Enviado viniese para liberarlos de sus enemigos y tomar el reino davídico desde el punto de vista del poder militar, conquistador y libertador. Por su parte, en el cristianismo, solo suele verse como una parte de Dios y un rey del mundo, dado que no hay una información conceptual y completa sobre la figura del Mesías en conformidad con el contexto bíblico e histórico de los israelitas, razón que ha de comprenderse en la frase: «*el Mesías de Israel.*» En hebreo, Mashiaj se escribe con Mem, Shin, Yud y Jet (358 en gemetría y 52 en orden alfabético, que es la misma cifra de Nefesh (Alma) y Peshet (Interpretación), Tikváh (esperanza), Zmoráh (pámpano)), reflejando a las gentes recibiendo de Dios la verdad y la vida. Ver más en: "Jesús", "Mesías" y "Cruz".

Cus. Del hebreo Kûsh, sinónimo de "negro". Fue un hijo de Cam y antepasado de 5 pueblos principales: Seba, Havila, Sabta, Raama (de quien descienden Seba y Dedán) y Sabteca (Gn. 10:6-8; 1Cr. 1:8), los que vivieron mayormente en Nubia, al sur de Egipto, y en el sur y el oeste de Arabia. Posiblemente de él proviene la tierra de los cusitas, generalmente llamada Etiopía. Los egipcios se referían a ella como K3sh, los asirios como Kûsu, y los babilonios como Kûshu. En las Cartas de Amarna se la llama Kashi. Abarcaba la tierra al sur de Egipto, más tarde llamada Nubia y ahora Sudán, que los antiguos conocían como Etiopía, e incluía también la porción occidental de Arabia y partes del sur (2ª Rey. 19:9; Est.1:1;

Ez. 29:10; etc.). El Mapa IV, C-5, muestra la parte "etíope" de Cus. También es el nombre de un benjamita cuyo calificativo aparece en el título del Sal. 7 como enemigo de David.

- D -

Dagon. Importante deidad filisteo, el Dagan ugarítico. El origen del nombre es acadio, Dagona, de la raíz semítica Dgn (cereal, grano), pero pasa al arameo con la raíz Dag (pez) y de este nombre proviene posteriormente el nombre "dragón". El culto a Dagan era propio de los amorreos del siglo XXII a. C. Dos siglos después se difundió entre asirios y babilonios. En Canaán, a este dios de los cereales se lo designaba con el apelativo Il (es decir, el El semítico), literalmente «dios». Es posible que realmente el nombre se haya utilizado para denominar a tres dioses distintos: un Ben Dagón, que aparece en los primeros textos ugaríticos en lucha contra el dios Baal; un segundo Dagan, dios sumerio de la fertilidad, venerado por todo el Oriente Antiguo; y, por último, en Fenicia, Dagón un dios marino, un ser a medias hombre y pez. La posible confusión puede ser originada por una etimología dudosa. Entre los fenicios y sidonios, la deidad suprema El era el equivalente de Dagón. Y dado que a Dagón lo consideraban "padre de Baal" queda aún más evidente la equivalencia.

Dajjal. También pronunciado Deggial, es una figura del Islam relacionada con el fin de los días, análoga al anticristo, desde los siglos VIII y IX de nuestra era. No hay menciones directas en el Corán, por lo que las noticias de las que disponemos proceden de los hadith. Dajjal es una palabra común en árabe (دجال) con el significado de "falso" o "mentiroso" o "impostor" Al-Masih ad-Dajjal, con el artículo determinado al-("el"), se refiere a "el falso Mesías", un final específico de veces engañador. Según el islam, el Dajjal aparecerá en algún lugar entre Irán e Irak y viajará por el mundo entero predicando su falsedad, pero no será capaz de entrar en La Meca o Medina. Isa (Jesús) regresará y el Dajjal reunirá un ejército de aquellos a quienes ha engañado y guiarlos en una guerra en contra de Jesús, que irá acompañado de un ejército de los justos. Los sunitas creen que Jesús matará al Dajjal, mientras los chiítas creen que lo hará el Mahdi ayudando a Jesús. Ver: "Anticristo".

Damasco. Ciudad siria que fue conquistada por David y entró en alianzas con reyes de Judá e Israel. Fue finalmente sometida por el rey asirio Salmanasar en el año 842 a.C. Posteriormente pasó a manos de los babilonios, luego de los persas y finalmente de los macedonios. Es donde Pablo inició su predicación. Situada en el suroeste de Siria, su primer asentamiento en el segundo milenio antes de Cristo, fue elegido como la capital del Califato Omeya. Después de la victoria de la dinastía abasí, la sede del poder islámico se trasladó a Bagdad. Damasco vio un descenso político en la era abasí, y sólo recuperó una importancia significativa en los períodos mameluco y ayubí. Durante el dominio otomano, la ciudad decayó por completo mientras mantenía un cierto prestigio cultural. Hoy en día es la sede del gobierno central y todos los ministerios del gobierno. Entre sus atractivos turísticos sobresale la tumba de Saladino, el célebre defensor de la Tierra Santa durante la época de las Cruzadas.

Dan (1). Nombre que designa "justicia" o "juicio". El nombre de Dan viene de Din, alusivo a hacer o administrar justicia, dar una sentencia o un veredicto contra alguien (Dalet, Yud y Nun, que en

gematría es 64 y 28 en orden alfabético). Din difiere de Mishpot en que éste –Mishpot- trata es de una evaluación o análisis, como lo realiza un tribunal con las pruebas existentes. Es una región mencionada en Gén. 14:14 en relación a Abraham, antes del que laheveh estableciera el pacto con él. Puede que exista una relación de este lugar con el río ubicado en el territorio de Dan al suroeste del monte Hermón, del cual habló Enoc. A las orillas de este río le fue dicho a Enoc que los ángeles malos serían juzgados. Dan se escribe con las letras Dalet y Nun, que en gematría suma 54 y en orden alfabético es 18. Este simbolismo del 54 señala que el Reino de Dios no puede manifestarse abierta ni plenamente en todo el universo si no se ejecuta un juicio sobre lo que está ocurriendo. El 18, refleja al hombre y todo lo relacionado con él, y a su vez lleva a Tzadik que es justicia, pero no como “hacer justicia” sino la intervención de la rectitud de Dios, viviendo acorde a los que es justo. Ver: “Juicio”.

Dan (2). Hijo de Bilha (la sierva de Raquel) y Jacob. Una de las 12 tribus de Israel. Fue hermano de Neftalí. El hecho significativo de que la tribu de Dan no aparezca mencionada entre los siervos de Cristo de entre los 144.000, ni entre las divisiones de la Nueva Jerusalén, es posible que sea porque se les pongan a ellos el encargarse de hacer juicio en el tiempo final (Apoc. 20:4), razón que explicaría el que Dan recibiese este nombre (hacer justicia).

Daniel (1). Importante profeta judío, que vino de joven a Babilonia en la primera deportación caldea. Llegó a ser uno de los principales asesores de varios reyes babilonios y persas. En esa región fue llamado Beltsasar. Daniel profetizó los eventos más significativos a nivel mundial desde sus días hasta el fin de los tiempos. Su nombre hebreo significa “Dios es mi juez” (Dalet, Nun, Yud, Alef y Lamed, que numéricamente es 41 y 95). El 41 corresponde también con Elohim, Boker (Mañana), Jaiim (Vida), Bakar (vacuno), Sar (capitán), Pnei (cara) y Nezer (consagración).

Daniel (2). Uno de los hijos de David que le nacieron en Hebrón.

Daniel (3). Fue el nombre del 7º de los líderes de decena de los Bnei ha-Elohim que desertaron en Hermón, mencionados en el libro de Enoc.

Darío I. En persa antiguo: Dārayawuš, "aquel que apoya firmemente el Bien". Rey de Media, hijo de Histaspes (y algunos creen que de un Asuero), que permitió la continuación de las obras en Jerusalén para la restauración en tiempos de Esdras, Daniel, Ageo y Zacarías. Darío reemplazara a Cambises II, y al propio Darío le sucedió Jerjes (el Asuero bíblico). En el segundo año de su reinado (523 a.C.) se retomaron los trabajos de reconstrucción del Templo de Jerusalén hasta su finalización, bajo el estímulo de los consejos y premoniciones de los profetas Hageo y Zacarías. Tras algunas intrigas, el trono fue entregado por fin a Darío, también aqueménida, después de la muerte de Cambises II. Este afirmó que el supuesto heredero al trono, Esmerdis –segundo hijo de Ciro– era un impostor medo, pues Esmerdis había sido asesinado por Cambises un año antes, temiendo que le usurpase el poder; Darío se atrevió incluso a publicar esto erigiendo una piedra escrita en tres idiomas –persa antiguo, elamita y acadio–. Darío para asegurarse el poder, se casó con Atosa la hija mayor de Ciro, quien rápidamente tuvo un hijo, así de esta manera, se aseguraba que su hijo tuviera sangre real. Pertenecía a una familia noble, y fue apoyado por el consejo de los seis.

Datán. Mencionado en Núm. 16:2. Fue hijo de Eliab y hermano de Abiram. Él y su hermano se levantaron con Coré, On y 250 varones contra Moisés en el Sinaí, y por esa razón laheveh les castigó.

Daveithai. Ver: “Daveité”.

Daveité. La tercera de las 4 grandes luminarias que rigen los 4 Reinos Eternos y que se han puesto delante del Señor, según el Evangelio de los Egipcios y el Libro Secreto de Juan. La cualidad que recibió fue la Inteligencia, y su servidor es Samio o Samblo. Se dice que él lleva el liderazgo del «cuarto eón» o «tercer reino eterno», que sería el lugar de los hijos del Gran Set (un linaje celeste de los provenientes

del Adán Celeste). El Libro Secreto de Juan dice que en ese reino también hay tres sub-reinos donde habitan la Comprensión, la Idea y el Amor. Este mismo texto añade que *«las almas de los santos estaban destinadas allí.»*

David. Nombre que proviene del hebreo Daudid, que significa “lavado”. Segundo rey de Israel y rey de Judá. Su trono representa la monarquía de todo Israel en su contexto. Así como Saúl, antes que él, David fue ungido por el profeta Samuel. Era el menor de sus hermanos, cuidaba el rebaño de la familia y era aún un chico cuando Israel sufría el acoso de los filisteos ayudados por los hijos de Anac. David retó y venció a Goliat, de la familia de los anakim, así también al resto de su familia desde el reinado de Saúl, con la ayuda de sus soldados. Sufrió la persecución del rey desde que este lo nombró su escudero, pero el hijo de Saúl, Jonathan, le ayudaba una y otra vez a huir. David fue hijo de Isaí (llamado también “Jesé” o “Jesse”) y bisnieto de Rut, la moabita. Su hijo Salomón fue quien le sucedió en el trono. David reinó primero en Hebrón, por 7 años y 6 meses, donde le nacieron 6 hijos: Amnón el primogénito, de Ahinoam jezeelita; Daniel, de Abigail la de Carmel; Absalón hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur; Adonías hijo de Haguit; Sefatías, de Abital; y Iream, de Eglá su mujer. Luego reinó en Jerusalén 33 años, donde le nacieron otros 13 hijos: Simea, Sobab, Natán, y Salomón hijo de Bet-súa hija de Amiel, seguidos de Ibhar, Elisama, Elifelet, Noga, Nefeg, Jafía, Elisama, Eliada y Elifelet. *«Todos éstos fueron los hijos de David, sin los hijos de las concubinas. Y Tamar fue hermana de ellos.»* (1ª Crón. 3:1-9).

David Rockefeller. Uno de los pilares principales del Grupo Bilderberg y el resto de organizaciones que dominan el mundo actual, como el Consejo de Relaciones Exteriores, las Naciones Unidas, El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, las petroleras Mobil y Exxon, el Chase Manhattan Bank, el Programa Mundial de Alimentos, el Comité de los 300, el Club de Roma y otros muchos. Su familia es el brazo que controla directamente a todo EE.UU., motiva las guerras internacionales y dirige el propio gobierno: la Casa Blanca, los servicios secretos y las fuerzas armadas. Su padre se hizo con el monopolio petrolífero de los EE.UU. a principios del siglo XX, eliminando tramposamente a la competencia.

Debir. Una región de Canaán, conocida anteriormente como Quiriat-sefer. Al parecer, la ciudad de Quiriat-sana estaba ahí emplazada.

Decano. Nombre que los antiguos egipcios dieron a los kosmorators, o “amos del mundo” que operan desde el cielo. Hay 36 decanos, cada uno gobernando 10º del cielo (10 días), controlando los 360º (360 días), que a su vez representan 40 minutos de cada día, cada uno. Estos espíritus se dice que fueron también controlados por el rey Salomón gracias al anillo que recibió del arcángel Miguel. Con respecto del tiempo, los decanos eran referidos como los ciclos de 40-45 minutos en los que organizaban el tiempo, asociados con las fases REM (“movimientos rápidos del ojo”, durante el sueño, cosa que puede vincular a estos demonios con el control del tiempo y de los Estados Alterados de la Conciencia). Los 36 decanos están repartidos en la Esfera Celeste, y cada decano comprende cuerpos astronómicos, de modo que, en relación con el desplazamiento de 1º, cada 72 años, del firmamento, por la precesión de los equinoccios, se le vincula con el mismo movimiento. Hay quienes dividen el término “Decanos” de “Décadas”, que son porciones de 10º de cada signo zodiacal. Al respecto se debe recordar que los decanos se relacionan con los cuerpos celestes presentes en el firmamento, en tanto que las décadas pertenecen a la división de la eclíptica solar y de los doce signos zodiacales. Los 36 decanos son denominados “kosmotratoras”, y se mencionan en la carta de Pablo a los Efesios (cap. 6:12) y en el Testamento de Salomón, donde son enumerados. Ver: “Kosmokrator”.

Dedan. Término hebreo que significa “tierra baja”, y puede referirse a una antigua ciudad del noroeste de Arabia, actualmente Al-'Ula; también existe un tal Dedan, como hijo de Raamah (Gén. 10:7). Sus descendientes son mencionados por los profetas Isaías y Ezequiel, quienes los ubican en la costa

noroeste del Golfo Pérsico. Otro Dedán sale referido también en la Biblia como hijo de Jokshan. Sus descendientes se asentaron a los bordes de Siria, dedicándose a la ganadería. Los tres nombres aparecen en distintos libros de la Biblia.

Délfos. Una región que se conocía especialmente por poseer el oráculo más preciso y famoso de la antigua Grecia. La Fócida o Focia es una antigua región del centro de Grecia atravesada por el gran macizo del monte Parnaso. En época de la Grecia clásica una parte de esta región, la que está situada al pie de dicho monte, tenía el topónimo de Pytho (o Pito), en griego Πυθω. Este lugar es el conocido como Delfos, es decir, Pyto y Delfos son sinónimos. El nombre de Pito fue tomado de la serpiente Pitón (Πυθων) que vivía en una cueva de estos parajes y a la que el dios Apolo dio muerte para apoderarse de su sabiduría y ser él quien presidiera el oráculo. La mitología cuenta que después de dar muerte a la serpiente, Apolo guardó sus cenizas en un sarcófago y fundó en su honor unos juegos fúnebres que se llamaron Juegos Píticos. Más tarde corrió la leyenda de que ese sarcófago se hallaba enterrado debajo del ónfalos, piedra cuyo nombre significa "ombiligo del mundo", en el templo de Apolo en Delfos. De este nombre derivó el de Pithia o Pitonisa (Πυθια), nombre que se les fue dando a las mujeres que interpretaban las respuestas, es decir, el oráculo. Al templo de Apolo se le llamaba también Pition (Πυθιον) y al mismo Apolo en Delfos se le llamó "Apolo Pito". Hay diversas propuestas acerca del origen del topónimo de Delfos. Una de ellas propone que viene de Delfine, o Delfinis (Δελφίνης), que era el nombre del dragón mitológico que custodiaba el oráculo antes de la llegada de Apolo. También se ha escrito que su origen parte de un mito según el cual Apolo se convirtió en delfín para atraer a un barco cretense, del que quería utilizar a la gente como sacerdotes; los cretenses desembarcaron y fundaron Crisa y se les encargó ser sacerdotes del templo y que adorasen al dios bajo el nombre de "Apolo Delfino" para recordar su conversión en delfín. Al templo de Apolo se le llamó igualmente Delfinion (Δελφίνιον). En un texto que dice narrar experiencias de Jesús en Grecia, un hombre que se hace amigo de Jesús le preguntó por la naturaleza de este oráculo, a lo que el Señor le habría contestado: *«Es la sin par sabiduría de las mentes maestras de Grecia unidas en una mente maestra. Esta mente gigante se ha vestido con las substancias del alma y piensa escucha y habla. Ella permanecerá siendo un alma viviente, mientras las mentes maestras la alimenten con pensamientos y con sabiduría, con fe y esperanza. Mas cuando las mentes maestras de Grecia desaparezcan de la Tierra, esta mente gigante dejará de existir y entonces el Oráculo Deífico no hablará más.»*

Demonio. Definición de origen griego (daimon), asociada al persa Daeva (de donde viene el inglés "devil") y que podría asociarse a la voz griega Degmon (recibir, receptor). En la filosofía socrática y platónica era un término para referirse al carácter de cada persona, su "genio" o temperamento, aunque el servicio de "daimon" era, en la mitología griega, el de mensajería entre dioses y humanos. Dada la influencia árabe en Europa, el concepto de genio se introdujo con todas sus ideas en relación a los "iblis", o "adversarios", pero, al parecer, el tema de los demonios era ya, mucho antes, típico en el mazdeísmo. A los genios, en la antigua Arabia, se les llamaba djinn o jinn (de donde derivó a "gin", "geni", "genie" y finalmente a "genio") y se pensaba que eran seres capaces de realizar obras monumentales. La forma gin podría provenir del indoario, donde significa "Caos", pues deriva de la raíz "ghn" o "ghen" del lenguaje protoindoeuropeo ("hueco", "muy abierto"). Se consideró en Medio Oriente que los genios eran espíritus milenarios deportados a las profundidades de la Tierra y que fueron creados por un primigenio ser maligno para servirle (esta noción es especialmente defendida en el gnosticismo). Según las referencias, estos seres y sus semejantes habrían quedado a merced de las órdenes y mando de Satán y/o Belcebú. En ciertas áreas de la ufología y grupos musulmanes se cree que muchos de los OVNIs son vehículos que también utilizan algunos genios para venir de su dimensión a la nuestra. En la cultura hebrea se definía a los «*rujot ha-temaa*» (espíritus inmundos) como una categoría de "shedím" (no confundir con "siirím", que también se ha traducido como "demonio", pero que refiere a los "cabros" como huestes de Satán; ni con "shadaí", que se entiende por "Todopoderoso" desde Gén. 49:25), que es lo que correspondería con lo que denominamos

usualmente “demonio”, a manera de lacayo de Satán. 1ª Enoc 15:8-9 refiere, con respecto de los hijos de los ángeles caídos: «Y ahora, los gigantes que han nacido de los espíritus y de la carne, serán llamados en la tierra espíritus malignos y sobre la tierra estará su morada. Los espíritus malos proceden de sus cuerpos, porque han nacido de humanos y de los santos Vigilantes es su comienzo y origen primordial. Estarán los espíritus malos sobre la tierra y serán llamados espíritus malos.» En 1ª Enoc 96:2 traducen: “gemirán como sirenas”, del hebreo «*qiSiirím iielilu*», siendo la forma de “gemir” una posible estructuración oculta de la forma Heilel (nombre de Satán como “lucero”) y de Lilit; a la vez que la forma Siír es un modo de referirse a los demonios, probablemente derivada del babilonio Sir (dragón). En algunos costumbrismos hebreos se asoció la idea de demonio con el mito de Azazel e, incluso, con las leyendas de Lilit (se dice que ella fue madre de los 3 géneros: shedim, lilim y rujot). Las tradiciones antiguas ven una relación entre los genios/demonios y los espíritus de los Nefilím, cuando perdían sus cuerpos. En la cultura árabe y sumeria se especifican varios tipos de demonios, lo cual se asemeja a las tradiciones antiguas que señalan que tienen distintos orígenes, tipologías, rangos y antigüedad (Mat. 17:21). Acorde al Libro Secreto de Juan, entre los demonios más importantes e influyentes sobre el cuerpo humano, están Pholoxopha (calor), Oroorrothos (frío), Athuro (humedad) y Erimacho (sequedad), y su rector es Onorthochras, que los vincula por medio de la materia. Con respecto a las pasiones de la carne, hay 4 principales: Ephememphi (placer), Yoko (deseo), Nenentophni (dolor) y Blaomen (miedo), y quien les conecta es Ouchepiptoe, que es la sensación. Su nombre hebreo Shed (Shin y Dalet), refleja que son seres “incompletos” o carentes de elementos base, lo cual explica su interés en que el hombre les ayude a manifestarse. Shin muestra que se componen de fuerza vital de energía, es decir, del fuego, pero Dalet deja patente que son criaturas de conexión, pero que por sí solos no pueden conectar con nada, a menos que de por medio haya energía, sangre, agua, fuego, espíritu, sexo o guerra. Shed corresponde numéricamente con el 25 en orden alfabético, que es equivalente a Har (monte, símbolo de “obstáculo”), Behemáh (bestia) y Jamad (codicia). Se dice que existen 49 demonios principales: 36 zodiacales más 13. Ver: “Demonología”, “Demonios, los 49” y “Demonios, los 7”.

Demonios, los 7. Existen aparentemente 7 demonios principales, posiblemente asociados, según el Testamento de Salomón, con las Pléyades, o contrapartes de las mismas. Estos son considerados los peores de todos, y son el séptimo grupo de un gremio posiblemente vinculado con los 49 demonios principales. Estos 7 podrían ser los mismos 7 poderes de las autoridades del caos. Se les denomina acorde a su facultad, siendo los séptimos de un grupo de otros 7: Engaño, Lucha, Batalla (denominado Klothod), Celos, Poder, Error y el grupo que representa las 7 “estrellas del cielo”. Estos serían los mismos que los persas denominaban kamarikán: Aka Manah (Aka Mainyú), Indra, Sorú o Saurú (Sora o Sorva, posiblemente el hindú Siva o Shivá), Nanhethya, Tauvi, Zerika y Aeshma (Aeshma-Daeva, el famoso Asmodeo, que significa “demonio de la ira”). Es probable que sean los mismos Akpallu, o Abgal, acadios.

Demonios, los 49. Los ángeles creados por los 7 poderes de las autoridades del caos que sumados a dichos 7 entes principales suman 49 (7 x 7). Estos son referidos especialmente en el Testamento de Salomón, y se observan en los 36 elementos de la regla cósmica, más los 13 restantes. El príncipe de estos 49 sería Belcebú (sumando el 50 diabólico), que también sería rector de la décima parte de los refaím (40.900 espíritus inmundos), pero el que rige a los 49 dentro de ellos mismos es Orniás, uno de los 13, junto con quien están Onoskells, Asmodeo, Efippas, Tefras, Rabdos, Obizuth, Enépsigos, Kunospaston, Abezithibod y otros cuyos nombres no están muy claros, como el Burión, Radinos, “la cima de los dragones” y uno cuyo nombre es oculto. Ver: “Kosmokrator”.

Demonios, los 72. Referidos en el Ars Goetia (palabra latina que significa “arte de la brujería”) como los espíritus que el rey Salomón invocó y encerró en vasijas: 1. Rey Bael, 2. Duque Agares, 3. Príncipe Vassago, 4. Marqués Samigina, 5. Presidente Marbas, 6. Duque Valefor, 7. Marqués Amon, 8. Duque

Barbatos, 9. Rey Paimon, 10. Presidente Buer, 11. Duque Gusion, 12. Príncipe Sitri, 13. Rey Beleth, 14. Marqués Leraje, 15. Duque Eligos, 16. Duque Zepar, 17. Conde/Presidente Botis, 18. Duque Bathin, 19. Duque Sallos, 20. Rey Purson, 21. Conde/Presidente Marax, 22. Conde/Príncipe Ipos, 23. Duque Aim, 24. Marqués Naberius, 25. Conde/Presidente Glasya-Labolos, 26. Duque Bune, 27. Marqués Ronove, 28. Duque Berith, 29. Duque Astaroth (posiblemente el mismo Astarté), 30. Marqués Forneus, 31. Presidente Foras, 32. Rey Asmodeus (posiblemente el mismo Asmodeo o Asmodei), 33. Príncipe/Presidente Gaap, 34. Conde Furfur, 35. Marqués Marchosias, 36. Príncipe Stolas, 37. Marqués Phenex, 38. Conde Malthus, 39. Presidente Malphas, 40. Conde Raum, 41. Duque Focalor, 42. Duque Vepar, 43. Marqués Sabnock, 44. Marqués Shax, 45. Rey/Conde Vine, 46. Conde Bifrons, 47. Duque Uvall, 48. Presidente Haagenti, 49. Duque Crocell, 50. Caballero Furcas, 51. Rey Balam, 52. Duque Alloces, 53. Presidente Caim, 54. Duque/Conde Murmur, 55. Príncipe Orobas, 56. Duque Gremory, 57. Presidente Ose, 58. Presidente Amy, 59. Marqués Orias, 60. Duque Vapula, 61. Rey/Presidente Zagan, 62. Presidente Volac, 63. Marqués Andras, 64. Duque Haures, 65. Marqués Andrealphus, 66. Marqués Cimejes, 67. Duque Amdusias, 68. Rey Belial, 69. Marqués Decarabia, 70. Príncipe Seere, 71. Duque Dantalion, 72. Conde Andromalius.

Demonología. Estudio de los demonios. Existen 7 demonios peores, 49 principales, posiblemente 40.900 espíritus inmundos y 365 espíritus vinculados con el cuerpo humano. Es posible que la distinción entre unos y otros esté asociada a la leyenda asirio-babilónica de Lilit y sus 3 géneros de hijos: Shedim (demonios), Lilim (hadas, sirenas, genios, entes, espectros) y Rujot (espíritus).

Derbe. Una región de la actual Turquía a donde Pablo llevó la predicación (Hech. 14, 16, 20).

Derdekea. También traducido como Derderkeas, es un personaje de “la Paráfrasis de Sem”, que posiblemente se refiera al nombre de la Palabra del Hijo antes de nacer en la carne. Al final del texto añade: «*Y la semejanza es mi prenda de honor. Y Derderkeas es el nombre de su Palabra, en la voz de la Luz.*» (32:30-35).

Diablo. Un término latín, Diábolo, que traduce “acusador” o “calumniador”. La definición de Diábolo, originalmente griega, puede formarse de una composición de Día-Bolos, donde Día es una abreviación de “Dios”, y Bolos es red, trampa o redada: “el que hace redadas a Dios”. Ver: “Satán”.

Dibón. Un reino que estuvo cerca de Israel.

Dios. Definición para referirse a una deidad suprema, un ser inmortal o con poderes sobrenaturales. El término “Dios” proviene del latín “Deus”, que a su vez viene del griego “Theós” que significa “el que todo lo ve”, y de “Thea”, que es “visión”. Esta palabra se rastrea hasta el védico Djaus, que también dio lugar al nombre griego Zeus, y, completo (Djaus-Pitar) al romano “Júpiter”. En anglosajón procede de algo relacionado con la cultura nórdica, pues el término inglés “God” viene del alemán “Gott” (antiguo nórdico “Wot”). La definición griega de Día (Hech. 14:12) o Diós (Hech. 14:13) era una manera de referirse a Zeus. En el Medio Oriente se aplica el nombre “El” que se utilizaba antes de Israel para describir al padre de los dioses cananeos y que luego se designó, en su transformación, al árabe, para definir a Dios (Alá). No obstante “El” y “Alá” provienen también del acadio “ilu” (alto, elevado o ilustre), que es como definían los acadios a sus dioses. En ese orden, en las eras antiguas las definiciones de Zeus (asociado y derivado de Deus/Theos, pero verbalmente traído de la India, del Dios “Djaus”) o Thor (también llamado Thur y Donar, posiblemente se asocie con la definición “gott”) se transformaron con el tiempo en vocablos que se referían a los dioses patronos. Por ejemplo, el padre de Thor, Odín, es también llamado “Othinn”, “Wodan” y “Wotan”, que son nombres que pasaron a “gotten”, o sea, “dioses” (ver más en al respecto en: “Dioses Ajenos”). Por el costumbrismo monoteísta, se refiere al Padre Creador Universal como “Dios”. En hebreo, por lo regular, se le define puntualmente como El: «*El Elyón*» = “Dios Altísimo” (Gén. 14:18); «*El Elohéi Israel*» = “Dios, el Dios de

Israel" (Gén. 33:20); «*el ajér*» = "otro dios" (traducido a menudo por la expresión "dios ajeno" antes de la RVA (Éxo. 34:14; compárese con el capítulo 20:3); «*El YHVH*» = "Dios Iahveh" (Sal. 118:27); «*El elohím*» = "Dios de dioses" (Sal. 50:1); «*Imánu-El*» = "Con nosotros (está) Dios" (Isa. 7:14); «*El yeshuatí*» = "Dios (es) mi salvación" (Isa. 12:2). Este vocablo hebreo, El, igualmente se aprecia como partícula teofórica en expresiones superlativas, significando "poderoso", "sublime": «*hararéi El*» = "las montañas de Dios" = las poderosas o sublimes montañas; «*Karmél*» = "viña de Dios" = la viña más fructífera y sublime = campo muy fértil (Isa. 10:18); «*ariél*» = "león de Dios" = poderoso león (Isa. 29:1). En arameo se halla la forma Elah, como el caso de «*Eláh shemáya*» = "Dios de los cielos" (Dan. 2:18), o de «*bar elahín*» = "hijo de los dioses", o sea, ser divino o ángel (Dan. 3:25). Como deidad, el concepto más antiguo en relación a un único Dios puede tener su origen en el libro de Enoc y en el Avesta (escritos zoroastrianos), aunque el faraón Akenatón trató de imponerlo durante su mandato, relacionándolo con el Sol. Posteriormente se creyó en Roma en un tal Numen, mientras una y otra vez el politeísmo absorbía al monoteísmo, a pesar de que muchos pueblos se refiriesen a un demiurgo o ser superior como "Gran Espíritu". La idea de Dios como deidad única, referido propiamente por Jesús como el "Padre", lo acomoda a una visión divina de un ser creador muy por encima de los dioses de las mitologías (Deut. 10:17), el cual está manifiesto en todas las cosas creadas (Rom. 1:20), presente en cada ser humano (1ª Cor. 3:16), a la vez asentado en el Cielo de los Cielos (Isa. 33:5) y también es tan grande e ilimitable que nada le puede contener ni expresar (1ª Rey. 8:27). Todas las cosas sublimes y bellas son sus emanaciones, siendo Él netamente puro amor (1ª Juan 4:8) y luz (1ª Juan 1:5). Por esta razón se entiende que Dios ha de ser "todo en todos" (1ª Cor. 15:28) y a la vez es "Él mismo" más allá de todo lo creado, aunque tiene personificaciones que le representan en la Creación, como el bíblico "Anciano de Días", cuyo equipo militar le personifica como "Iahveh" o la asamblea citada en el Sal. 82:1 y en Apoc. 4:4. En el caso del Anciano de Días –posiblemente el mismo "El-Shadai"- habría aparecido en contadas ocasiones a lo largo de la antigüedad: «*Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y 70 de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.*» (Éxo. 24:9-11). Según la Llave Menor de Salomón, el Dios hebreo posee 10 nombres, que son muy poderosos, a saber: Ehieh, yud he vav he, Iahveh, Elohim, El gibor, Shadai aij, Iahveh Tzabaot, Elohim Tzabaot, HaiTzadik y Shekinat. El único Dios verdadero, los hindúes lo llamaban Brahma, y los zoroastrianos Mazda o Ahura Mazda. Los hebreos tomaron nombres cananeos como Elohim o Jehovah/Yave para identificar a El Elyon, El Shadai o Adonai Tzabaot. Los antiguos manuscritos refieren que el dios del sistema solar es Adonai Tzabaot, al que los griegos llamaban Zeus, pero que no tiene que ver con el Zeus de la mitología. Encima está Tobo HaTob (el "Bueno"), a quien Jesús llamaba Aba ("Padre"), y que es definido como Anciano de Días o Cabeza de los Días (posiblemente fuese El Shadai). Más por encima está Adama (posiblemente fuese El Elyon), rector del Seno del Padre (región que abarca el Espíritu Santo), y que también es llamado "Padre", "Dios" u "Hombre", que es de donde nació originalmente el nombre semítico El, Eloah, Elyon y Elohim, y de donde provino la congregación humana que salvaría al mundo. Encima de Adama está Domedón Doxomedón, que representa 3 asambleas de 8 (Padre, Madre e Hijo, respectivamente), que están bajo el Padre Universal (cuyos poderes son Barbelo, Ungido y Silencio), llamado también "Invisible", "Inefable" o "Perfecto", pero que realmente no tiene nombre y es incomparable. El Hijo del Padre Universal representa una de las 3 asambleas de 8, y es quien creó a Adama por la Voluntad del Padre Universal y con la ayuda de la Primera Ogdoada (grupo de 8). El Perfecto es el Gran Espíritu Invisible, el Espíritu Virgen y El Que Es, y de cuya mente emanaron los universos. Ver: "Elohim" y "Anciano de Días".

Dodanim. Ver: "Rodaním".

Domedón. Término griego que significa "Señor de la Morada".

Domedón Doxomedón. Nombre de los 3 primeros poderes del Padre Universal (El Perfecto, el Gran Espíritu Invisible), de donde salen seguidamente las 3 potencias que representan al Espíritu Santo. Los 3 poderes emergen del Primer Pensamiento y en él se incluyen, estando además presente el Vástago que es Padre y el Hijo del Silencio Silencioso. Domedón Doxomedón es un nombre griego que aparece en los manuscritos de Nag Hammadi, y que significa Señor de la Morada (Dome-Don) y Señor de la Gloria (Doxome-Don).

Dondain. De acuerdo al libro de Enoc, es un inmenso desierto al oriente del jardín donde habitan los elegidos y los justos (1ª Enoc 60:8).

Doxomedón. También identificado como “Domedón Doxomedón”, es el nombre de una figura que aparece en algunos textos de Nag Hammadi como parte de los seres divinos primigenios de la Creación. Es posible que sea una connotación de Dios. Es un término griego que significa “Señor de la Gloria”.

Dragón. Nombre que recibe una criatura fabulosa de característica reptil. El dragón se entiende como un reptil mitológico mágico y fabuloso que simboliza la sabiduría. Es uno de los nombres de Satán (Apoc. 20:2), ya que técnicamente el dragón es simplemente una serpiente con patas. En la Biblia parece hacer alusión gente que se identifica con el concepto de Satán (Apoc. 12), así como a la designación aplicada para el propio Satán (algunos sugieren una posible relación con lo referido en Ez. 29:3). Dragón es sinónimo de Serpiente o Leviatán, así como de un poder maligno o simplemente un ser fabuloso. En casi todas las mitologías del pasado se asocia a uno o varios dragones con los dioses y con la creación de razas humanas, no confundiendo con el dragón terrible de toda leyenda, que es sumamente antiguo y enemigo de la máxima deidad. Dicho dragón o serpiente muestra haber sido vencida en el tiempo muy remoto y dividido en dos partes, aunque pareció quedar con vida. En la mentalidad moderna es la característica común para designar a China, dado que es su emblema folklórico –aunque también se la identifica con el tigre. En el taoísmo, así como en general en China, se creía que el dragón (Long) simboliza el principio Yang. Se creía en 5 tipos de dragones: Dragones Celestiales (guardianes de la morada de los dioses), Espíritus Dragón (regentes sobre la lluvia y el viento, además de que pueden provocar inundaciones), Dragones de la Tierra (limpiadores de los ríos de las profundidades de la Tierra), Dragones Guardianes de Tesoros y Dragones Imperiales (poseedores de 5 garras en vez de 4). La categoría de los Reyes Dragón (Long-Wuang) también era considerable, y se dividía en 3 grupos: Reyes Dragones Celestiales, Reyes Dragón de los 4 Océanos y Reyes Dragón de los 4 Puntos Cardinales. En la antigüedad se los usaba para proteger grandes tesoros, por lo que la aparición de un dragón se asociaba con el escondite de algún poderoso cofre o bóveda de oro. Durante la Edad Media, la cacería de dragones fue famosa ya que se consideraba que a un hombre que le venciera se le aceptaba como héroe, lo cual le daría renombre y dinero. En los textos de Nag Hammadi, el dragón aparece como la representación identificativa de Sabaot (el dios Adonai). La escritura más antigua que se conoce en Mesopotamia, refleja: «*Los reptiles verdaderamente descendieron. La tierra está resplandeciente como jardín bien regado. En aquella época Enki y Eridu no aparecían. La luz del día no brillaba, la luz de la luna no emergía.*» (Fragmento extraído de la más vieja tablilla sumeria). De hecho, en babilonio se identificaba a los dioses dragón como “Sir” (de donde viene al inglés, que significa “señor”). Aparentemente a esto mismos, o semejantes, se les describe en la ufología como seres mitad humanos, mitad reptiles, parte totalmente antagonista de Dios y sus ángeles en el universo (son definidos como Reptilianos o Draconianos, asumiendo que su lugar de origen es la Constelación de Draco, el Dragón, en el cielo del Polo Norte). En la Biblia, la definición original se confunde comúnmente con la serpiente, el monstruo marino y el chacal. Se podría decir que la voz hebrea Tan alude a “chacal” (plural “Tanot”, como se refleja en Mal. 1:3), aunque es raíz de Tanin, relativo a “dragón” o “cocodrilo” (plural “Taniním”, como se ve en Gén. 1:21 y Sal. 148:7), observable en el libro de Apocalipsis como Drákon. Luego está la forma Taním, como posible alusión

genérica a un monstruo mitológico, leviatán, dragón, serpiente, o simplemente de tipología reptil. Isa. 27:1 dice que en el día de laheveh serán heridos gravemente el “Leviatán Serpiente Fugitiva” y el “Leviatán Serpiente Tortuosa” (posiblemente asociados con la definición hebrea de Rahab), a la vez que se le da muerte al «*Dragón que está en el mar*», aduciendo presumiblemente a un poder operante en el espacio exterior -no necesariamente al océano terrestre. Isaías también refiere que tiempo atrás laheveh ya había librado combate contra este monstruo u organización (Sal. 74:13), a la cual dejó en muy mala posición: «*¿no eres tú el que dividió el orgullo profanado del dragón?*» (Isa. 51:9) Otros profetas como Ezequiel, hablan del faraón de Egipto, pero usan la voz de Taním, un tipo de asociación reptil (Eze. 29:3). En el caso de Eze. 32:2, se habla de Taním «*de los mares*», semejante a la referencia de “los dragones de los abismos”. La designación de Tanin (dragón) muestra ser una manera de denominar a Satán, mientras Tanim es genérica a un ser reptil o de características reptiles. La voz Tanin parece corresponder lingüísticamente con el egipcio Tanen o Tanenen, forma de identificar a Ptah (a quien algunos asocian con el acadio-sumerio Ea/Enki, cuyo símbolo era la serpiente) como creador. Por su parte, Tan sería chacal, o a modo alegórico, alusivo a un ser salvaje (aunque en Lam. 4:3 utiliza tanto Tanin como Tanim). Tanin corresponde con 510 en gemetría y con 60 en orden alfabético, mientras que Tanim corresponde con 500 en gemetría y 59 en orden alfabético.

Dudael. Región mencionada en el primer libro de Enoc (cap. 10:4), donde se sitúa un desierto debajo del cual fueron encerrados los Bnei ha-Elohim desertores.

- E -

Ebela. Según el libro de Enoc, es el 2º nombre de la Luna.

Edén (1). Se suele asumir que es el nombre que antiguamente tenía la porción colonizada de la Tierra (Adamáh). El Edén parece corresponder con un territorio paradisiaco en la Adamáh, el cual parecía encajar con la zona del actual Irak e Irán, aunque algunos la han situado en África, otros en una extensión de tierra que habría existido en el Índico desde Madagascar hasta el Golfo Pérsico (cerca del mítico Kumari Kandam védico) o incluso en la Atlántida. La Biblia no define su aparición, pero dice que antes del Diluvio, al oriente del Edén había emplazado un jardín o huerto hermoso, que mayoritariamente se cree que estaba ubicado en algún lugar entre el suroccidente de Persia (la región de Elam), en el Golfo Pérsico, y la unión de los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia suroriental (la región de Lagash). El nombre Edén parece provenir del lugar que los sumerios le atribuían a Ea/Enki como erigidor, derivando del nombre original E-Din (planicie, estepa, normal), que incluso aparece en los cilindros de Gudea como el nombre de un curso de agua del cual se extrajo yeso para construir un templo para Ningirsu. Edin –representado ya incluso como un ideograma- proviene del acadio Edinu, que significa «llano», y para el sumerologo Zecharia Sitchin era un nombre sumerio para la morada de los dioses, donde E.DIN habría significado «hogar de los justos»: la partícula “E” era alusiva a “morada”, “lugar”, “templo” o “casa”, mientras Din siempre a significado “justo” o “juez” en las lenguas semíticas y proto-semíticas. En hebreo, Eden quiere decir: deleitarse, gozar de la buena vida (Neh. 9:25), cosa refinada (2ª Sam. 1:24), delicia, cosa deliciosa (Sal. 36:9/8). La forma “Ed-in” es “hasta ahora”, como el ejemplo de «adén lo», que traduce: “aún, hasta ahora no” (Ecl. 4:3). En lengua aramea, Iden es: tiempo (Dan. 7:12), año (Dan. 4:13/16; la RVA traduce “tiempos”), momento, como el ejemplo de «*be-idaná di tishmeún qal qarná*», que traduce: “en el momento que escuchéis el sonido de la corneta” (Dan. 3:5; la RVA traduce: “al oír”). Otro ejemplo es el de “dilaciones”, como la frase de «*idaná antún zavín*», que traduce: “vosotros ponéis dilaciones” (Dan. 2:8). En lo relativo al aspecto histórico, la cultura sumeria consideraba el E-din como la extensión de tierra que primero afloró en la primigenia Tierra, es decir, la región de la actual Mesopotamia. Acorde a la descripción de Gén. 2:10, el lugar debía ser modificado tras el Diluvio, pero antes parecía enramar toda la extensión de Mesopotamia, hasta incluso la zona de Israel. Según Ez. 28:13, toda la región de Edén era identificada como un jardín, aparte de la zona especial de los dioses al oriente de la misma, donde fueron puestos los humanos para administrar. A diferencia de estos dos personajes, sólo se menciona al rey de Tiro (Tzor) como un ser que estuvo en dicha región. En Joel 2:3 parece hacer una comparativa refiriéndose a que de la misma manera como está el jardín de Edén delante de Dios, así estará la Tierra cuando

venga en sí día. Esta región puede estar asociada a los lugares paradisiacos de muchos mitos, como la Hiperbórea de los nórdicos, el jardín de las Hespérides de los griegos, o el Meruah celta. También se puede identificar que al oriente del Edén había una tierra llamada Nod (fugitivo), a donde fue a parar Caín. En gemetría, Edén equivale a 124, mientras en orden alfabético es 34, igual que Shem (nombre), Etz (árbol) y Beit (Casa).

Edén (2). Nombre mencionado en 2ª Rey. 19:12 e Isa. 37:12, como habitantes de Telasar. No se especifica si es el mismo hijo de Joa, referido en 2ª Crón. 29:12. También en 2ª Crón. 31:15 y Ez. 27:23 se menciona este nombre.

Edén, Huerto de. Ver: "Edén, Jardín de".

Edén, Jardín del. En hebreo, Gan Edén, que se ha transformado a la idea de Paraíso (Luc. 23:43), como un lugar que tiene lo más bello y hermoso. Describe una zona oriental en el antiguo Edén, específica y llena de lo más hermoso que parecía existir en la prehistoria. Gén. 2:8 dice que Elohim hizo "emerger" un jardín al este de la región llamada Edén (2ª Enoc 31:1-2), posiblemente en el sur de Sumer, antes del Diluvio. El hombre no fue creado ahí sino "puesto" posteriormente una vez se consideró que debía administrar el mismo (Gén. 2:15). El humano ahí presente parecía haber sido tomado previamente de la zona denominada Adamáh, a la cual, una vez sacado del jardín, se le regresó para que trabajase (Gén. 3:23). En Gén. 3:24 dice que cuando el hombre (Adán y Eva) fue expulsado (1ª Enoc 32:6), se puso delante del jardín «a los querubines y una espada ardiente para rondar y vigilar el camino hacia el Árbol de la Vida.» Se añade que en este lugar estuvo el protector del querub al que Dios endecha por medio de Ezequiel (cap. 28:13). La comparativa de los árboles del Líbano con los del jardín de Edén (Ez. 31:9), parecen reflejar que la región de Edén fue diseñada especialmente como un lugar idóneo. También parece como si los Árboles de Edén hubieran sido en el pasado destruidos, consumidos o hundidos hacia lo profundo de la Tierra (Ez. 31:16-18). En dicho lugar parece que reposa Dios: en el pasado en la superficie de la Tierra (Gén. 3:8), pero el sitio muestra haber sido trasladado a otra locación «en el extremo de la Tierra» (2ª Enoc 5:3), donde aún se conserva el Árbol de la Vida. Se alude a que esa nueva zona del jardín del Edén, está vigilada por Gabriel, quien a su vez comanda a los querubines de ese emplazamiento (1ª Enoc 20:7), o al menos fue así antes del Diluvio –pues Enoc relata esto cuando aún no había sobrevenido este cataclismo. En gemetría, Gan Edén equivale a 53 + 124 (177), mientras en orden alfabético es 17 + 34 (51), igual que Shem (nombre), Etz (árbol) y Beit (Casa). El 17 de Gan es equivalente a Tob (Bueno) y Nabá (consolación), que también es 53. Por su parte, el 51 de Gan Edén es igual que Pdiván (Redención) y Shamláh (vestido, prenda). El sistema temurá muestra a Gan como Nag, que es raíz de la voz semítica muy antigua Naga o Nagas que pasó al hebreo Najash (serpiente y cobre). Nag también es raíz de Negueb (región del "sur"), Neged (presencia, estar en frente de), Naga (resplandor, en arameo Naga es Aurora, el momento cuando raya el alba), Nagaj (cornear o ser corneado), Nagid (soberano), Nega (afligir, plaga o herir), Nagash (golpear) o Noga (Venus).

Edith. Nombre de la esposa del patriarca Lot.

Edom. Nombre con el que se conoció a Esaú, el hijo mayor de Isaac. Su gente fue llamada edomitas en las Escrituras e "idumeos" en la historia popular. La descendencia de Esaú dio nombre a la región de Edom que incluyó la tierra de Seir. Edom significa "rojo" en hebreo.

Edrei (1). Vocablo hebreo que significa "poderoso" o "fuerte". Fue una de las ciudades de residencia del rey Og, y de donde proviene la referencia de la derrota de Og en la batalla de Edrei (Núm. 21:33-35; Deut. 1:4; 3:1, 10; Jos. 12:4; 13:12, 31). Actualmente está al este de la confluencia de los ríos Yarmuk y Jordán.

Edrei (2). El nombre de una ciudad fortificada en Neftalí, cerca de Cades (Jos. 19:37); no identificada, aun cuando Tutmosis III la menciona en su lista de localidades palestinas que había conquistado.

Efesios. Referente a las personas de la región de Éfeso, en la actual Turquía occidental. Era donde estaba establecida una de las 7 principales congregaciones del cristianismo del siglo I. Es el nombre de una de las cartas del Nuevo Testamento, dirigida a los efesios de parte del apóstol Pablo. Fue una de las doce ciudades jónicas a orillas del mar Egeo, situada entre el extremo norte de Panayr Dağ (el antiguo monte Pion) y la desembocadura del río Caístro. Estrabón menciona el mito de que a Éfeso durante un tiempo se la llamó Esmirna por una amazona. Plinio el Viejo indica, además de este, otros nombres que se le habían dado antes de llamarse Éfeso: Álope, Traquia, Ortigia, Amorges, Hemonio y Ptelea. La ciudad prosperó durante el Imperio romano. En tiempos de Estrabón, su riqueza se basaba en el comercio, y toda la región hasta Capadocia estaba llena de caminos que facilitaban el intercambio comercial. Se dice que había un senado dirigido por los epilectos que gobernaba la ciudad, senado que había sido instituido por Lisímaco. La ciudad tenía un grammateus, funcionario común a todas las ciudades griegas, y un arconte que cuidaba del registro de títulos. Tiberio quiso eliminar el derecho de asilo del templo, a lo que los efesios se opusieron diciendo que había sido aceptado por persas, macedonios y romanos hasta entonces; el asilo se utilizaba normalmente por delincuentes. Pablo de Tarso permaneció más de dos años en Éfeso a partir del 54 d. C., época en que debía existir una importante comunidad judía en Éfeso que contaba con una sinagoga. Más tarde, también en Éfeso, sufriría cautiverio (hacia el año 57 d. C.). Algunos opinan que esto debió haberse producido más tarde, aunque no después del 63 d. C. Se cree que en esa época escribió su Epístola a los filipenses, además de la epístola a los efesios. Juan el Apóstol se trasladó a Éfeso hacia el año 62. Con la persecución del emperador Domiciano, Juan fue desterrado a la isla de Patmos y sólo pudo volver a Éfeso cuando murió Domiciano, donde siguió dirigiendo la iglesia y donde falleció pocos años después a edad muy avanzada. En el Apocalipsis, la iglesia de Éfeso es una de las siete iglesias a las que se dirigen las «*cartas de Jesús*». El puerto de Éfeso se arregló en tiempos de Nerón, por obra de Barea Soranus, gobernador de Asia. En torno a los años 114-120 d. C. se construyó la Biblioteca de Celso que, con una capacidad estimada de 12.000 volúmenes, se convirtió en una de las más grandes de su época. En 262 d. C. la ciudad y el templo fueron asolados por los godos. El templo quedó destruido y ya no se reconstruyó, aunque se mantuvo el culto entre sus ruinas. Desde entonces la ciudad entró en una decadencia que se acentuó por dos terremotos que se produjeron en los años 358 y 368 d. C. así como porque los sedimentos del río Caístro en el puerto y la falta de un adecuado drenaje de los mismos provocaban cada vez más dificultades a los barcos que llegaban al puerto. El 22 de junio de 431 d. C. se inició el tercer Concilio Ecuménico, conocido como Concilio de Éfeso, convocado por el emperador Teodosio II e impulsado por el patriarca Cirilo de Alejandría para combatir el nestorianismo. Otro concilio, acerca del monofisismo, tuvo lugar el año 449 d. C., y es conocido como Latrocinio de Éfeso puesto que el papa León I lo declaró nulo.

Éfeso. Ver: "Efesios".

Efraín. Segundo hijo de José y Asenat, nacido en Egipto, que es contado dentro de las 12 tribus de Israel, ya que su padre era funcionario de alto cargo en Egipto y no se le contaba dentro de los 12. Curiosamente no se habla de Efraín en relación a los 144.000 sellados, sino del linaje de su hermano Manasés y de su padre José. Es posible que simplemente Manasés aparezca para que remplace a Dan. La tribu israelita de Efraín se ubicó en las montañas, al norte de las de Dan y Benjamín, y al sur de la de Manasés, lindando al este con el Jordán. Una de sus ciudades fue Siquem, primera capital del Reino de Israel. Su nombre significa "doblemente fructífero".

Egeo. En el mito griego fue un rey que al creer que su hijo había muerto en batalla se suicidó, arrojándose a un despeñadero que daba al mar, debido a eso se le llamó a ese mar "Egeo". Es, por ende, la parte del mar Mediterráneo comprendida entre Grecia y Turquía.

Egipto. Nación establecida en la antigua Kem o Kemet (tierra negra), en la zona que conecta África con Asia. El nombre de Kemet se transformó en Kīmi y Kīmā en la etapa copta de la lengua egipcia, y fue traducido al primitivo griego como Χημία (Jemía). Mišr, el nombre oficial árabe (مصر) de Egipto es de origen semítico que significa “estrecho”. Se asocia con el apelativo hebreo, que es Mitzráim, que significa literalmente “dos estrechos”, por una referencia a la separación histórica en el Alto y Bajo Egipto, aunque sale de Metzer (aflicción o angustia). El árabe Mišr significaba originalmente metrópoli, civilización y, también, país o tierra fronteriza. Posiblemente el nombre viniese de Mitzaim, el hijo de Ham (Cam), siendo hermano de Cush (Cus), Fut y Kanaan (Canaán). Gén. 10:6-14 dice que «*Mitzaim engendró a Ludim, a Ananim, a Lehabim, a Naftuhim, a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los filisteos, y a Caftorim.*» En singular, los nombres de sus hijos eran: Lud, Anom y Patros, Kaslot y Kaftor. El libro de Jaser dice que «*todos los príncipes de Nimrod y sus grandes hombres tomaron consejo juntos; Put, Mitzaim, Kush, y Kanaan con sus familias*» para levantar la Torre de Babel, más de ahí fueron confundidos y se disgregaron; debido a esto es que posiblemente Mitzraim llegara a la tierra de Kemet, incluyendo el hecho de que el nombre del río Nilo fuera adoptado como “río Mitzraim”. El libro de Jubileos señala que «*Jam dividido [territorio] entre sus hijos, y la primera parte de Cush salió hacia el este, y al oeste de Mitzaim para él, y al oeste de él para Fut, y al oeste de él [y al oeste de éstos] en el mar de Canaán.*» (Jub. 9:1-2). En las genealogías griegas se dice que Zeus fecundó a Io, la cual le dio a luz a Epafo, mientras Nilo dio a luz a Memfis; entonces Epafo y Memfis se unieron y dieron a luz a Lisianasa, Tebas (uno de varios individuos que responderían a este nombre) y Libia. Luego, Poseidón preñaría a Libia, la cual le daría a luz a Agenor y Belo. Así pues, Belo (Belus) con Anquinoe (Anjinoe o Anchinoe) darían a luz a Danao, Cefeo (otro distinto al titán que recibe este nombre) y Egipto -el cual a su vez tendría 50 hijos. Egipto es una representación del mundo actual como sistema dominado y regido por Satán. La aflicción de Israel en Egipto representa la caída del imperio satánico y denota el actual curso de los acontecimientos que precederán al Arrebatamiento. Egipto es también ejemplo de la destrucción de la Gran Babilonia, ya que simboliza a la Jerusalén corrupta. Asimismo es un símbolo que recuerda el poder destructivo de Dios y su manifestación sorprendente en el pasado. Según la promesa israelita, Egipto será parte del gran territorio de la Tierra Prometida del Israel del Mesías.

El. Aparente nombre del principal dios en las antiguas culturas de Canaán. El término es de origen acadio, y pasó también al Islam (Alá). En lengua babilonia era “Illu”, y definía a un “lustre” o “grande”. El arameo y hebreo lo adoptaron para singularizar a “Elohim”. En Canaán, la asamblea de dioses de El (Dagon) era llamada Elohim, o Eloim, y su hijo principal fue Baal. No obstante, existe una importante identificación de El con las letras hebreas Ain y Lamed, que traducen: alto, elevado, o sobre. Esto es distinto de El con las letras Alef y Lamed, que componen el vocablo que en castellano sería Dios, aunque ambos suenan igual. En siríaco ܐܠ, en hebreo ֵל, en árabe إله أو إل, cognado del acadio “ilu”, es una palabra semítica del noroeste, que tradicionalmente se traduce como ‘dios’, refiriéndose a la máxima deidad. Algunas veces, dependiendo del contexto, permanece sin traducción (quedando simplemente El) para referirse al nombre propio de un dios. En la mitología cananea, El era el nombre de la deidad principal y significaba «*padre de todos los dioses*» (en los hallazgos arqueológicos siempre es encontrado al frente de las demás deidades). En todo el Levante mediterráneo era denominado El o IL, al dios supremo, padre de la raza humana y de todas las criaturas, incluso para el pueblo de Israel pero con interpretaciones distintas a los cananeos.

El Elión. Definición hebrea que significa “Dios Altísimo”. Parece que comenzó a utilizarse desde Abraham, cuando Melki-Tzedek (Melquisedec) le dijo que él era sacerdote suyo. Dado que Melki-Tzedek aparece en el Evangelio de Valentín como compañero de Iao, o Jeu, es posible que este El Elión sea un ser muy superior a todos los dioses. Jeu o Iao es padre de Sabaot el bueno, que parece corresponder con el Anciano de Días del libro de Daniel, quien a su vez es mayor que Adonai Tzabaot. Por ende, acorde a los registros, de quien Melki-Tzedek debería ser sacerdote vendría a ser de Adama, el Dios superior y verdadero.

El-Shadai. Ver: “Shadai”.

Elam. Primogénito de Sem. Tuvo 4 hermanos. Estableció la región que posteriormente llevó su nombre y que en días de Abraham estuvo bajo la dominación de Quedorlaomer. Este nombre significa “Dios del pueblo”.

Eleazar. Mencionado en el libro de los Números como hijo del sacerdote Aarón.

Elelet. La cuarta de las 4 luminarias que rigen los 4 Grandes Reinos Imperecederos o Eternos, según varios escritos pseudoepigráficos y las fuentes de Nag Hammadi. Su cualidad o acompañante es la Prudencia, y su servidor es Abrasax. En el Evangelio de los Egipcios o del Gran Espíritu Invisible se dice que él ordenó que se tomase control del Caos y el Abismo, momento en el cual Sakla se dejó ver con sus huestes. Su *«lugar es donde las almas de los hijos descansan»*, posiblemente refiriéndose al lugar de donde provienen las almas. El Libro Secreto de Juan habla también del Reino de Elelet, diciendo: *«Al cuarto Reino Eterno estaban destinadas las almas de aquellos que ignoraban la Plenitud divina. No se arrepintieron inmediatamente, sino que siguieron ignorando durante un tiempo y luego se arrepintieron más tarde. Están con la cuarta estrella Eleleth, y son criaturas que glorifican al Espíritu invisible.»* (Cap. 5:16-17) En su Reino dicen que se subdividen otros reinos: Perfección, Paz y Sabiduría. La Hipóstasis de los Arcontes, Realidad de las Potestades o Evangelio Egipcio Copto de la Rebelión, dice que Elelet es la Sabiduría y/o la Inteligencia o ángel que preside esta cualidad, mismo que da una importante revelación a Norea (una de las hijas de Eva), sobre el origen de la rebelión de Ialdabaoth. Elelet es el ángel que está erguido ante el Espíritu Santo. En el Libro Secreto de Juan y en Zostrianos (cap. 29:12), Elelet es el cuarto de los cuatro luminas que constituyen el último estrato del Pleroma. Es también mencionado en el Evangelio de los Egipcios (cap. 56:22), o del Gran Espíritu Invisible, y en el Pensamiento Trimorfo (cap. 39:13-40:24).

Eleleth. Ver: “Elelet”.

Elementos de la Regla Cósmica. Ver: “Kosmokrator”.

Elí (1). Sacerdote de la ciudad de Silo que se encargó de cuidar del profeta Samuel en su infancia. Murió desnucado al caer de la silla donde estaba sentado, pues se sobresaltó al enterarse de la muerte de sus hijos (Finees y Ofni) y de que los filisteos se habían hecho con el Arca de la Alianza en la batalla. Dios le había advertido que reprendiera el pecado de sus dos hijos pero él no quería ser rudo con ellos en esto. Elí significa Superior, y se escribe con las letras Ain, Lamed y Yud.

Elí (2). En el Evangelio de Lucas se dice que era el padre de Yosef haJarash (José el carpintero), quien fuera padrastro de Jesús. Sería entonces perteneciente a la tribu de Judá. Elí significa Superior, y se escribe con Ain, Lamed y Yud. Existen discusiones sobre porqué Lucas refirió que el padre de José era un tal Elí, mientras Mateo había dicho que era hijo de un judío llamado Jacob (Mat. 1:16).

Eliab. Citado en Núm. 16:2 como padre de Abiram y Datán. Descendiente de los hijos de Israel.

Elías. Nombre que proviene del hebreo “Elihu”, que significa: “Dios estará con él”, “Dios está en él” o “El es mi Dios”. Profeta de origen tisbita, morador de Galaad e hijo de Acab. Su principal emisario fue Juan el Bautista, quien le representó en los días de Jesús. Elías fue, junto con Moisés, el principal símbolo de reconocimiento y respeto entre los israelitas, como lo es hasta hoy. Elías fue subido a Cielo en un carro de fuego, como miles de años había ocurrido a Enoc, para ser uno de los *«dos testigos»* o *«dos olivos»* (Zac. 4:3-14 y Apoc. 11:3-12). Elías es testigo de las cosas desde sus días hasta Jesús, y regresará con Enoc para predicar en Jerusalén cuando gobierne el Hijo de la Perdición. Es el encargado del Ministerio de la Reconciliación. Así como vino en días de Juan el bautista, también debe regresar (Mal. 4:5 y Mat. 17:10-11).

Elíasaf. Uno de los 3 ángeles líderes que están sobre los que dirigen las estaciones y los guías de estos. Él es jefe de millar añadido, después de Brajel y Zelebshel. Aparece citado en 1ª Enoc 82:17.

Elifaz (1). Primogénito de Esaú y de su mujer Ada (hija de Elón heteo), según Gen. 36:4. Elifaz fue padre de Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz. Tuvo por concubina a Timna, la cual le dio a luz a Amalec. Sus hijos fueron los jefes de la tierra de Edom, añadiéndose a ellos Coré, tío de ellos. Elifaz fue hermano de Reuel, Jesús, Jaalam y Coré.

Elifaz (2). Nombre de un amigo de Job, de ascendencia temanita. Acorde a los nombres familiares, posiblemente este Elifaz fuese cercano descendiente del otro Elifaz, cuyo hijo dio nombre a Temán, la zona originaria de este segundo Elifaz. Los otros amigos en común con Job, eran Bildad suhita y Zofar naamatita. Según el libro de Job, por un tiempo vino ira de laheveh sobre los amigos de Job, por no hablar con Job correctamente, mas luego, por la oración de Job, se sanaron.

Elimás. Ver: “Barjesús”.

Elimelec (1). Significa literalmente “Dios es mi rey”. En el libro de Enoc es citado como un ángel guía que viene tras Melkiel, uno de los 4 encargados de la separación de las 4 partes de año y donde es llamado también “sol brillante”. Todos los días de su luz son 91, y los signos de éstos días sobre la Tierra son: calor y sequedad, los árboles maduran sus frutos y dan todos sus frutos maduros y a punto; los rebaños se unen y ellas conciben, y se recogen todos los frutos de la Tierra y todo lo que hay en los campos y al prensado del vino; y esto tiene lugar en los días de su poder.

Elimielec (2). Al parecer fue un importante personaje de la antigua Canaán, mencionado en el libro de Jaser.

Elimelec (3). Marido de Noemí y padre de Mahlón y Quelión. Fue originario de Belén, de Judá, pero se mudó a Moab donde murió dejando a Noemí viuda. Es mencionado en el libro de Ruth ya que su hijo, Mahlón, estuvo casado con ella –tanto Mahlón como Quelión murieron también dejando a sus mujeres viudas. El nombre significa “Dios es mi rey”.

Elión. Definición hebrea que significa “el Altísimo”. A diferencia del uso de la letra Alef con Elohim, para receirse a Dios, o también elevada, Elyon usa la letra Ain, alusiva al “ojo de Dios”. Elyon suele venir acompañado de la voz “El” (Dios), como “El Elyón” (Dios Altísimo).

Elisa. Descendiente de Javán, hijo de Jafet (uno de los 3 hijos de Noé). El nombre “Javán” en hebreo (lavan), es el de Grecia, por lo que las investigaciones han llevado a deducir que los descendientes de Jafet migraron a Europa del sur. Se cree que de Elisha (Elisa) viene el nombre de “Campos Elíseos” y es un grupo de descendientes que tomó el oeste del mar Negro, el mar Egeo y parte del Peloponeso, tras el Diluvio.

Elisabet. Ver: “Elizabeth”.

Eliseo. Discípulo y sucesor del profeta Elías. Vivió durante la guerra de Israel contra los sirios.

Elizabeth. Nombre que proviene del hebreo “Elisheba”, que significa: “Dios está sentado”. En lo referente a las Escrituras, es el nombre de la madre de Juan el Bautista y esposa de un sacerdote llamado Zacarías. Su nombre suele transcribirse también como “Isabel”. Algunos teóricos de la conspiración asocian el nombre de la reina británica Elizabeth con a una denominación compuesta que significaría: “Un nacimiento lagarto” (A-Lizard-Birth). Otros teóricos creen que el nombre se asocia con el hebreo “Elisha Beit” (casa de los elíseos, o sea, de los descendientes de la antigua Grecia).

Eloah. Definición hebrea que significa “expresión de Dios”. Se usa para designar lo que en español sería el vocablo “Dios”.

Eloaios. También definido como Elohai, significa “dios” como expresión de la deidad. En la literatura de Nag Hammadi identifica al segundo de los 7 poderes o hijos andróginos de Sakla, los potentados de los arcontes. Se dice que es una de las 7 caras que Sakla puede mostrar, concretamente la de una mula. Podría estar asociado con Elorjaios. La virtud que se pretendió añadirle fue el Pensamiento Anterior.

Elohaios. Ver: “Elohei” o “Eloaios”.

Elohei. Definición hebrea que se refiere a deidad o divinidad. Traduce “dios”, pero como una “expresión de Dios”. Sería algo así como “el que es Dios”.

Elohim. Término hebreo que significa “dioses”, y se usa indistintamente para referirse a múltiples deidades como al único Dios. Este nombre ha generado histórico debate, dado que puede referirse a dioses malos como a dioses buenos, incluyendo en cualquiera de los casos la letra “He” intermedia, como símbolo de expresión o manifestación. Según la tradición, historia y registros de Canaán y Mesopotamia, en nombre Elohim, El y Eloah proceden de una deidad anterior a la conquista de Canaán por parte de los israelitas. Dicha deidad se especula que previamente se conoció en la antigua Sumer como Enlil. Según los manuscritos salvados por San Pacomio, Sakla habría dado el nombre de Elohei, Elo, Elohai y derivados a sus hijos, especialmente a uno en particular. Los mismos textos afirman que estos nombres estaban siendo copiados de la gloria de arriba, donde realmente definían al seno del Padre. Posteriormente, cuando las autoridades fueron deportadas al Abismo, Sakla dio el nombre a uno de los dos hijos que tuvo con una humana. Éste fue conocido como Elohim, pues, según el texto “se disponía a engañar”. Oficialmente Elohim era un dios honrado, mientras su hermano, Jehovah era injusto. Estos fueron llamados Enlil y Enki en Mesopotamia, mas hasta la llegada de Adonai Tabaot, se usaron estos nombres confundiendo a los pueblos. Adonai Tzabaot legitimó estos nombres como propios, comenzando la ardua tarea de limpiar la reputación de Dios. El vocablo Elohim parece emerger del *lluim* cananeo, derivado del singular *llu* acadio, considerando que en hebreo también se halla la forma singular *Eluh* (Alef, Lamed, Vav y He), que tiene las siguientes connotaciones y usos: «*Elohéi Israel*» = “Dios de Israel” (Éx. 5:1); «*Ashtóret elohéi tzidonim*» = “Astarte diosa de los sidonios” (1ª Rey. 11:5); «*elohim olím min ha-Aretz*» = “dioses suben de la Tierra” (1ª Sam. 28:13 RVA). Otros ejemplos variados son: «*ve-tejasréhu meát me-elohim*» = “lo has hecho un poco menor que los dioses” (Sal. 8:6/5. Aunque la mayoría de traducciones dicen: “ángeles”); «*elohim atém*» = “vosotros sois dioses” (Sal. 82:6), cosa que se presume que David menciona con respecto de los gobernantes y jueces del pueblo. Algunos consideran que la palabra Elohim también se usa para expresar el grado superlativo: «*rúaj Elohim*» = “un viento de Dios” = un poderoso viento (Gén. 1:2; compárese con Gén. 23:6). En otro caso podemos ver la forma despectiva *Elil*, alusiva a ídolo o diosecillo (Lev. 19:4); vano, insignificante. En Jer. 14:14 debería verse como “adivinación vana”. En cambio, la forma *Elím* o *Eilím* significa poderosos, fuertes; robles (Job 41:17/25; Sal. 29:1; 89:7; Isa. 57:5). Elohim es plural de El, Eloah, pero no es el mayestático de Alyón (o Elión), dado que el primero empieza con la letra Alef, y el segundo con la letra Ain. En la antigua cultura hebrea se podía usar para hacer alusión al espíritu del muerto, pero la inmensa mayoría de veces define expresiones de dioses, de Dios o a Dios manifestado, ya sea individual o como una asamblea o colectivo, como se aprecia en la idea que en Canaán se tenía de los 12 dioses de El, cuyo conjunto se conocía como “Elohim”. El plural de Eloah (Dios) es Elohim, pero no se acepta en la tradición judía para decir “dioses”, es decir, únicamente se refiere a un dios individual. En cambio, para hablar de dioses, usualmente como ídolos, en plural, se usa la definición de Elohei (deidad) o Elohei ha-Necar (dioses foráneos), como en Gén. 35:2. Otra forma de decir dioses es *Elím* (Éx. 15:11). Sin embargo, existen casos en los que sí se habla de dioses, como cuando Jetro dice que *laheveh* es el más grande entre los Elohim (Éx. 18:11), o en los 10 Mandamientos (Éx. 20:3 y

23:13), donde se prohíbe tener Elohim Ajerím (dioses diferentes). En Deut. 4:28 se trata de exponer que su dios será limitado como un pedazo de artilugio sin vida ni poder. Otro caso se aprecia en Éx. 22:19, donde dice: «sacrificio [animal] a Elohim en consagración [completa] excepto a laheveh solamente.» Existe la posibilidad de que en Éx. 32:1 los israelitas pidieran a Aarón que les hiciera una forma física de Dios a la cual dar culto, a lo que Aarón habría concluido con un becerro como una deidad (Éx.32:4). Deut. 10:17 dice que «laheveh vuestro Elohei, Él [es] Elohei de los Elohim y Adoní de los Anoním.» Ciertamente, la definición de Elohim identifica a “Dios” ya desde Gén. 1:1, pero también a otros “arcontes” (según los manuscritos de Nag Hammadi). Por ejemplo, el nombre de laheveh Elohim va totalmente junto desde Gén. 2:4 hasta el 3:2, solamente, toda vez que seguidamente se utilizan las definiciones de forma separada y definitiva, aduciendo a la especificación de la deidad en cuestión. Algunos creen que la forma Elohim tiene relación con el conjunto de 24 reyes citados en Apoc. 4:4, que dice que están en torno al trono del Altísimo, aunque a esos 24 señores en ningún caso se les llama “dioses” (Elohim); es más, Apoc. 11:16, en la versión hebrea señala que los «zkením ha-ishbím la-pnei ha-Elohim», que quiere decir: “los viejos que se sientan delante de Elohim” (la versión siríaca también refiere que se están delante de “Ela”, es decir, de Eloah). Esto se repite en el cap. 19:4, donde dice que los “vivos” y los 24 ancianos se postraron delante de Elohim (esto también concuerda con la versión hebrea de la Universidad de Cambridge). En el sentido más amplio del término, Elohim designa a “poderosos”, y es la identidad natural de las almas, es decir, somos “Elohim”, aunque poseemos un cuerpo mortal. Elohim puede ser la idea original de la Conciencia Colectiva fuente de la humanidad (almas) previa a este universo, que puede asimismo entenderse como Mente Crística, acorde a los textos gnósticos. Elohim en hebreo se compone de 5 letras: Alef, Lamed, He, Yud y Mem (numéricamente es 86). Esto, visto positivamente, significa que dicho cuerpo que representa a la deidad lo hace como conexión Cielo-Tierra, siendo un “corazón que entiende el conocimiento” y que sirve de apoyo al Altísimo en relación a la humanidad. Bajo la numerología del alefabeto, Elohim corresponde con el 41 (Mem y Alef), símbolo del planeta Tierra. De forma significativa también Boker (Mañana o Amanecer) equivale, en ese sentido, a 41, asumiendo que Elohim es señal del nuevo amanecer.

Elohim Ajerim. En hebreo: “dioses diferentes”. Es una forma general de referirse a cualquier deidad o culto a una identidad que no fuese la relativa a laheveh. Aquí podría incluirse a los 200 guardianes de los Cielos que pecaron con una anatema para dejar su lugar en los Cielos.

Elojaio. Ver: “Elohaio”.

Elorjaio. Definición griega de origen hebreo, posiblemente asociada con Elohaio o con la forma Elorcaio. La Paráfrasis de Sem lo identifica con uno de 6 personajes sin los cuales nadie sería capaz de pasar la región de malos. El que es revelado en este texto, dice después que «Elorchaio es el nombre de la gran Luz, el lugar de donde he venido, la Palabra que no tiene igual.» (32:30).

Elyón. Ver: “Elión”.

Emanuel. Ver: “Immanuel”.

Emimeos. Ver: “Emitas”.

Emitas. Nombre proveniente del plural hebreo Emím, que era la manera en que se llamó a una raza de gigantes que habitó Moab, al parecer antes de los moabitas. Algunas traducciones transcriben el nombre como: “Emimeos”. Su significado hebreo traduce: “pueblos”, “naciones” o “tribus”, aunque según Deut. 2:10 a ellos se les consideraba tanto Refaím (refaitas) como Anakím (anacenos o anaquitas), es decir, raza de gigantes.

Eneas. Personaje citado en el Nuevo Testamento, quien tras 8 años de estar en cama, por ser paralítico, fue sanado por Pedro (Hech. 9:33-34).

Enmeduranki. Supuesto nombre sumerio del profeta Enoc, según las tablillas de Asurbanipal.

Enoc (1). Originalmente “Janoj” (descansado). Séptimo después de Adán en genealogía (Judas 1:14), hijo de Jared y redactor de grandes misterios celestiales que vivió en los días de la caída de los Bnei Elohim, antes del Diluvio. Es un profeta proto-hebreo, bisabuelo de Noé, quien legó a su descendencia 365 libros de sus visiones fuera de la Tierra (en ella y debajo de ella), para que sirviesen de guía y aprendizaje a las generaciones posteriores. Su literatura pudo ser la primera base lingüística y literaria para los semitas. Su nombre también se suele escribir: Enoc, Janoj, Henoch o Henóc. Fue padre de Metushelaj (Matusalén), Regím, Rimán, Uján, Jermión y Gaidád (2ª Enoc 57:3). Se dice que en total estuvo fuera de la Tierra 300 años (Gén. 5:22) y después fue dejado un año entero con su familia para enseñar su mensaje; tras esto lo llevaron de retorno al Cielo (Heb. 11:5): «*Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.*» (Gén. 5:24). En sumerología lo asocian con Enmedurana o Enmeduranki, y los judíos y metafísicos lo llaman Metatrón, la forma en que es denominado en 3ª de Enoc; Metatrón significa en griego: “el más cercano al trono”. Es el testigo de estos hechos y del juicio de los ángeles caídos hasta los días de Elías, y se le conoce también como uno de los 2 testigos o 2 olivos (Apoc. 11:4 y Zac. 4:3-11). Una confirmación de que es uno de los “testigos” se halla en 3ª Enoc 4:2-3, cuando afirma: «...—*Porque soy Henoc ben Yared. Cuando la generación del diluvio pecó —pues con sus obras se habían corrompido— diciendo a Dios: “Apártate de nosotros, que no queremos saber de tus caminos”, entonces el Santo, bendito sea, me sacó de entre ellos para que sirviera de testigo contra ellos ante todos los habitantes del mundo...*» Y el verso 5 reitera: «*Por esta razón el Santo, bendito sea, me hizo ascender a los altos cielos mientras ellos aún vivían, y ante sus propios ojos, para que sirviera de testigo contra ellos en el mundo futuro, y me nombró príncipe y soberano entre los ángeles servidores.*» En 3ª Enoc 48 c, verso 2, menciona lo siguiente: «*Y lo tomé: a Henoc, el hijo de Yared, de entre ellos y lo ascendí, al clamor de trompetas y entre aclamaciones, a los cielos, para que me sirviera de testigo junto con las Jaiot que están al lado de merkabah en el mundo futuro.*» Así también inicia la Introducción del 2º libro de Enoc: «*Hubo un hombre sabio, un gran artífice, y el Señor concibió amor para [con] él y lo recibió, pues él debe contemplar [las] moradas del Más Alto y ser un testigo ocular del Sabio y Grande y el Reino inconcebible e inmutable de Dios Todopoderoso...*» Ver más en: “Metatrón”.

Enoc (2). Primogénito de Caín y Awan, su hermana, según el libro de Jubileos. Este edificó una ciudad y le puso su propio nombre. Este Enoc, linaje de los cainitas, fue padre de Irad (Gén. 4:17).

Enoc (3). Padre de los enoquitas, de la descendencia de la tribu de Rubén (Núm. 26:5).

Era’e. Según el libro de Enoc es el 4º nombre de la Luna.

Erec. Ver: “Erek”.

Erek. Nombre de una de las ciudades que fundó Nimrod en Babilonia. Presumiblemente es la misma histórica Uruk.

Eremiel. Según el Apocalipsis de Sofonías (cap. 6:13-15), este es el nombre de un arcángel «*que está por encima del abismo y el Hades*».

Eros (1). Nombre de un tipo de amor en la cosmovisión y filosofía helénica. En griego existen 3 tipos de amor, y éste corresponde con la pasión. Se asocia a la atracción, el deseo o las pasiones sexuales.

Eros (2). Corresponde con dos nombres de personajes mitológicos griegos. Es un pariente de los titanes y una figura primigenia que se mezcló con la madre tierra y los dioses para unir a través de ella/él todas las cosas.

Eros (3). Corresponde con Cupido, un vástago de la diosa Afrodita. La propia definición de “Eros” tiene que ver con el amor pasional en lengua griega. En el Corpus Hermeticum a Hermes se le llama Cupido, posiblemente recibiendo la identificación de su padre, Hermes (Mercurio).

Esau. Hijo de Isaac y Rebeca. Fue hermano mellizo de Yacof (Jacob). Se le llamó también Edom (rojo). Fue padre de los edomitas (idumeos). Se dice que era rubio y muy velludo. Esau se escribe con las letras Ain, Shin y Vav, y su nombre en hebreo, Eshav, significa: “peludo”, “velludo” o “áspero”. Numéricamente es 70+300+6 (376) y 16+21+6 (43), y su número raíz es el 7. Hay cierto parecido entre el nombre hebreo Esau y el Èsù de la religión yoruba (de Nigeria), que significa “esfera”, y representa la infinitud, el movimiento permanente. De Esau vinieron los edomitas, es decir, los idumeos.

Escol. Se le menciona en Gén. 14:13 como hermano del amorreo, pero principalmente «*hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram.*» Posteriormente pasó a designar un lugar en la región cerca de la cual había un importante arroyo.

Esdras. Nombre que proviene del hebreo Ezrah, que traduce: “ayuda”. Hijo de Seraía, de la estirpe de los sacerdotes hijos de Aarón. Era un «*escriba diligente en la ley de Moisés*» (Esd. 7:6), quien se propuso enseñar a su pueblo la ley y Palabra de Dios tras la declaración de Ciro de dar derecho de retorno hacia su tierra a los judíos deportados. Sacerdote y escriba que fue respaldado por el rey Artajerjes de Persia para avanzar con las mejoras en la reconstrucción de Jerusalén y para establecer gobernadores y jueces para el orden público. A este escriba (480–440 a. C.) se le atribuye la autoría de otros textos los cuales se consideran epígrafes hebreos de orden revelatorio, como 2ª o 4ª de Esdras. El libro que lleva su nombre es el 15º del orden de la Biblia occidental. Los libros de Esdras y Nehemías formaban originariamente un solo rollo, y fue más tarde cuando los judíos dividieron este rollo y lo llamaron Esdras I y II. Algunas partes del Libro de Esdras (4:8 a 6:18 y 7:12-26) fueron escritas en arameo, pero la mayoría está en idioma hebreo.

Esefec. El vástago del Hijo (Cristo), que él recibió antes de la aparición de Adamas (Pigeradamas o Geradama), acorde a la información recogida en los manuscritos de Nag Hammadi.

Esenios. Secta judía que se desligó de los religiosos fariseos y saduceos por estar en contra de sus políticas y considerar que las esencias básicas de sus creencias se habían contaminado. Era un grupo que vivía en las montañas y desiertos del Qumran, en una zona del mar Muerto. Gracias a que conservaron muchos escritos y documentos a mediados de los años 40 se pudo constatar la fiabilidad de los textos bíblicos y se hallaron nuevos pergaminos. El nombre “esenio” probablemente viene del griego “Εσσηνοι”, u “Οσσαιοι”; Essinoi, Esenios, Ossa. Se dice que los esenios eran un movimiento judío, establecido probablemente desde mediados del siglo II a. C., tras la revuelta macabea y cuya existencia hasta el siglo I a. C. está documentada por distintas fuentes. Sus antecedentes inmediatos podrían estar en el movimiento hasideo, de la época de la dominación Selúcida (197 a. C. a 142 a. C.), aunque se han encontrado escritos en el Qumran que pertenecían a la época de Jesús. Sobre el origen de la palabra esenios se han tejido varias hipótesis: puede provenir de la palabra “santos”, en griego «ὅσιος» (ossa), o ser una referencia a “los piadosos” (hasidei), en arameo Hesé. Escritos árabes se refieren a ellos como Magaritas (de las cuevas). Al aperecer unos beduinos proveyeron a Jeronimo de Estridón de una serie de textos de los esenios sobre enseñanzas particulares de Jesús.

Esmirna. Se menciona en el libro de la Revelación de Juan como una de las 7 principales congregaciones del siglo I, las cuales se habían establecido en la costa de la actual Turquía occidental. Su nombre proviene del griego Smirni (Izmir en turco) o Smúrna, que algunos relacionan con el

significado de “mirra”, y otros con el de la diosa Samorna de Anatolia. Formó parte del imperio hitita, luego fue ocupada por los eolios, después por los jonios, conquistada por los colonos de Colofón, seguidamente fue ocupada en 600 a. C. por el rey de Lidia Aliates y después por los persas en 546 a. C.; Esmirna posteriormente pasó a estar bajo el dominio de Lisímaco, antiguo general de Alejandro Magno, y luego estuvo dominada por los seléucidas y por la cercana ciudad de Pérgamo. Esta ciudad recibió territorios por haber combatido al lado de Roma y se benefició de una independencia protegida por los romanos. Después peleó contra ellos y terminó como parte de la provincia romana de Asia. Como profetiza Apoc. 2, los cristianos de esa ciudad (La Perla de Egeo) padecieron persecuciones y discriminaciones a la vez que se enfrentaban a doctrinas como el montanismo, nicolaísmo y marcionismo. A continuación, pasó a diferentes manos, especialmente por bizantinos y otomanos.

Esparta. Antigua ciudad de Grecia, mencionada parabíblicamente en los libros de los macabeos como aliados de los judíos: *«Esta es la copia de la carta que había sido enviada a Onías: "Areios, rey de los espartanos, saluda a Onías, Sumo Sacerdote. En un documento que trata de los espartanos y los judíos, consta que son hermanos y que pertenecen a la raza de Abraham. Ahora que sabemos esto, hagan el favor de escribirnos para ver cómo están. Nosotros, por nuestra parte, les escribimos: El ganado y todos los bienes de ustedes son nuestros, y los nuestros son de ustedes. En consecuencia, ordenamos que se les envíe un mensaje para comunicarles esto".»* (1ª Macabeos 12:19-23)

Espíritu. Palabra latina, Spiritu, que significa “sutil” y hace alusión a “algo excelso no humano”. Se cree que fue una palabra adoptada por el romanismo para crear un entorno místico en derredor del vocablo griego “pneuma” (aire o viento) y el hebreo “ruaj” (viento, espíritu o motivación), o sencillamente el vocablo más afín a estos. En la cultura hebrea se comprendía como una motivación, influencia o fuerza que opera de una manera que no podemos ver, aunque algunas veces lo asociaban al alma, no como identidad sino como sustancia. En lo referente a la composición del individuo, algunos creen que es la esencia sutil de un ser viviente, lo que nos hace linaje de Dios, criaturas identificadas (con identidad) y con existencia eterna, mientras otros solo ven el espíritu como la “sustancia invisible”. Se usa también este término para referirse a una “presencia” (fantasma, espectro, etc.), a un vínculo o sentir común (ej.: “un espíritu que nos une”, o “tenemos el mismo espíritu”) o un ánimo especial (ej. “tiene espíritu de superación”, o “tiene espíritu deportivo”). Del libro de Enoc se aprecia el significado de “espíritu” como “fuerza”, “aliento” o “motivación”: *«Ese día ellos elevarán una sola voz, bendecirán, alabarán y exaltarán en espíritu de fidelidad, en espíritu de sabiduría, en espíritu de paciencia, en espíritu de misericordia, en espíritu de justicia, en espíritu de paz y en espíritu de verdad y dirán a una sola voz: "Bendito es Él y bendito sea el nombre del Señor de los espíritus para siempre y por toda la eternidad".»* (1ª Enoc 61:11) Otro ejemplo sobre la relación de espíritu con acción, influencia, fluidez, motor y conexión aparece en 1ª Enoc 62:2: *«El Señor de los espíritus se sentó en su trono de gloria, el espíritu de justicia se esparció sobre Él...»* Algo semejante se observa en Isa. 11:2 al mencionar las virtudes, fuerzas, poderes, esencias o partes de Dios operando sobre el Mesías. El Espíritu es también comprendido como aquello que lo abarca todo y lo mantiene todo, a través de lo cual fluye la vida y el equilibrio. Comparando la idea egipcia de la composición del ser, el Espíritu representaría la mayoría de aspectos “invisibles” del individuo, pero consistentes con la “fuerza vital”, y que acompañan al alma como un préstamo a lo largo de su estancia en un cuerpo físico. La composición de esta palabra en hebreo es de 3 letras (Reish, Vav y Jet), las cuales lo muestran como un punto inicial (reish) por medio del cual se conecta (vav) con la vida (jet). En gemetría, Ruaj es 214, y en orden alfabético es 34. El número 34 es equivalente a Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (casa), Shubáh (arrepentimiento), Quebes (cordero) y Eden (en sumerio es “planicie” o “llanura”).

Espíritu Santo. Definición tomada del vocablo griego “Pneúmati Ajío” o “Agíou Pneúmatos”, cuyo equivalente en hebreo se cree que es “Ruaj ha-Kodesh” (“El Sagrado Viento” o “Espíritu Santo”) y que puede comprenderse también como “Fuerza Sangrada” o “Motivación Consagrada”. Representa al Seno del Padre, que es conformado por las 3 primeras y grandes potencias: Padre, Madre e Hijo (cada uno de estos posee una ogdoada). Según se desprende de los manuscritos de Nag Hammadi, la representación del Espíritu Santo en la realidad material está a cargo del Espíritu de Pistis-Sofía (Fe-Sabiduría), y de su hija, Vida. La Sabiduría coordinaría todo el cuerpo de trabajo celestial que se encarga de administrar y ministrar los asuntos celestiales en relación a la Creación Física y, en el caso de la Tierra, de asesorar y guiar a los siervos de Cristo, es decir, motoriza todos los elementos espirituales. Como trabajo colectivo, es asesor de los que han de heredar el Reino de los Cielos. Se suele decir también que es una fuerza preexistente de la Creación y el valor espiritual de santidad que impera en el Cosmos. Se usa el término “Ruaj” (viento), que se traduce como “Espíritu”, en vez de Guf o Gviáh (cuerpo), porque siendo que ambas son organizaciones, una actúa con los humanos (los que están en la carne), o sea, los que trabajan para Cristo en la Tierra, y la otra con los celestiales (los que son “espirituales” por naturaleza), que llevan la ayuda a los del mundo (Heb. 1:14). Según los textos de Nag Hammadi, su ángel representante es Gabriel; los mismos escritos afirman que el Espíritu Santo es una extensión de Barbeló —o la propia Barbeló, como madre, personifica este Ruaj- o de Sofía (la Sabiduría).

Espíritus, 4. Tomando como referencia el libro de Enoc, sería una relación con los espíritus que operan con Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel, aunque algunas veces en lugar de Uriel se cita a Fanuel. Estos 4 ministros presiden la idea de los 4 grandes ángeles Armozel, Oroiel, Daveite y Elelet, y asimismo a los 4 vivientes llamados qerub, dado que el número 4 está vinculado a los puntos cardinales: los 4 espíritus igualmente rigen los 4 puntos cardinales (el Qerub el Oeste, Haniel o Ariel el Sur, Seraf el Este, y Tarshish el Norte). Los 4 espíritus representan las fuerzas de los elementos aire, tierra, fuego y agua, y sus nombres son, respectivamente, Qerub, Haniel, Seraf y Tarshish. Los 4 espíritus también se asocian con 4 tipos de entes o criaturas espirituales: silfos, aéreos, ninfas y pigmeos, asociados a las 4 estaciones, así como a los elementos y a las regiones. En la cultura zoroastriana, los 4 espíritus eran definidos como ángeles-dioses, conocidos como la Justicia Piedad (Aramaiti), el Poder Soberano, el Buen Espíritu y el Orden Perfecto.

Espíritus, 7. En Mat. 12:45 y Luc. 11:26 se usa con sentido potenciativo, es decir, para los hebreos, la máxima potencia eran los múltiplos de “7”, y en su caso sobre la posesión demoníaca. En relación a Luc. 8:2 es la cantidad de demonios que habían poseído a María de Madgala. En el libro de Enoc es una forma de referirse a los arcángeles Gabriel, Miguel, Rafael, Remiel, Sarkiel, Uriel y Raguel, pudiendo ser los mismos citados en el libro de Apocalipsis. Sus funciones están claramente expresadas en el Primer Libro de Enoc (cap. 1:20), y acorde a la versión judía, se acepta que son los mismos referidos en Isa. 11:2: «*Y reposará sobre él el Espíritu de laheveh; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de laheveh.*» Estos 7 vendrían a ser los que ayudarían a Cristo, como se ve en la visión de las “7 estrellas”. Se tiene constancia de que Gabriel está asociado al Espíritu Santo, cuyo potencial es el Espíritu de la Sabiduría, y por su lado Miguel, que identifica el lado militar, representa al Espíritu de laheveh. Es posible que cada uno de estos 7 hubiese estado en el siglo I en administración de cada una de las 7 bases del cristianismo en Turquía (Apoc. 1:4, 11 y 22), o hubiese dirigido a ángeles que ayudasen a estas iglesias. Los 7 espíritus son referidos también como “los 7 candeleros” (Apoc. 1:12-13), “las 7 lámparas” (Apoc. 4:5), “las 7 estrellas” (Apoc. 1:20 y 2:1), “los 7 espíritus de Dios” (Apoc. 1:4, 3:1 y 4:5) o “los 7 ojos” (Zac. 3:9 y 4:10, y Apoc. 5:6) que recorren toda la Tierra. El símbolo antiguo de las 7 lámparas (Menoráh) o candelabro judío —como se suele decir- les identifica a ellos —los 7- como representantes activos del Espíritu Santo (Núm. 8:2 y Zac. 4:2, 5). Los 7 espíritus presiden multitud de funciones derivadas de estos ministros y de este número, como, por ejemplo: los 7 ángeles de la Madre Terrenal (de la tierra, la vida, la alegría, la luz

del sol, el agua, el aire y la Madre) y los 7 del Padre Celestial (del poder, del amor, de la sabiduría, de la vida eterna, del trabajo, de la paz y del Padre). También hay 7 ángeles de las 12 horas del día y de la noche: Miguel, Gabriel, Kasiel, Tzajiel, Samael, Anael o Haniel y Rafael. Los 7 espíritus podrían estar relacionados con los Ameshas Spentas persas: Ahura Mazda (Ormuzd), Vahu manah (el Buen Espíritu), Asha vahishta (la Justicia perfecta), Khshattra vairya (el buen Reino), Spenta Armeti (la Piedad bienhechora), Haurvatat (la «salvación»), Ameretat (la Inmortalidad); a ellos era añadido Sraosha (la [piadosa] Obediencia). Estos 7 espíritus tienen un paralelismo con los colores de los chakras y del espectro de la luz visible: violeta-púrpura, azul oscuro, azul celeste, verde, amarillo, naranja y rojo.

Espíritus de Dios, Los 7. Ver: “Espíritus, 7”.

Espíritus del Aire. Ver: “Príncipe de la Potestad del Aire”.

Espíritus Inmundos. Concepto relativo a un “mal espíritu”, que aparece mencionado en el Nuevo Testamento como “Akátharton Pneuma” (sucio espíritu, impuro viento) o “Pneúmati Akatharto”. Según los traductores hebraístas podría denominarse «*Rujot ha-temaá*» (vientos inmundos). Es una definición muy utilizada en los Evangelios, que aparece dos veces en el libro de los Hechos de los Apóstoles y una en Apoc. 18:2. A diferencia del concepto convencional sobre los demonios, estos “espíritus inmundos” eran conocidos como la esencia de los hijos de los ángeles caídos. Era muy regular en la época de Jesús el concepto de estar poseído por un demonio o un espíritu inmundo, pero no “perecía” tanto en tiempos anteriores, en Israel, y alrededor de esta incógnita hay varias hipótesis, especialmente basadas en tablillas sumerias, donde casi siempre se veían involucradas las almas de los hijos de los dioses y las humanas. Según la literatura antigua, se suele definir a los Espíritus Inmundos como los espíritus de los Nefilím, los cuales, al perder sus cuerpos en guerras antediluvianas y en el Diluvio mismo, se dedicaron a coaccionar a los hombres y a incitarlos al ocultismo. En el terreno de la expulsión de espíritus (llamada “exorcismo” por el Catolicismo), los tales “seres” habrían tomado el cuerpo por rituales o fuertes traumas emocionales, pese a que el concepto de “Espíritu Inmundo” no tiene necesariamente que ser de orden “demoniaco” sino de una “fuerza” mala en una persona, como son las adicciones, vicios, obsesiones, traumas, trastornos, depresiones, complejos, fuertes resentimientos o malas influencias, eso sí, siempre vinculados a una fuerza psíquica que lo crea, lo alimenta y lo motiva.

Estrella. En sentido general, una estrella es todo objeto astronómico que brilla con luz propia; mientras que en términos más técnicos y precisos podría decirse que se trata de una esfera de plasma que mantiene su forma gracias a un equilibrio hidrostático de fuerzas. El equilibrio se produce esencialmente entre la fuerza de gravedad, que empuja la materia hacia el centro de la estrella, y la presión que ejerce el plasma hacia fuera, que, tal como sucede en un gas, tiende a expandirlo. La presión hacia fuera depende de la temperatura, que en un caso típico como el del Sol se mantiene con la energía producida en el interior de la estrella. Este equilibrio seguirá esencialmente igual en la medida de que la estrella mantenga el mismo ritmo de producción energética. Sin embargo, este ritmo cambia a lo largo del tiempo, generando variaciones en las propiedades físicas globales del astro que constituyen la evolución de la estrella. Simbólicamente la estrella identifica a quien resalta o un punto de enfoque. Denota un astro, lucero principal o guía. Es una denominación común para referirse a los malajím (ángeles) o a los hijos de Dios. Hace también alusión a ídolos. Técnicamente es un término utilizado del hebreo (cojab) para referirse a cualquier cosa existente o proveniente del espacio, que brilla irradiando luz o simbolizando esto. Por esa razón se le suele definir así a una carroza celestial. Estrella en hebreo se escribe Cojab (Caf, Vav, Caf y Beit), que en gemetría es 48 –igual que Jam (calor)- y en orden alfabético es 30, igual que Alef (toro), Mizbaj (altar), Gburáh (fuerza) y Rejeb (anchura). Acorde a la Llave Menor de Salomón, las estrellas influyen sobre los metales, así como sobre animales, hierbas, plantas y árboles. Existe una conexión entre todos estos, y cada estrella está vinculada con un ángel, así como un cúmulo estelar.

Estrellas, 4. Se interpreta como modo de referirse a Miguel, Rafael, Uriel y Gabriel. La idea de 4 astros principales fue muy difundida en la antigüedad, donde se consideraba como principales astros y puntos de referencia a Regulus (en Leo), Aldebarán (en Tauro), Antares (en Escorpio) y Formalhaut (en Piscis Austrini). A estos cuatro se los consideraba como separadoras o marcadoras de los 4 cuartos del cielo, cada una separada por 6 horas de ascensión directa.

Estrellas, 7. Ver: “Espíritus, 7”.

Esteban. En hebreo Stéfanos, en griego Stefánou, y en latín Stephani. Un hombre de Dios que fuera primer mártir del cristianismo, después del propio Jesús, delegado para el orden de la distribución diaria de alimentos entre la congregación de los discípulos después de Pentecostés. Esteban murió apedreado a mano de los Libertos (eran escribas de varias sinagogas) no pudiendo estos ganarle discutiendo (Hech. 6). Este mismo día se desató una gran persecución contra la iglesia judeo-cristiana dentro de Jerusalén.

Ester. Mujer de hermoso parecer y de origen judío que fue criada por un pariente suyo, Mardoqueo, y llegó a ser esposa del rey de Persia, Asuero (Jerjes I). Su nombre original era Hadasah (en arameo y hebreo significa “mirto”), pero su primo Mardoqueo le recomendó cambiárselo por el de Ester, posiblemente para asimilarse a la cultura meda, donde este nombre se relaciona con su diosa Ishtar (que parte de las voces semíticas que dan lugar al vocablo “estrella”). El decimoséptimo libro de la Biblia se atribuye a sus acciones a favor de su pueblo (450 a. C.). Gracias a su intervención se salvaron los judíos en ese entonces y mantuvieron en conmemoración la celebración que nació a partir de ahí, y que denominan Purim (Suertes), o Fiestas de la Reina Ester. Se recuerda el 13 del mes judío de Adar.

Éufrates. Nombre posiblemente derivado del hebreo “Prat”, como “ha-u-prat”, de donde pudo pasar a “euprat”. En árabe es Al-Furat, y en turco Firat, aunque originalmente se le conocía en sumerio y acadio como Buranun y Pu-rat-tu, respectivamente. El Éufrates y el Tigris definen Mesopotamia (entre ríos), y su origen etimológico es la forma griega del nombre original, Phrat, que significa «fertilización» o «fructífero»; Por otra parte, la segunda mitad de la palabra «Éufrates» puede derivar también tanto del persa Ferat como del griego φέρω (Féro), significando ambos «llevar» o «presentar». También el Avestan “hu-pərəθwa” (bueno para cruzar), ha sido propuesto como etimología del Éufrates, pues deriva del proto-indoeuropeo (pIE) *su- «bueno» (un cognado del sánscrito su-, griego eu-) + *per- «pasar por encima» (un cognado del inglés ferry y ford). El Éufrates es un río cuyo rol es importante en toda la historia bíblica, y que empieza ya a citarse en Gén. 2:14 como uno de los 4 ríos que salían de Eden. Divide Medio Oriente y es barrera que limitará geográficamente la futura Israel (Gén. 15:18, Éxo. 23:31, Deut. 1:7-8 y 11:24, y Jos. 1:4). En el Apocalipsis de Juan se evoca dos veces, una primera para hablar de “cuatro ángeles” atados al lado de éste, para traer gran cantidad de huetes que traerán muerte (cap. 9:14); en la otra ocasión se habla del Éufrates, el cual se secará para permitir a los ejércitos de oriente venir contra Israel (cap. 16:12). En hebreo se escribe con las letras Pe, Reish y Tau, que numéricamente suman 59 y 680.

Europa. La etimología de su nombre (ευρυ- ‘ancho’ o ‘amplio’ + οπ- ‘ojo(s)’ o ‘cara’) se ha comparado con el epíteto γλαυκώπις (glaukopis) atribuido a Atenea. Su nombre proviene de una fémina de la mitología griega, a la cual Zeus dejó embarazada; su vástago sería el dios Minos, rey de Creta y uno de los 3 jueces del inframundo, junto con sus hermanos Sarpedón y Radamantis. Europa habría sido traída de Fenicia (de la ciudad de Tiro) y puesta en Creta como primera reina, y el toro blanco, en el que se convirtió Zeus para raptarla, sería el símbolo unido a esta mujer (según Heródoto fue secuestrada por los minoicos, quienes habrían sido los que la llevaron a Creta). Suele simbolizar la descendencia de los Bnei ha-Elohim, y representa la acción de los Caídos en el monopolio político, financiero, religioso, ideológico y cultural, así como militar. El toro que habría fecundado a Europa, simboliza a los ángeles caídos -provenientes de la constelación de Tauro-, y es por esa razón que su

iconografía se observa en lugares importantes de Europa, queriendo reivindicar, ocultamente, el derecho de dominio por parte de las monarquías europeas: el linaje de la doncella Europa de Tiro. Algunas leyendas cuentan de ese toro que es el mismo con el que se topó Herácles (Hércules) y que es el que engendró al Minotauro.

Eva. Nombre arameo y hebreo: “Javah” (granja). Según la referencia bíblica, fue esposa de Adán, y recibió este apelativo por ser «*madre de la vida*» (dado que Jai es “vida”, Javah es “dadora de vida”), tomando el vocablo “madre” (en hebreo “Am”) de la primera y última letras que conforman el nombre Adán (en hebreo Adam). El nombre Eva pasó al gaélico Eve (radiante, hermosa) de Escocia e Irlanda, y de donde se toma el nombre de Eva en inglés. Se le atribuye a Eva el haber tenido muchos hijos, pero de sus nombres poco se sabe, salvo de Caín, Abel y Set en la Biblia, luego Awan y Azura en los Jubileos, y Norea en textos de Nag Hammadi. Se dice que fue creada de la costilla de Adán, lo cual puede ser alegórico en cuanto a la responsabilidad de Adán sobre ella, o literal, en conformidad con los mitos de ingeniería genética en el remoto pasado. Los textos de Nag Hammadi aluden a más de una Eva, sugiriendo que antes de la compañera de Eva hay una espiritual o psíquica: Zoe, en griego y copto, que significa “vida”. Gracias al Kolbrin se complementa esta apreciación y tesis, sugiriendo que realmente “eva” es una voz que se refiere a “todas las mujeres” en su calidad de “generadoras de vida”, o sea, “madres”. El Kolbrin cita concretamente al menos a dos evas: Aruah, quien fuera una diosa o ser angélico que tomó cuerpo para ser esposa de uno de los “adanes”, gracias al material genético o sangre vertida de la costilla de aquel varón; y Maeva, quien fue engañada por la serpiente y trajo el mal a su descendencia. El nombre hebreo Javah se compone de 3 letras: Jet, Vav y He (numéricamente 19). Por ende, Eva es vida que da vida, además de ser la ayuda para Adán. Ella representa a la mujer como procreadora y como compañera del hombre. El 19 de Eva es igual que Habel (Abel, que significa “vapor” o “vano”) e Idaáh (confesión).

Evangelio. Término griego, E-agelio (posterior “Evangelion”), que significa “Buena Nueva” o “Buena Noticia”. En hebreo se habla de Basráh o Basoráh. La voz hebrea, Basor, significa: Informar, llevar o traer noticias. El término ha llegado a referirse exclusivamente a buenas noticias (Nah. 2:1/1:15). Basoráh significa: Noticia (2ª Sam. 18:20). Alude a buenas noticias (2ª Rey. 7:9), recompensa dada al mensajero, como el caso de «*le-titó lo besoráh*» (para darle su recompensa, acorde a 2ª Sam. 4:10; la RVA traduce: “en pago de sus buenas noticias”). Besoráh se escribe con Beit, Shin, Vav, Reish y He (513 en gemetría y 54 en orden alfabético). El 54 corresponde también con Nashek (beso), que era la forma de llevar la paz entre los hermanos cristianos. El evangelio implica el contexto del mensaje de Jesús y la advertencia de que el Reino de los Cielos se ha acercado, y que, por ende, hay que proceder al arrepentimiento para conseguir perdón de pecados. Según se entiende del Nuevo Testamento, existen varios “evangelios” o “noticias” distintas, ya sea contrarias a las de Cristo (Gál. 1:7-8), como ramificadas de las de Cristo (Ef. 3:8). Por ejemplo, Pablo habla de “su” evangelio (Rom. 2:16 y 16:25 y 2ª Tim. 2:8), dando a entender que es el mensaje que Jesús le puso expresamente a él y el cual se vincula a su propia experticia personal. Mientras el “evangelio” de Pablo era destinado a los gentiles, y orientadas en ese sentido, el de los 12 apóstoles iba enfocado primeramente a sus congéneres judíos - igual que lo hizo Jesús con el Evangelio de la Paz-; aunque este trabajo no se limitaba a la región de Israel sino a los judíos de la diáspora, en todas partes del mundo, y a las tribus perdidas. Tanto este mensaje como el pacto daban derecho asimismo a los gentiles (Hech. 10:34 al 11:18) de ser incorporados a la promesa. En Apoc. 14:6 se habla del “Evangelio Eterno”, el cual será predicado por Jesús y los suyos durante el Milenio para que entonces venga “el fin” (Mat. 24:14 y Marc. 13:10).

Éxodo. Marcha de un pueblo o de un grupo de gente del lugar en que estaban para buscar otro lugar en que establecerse. El vocablo “Éxodo” proviene del latín exōdus, y éste del griego ἔξοδος (éksodos), que significa ‘salida’. Comúnmente es la manera en la que se conoce en Occidente al segundo libro de la Torah, cuyo título original hebreo es Shemot (Nombres). Es la narración de los acontecimientos que

marcaron la salida de los israelitas de la tierra de Egipto bajo el liderazgo de Moisés y Aarón, y en el cual Iaheveh se hizo conocer por medio de grandes portentos. Iniciar relatando la muerte de los niños en Egipto, y de cuya masacre sobrevive Moisés.

Ezequías. Rey de Judá en días del profeta Isaías y de la dominación asiria. Su nombre hebreo Jiziqyah o Jiziqyahu, (חזקיהו o חזקיה) significa "Iaheve[h] ha fortalecido". Fue el 13º monarca del reino independiente de Judá. Fue hijo del rey Acaz y de Abiyah (2ª Crón. 29:1), que era hija de un hombre llamado Zacarías (no el profeta). Abiyah era también conocida como Abi (2ª Rey. 18:1-2). Este rey gobernó 29 años, aunque según sincronismos cronológicos su reinado fue de 43 años (2ª Rey. 18:2). Es también uno de los reyes mencionados en la genealogía de Jesús en el Evangelio de Mateo (cap. 1:9-10). William F. Albright ha datado su reinado entre 729 a. C. y 686 a. C., mientras E. R. Thiele ofrece las fechas 716 a. C. - 687 a. C. Bajo cualquiera de estas cronologías, Ezequías gobernó el reino sureño de Judá durante la conquista y reasentamiento forzado del reino norteño de Israel por los asirios de Senaquerib. Judá absorbió muchos refugiados del reino del norte durante el reinado de Ezequías. Con Hepsiba tuvo a Manasés, que le sucedió en el trono con solo 12 años e hizo grandes males ante los ojos de Dios.

Ezequiel (1). Nombre cuyo origen hebreo, Ijetzel, significa: "el fuerte de Dios". Era un de los jefes de decena de entre los guardianes celestiales que pecaron contra la Tierra en días de Enoc.

Ezequiel (2). Nombre de un importante personaje hebreo que vio los jaiot y kerubim y llevó a cabo las exhortaciones durante el cautiverio judío en Babilonia. Fue un sacerdote y profeta hebreo también exiliado a Babilonia, que ejerció su ministerio entre el 595 y el 570 a. C.

- F -

Fantasma. Definición de origen griego que significa "aparición" (en inglés se refiere a "ghost" o a "phantom" de la misma manera). En el hebreo se usa el término «ruaj bejazon» ("revelación de viento" o "visión de viento") o Itím (ver: Isa. 19:3). Se entiende en la cultura hebrea como un "espíritu que se manifiesta" o un "espíritu que se deja ver", tal como se describe y entiende en el resto de culturas del mundo. En Job 4:15-17 se habla de la experiencia de un "fantasma", como tal, que sorprende a Job en la noche. En la vida de los discípulos de Jesús hubo experiencias que les asustaron pensando que veían "espíritus manifiestos" (Mat. 14:26 y Mar. 6:49), incluso en la Resurrección del Señor (Luc. 24:36:39). Esta es una definición que se refiere a algo sigiloso, silencioso o desapercibido. Se cree usualmente que los tales son espíritus, principalmente, de personas que han muerto y, en vez de ir al Hades, quedan arraigadas a un entorno que les es familiar. En la cultura sumeria eran llamados Digim. La condición del fantasma es básicamente de "alma en pena".

Fanuel. Del hebreo Pnuel ("rostro de Dios" o "delante de Dios"). Es un importante malaj (ángel) que, según Enoc, preside el Ministerio del Arrepentimiento, para esperanza de los que heredarán la Vida Eterna. Es uno de «*los cuatro ángeles del Señor de los espíritus.*» (1ª Enoc 40:10), según cierto orden determinado. Fanuel es el 4º de los principales arcángeles, las cuatro presencias que siempre están delante de Él, y es de quien se dice que expulsa a los satanes y les impide llegar ante Adonai para acusar a los hombres.

Fariseos. Importante y predominante secta judía que difiere considerablemente de los saduceos y otros grupos minoritarios de filosofía hebrea. Casi siempre han representado mayoría en la asamblea

del Sanedrín (la autoridad judicial central judía ya en tiempos de Jesús). Se dice que los fariseos propagaban activamente los avances que el judaísmo había experimentado en los últimos siglos antes de Cristo. Aceptaban como escrituras los Profetas y las Escrituras, así como el Pentateuco; esperan el final de la era del mundo presente, precedido de la llegada del Mesías y la Resurrección de los muertos; y poseían una creencia muy arraigada en los ángeles y los demonios. Fariseo viene del vocablo hebreo Parush, que quiere decir “separar”. Durante la expulsión judía no parecieron haber tenido operatividad, existiendo como grupo hasta el segundo siglo de la presente era. El grupo atribuía su inicio al período de la cautividad babilónica (587 a. C.-536 a. C.). Algunos sitúan su origen durante la dominación persa o los consideraban sucesores de los antiguos jasídím (devotos). Se definieron como partido durante la revuelta de los macabeos contra los invasores seléucidas (167 a. C.-165 a. C.).

Fe. Término español que podría haber provenido del inglés “faith” y del latín “fide”, donde guarda relación con “fidelidad”. Originalmente los versos bíblicos donde se usa la definición de “fe” tienen el vocablo hebreo Emunáh y/o el griego Pistis. Literalmente traduce: “confianza”, “verdad” y “firmeza”. El concepto de fe, en cuanto a tener esperanza puesta en cosas de las que se desconoce, parte de la visión griega que se sumó a la descomposición de los conceptos primigenios del cristianismo y del judaísmo. La traducción de Hebreos 11:1 varía significativamente dependiendo del peso de las palabras del idioma al cual se transforma. Mientras en griego se habla de «*la esperanza en la cosa o evento de convicción o prueba que no se ve*», en hebreo se habla de «*la certeza y convicción en la Palabra y la Palabra de firmeza en el corazón de lo que deseamos ver.*» Esto se resume como el cúmulo de conocimientos y experiencias que llevan a un convencimiento de las cosas que, aunque no se vean aún con los ojos, se visualizan en la mente, porque se comprenden, o ya se han venido experimentando. El concepto de “fe” varía según el idioma y los modismos, pero no guarda relación con la fuente original hebrea y la comprensión de dicha palabra en la cultura israelita, pues, según las Escrituras, la fe se asemeja a la “certeza”, la “verdad” y el “conocimiento” en vez de como se usa regularmente, en relación a la “esperanza” y el “credo”. Fe es también sinónimo de “dar testimonio” o “testificar”, o incluso “creencia existencial”. Técnicamente la fe, bien entendida, es convicción, verdad, certeza y visión y comprensión del mecanismo divino. La forma griega Písti o Pistis, se asocia con el vocablo Pistijós, que significa fiel, puro o legítimo. Es característico de las letras que componen Pistis, ver en “Pi” la alusión a un lugar, un dónde o una “fuente”, como refiere la palabra Pidaz. La letra Iota, representa al universo, el cual ha sido emanado, a la vez que se asocia con el vocablo Iótis, que se refiere al deseo y la voluntad. La letra Sigma refleja una pendiente que sube o que baja, pero al lado de la letra Tau identifica el número “6”, que aduce al hombre. Por último, la letra Eta, está asociada a la palabra Ite, que significa “verdaderamente”. Pistis también tiene la misma raíz lingüística que Píssa (pez) y Písos (pradera), identificados, uno con la mansedumbre, y el otro con la utopía. Con respecto del idioma hebreo, Fe es Emunáh o Emún, cuyas letras exponen más: Alef es la unicidad y el Padre Universal; Mem son las masas, el pueblo; la Vav es la conexión; la Nun es el reino del Mesías; mientras He es manifestación. Pistis, numéricamente es 798, 15 y también 6, que es número de hombre. Emunáh es 39 y 102, y ambos son 12 y 3. Estos también son números alusivos al hombre.

Felipe (1). En hebreo Filifos. Fue uno de los 12 apóstoles delegados por Jesús. Se le atribuye un importante escrito que recibe el nombre de Evangelio de Felipe, aunque desde hace casi siglo y medio no consta en el canon del Nuevo Testamento. Felipe era originario de Betsaida, en Galilea. De este nombre se deriva “Philip” o “Phillipe”.

Felipe (2). Uno de los Herodes, cuya mujer estaba con su hermano, el tetrarca de Galilea. La denuncia de este adulterio, por parte de Juan el bautista, le costó la cárcel y posteriormente la cabeza. Según la Biblia, era tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite. El nombre original griego y hebreo es “Filipos”. Hijo de Herodes I el Grande y de Cleopatra de Jerusalén, encargado de la región de Cesarea

en días de Juan el bautista. Murió en el año 34 d. C. Acorde a otras fuentes, fue Tetrarca de Batanea, Gaulanitis, Traconitis y Auranitis.

Felipe (3). Este nombre aparece en Hechos 21:8, y lo designa como «*uno de los 7*», pero no especifica 7 de qué, aunque podría tratarse de los que fueron nombrados como encargados de los asuntos del grupo (Hech. 6:5). No se aclara si es un seguidor posterior o el mismo Felipe (1), el discípulo de Jesús – en ese caso podría referirse a uno de los 7 que quedaban en el momento, de entre los 12. Se decía que era un evangelista que residía en Cesarea.

Fenicia. Región de la costa oriental del mar Mediterráneo, emplazada en el actual Líbano (entre Turquía al norte, e Israel al sur). Fue famosa por sus ciudades comerciales como Tiro y Sidón, y por la lengua que dio origen a las variantes cananeos, semíticas, hebreas y hasta griegas. La costa de Asia Menor (actualmente Turquía) fue donde los griegos encontraron las antiguas civilizaciones medio-orientales, adquiriendo el alfabeto vía los semíticos fenicios (Foinix: púrpura, nombre griego para los cananeos), definidos como “mercaderes” por los hebreos (Gén. 9:18-10:19, 12:5-7, 1ª Rey. 5, Ez. 27-28; compárese con Mat. 15:22, Mar. 7:26). Según Las Historias I de Heródoto, Tales de Mileto -el primer “pre-Socrático”- era fenicio. También Hiram, colaborador de las obras del Templo de Salomón era rey fenicio, de Tiro; asimismo deidades griegas como Afrodita, Dionisio o Adonis se pueden rastrear en Fenicia, incluyendo la famosa Europa, doncella que raptó Zeus y de quien vino la monarquía minóica.

Ferezeo. Del hebreo, Frizí, era uno de los pueblos que ocupaban Canaán y contra los cuales luchó Israel y venció. También se les conocía como perizitas.

Ficol. En Génesis se le conoce como general del ejército de Abimelec, rey de Gerar.

Filemón. En la carta de Pablo a este personaje se comprende que era un compañero y colaborador suyo y de Timoteo en la predicación.

Filipenses. Grupo de creyentes de una congregación en Filipos, en la antigua Macedonia, a donde Pablo también dirigió una de sus cartas.

Filipo. Ver: “Felipe (2)”.

Filipos. Fue una ciudad macedonia, una fundación del rey de Macedonia, Filipo II, en el lugar de la colonia tasia de Crénides (Κρηνίδες), en el valle del monte Orbelos (nombre antiguo del monte Lekani), en el borde norte de la marisma que ocupaba en la antigüedad toda la llanura que lo separaba del monte Pangeo al sur. El objetivo de esta fundación era tanto tomar el control de las minas de oro vecinas como establecer una guarnición en un punto de paso estratégico: el sitio controlaba la ruta entre Anfípolis y Neápolis, un segmento de la gran carretera real que atravesaba de este a oeste, Macedonia y que será más tarde reconstruida por los romanos bajo el nombre de Vía Egnatia. Lucas menciona que Pablo fue mandado en visión a predicar a toda esa región norte, y fueron a Filipos «*la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia.*» (Hech. 16:12) Servía de puente de conexión de Grecia y Turquía (Asia), tal como se ve en el viaje de Pablo y sus compañeros de camino a Tróas (Hech. 20:6). A la comunidad cristiana de Filipos fue escrita la carta apostólica paulina A los Filipenses. En 1ª Tes. 2:2 se menciona cómo para llegar a los hermanos de Tesalónica Pablo y sus compañeros sufrieron antes el paso por Filipos, en donde tuvieron oposición, padecimientos y ultrajes.

Filisteo. Ver: “Palestina”.

Filisteo. Término antiguo que se transformó en el actual “palestino”. Ver: “Palestino”.

Filón de Alejandría. Importante filósofo judío del Egipto del siglo I, quien trataba de mezclar las ideas de la TANAQ con el helenismo.

Flavio Josefo. Importante historiador judío del siglo I, llamado Tito Flavio Josefo. Gracias a él se registran los eventos más importantes de inicios y mediados del siglo I en Judea y sus alrededores.

Fut. Fut, Phut o Put (en hebreo: פּוּט), era el tercer hijo de Cam (Gén. 10:6 y Deut. 1:8), hijo de Noé. Sus hermanos eran Cush, Mizraim y Canaán. Su nombre aparece en la Tabla de las Naciones bíblica (Gén. 10). Fut es comúnmente asociado a Libia. Según Flavio Josefo, Phut fue fundador de Libia, quien llamó a sus habitantes Phutitas. Además, había un río en el país de los Moros que llevaba su nombre (Antigüedades Judías, libro 1:6/2). Según Plinio el Viejo (Nat. Hist. 5.1) y Ptolomeo (Geog. iv.1.3), el río Phut estaba ubicado en el lado oeste de Mauritania. Ptolomeo también menciona una ciudad libia llamada Putea (iv.3.39). Según Al-Tabari (c. 915), la esposa de Fut era Bakht (hija de Batawil, hijo de Tiras). De ella tendrían origen los coptos. En una estela de Al-Kabrit (que data del reinado de Darío I), Phut es referido como la provincia de Phutiya (en la Antigua Persia) y como Phuta (en la nueva Babilonia). El texto equivalente, escrito en el idioma egipcio, refiere a Libia. Isaac Newton, para hacer una síntesis de la mitología griega, identifica a Fut como Anteo, o como Atlas. En 1ª Macabeos 30:5, Eze. 27:10, 38:5 y 66:19, y Nah. 3:9, Put es mencionado de manera profética como uno de los pueblos que tendrá parte en las guerras de los últimos tiempos. Según 1ª Macabeos 30:5: «*Kuch, Put y Lud, Arabia, Kub y los de la coalición caerán todos a espada.*»

- G -

Gabriel. Nombre que en hebreo significa “el valiente del Altísimo”. En el libro de Enoc se le considera uno de los 4 arcángeles que están alrededor de los «santos», añadiendo: «*el tercero [de los cuatro], que está encargado de todos los poderes, es Gabriel.*» (1ª Enoc 40:9) También está entre los 7 espíritus de Dios, según el mismo libro de Enoc, aunque cada espíritu preside una virtud independientemente del ángel que lo rige. Se le suele relacionar con los asuntos espirituales. Enoc afirma que Gabriel está encargado del Jardín de Edén, de los Taninim (dragones) y de los Kerubím. Este nombre también aparece en textos de Nag Hammadi en relación al servidor de Oroiel, aunque no se aclara si es la misma persona o dos diferentes. En estos escritos, como el 1º Tratado de Set, se dice que su cualidad acompañante es el Amor. En el texto de la Asunción de Isaías se confirma que Gabriel es «*el ángel del Espíritu Santo*» (cap. 3:16), y en el Evangelio de Valentín, afirma Jesús, que es «*el ángel de los eones*», con quien los principados confundieron a Jesús cuando vino al mundo (cap. 1:36). La referencia bíblica a Gabriel se ve en el libro de Daniel (cap. 8:16 y 9:21) y el Evangelio de Lucas (cap. 1:19, 26). Gabriel es quien muestra al profeta Daniel el significado de la visión del macho cabrío (Grecia) y el carnero (Media y Persia). Es también Gabriel quien explica a Daniel la visión de las 70 Semanas. En el siglo I Gabriel también hace acto de presencia, siendo quien aparece para informar al sacerdote Zacarías que su mujer Elizabet tendría un hijo (Juan el bautista), y «*al sexto mes*» fue enviado a Nazaret para avisar

a Mariam (María) de la concepción de Jesús. Gabriel es el ángel del elemento agua y de la Luna, así como el segundo de los 7 ángeles que presiden las horas del día y de la noche. Al ser el representante del Espíritu Santo, es quien se encarga de instruir y capacitar espiritualmente (Dan. 9:22), acorde al número 48, de la equivalencia de su nombre en orden alfabético, igual que Ytzéh (formar). Cabe la posibilidad de que fuera Gabriel quien estuviera con los ángeles que instruían a Moisés en el Sinaí, ya que en gemetría, el nombre Gabriel es 246, igual que Midbar (desierto), por lo que también se puede interpretar que mientras Miguel lucha contra Satán en la batalla final, es Gabriel quien pudiese guiar el Arrebatamiento (Apoc. 12:4, 14).

Gad. Hijo de Jacob y Zilpa, la sierva de Lea. Una de las 12 tribus de Israel. Hermano de Aser. En Gén. 30:11 se lo presenta como un nombre derivado de la expresión «*ba-gad*», la cual puede traducirse de dos maneras: a) “con fortuna” (es decir, la madre se consideraba afortunada). b) “por fortuna”, o lo que equivale a “¡Qué suerte!”. En hebreo, la definición misma de Gad, se entiende como “fortuna”, “suerte” (Gén. 30:11), posiblemente por el nombre del dios de la fortuna (Isa. 65:11). De hecho, en arameo, un tesorero se denominaba Gdabar.

Gadara. Región al otro lado del mar Muerto, donde Jesús liberó a un muchacho endemoniado y dirigió sus espíritus a un ato de cerdos que seguidamente se precipitó por un peñasco. Es definida como “la tierra de los gadarenos”. Gadar o Gader significa “redil”, de donde sale también Gdaráh (cerca de piedras, vallado). Esta zona estaba «*en la ribera opuesta a Galilea.*» (Luc. 8:26).

Gadareno. Ver: “Gadara”.

Gadi. Hijo de Susi, príncipe de la tribu de Manasés que fue con el grupo expedicionario del Sinaí que reconoció la tierra de Canaán en días de Moisés.

Gadiel. Hijo de Sodi. Príncipe de la tribu de Zabulón, que fue con el grupo expedicionario que reconoció la tierra de Canaán, en días de Moisés.

Gadriel. Nombre de un ángel caído que aparece citado en las versiones del libro de Enoc en español. Su verdadero nombre era Adriel.

Galacia. Región o provincia del occidente de Turquía, a donde llegó la predicación de Pablo y se instauraron varias congregaciones en el siglo I.

Gálatas. Originarios de Galacia. A quienes Pablo escribió una carta que consta en el Nuevo Testamento. En el 2º libro de los Macabeos se cuenta de una cruda batalla que Judas Macabeo trajo a la memoria de los judíos: «*Les recordó la batalla librada en Babilonia contra los gálatas, cuando 8.000 judíos entraron en acción junto con 4.000 macedonios. En esa oportunidad, los macedonios se encontraban sin salida y los 8.000 judíos, gracias al auxilio recibido del Cielo, derrotaron a 120.000 enemigos y se apoderaron de un gran botín.*» (2ª Mac. 8:20).

Galila. Ver: “Kalila-Oumbri”.

Galilea. Región de la antigua Israel, que era conocida como “Galilea de los Gentiles” haber tenido una fuerte influencia extranjera, especialmente de asirios y griegos, tras la división del reino de Israel. En hebreo se denomina Galil, y ya era conocida y mencionada en el pasado, como se aprecia en 6 citas del Antiguo Testamento. Se entiende que los apóstoles fueron prácticamente todos –o todos- de esta región. Es de donde se recuerda a Jesús, aunque naciera en Belén de Judea. Se cree que el nombre de esta región norteña procede de la voz Galil: puerta giratoria (1ª Rey. 6:34), barra, rodillo (Cant. 5:14), distrito (posteriormente éste sería el significado del nombre de la región de Galilea, aduciendo a “distrito” o “región” (Jos. 13:2; 22:10)). En Est. 1:6 se sugiere traducir “barras” y no “anillos”.

Galileo. Originario de Galilea. A Jesús se le llamaba “Galileo” porque, aunque nació en Belén de Judea, creció en Nazaret y se radicó en Cafarnaúm para iniciar su ministerio –ambas eran regiones de Galilea. También de esa zona se recordaba, a inicios del siglo I en Judea, a un tal “Judas”, que «*en los días del censo*» revolucionó grandemente hasta que «*pereció*» (Hech. 5:37).

Gamaliel (1). Doctor de la ley que hacía parte del concilio del Sanedrín en el siglo I. Era líder e influyente religioso de la rama de los fariseos, y maestro de Pablo. Algunos textos históricos de Jesús, recuperados de Roma y de la Biblioteca del Congreso de los EE.UU., muestra un interés de Gamaliel en las enseñanzas y la persona de Jesús en su tiempo, aunque no parece haber jugado ningún roll en la vida pública de Jesús, según los Evangelios. Gamaliel se menciona ya en la predicación de los apóstoles, por intervenir para que el Sanedrín no obrase impropriamente contra ellos (Hech. 5:34-40).

Gamaliel (2). Hijo de Pedasur, de los hijos de Manasés. Fue uno de los príncipes puestos por Moisés por capitanes de las tribus. En esos días, su cuerpo de ejército, según el censo, ascendía a 32.200 soldados.

Gamaliel (3). Nombre del ángel servidor de la luminaria Armozel. El 1^{er} Tratado de Set dice que él reafirmó las palabras de Elelet, al decirle a Gabriel que alguien debía gobernar sobre el Caos y el Abismo. Su cualidad acompañante es la Memoria del Grande.

Gamaliel (4). En las Qlifot de la Cábala, es el 9^o demonio de las 10 sefirot malignas.

Gamaliel (5). Según la Llave Menor de Salomón, es el ángel representante del planeta Marte delante de Dios.

Ganel. Nombre de uno de los 3 ángeles líderes, planeadores y jefes de mil que colaboran en el trabajo de Elimelej sobre la estación del año que le corresponde dirigir, según el profeta Enoc.

Gat. Una de las pocas zonas de Canaán que, para días de Josué, aún quedaban con gigantes de la raza de Anac. En días de David estaba reinado por Aquis, hijo de Maoc (Maaca).

Gehena. Nombre hebreo que se utilizaba para llamar al Valle de Hinnom, al sur de Jerusalén –un sitio que tiene también su propia historia por ser un vertedero de basura y cadáveres en un tiempo antiguo (la zona que los cananeos utilizaban para los sacrificios a Moloc). Es posible que el origen de esta palabra fuese aún anterior, siendo una forma popular avéstica, Gaethanam, que dio el plural persa Jihan; y como Gaethanam significa “de los cuerpos”, se cree que han visto en ello “mansión de los cuerpos”. Seguidamente se conoce como “Geihinum” en hebreo, o “Géennan”, “Geénnis” o “Geénni” en griego. La palabra Geihinom parece igualmente conformarse de Gei (valle) y Henáh (“aquí”, “ahora”). La finalización con la letra Mem puede aludir a una cantidad o una masividad. Gehinom parece ser la conformación de dos palabras: Gei + Hinnom. En hebreo se denomina Gai (Guimel, Yud y Alef) a un valle, como se aprecia en 2^a Rey. 2:16. En Isa. 28:1-4 la traducción de la RVA, “cabeza de los que se glorían de la abundancia”, se debe a la opción existente por razón del texto de los Rollos del Mar Muerto, que tienen: «*rosh geei shmaním*», en lugar de «*rosh geii shmaním*» = “cabeza del valle fértil”. En este caso concreto, la opción del Texto Masorético parece referirse a la configuración topográfica del monte de Samaria, en medio de las plantaciones de olivos. Posteriormente se asumió que como final de las almas dignas de castigo o exclusión vendría a referirse al “Lago de Fuego” (en griego “Límnin tou Pirós”), por lo que los traductores lo han pasado al concepto de “Infierno”, de acuerdo a la mentalidad romana y griega y su mitología. Es una región que se denomina Lago de Fuego en el libro de Apocalipsis (19:20, 20:10, 14-15) al decir que al regresar Jesús para reinar, se echen al mismo al Hijo de la Perdición (el Falso Profeta) y la Bestia, y luego serán ahí arrojados Satán y los suyos. Se define también como lugar de futuro aislamiento, tras el Gran Juicio, por lo que no se debe confundir con el Sheól (Hades), que es la actual morada de los muertos. Se dice que el nombre de la

ciudad de “Viena” proviene de “Vía-Gehena” (Camino del Gehena). Geihinom es 45 en orden alfabético, como Siván (mes 3º del calendario hebreo), Labushá (cobertura, vestido), Yajín (Jaquín, el pilar derecho del Templo), Arubot (cataratas, ventanillas), Jazir (cerdo), Shejem (hombro), Joref (invierno) y Shabat (sábado), mientras que en gemetría es 108.

Gemali. Padre de Amiel y príncipe de la tribu de Dan (Núm. 13:12).

Génesis. Definición de origen griego que significa “Generaciones”. Es el nombre utilizado para traducir “Barashit” (“el comienzo”), que algunos leen como Bara-shit (creado-asentado), Ber-eshit o Ba-roshit (en-cabezado), y que es el primer libro de la Biblia. Es el texto que trata los 7 periodos genésicos y la descendencia de Adán hasta las 12 tribus de Israel, incluyendo los eventos más significativos de la vida de ellos. Génesis es famoso por identificar el origen de la creación y las genealogías hebreas. Ver: “Creación” o “Barashit”.

Gergeseos. Del hebreo, Girgashí, era uno de los pueblos que ocupaban Canaán y contra los cuales luchó Israel y venció. También se les conocía como gircasitas.

Gihón. Río mencionado en el libro de Génesis, para algunos alusivo al Nilo, dado que señala que «rodea toda la tierra de Etiopía» (cap. 2:12). Otros opinan que fue un río ya extinto que se hallaba entre Etiopía y Persia, cuando existía ahí un puente de tierra. En hebreo recibe el nombre de Gijon.

Gilgal. Ciudad de la antigua Israel que estaba ubicada al Oriente de Jericó y frente al Arabá. Ahí estableció Josué las 12 piedras que trajo del Jordán y que recordarían el paso y llegada de las 12 tribus de Israel al conquistar Canaán. Por esa razón la zona fue llamada Gilgal y fue donde se celebró la Pascua por primera vez desde que Israel salió de Egipto. El nombre Gilgal viene de la forma Galgal que en arameo y hebreo es rueda o remolino.

Gnomo. Según la Llave Menor de Salomón, es el nombre que reciben los espíritus terrestres, es decir, los que rigen fuerzas en la tierra. También se les denomina pigmeos o enanos.

Gog. Nombre hebreo que significa “techo”, asociado a una región del “norte”, tomando como referencia la ubicación geográfica de Israel. Presumiblemente se trata de un demonio que dirige a líderes de oposición a Dios y a Israel. En un sentido geográfico se dice que proviene de Magog, región que toma el nombre de él mismo: Ma-Gog (“de donde es Gog”, “de donde está el techo”, “de la región norte”). Magog era bíblicamente hermano de ciertos individuos (Gomer, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras, según Gén. 10:2) cuyas regiones se posicionaban al sur de Rusia occidental (por ejemplo, Mesec parece corresponder histórica y geográficamente con Moscú). Algunas investigaciones han encontrado una relación de la tierra de Gog con los territorios balcanes y norcaucasicos, que podrían considerarse jazaros (quienes para el historiador Shlomo Sand son el origen religioso y étnico de los judíos ashkenazís). Según la visión del niño israelí, Natan, de septiembre de 2015, Gog sería “Obama” – al menos en esta ocasión-, mientras en el ocultismo masón, Magog, sería “George W. Bush padre” – según él mismo habría afirmado secretamente-, apoyando la teoría de que Gog representa un ser que posee a los gobernantes de EE.UU. que deben seguir su plan satánico. Curiosamente, según palabras de George H. W. Bush sobre la guerra de Irak, dijo: «Gog y Maog están trabajando en Medio Oriente», pero esto algunos lo podrían asociar con las declaraciones de Ronald Reagan en 1971, mientras era Gobernador de California, de que Gog era Rusia. Esto coincidiría con las profecías bíblicas que afirman que Gog y su tierra serán animados por el dragón a finales del Milenio Mesíasico para reunir un gran ejército para destruir Israel, aunque estos serán destruidos por Dios antes siquiera de llegar a hacer daño a su pueblo. Ez. 38:2 dice en griego que Gog es soberano de “Ros”, del hebreo “Rosh” (cabeza, principal), que se ha traducido al latín, y demás lenguas posteriores, como “príncipe soberano”. No obstante, Ros es el nombre de Rusia, y el texto asume que es líder de Mesec y Tubal, que coinciden con Moscú y los tibareos (del norte de Turquía) –aunque otros los relacionan con raíces itálicas,

ibéricas y vascas. El libro de Ezequiel afirma que Gog será aseinado a las afueras de Israel y en esa tierra será sepultado.

Gólgota. Conocido también como “El Lugar de la Calavera”, que es su significado. Era una extensión a las afueras de Jerusalén donde eran crucificados por los romanos todos aquellos prófugos y delincuentes juzgados por Roma. Es el lugar donde se crucificó a Jesús. Existen mitos que declaran que debajo del mismo está escondida el Arca de la Alianza e incluso que fue el lugar de la sepultura de Adán.

Goliat (1). Un paladín filisteo, descendiente de Anac. Él y su familia habitaron en Gat y lucharon de parte de los filisteos contra Israel. Murió a manos del rey David cuando éste aún era un muchacho.

Goliat (2). Un descendiente de Anac radicado en Gat, que luchando de parte de los filisteos en una guerra contra los israelitas en Gob, fue asesinado por Elhanán, hijo de Jaare-oregim de Belén. Se dice que el asta de ese otro Goliat «*era como el rodillo de un telar.*» (2ª Sam. 21:19). Su hermano, Lahmi, también murió a manos de Elhanán.

Gomed. Antigua medida de longitud (Jue. 3:16).

Gomer (1). Medida de capacidad que correspondía con la décima parte de un efa (Éx. 16:36). Esta palabra sale del vocablo hebreo Omer (Éx. 16), que también significaba “gavilla” o “manejo de espigas” (Lev. 23:10). Puede que también este vocablo fuera la deformación de la forma hebrea Gomed.

Gomer (2). Nombre del hijo primogénito de Jafet (Gén. 10:2-3 y 1ª Crón. 1:5-6). Sus hijos fueron Askenaz, Rifat y Togarma, y es posible que establecieron una región que aún pervivía por su nombre en días del profeta Ezequiel (cap. 38:6).

Gomer (3). Nombre de una “mujer fornicaria”, hija de Diblaim, que tomó el profeta Oseas por orden de laheveh. Gomer le dio un hijo a Oseas, al cual laheveh dijo que se le diera el nombre de Jezreel (Oseas 1:2-4).

Gomorra. Nombre de origen hebreo, Amorá, que traduce: “la que [produce] lana”. Simboliza la perversión. Se refiere a un lugar que será “destruido” o “desarraigado” por su abominación. Fue, junto con Sodoma, una ciudad destruida por laheveh, en tiempos de Abraham, por sus aberraciones. En hebreo se puede confundir con los “amorreos”. Gomorra es posible que fuese ya un nombre conocido antes de esa ciudad, dado que los textos de Nag Hammadi sostienen que en las regiones celestes del eón original de las almas puras hay un lugar también denominado Gomorra, e incluso otro llamado Sodoma.

Gosén. Territorio del noreste de Egipto en el cual estuvieron viviendo los israelitas con la excusa de que eran ganaderos y pastores de ovejas. De Gosén salieron los israelitas rumbo al Sinaí en su Éxodo.

Grecia. Nación europea del norte del Mediterráneo. Suele simbolizar la caída de los hijos de Dios a la Tierra -también así se esgrime en su mitología. En hebreo se dice laván, transcrito en la Biblia como “Javán”, hijo de Jafet. Es un simbolismo de los dioses helenos y, como tal, de la descendencia de los hijos de los dioses (mensajeros de Elohim) con las humanas. A su rey se le denomina Macho Cabrío en la explicación de la visión que tuvo Daniel. A los griegos se les definía como jonios y, después, como helenos (aunque los macedonios -del norte- fueron los que hicieron famosa a Grecia en los últimos siglos antes de Cristo). El nombre “Jonio” proviene del griego Ionios (violeta), asociado al hebreo Yain (vino), por lo que simbolizaban para la antigua mentalidad hebrea la contaminación, especialmente por el vino, cuyo dios representativo era Bakki (Baco), llamado también Dioniso (Dionisio). El conflicto

con los griegos muestra incluso la intervención de ángeles, como refieren los libros de los Macabeos. La tradición cultural y lengua griega se vieron especialmente influidos por los fenicios hasta hoy.

- H -

Habacuc. Del hebreo, Jabakuk, que significa: “el que abraza”. Uno de los Profetas Menores de Israel, también conocido como Habakuk. Se menciona también en el Apócrifo de Bel, donde se narra que fue llevado a dar de comer al profeta Daniel a Babilonia con la ayuda de un mensajero de laheveh que le llevó por los aires. En hebreo su nombre correctamente es Jabakuk, que posiblemente sale de Jabak (abrazar).

Hadad. Nombre de un importante dios cananeo, de origen mesopotámico, llamado Ishkur en la antigua Acad, y también Adad. Era originalmente hijo de Enlil.

Hades. Nombre griego de la morada de los difuntos. Originalmente es “Adis”, que quiere decir “invisible”. Para los helenos se adoptó del personaje que fue enviado a liderar el mundo de los muertos tras la victoria de los dioses contra los titanes, acorde al mito. Era, en esa tradición, el hermano de Zeus y Poseidón. Por esto recibe el nombre en relación a la deidad del inframundo de la mitología griega. El equivalente hebreo de este lugar es el “Sheól”, como término relacionado con un basurero. Corresponde con el inframundo o ultratumba. Se trata del mundo de los muertos, ubicado, al parecer, a unos 400km por debajo de la superficie de la Tierra. Los egipcios lo definían como Amenti o como Duat variando en relación al tipo de lugar que se especificase (pues en uno estaban los jueces que juzgaban las almas de los hombres y en otra moraban los grandes maestros o divinidades que habían ido al más allá). En el centro del Hades se hallaba la entrada al lóbrego Tártaro, las mazmorras de oscuridad de rebeldes contra dioses, y de demonios.

Hael. Nombre de uno de los 3 ángeles líderes, planeadores y jefes de mil que colaboran en el trabajo de Elimelej sobre la estación del año que le corresponde dirigir. Está referido en 1ª Enoc 82:20, concretamente el Tercer Libro, que es el que se refiere al Movimiento de las Luminarias Celestes.

Hageo. Del hebreo Jagai, que significa: "el que festeja". Profeta sobre Judá en días de Esdras. Es posible que sea el mismo Profeta Menor que habló a Zorobabel. A Hageo se le atribuye la escritura del libro de los Profetas Menores que lleva su nombre, además de ser referido en el libro de Esdras (cap. 5:1 y 6:14). La composición del nombre Jagai puede también referirse a "[aquel en quien] habita la vida" (Ja-Gai).

Hamat. Un terreno del Neguev. Hamat fue la capital de un pequeño reino cananeo que hubo en Siria en los comienzos de la historia de Israel, y que también dio nombre a la rica región agrícola circundante. Durante la época griega y romana, el nombre clásico de la ciudad fue Epifanía, en honor a Antíoco IV Epífanos. En la actualidad se la conoce por Hama, forma abreviada del original.

Haniel. Según texto de conjuros del rey Salomón, es el espíritu del elemento tierra, posiblemente asociado a Anael o Ariel como deformaciones del nombre en la transcripción de textos antiguos. De ser el mismo Anael, sería el ángel del Sol, mientras Rafael lo es también, pero como representante delante de Dios, o a la inversa (pues también el manuscrito podría estar modificado). Haniel es el espíritu de la región cardinal del sur. Es un arcángel famoso en el judaísmo, referido en la Cábala como el ángel de la sefirá séptima, llamada Netzaj. Haniel significa "[la] alegría de Dios", aunque escrito como Janiel, viene a ser "Gracia de Dios". También es conocido como Anael, Hanael o Aniel, un ángel en la tradición judía y la angelología incluido a menudo en las listas como uno de los siete arcángeles. Haniel se asocia generalmente con el planeta Venus. Según la Llave Menor de Salomón, Haniel es el espíritu que preside los elementos que rigen el sur, aunque en otra referencia menciona al ángel Ariel con respecto de la región meridional, por lo que más concretamente Haniel es el espíritu del elemento tierra.

Harmas. Nombre de la segunda de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, como el "ojo celoso" o el "ojo de fuego".

Harmupiael. Nombre de la décima de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, también con el apelativo de Armoupiael.

Ha-Shem. Forma hebrea que significa "el Nombre". Es el concepto idealizado del judaísmo sobre la designación para identificar al dios hebreo, para no tener que pronunciar ninguno de sus nombres por temor a pronunciarlo mal o usarlo indebidamente. Ver: "Nombre".

Havila. En hebreo Javiláh. Es el nombre de uno de los 4 ríos mencionados en Gén. Puede significar "franja de arena [arenal]", "región" o "círculo". Se cree que era una región antediluviana alrededor de la cual fluía el río Pishón. Como se indica que es un país donde había oro, bedelio y ónice (ónix), ha sido identificado con la India, Arabia, el África y otras partes del mundo antiguo. Sin embargo, el diluvio debió haber cambiado la superficie de la tierra, de manera que se perdieron los rasgos originales. Este es también el nombre de un hijo de Cus (Gén. 10:7; 1ª Crón. 1:9), cuyos descendientes probablemente vivieron en el noroeste de Arabia. También es el nombre de un hijo de Joctán (Gén. 10:29; 1ª Crón. 1:23), cuyos descendientes, con otros árabes, vivieron en el sur de Arabia. Asimismo es el calificativo de una región, tal vez en el noroeste de Arabia (Gén. 25:18; 1ª Sam. 15:7), que se cree que posiblemente recibió su nombre del pueblo cusita de Havila.

Heber (1). Hijo de Sala (Sela) y padre de Peleg y Joctán (Gén. 10:24-25). Sala tuvo a Heber con 30 años, y tuvo muchos más hijos e hijas menos relevantes. Heber tuvo a Peleg con 34 años, y después vivió

430 años, teniendo más hijos e hijas menos importantes. Se dice de Sem, su bisabuelo, que fue «*padre de todos los hijos de Heber*» (ver. 20), es decir, de los “heberim” (hebreos). En Núm. 24:24 se menciona a la región o gente de Heber, como afligida por los Quitím. Heber fue hijo de Sela, y Sela hijo de Arfaxad, y Arfaxad hijo de Sem. Ver: “Hebreo”.

Heber (2). Hijo de Bería y hermano de Malquiel (Gén. 46:19). Sus hijos eran los heberitas (Núm. 26:45). Fue padre de Jaflet, Somer, Hotam y Súa.

Heber (3). Varón ceneo, esposo de Jael, la cual atravesó las sienas de Sísara con una estaca y un mazo (Jue. 4:17, 4:21 y 5:24). En Jueces 4:11 se dice que Heber era «*de los hijos de Hobab suegro de Moisés*», que, habiendo dejado a los cenenos, «*había plantado sus tiendas en el valle de Zaanim*», al lado de Cedés.

Heber (4). Hijo de Jehudaía, y hermano de Jered y Jecutiel. Estos fueron los hijos de Bitia, hija del faraón (1ª Crón. 4:18). Fue padre de Soco.

Heber (5). Hijo de Elpaal y hermano de Misam y Semed (1ª Crón. 8:12).

Heilel Ben ha-Shajar. Ver: “Heilel Ben-Shajar”.

Heilel Ben-Shajar. Se cree que es la forma de designar a Satael (coloquialmente “Lucifer”) en el libro del profeta Isaías, aunque se ha transcrito como nombre personal: “Luz Bella”, y de ahí a “Luzbel”, que finalmente pasó a “Lucifer” (del latín Lux, "luz", y Fero, "llevar": "portador de luz"), que es el nombre de un personaje de la mitología romana (en griego llamado Eósforo). La forma hebrea citada, “Heilel Ben-Shajar”, se traduce como: “Resplandor de Dios Hijo del Amanecer”, como se le refiere en capítulo 14:12. Hilel significa lucero o estrella de la mañana, según la definición común; Ben es hijo, alusivo a una procedencia, resultado o fuente de la que emerge o surge; Shajar traduce aurora o alba (Gén. 19:15), aunque existen otros usos para Shajar, muy distintos: volverse ennegrecido (Job 30:30), esmerarse por algo (Prov. 11:27), buscar algo o a alguien con esmero (Job 7:21), como el caso de Isa. 26:9: «*te buscaré con esmero*.» También Shajar alude a: hacer uso de conjuros para lograr algo, como «*lo ted’í shajaráh*» (“que no sabrás conjurar”, es decir “no podrás impedir con conjuros” (Isa. 47:11)). En Isa. 47:15, se sugiere traducir «*tus hechiceros*», por repetir parte del vers. 12 y porque en general en el cap. 47 de Isaías se enfoca especialmente al uso de la hechicería en Babilonia. Por otra parte, la misma Shin, Jet y Reish se usan algunas veces para Shajar (negro). La voz “Heilel” o “Hilel” denota también la forma hebrea que traduce “alabar”, “ensalzar” o “glorificar”, por lo que el pasaje podría asimismo ser una exaltación: “glorificado Ben-Shajar”, o de forma despectiva: “aúlla Ben-Shajar”. El segundo calificativo, ben-Shajar, puede denotar un colectivo o raza (los de la aurora, los del alba, los del amanecer, los iluminados), coincidiendo con numerosas fuentes antiguas que hablan del tiempo en que una estirpe con este nombre o calificativo bajó a la Tierra. A Heilel ben-Shajar se le define como “Caído”, que es la misma manera que se utiliza para hablar de los Bnei ha-Elohim desertores, y a los que cayeron antes de ellos, siendo todo el colectivo conocido como parte de los Nefilím. En Isa. 14 se describe la muerte de este personaje y la humillación que recibirá. Se le refiere en las endechas como rey de Babilonia, que según la fuente hebrea es “Melej Babel” (“rey de Babel” o “rey de Confusión”), y como Nagash, que alude a “opresor”, “cobrador”, “golpeador” y “exactor”. La palabra Nagash también puede asociarse a la transformación de Najash (serpiente), a lenguas como el indoeuropeo, donde “nagas” efectivamente es “serpiente”. Sería el líder de los Shelím (en acadio: “negligentes” o “atrevidos”), aunque en hebreo se usa Mishlím como “dominadores”. Isaías habla de él como un persecutor y heridor de las gentes. También afirma que él dijo en su corazón que subiría a los Cielos y estaría junto a los ángeles de Dios y en el Monte del Testimonio pondría su lugar o trono, subiendo sobre las nubes y siendo semejante a Elión. Esta misma narrativa es referida miles de años antes en una épica sumeria conocida como “la Rebelión de Zu”. Por esa razón y por destruir a su propio pueblo

y a su gente no se contará más en las generaciones y morirá como cualquier otra persona, desapareciendo con él la simiente de los malignos. Heilel Ben-Shajar es 635 en gemetría y 104 en orden alfabético (Hilel es 75 y 39, Ben es 52 y 16, mientras Shajar es 508 y 49). Irónicamente, el 75 de Heilel corresponde con Laila (noche), mientras el 39 lo hace con Aretz (Tierra), Laila (Noche), Kinaáh (Cielo), Arba –el padre de Anac-, Of (ave), Bernabé (hijo de consolación), Amud (columna), Midbar (desierto), Shham (ónice), Ajlamáh (amatista) y Lekaj (doctrina). Por otro lado, el número 49 de Shajar es equivalente con Tebaat (en nombre del hijo de la serpiente), Anak –padre de una raza de gigantes-, Shual (zorro) y Arom (desnudo). El 52 de Ben tiene varias connotaciones, pero las más curiosas son las correspondencias con Nefesh (Alma), y Belial (inicuo). Las letras de Heilel Ben-Shajar identifican a alguien que era expresión de lo divino reflejado en la enseñanza de los conocimientos divinos, alguien que se estableció en la Tierra a modo de pez en el agua, y que a su vez fue una llama de luz, un motor de vida que había recibido autoridad y liderazgo. Con sistema notaricón se puede ver este nombre como He, Beit y Shin, que da varios significados: He+Beit = Hab (elefante; llamado, entregado, proveer... en todos los casos como partícula imperativa), que sumado con la letra Shin (fuego) parece corresponder con aquel que “dio el fuego”, como el Prometeo griego (quien dio el fuego de los dioses a los hombres), a quien algunos relacionan con Luzbel y hasta con el sumerio Enki. El notaricón también puede formar lo siguiente: Hal-Ben-Shar, con el uso de las iniciales. Hal puede ser raíz de Haláh (lejos, a distancia, más allá, más adelante), mientras Ben es hijo, y Sar es jefe, ministro, gobernante, príncipe, general o ser celestial. Por consiguiente, estas iniciales identifican a Heilel Ben-Shajar como un vástago de la deidad enviado muy lejos [a la Tierra] como príncipe, jefe o ministro, la misma apreciación que se hace del sumerio Enki (ciertos textos sumerios identifican a Heilel con Zu, un apadrinado de Enki). Con el sistema temurá se observan más de una docena de resultados posibles con cada una de las palabras de este nombre, como el caso de Heilel: Halal (brillar, resplandecer; ser arrogante, jactancioso; ser alabado, o alabarse), Yhalal (alusivo a una piedra preciosa), Ylalah (gemido), Ylel (gemido, nocturno o rugiente), Ylah (posiblemente alusivo a “desfallecer” o “fatigarse”), Jaih (guirnalda), Laili (noche, nocturno) y Laila (noche). Por su parte Ben puede verse como Nab, raíz de Nabá (profecía). Shajar puede verse como: Rajash (estar rebosante, estar muy emocionado (Sal. 45:2/1)), Rash (pobre), Jeres (tiesto, fragmento de cerámica), Jrash (arar (1ª Rey. 19:19)), grabar, como arando sobre una tablilla de arcilla húmeda (Jer. 17:1), tramar, como preparando el terreno para el mal (Prov. 3:29); ser sordo, hacerse el sordo, guardar silencio), Jeresh (encantamiento, experto encantador; secretamente), Jorash (bosque), Jarash (artesano: «*jarásh ében*» = artesano en piedra, es decir, grabador (Éx. 11), «*jarashéi ha-étz*» = artesanos en madera, es decir, carpinteros (2ª Rey. 22:12/11), «*jarásh barzél*» = artesano en hierro, o herrero (Isa. 44:12)), Jisher (cubo de rueda (Isa. 7:23)). La raíz Jer (hoyo) misma tiene varias connotaciones como Jor: principal, noble; cueva, caverna. Por lo que sumado a la letra Shin sería: “agujero de fuego” y “principal de fuego”. En el Targum se define al personaje de Isa. 14:12 como «*zeivtan bago Bnei anasha cjojbei cjojab*» (lucero de los hijos [de las] personas estrellas de las estrellas), y nótese la similitud entre el término Zeivtan y Satán, donde solo hay que quitarle la “iv” (alusivos a “intermediario del Cielo”). Esto quiere decir que aquel personaje era distinguido o prominente de entre el linaje de las “gentes estelares” de las estrellas, o de entre los astros, posiblemente en consonancia con Job 38:7. Ver más en: “Satán”.

Heimarmene. En la mitología griega era una diosa, la personificación del destino humano en particular, con respecto de la sucesión ordenada de causa y efecto (el equivalente o semejante griego del hindú Dharma y Karma), y el destino del universo en su conjunto (en lugar de los destinos de los hombres individuales, que era relativo a Moro o Letum y las moiras, y parecido a otras ideas como Ananke, Adrastea y Pepromene). Esta definición es muy recurrente en las traducciones del Evangelio de Valentino, donde se le identifica como la Segunda Esfera o la región desde donde opera hacia debajo de la misma la Segunda Esfera.

Henoc. Ver: “Enoc”.

Hermón. Monte definido en hebreo como Jermon o Jeremon, por causa del anatema de los Bnei ha-Elohim que bajaron en su cúspide y pactaron dejar su lugar como hijos del Cielo para unirse a las mujeres de la Tierra (1ª Enoc). La raíz Jarm significa: dedicar o consagrar algo por completo a laheveh como anatema, excluyendo toda posibilidad de recuperación o redención. (Lev. 27:28; Miq. 4:13), exterminar, ejecutar la sentencia del anatema (1ª Rey. 9:21) o destruir (Dan. 11:44), a pesar de que en Isa. 11:15, habla de “secará”, en vez de “destruirá”. Esta voz igualmente alude a ser hecho anatema, quedar consagrado a la destrucción (Éx. 22:19/20; Lev. 27:29) o confiscar los bienes por mandato de la autoridad teocrática (Esd. 10:8). Por su parte, la forma Jerem alude a: declaración de anatema (Jos. 22:20), bienes que están sujetos al anatema (1ª Sam. 15:21) o como la referencia de «ish jermí», que quiere decir: “hombre de mi anatema”, o sea, “designado por mí para ser destruido” (1ª Rey. 20:42). La misma palabra se refiere a “red barredera” (Eze. 26:5) y posiblemente a mutilado o partido (Lev. 21:18). Deut. 3:8-9 dice que cuando Israel entró a Canaán, la zona del Hermón estaba bajo control de los amorreos, y que «*al Hermón los sidonios lo llaman Sirión, y los amorreos lo llaman Senir*», por lo que podía estar relacionado con la estrella Sirio (en hebreo se puede leer Sirión también como Sirin, y con el río que proviene de esa región (el río Snir, o río Hasbani)). En Deut. 4:48 se tradujo desde la Vulgata en adelante, que Sión era el monte Hermón, haciendo suponer que es el mismo que posteriormente viene a ser definido como monte Sión, aparentemente en territorio de Mizpa (Jos. 11:3) en el Líbano (Jos. 11:17), pero el error radica en que Sión es en hebreo Tzión, y la forma que aparece ahí es Sian (del semítico Shian, que solo consta una sola vez en la Biblia), la cual la Septuaginta denomina en griego Zion, pero según la forma Zeon (el bíblico Sehón, que en el resto de casos hebreos se denomina Sijan). Josué (cap. 12) también expone que esta región estuvo controlada por Sehón, hasta que él y Og fueron vencidos por los israelitas. El cap. 13:5 dice que el pueblo de Baal-gad estaba en los pies o faldas del monte Hermón. Aunque Hermón fuera antes llamado Senir, Salomón separa ambos lugares (Cant. 4:8), posiblemente por ser una serie de montañas colindantes en una misma localización –pues también David habla del rocío del Hermón que cae sobre Sión (Sal. 133:3), que son las precipitaciones provenientes del norte-, constituida en tres picos de la Cordillera del Antilibano.

Herodes. Nombre de una serie de reyes hijos de Herodes el Grande, puestos por Roma dentro de la región de la antigua Israel desde al año 40 a.C. hasta el 100 d.C. Se asume que eran de linaje idumeo, no judío.

Herodes Antipas. Ver: “Antipas”.

Herodes Arquelao. Ver: “Arquelao”.

Herodes el Grande. También llamado Herodes I. Nacido en Ascalón en el 73 a.C. y fallecido en Jerusalén en el 4 a.C. Fue rey de Judea, Galilea, Samaria e Idumea desde el 40 a.C. hasta su muerte, en calidad de vasallo de Roma. Este Herodes es el que coincide con el relato de la muerte de los niños en Belén, en días de la infancia de Jesús. Su linaje era idumeo (edomita) y su pensamiento, educación y cosmogonía eran claramente griegas, por lo cual se califica más como un rey extranjero que gobernó a Judea durante y a nombre del poder romano. El pueblo nunca lo consideró judío debido a su origen idumeo y además fue con él con quien se abolió el liderazgo asmoneo. Herodes tuvo muchos hijos de sus 10 esposas. Aunque designó sucesor a su hijo Arquelao, a su muerte, aún con todo el emperador Cesar Augusto fue quien repartió el reino entre 3 de sus hijos: Arquelao, Antipas y Filipo.

Herodianos. Parece haber sido un grupo de seguidores de Herodes o un séquito de servicio personal que tenía. Poco o nada se sabe de los herodianos salvo por 3 partes en las que son citados en los Evangelios en relación a los líderes religiosos judíos.

Herodías. Mujer de Felipe (Filipo), que estaba ilícitamente con Herodes Antipas, el tetrarca de Galilea, hermano de este. Ella incitó a su hija a que persuadiera con danzas a Herodes para que le entregara la cabeza de Juan el bautista.

Hesbón. Ciudad de Sehón, rey de los amorreos. En ebreo es Jeshbôn, "ardid [ingenio, inteligencia]" o "fuerte". Ciudad de la Transjordania estratégicamente ubicada en el camino principal norte-sur, llamado en la Biblia "el camino real" (Núm. 21:22), a unos 24 km al sudoeste de Ammán. Los israelitas la tomaron de Sihón, un rey amorreo, que la había conquistado de los moabitas y convertido en su capital (Núm. 21:25-30). La ciudad fue asignada a los rubenitas y reconstruida por ellos (Núm. 21:34; 32:37; Jos. 13:17). Sin embargo, como estaba en la frontera entre Rubén y Gad, esta última tribu parece haberla ocupado finalmente (Jos. 13:26). Más tarde fue asignada, como ciudad de Gad, a los levitas (Jos. 21:39; 1ª Cró. 6:81). Los moabitas la reconquistaron en el período del reino dividido y la ocuparon en tiempos de Isaías y Jeremías (Isa. 15:4; 16:8; Jer. 48:2, 33, 34). Sin embargo, durante la vida de Jeremías parece haber cambiado de manos otra vez, ya que se hace referencia a ella como ciudad amonita en uno de los oráculos posteriores del profeta (Jer. 49:2, 3). Estos parecen haberla tornado durante una invasión del territorio moabita mencionado en Ezequiel (cap. 25:9, 10). Estaba en posesión de Alejandro Janeo en tiempos de los macabeos, y más tarde fue gobernada por Herodes el Grande, que la fortificó y la convirtió en la guarnición llamada Ebus. Fue una ciudad cristiana y asiento de un obispado (se conocen por nombre varios obispos de Hesbón). En EL 614 a. C. la ciudad sufrió durante las invasiones persas, cuando tres de sus iglesias -excavadas hasta ahora- fueron destruidas. Los árabes, que unos 20 años antes habían ocupado el país, hicieron de la ciudad (entonces llamada Hesbân) la capital del distrito. Después del siglo XIII d. C. no se la menciona más.

Heteos. Uno de los varios pueblos que dominaban Canaán y cuyas tierras tomó Israel venciendo a sus reyes cerca del siglo XIV-XV a. C. Históricamente se les conoce como hititas.

Heveos. Del hebreo, Hivuí, era uno de los pueblos que ocupaban Canaán y contra los cuales luchó Israel y venció. También se les conocía como hivitas.

Hicsos. Ver: "Hiksos".

Hidekel. Se especula que es el nombre del río Tigris en el Antiguo Testamento.

Hijo. Representa un resultado. El fruto de algo. Alusivo a una descendencia, procedencia o gremio. En hebreo es Ben y en arameo es Bar. Ben es 52 en gematría, igual que Jamad (codicia,preciado). Bar es 22 en orden alfabético, igual que Esh (fuego) y Efod (ajustar o sujetar). Con temurá, Ben se puede leer Nab, como raíz de Nabá (profecía). También Bar se puede leer Rab, que en arameo es: grande, jefe o capitán. Rab en hebreo es: numeroso; arquero; oficial; gran número, lo grande o lo largo. El vocablo hebreo Ben tiene además, como otras connotaciones, el significado de "nieto" (Gén. 5:4; 32:1/31:55). Palabra de cariño para un amigo íntimo de menor edad (1ª Sam. 26:17). Expresión de sumisión (2ª Rey. 8:9). Miembro de un grupo o clase (Amós 7:14). Miembro de un pueblo (Sal. 137:7). Alguien que merece algo: a) «*bin hakót*» = "que merece ser azotado" (Deut. 25:2); b) «*ben mávet*» = "que merece morir" (1ª Sam. 20:31). Indica edad (masculino): «*ben shmonát yamím*» = "de ocho días de edad" (Gen. 17:12). Indica carácter (masculino): a) «*benéi méri*» = "hijos de rebelión", es decir, rebeldes (Núm. 17:25/10); b) «*hu yihiéh li le-ben*» = "él será para mí, hijo" (2ª Sam. 7:14; aquí es el título de confirmación de los reyes de la dinastía de David). Relativo al pueblo de Israel (Deut. 14:1). Metafóricamente se puede ver un ejemplo en Job 41:20/28, donde dice: «*ben qéshet*» = "hijo del arco", es decir, flecha. Sobre esta palabra, se ve la variante hebrea de Veb en Deut. 25:2. El sufijo es Beni, el plural Banim, el constructivo Bnei, y el femenino Bat. De Ben surge Bnáh, que es: edificar, construir, hacer (Gén. 33:17), reedificar, reconstruir (Jos. 6:26). Se utiliza metafóricamente en Deut. 25:9, diciendo: «*lo yivnéh et bet ajív*» = "no edifica la casa de su hermano", es decir, no le provee de

hijos (Deut. 25:9). Otro caso se aprecia al decir: «*u-vnitím*» = “los edificaré”, es decir, les daré prosperidad y consistencia (Jer. 24:6). En Núm. 13:22, sencillamente se entiende como “ser edificado” (Núm. 13:22), como sucede en arameo (Dan. 4:27/30).

Hijo de Dios. Proveniente de Dios. Ser que corresponde con el linaje del Altísimo, o de un ser que entra dentro de la categoría de “deidad”. La definición, de manera singular (Ben El = Hijo de Dios), no existe en las Escrituras, pero sí variantes con su propio significado, como el caso de «*Banim anajnu leElohim*» (Hijos que le pertenecemos a Dios: 1ª Juan 3:2) o de «*ildei Elohim*» (nacidos de/en Dios: 1ª Juan 5:2). En Juan 1:12 dice «*Banim leElohim*»: “hijos [consagrados] a Dios”. Por su parte, Luc. 20:36 dice que los que han vuelto a vivir ya “no pueden morir otra vez porque ellos son iguales a los Malajím, porque ellos son hijos de la Vida, Bnei Elohim son ellos”. Se usa la concepción plural (Ben ha-Elohim = Hijo de los Dioses) como referencia a quienes están asociado directamente con la estirpe de Dios, de alguna manera. En las traducciones al español, “hijo de Dios” solamente se utiliza en cuanto a Jesús, pero refiriéndose igualmente a Bnei ha-Elohim, salvo excepciones (Luc. 3:38, Heb. 10:29, Rom. 8:14-16, 9:8, Gál. 3:26, Fil. 2:15, 1ª Juan 3:1), donde se dice Bnei Elohim (o el caso de 1ª Juan 5:13, que usa ambas definiciones: primero Ben ha-Elohim y luego Ben-Elohim). Dado que las versiones hebreas se tradujeron del griego, en la lengua helénica aparece como “*tekna tou Theou*” (descendientes de Dios, niños de Dios) en 1ª Juan 3:2, 5:2, o “*tékna Theou*” en Juan 1:12. En 20:36 dice que a razonde haber sido “hijos de la resurrección” vienen a ser, intrínsecamente por naturaleza, también “*uioi eísín Theou*” (hijos son [de] Dios). Las partes griega que se tradujeron como “hijo de Dios”, dicen “*uión tou Theou*”, y donde dice “hijos de Dios”, aparece “*tékna Theou*”. La versión común de 1ª Juan 5:13 textualmente es distinta de la versión griega Nestle-Aland y la Westcott and Hort, que traducirían: «*Todo lo escrito a vosotros es para que sepáis que tenéis vida eterna en la fe en el nombre del hijo de Dios.*» Ahora bien, así como Adam es un linaje (el género humano), también Elohim es un linaje. Mientras Bnei Elohim identifica a un vástago del género de los dioses –acorde a la divinidad (Mat. 5:9)-, la definición de Bnei ha-Elohim refiere un hijo de la deidad, sea como su representante (Rom. 8:19-21 y 1ª Juan 3:10), como parte de su estirpe: resultado del código de los dioses (el diseño del cual aparecieron los mismos). A excepción de estos pasajes, solo se vuelve a hablar de “hijos de Dios” en Job 38:7 –no como “Bnei ha-Elohim” sino como “Bnei Elohim”-, junto con otro género llamado «*Cojabei Boker*» (estrellas de la mañana). En cuanto a Job 1:6 y 2:1 se habla nuevamente de Bnei ha-Elohim, entre los que se hallaba el Acusador (Satan). En este caso, el traductor del Targum los define como Bnei Malajjá, en arameo (cap. 1:6), alusivo al género de los mensajeros, cosa que también hace la Septuaginta, hablando de ággeloi (emisarios). Ya el Targum, en el cap. 2:1 los define como Malajjá solamente, pero cita que laheveh estaba realizando un «*diná rbá*» (“gran juicio” o “juicio sobre Rbá”). En el cap. 1:6 dice, en arameo, «*diná brish*» (juicio sobre cabecillas), añadiendo que, además de estos, “estaban los hijos de los mensajeros en el lugar de juicio, delante del Santísimo”. Igualmente, en el cap. 2:1 del Targum dice que “el juicio de laheveh estaba siendo realizado en un día de remisión de los pecados, y ahí estaba el género de los ángeles, delante del lugar del juicio del Santísimo”. Por ejemplo, en Gén. 6:2 habla de los Bnei ha-Elohim –no de Banim Elohim (hijos de Dios)-, es decir, de descendientes de linaje de los dioses, correspondientes al código divino, pero como un colectivo. En arameo, en Gén. 6:2 se les define como Bnei Rabrbaia, donde Rab es raíz de grande, jefe o capitán (al respecto ver “Bnei ha-Elohim”). En Juan 11:52 habla del papel de Cristo unificando también a los Bnei ha-Elohim quebrados, aunque en griego se refiere a “otros” descendientes de Dios que estaban dispersados. La definición propiamente dicha de “quebrado” sale del hebreo Nafotzim, cuyo singular es Nafetz, que puede provenir de la raíz Nafáh (“caído desde arriba”, para cuyo ejemplo ver: “Nefilim”), a pesar de que podría sencillamente referirse a muchos que no son el Israel conceptual que están en el resto del mundo.

Hiksos. Nombre egipcio que algunos investigadores e historiadores han relacionado con los israelitas. Se cree que los términos “amu”, “apiru” e “hikso” se asocian entre sí y se refieren a los hebreos o

israelitas. El primer “aAm” (amu) citado en textos egipcios se llamaba Abishai y es acompañado por el apelativo “heka-jaset” (HqA-xAst) o “gobernante extranjero”, que actualmente se piensa es el origen de la palabra “hikso”. La versión egipcia dice que ellos expulsaron a los Hiksos, y las investigaciones ulteriores han llevado a pensar que de manera despectiva estas personas fueron denominadas “apiru” (que es la forma egipcia de decir “atravesaron”, como en hebreo: “ibri” o “hebreo”), por resentimiento hacia ellos, además de por el hecho de conocerlos como ganaderos y agricultores (Gén. 46:32-34). Esta definición se conocía en acadio como “hapiru” o “habiru” en relación a una serie de etnias o grupos errantes que ingresaron a Egipto y posteriormente se retiraron hacia Canaán.

Hilel. Ver: “Hillel”.

Hillel. Fue un rabino y gran maestro judío que falleció a principios del siglo I. También conocido como Hilel, recibió el título de “el Viejo” (Ha-Zaquen) o “el Sabio”. Vivió del 70 a. C. hasta el año 10 d. C. Fue el primer erudito que sistematizó la interpretación de la ley escrita. Según el Talmud nació en Babilonia. Recibió su avanzada formación en Jerusalén, donde se convirtió en una autoridad sobre la ley judía, por lo que fue elegido jefe de su consejo religioso (líder del Sanedrín). El énfasis de Hillel en el cumplimiento de las normas éticas, en la piedad personal, en la humildad y en la preocupación por los demás fueron precursores de ciertas enseñanzas morales del cristianismo y del Islam. Su lema era: «*Lo que es desagradable para ti, no se lo hagas a tu vecino. Esto es toda la Torah. El resto solo son comentarios.*» Hillel fundó una escuela liberal de interpretación de las Escrituras, opuesta a la rigidez de la escuela de Shammai. El enfrentamiento entre las dos escuelas se resolvió a su favor. Durante muchas generaciones los líderes religiosos de la comunidad judía de la antigua Israel fueron descendientes de Hillel. Fue el inventor del prosboul (documento en relación al tratamiento de ciertos pagos en referencia a normativas de la Torah).

Hiram. Hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y «*Su padre, que trabajaba en bronce, era de Tiro*» (1ª Rey. 7:14). Principal de Tiro, quien ayudó a Salomón en la construcción del Primer Templo y sobre quien se ciñe una novela masónica ocultista. En la masonería se le llama Hiram Abif, y se afirma que en un sueño fue llevado al Hades por el ángel demoniaco Tubal-Caín, donde recibió grandes misterios. Después, 3 discípulos suyos (Jubela, Jubelo y Jubelum), deseosos de que se los diese a conocer le presionaron, pero Hiram no se los compartía, entonces le mataron con un compás y una escuadra (los símbolos básicos de la francmasonería), aunque otros dicen que fue una regla y un mazo.

Hititas. Ver: “Heteos”.

Hor. Monte cercano a Israel que lleva su nombre, y estaba «en la frontera de la tierra de Edom» (Núm. 20:23).

Horeos. Pueblo de la región del monte Seir, en la tierra de Edom. Las versiones de RVA de Génesis denominan a sus líderes como “duques”. Este pueblo fue expulsado de estas tierras por los hijos de Esaú. A los Horeos se les conoce comúnmente como “Hurritas”. El sumerologo Zecharia Sitchin consideraba que los hurritas eran originarios de Sumer, de donde migraron en el siglo XIII a. C. y fundaron Urartu (Ararat).

Horma. Nombre dado por Dios al lugar donde vivía Arad y su reino, al cual destruyó por hacerle daño al pueblo de Israel. Dice Jueces 1:17 que anteriormente se llamaba Sefat: «*Y fue Judá con su hermano Simeón, y derrotaron al cananeo que habitaba en Sefat, y la asolaron; y pusieron por nombre a la ciudad, Horma.*»

Hórreos. Ver: “Horeos”.

Hurritas. Ver: “Horeos”.

- I -

laldabaort. Ver: "Yaldabaot".

laldabaoz. Ver: "Yaldabaot".

Iblis. Nombre árabe para llamar a Belcebú. Otro nombre con el que lo conocen es Shaytán. Es el equivalente a Satán en la cultura musulmana y en la masonería.

lehovah. Ver: "IHVH".

Igal (1). Hijo de José, príncipe de la tribu de Isacar, de entre los que fueron a reconocer la tierra de Canaán (Núm. 13:7).

Igal (2). Era el nombre también de un hijo de Natán, de los renombrados 30 valientes en los días de David.

Igal (3). Nombre dado a uno de los hijos de Semaías, del linaje de reyes de Jerusalén.

Igigi. Nombre sumerio que significa “vigilantes” y que correspondía, según las tablillas mesopotámicas, a una grupo de 300 observadores que trabajaban en la estación espacial Anunnaki antes del Diluvio. Los Igigi eran considerados hijos del dios supremo An/Anu. De estos mismos serían los 200 Bnei ha-Elohim que cayeron, según el relato de Enoc. Los llamados Shomrim (en hebreo) y Grigori (en griego) posiblemente son los Igigi. De acuerdo con Enoc, su jefe fue Shamjazai, y después de él estaban los líderes de decena: Arakiba, Rameel, Cojabiel (Cojabiel), Tamiel, Ramiel, Daniel, Tzajiel, Brakiel, Atzael, Armarom, Batariel, Ananiel, Tzakiel, Sampsapel, Sahariel, Terel, Yomiel (Iomiel), y Aratzial. En el capítulo 69:2 de la primera de Enoc también se habla del orden de estos jefes: Shamjazai, [el principal], el 2º [es] Artakifa, el 3º Armen, el 4º Cojabiel (Cojabiel), el 5º Turael, el 6º Rumiel, el 7º Daniel, el 8º Nekael, el 9º Barakel, el 10º Azazel, el 11º Armarom, el 12º Batariel, el 13º Besasel, el 14º Jananel, el 15º Terel, el 16º Simapesiel, el 17º Yetrel (Ietrel), el 18º Tumael, el 19º Terel, el 20º Rumael, y el 21º es Azazel. Los jefes de centena y cincuenta eran: Yekon (Iekón) y Atzbiel, Adriel, Pnemua, Casdueia y Kjatzbiel. Ver más en: “Bnei ha-Elohim”.

IHVH. Un tetragramatón (en griego: “Cuatro Grandes Letras”) que denota el nombre de la única deidad hebrea y la representación de Dios (Jaser 13:3). Posiblemente IHVH debería pronunciarse Yahoh o Yehuh, en vez de Jehováh o Yavé, aunque otros aceptan la forma Iahveh. En relación a la idea que los pueblos antiguos tuvieron sobre IHVH parece existir una noción ya anterior, refiriendo a Yahvé en muchos pueblos fuera de la referencia bíblica, como la mención más antigua, que procede del templo de Amen-hotep III en Soleb. Por ejemplo, en Kuntillet Ajrud, en el Sinaí, un equipo del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv halló en 1975-76 evidencias sobre la forma IHVH en cartas de gente que deseaba bendiciones en su nombre, junto con otros dioses de Canaán, como “se bendito en nombre de IHVH de Samaria y Astarté” o “se bendecido en nombre de IHVH de Temán y Astarté.” Luego hay otras variantes como la elefantina YHV o IHV, que pudo pasar al YHH o IHH visto en un papiro arameo de Elefantina, mostrando la deformación de esta idea y su mezcla con las culturas paganas. No obstante, las escrituras hebreas consideradas “inspiradas”, usaban ya la forma hebrea Yah para referirse a su dios. Yah era el nombre de una deidad semítica, a saber la o Ya, que pasó a Canaán como Yam, pero cuyo origen precede del acadio Ea, llamado Enki en sumerio. Según se aprecia en el Evangelio de Valentín, el ángel de la luz se denomina Yao o Jeu, mientras en el libro Secreto de Juan y el Primer Tratado de Set se menciona a los hijos de Sakla, entre lo que destaca Yao o Iao. Los mismos textos afirman que estos nombres fueron plagiados de la gloria de arriba. Seguidamente el Libro de Juan sostiene que Jesús revela que Sakla tuvo dos hijos con una humana, uno de los cuales recibió el nombre de Jehovah, con “el fin de engañar”. Ergo, es muy probable que el nombre original fuese tomado por Sakla del ángel de la Luz, Yao, para darlo a uno de sus hijos, y posteriormente, al haber sido las autoridades deportadas al abismo, dio este título a un semi-dios, Enki. Posteriormente Adonai Tzabaot habría legitimado este nombre atribuyéndolo a la gloria de arriba, añadiendo más aspectos al respecto, por medio del significado de las letras y las palabras que componen dicho tetragramatón. De manera que desde la época de Moisés, las Escrituras adoptan este nombre como referencia verbal o nombre que designa al único Dios verdadero, actuando a través de sus mensajeros (Jubileos 12:22-27), y algunas veces mostrándose el propio Adonai Tzabaot o el Anciano de Días, y que parece ser usado por primera vez en la palabra que vino a Abraham al hablársele de su descendencia (Gén. 17:7), luego como El Shadai (Gén. 17:1), y tiempo después a Jacob en un sueño (Gén. 28:13). IHVH posiblemente significa algo como “expresión del Altísimo” o “manifestación de Dios”, especialmente por su abreviación “IH”, pero la “Vav” intermedia indica un papel con relación al hombre, como conexión o como aparición humana. Tras la deportación a Babilonia comenzó a mistificarse esta designación al

grado de no quererse escribir ni pronunciar. Trascrito usualmente como Jehovah o Yavé, se asocia con el significado de: “Seré el que Seré” (en hebreo: «*ehieh asher ehieh*» (ver significado de Asher en “Aser”)), citado en Éx. 3:14 (o simplemente “Ehieh”, como refiere el final del versículo (Ver: “Yo Soy”)), que es como se presenta a Moisés (IH = soy; VH = seré). La interpretación de leh es “soy”, mientras que la de Vah se asocia a la voz Havah (realmente He, Vav, Vav y Ha), alusivo a estar en el presente, actual, hoy, contemporáneo, o ser, estar o existir. El debate se suscita a raíz de que el nombre no es realmente escrito así, sino como los interpretaron en la era medieval, viendo Yah, como alusivo a Dios (el que es), y Hovah acorde a la voz hebrea, que significa “destrucción”, “ira”, y similares. No obstante, su significado profundo es más amplio, al grado de usarse, incluso, en rituales ocultistas y en esoterismo, posiblemente aduciendo al falso Yao o Yah. Cada una de las letras tiene un peso y equivalencia numérica (I = 10, H = 5, V = 6, H = 5), lo cual suma 26, que en sí representa algo o alguien cuya función tiene que ver con la venida del Mesías (es decir, del Ungido) y que trabaja a favor del género humano. El 26 (C = 20, y V = 6) se refieren a la piedra sobresaliente del hombre, analizando los números en relación a la gematría. También denota un nuevo comienzo donde la deidad está más cerca del hombre. El 26 hace referencia al control, sostenimiento y alzamiento de un poder que se encarga del hombre y su problema de pecado en la carne, conectando con él y preparándolo para cuando venga el Mesías (Gén. 49:10). Es decir, laheveh puso la Ley para preparar a Israel para el Mesías, que los libraría del pecado, pero laheveh mismo es un grupo de mensajeros del Altísimo (como el caso en que “laheveh” reprende en nombre de “laheveh”: Zac. 3:2), representado en colectivo o individualmente (Éx. 23:20-21). Las letras de IHVH también tienen un significado propio (I = mano/perfección de Dios, H = divino/sagrado + apoyo, V = hombre, H = divino/sagrado), lo cual representa la ayuda del Altísimo hacia el hombre. A nivel simbólico está representado por 4 grandes mensajeros y sus respectivos símbolos: hombre, becerro o buey, león y águila, que se asocian con los Cuatro Seres Vivientes que oficialmente vieron Enoc, Ezequiel y Juan. El hombre identifica a la humanidad, con lo cual denota su trabajo en la situación nuestra; el buey o becerro simboliza nuestra protección; el león simboliza la defensa militar o la Armada; y el águila es el símbolo de la Fuerza Aérea de los mensajeros de Dios y la capacidad plena de moverse por todas partes. Enoc asocia estas 4 figuras con Gabriel, Miguel, Rafael y Uriel (a veces también relacionados con las 4 gamas raciales principales de la humanidad). No se tienen que confundir con Armozel, Oroiel, Daveite y Elelet, ya que estos 4 son anteriores, y vienen a ser delegados de 4 estirpes humanas en el universo y líderes de 4 mundos. La Escritura parece mostrar que IHVH es un grupo militar que representa a Dios (el Anciano de Días, o Cabeza de los Días, como lo llamó Enoc) a modo de «*varón de guerra*» (Éx. 15:3), diferenciándolo del Padre Celestial, que está ajeno al problema en la Tierra dada su pureza y santidad.

Ije-abarim. Sector del desierto que estaba enfrente de Moab, donde el libro de Núm. 21 dice que los israelitas acamparon en su incursión a la tierra prometida.

Immanuel. Nombre hebreo que significa: “Dios con nosotros” o “con nosotros el Altísimo”. Aparece referido como nombre, pero la frase hebrea de «*ve-karat shmo imanu · El*» (Isa. 7:14) se entiende como: “y llamarán su destino con nosotros Dios”. Esto quiere decir que por medio de una doncella nacería el Enviado, a través del cual Dios estaría entre los hombres y ése sería su destino, la razón por la cual se manifestaría. Isaías vuelve a referirse a él como Señor de «*la tierra de Israel*» (cap. 8:5-8), y Mateo escribió que un ángel del Señor —que Lucas confirma que fue Gabriel— le dijo a José, el carpintero, que el destino de ese niño que nacería era el de manifestar a Dios entre los hombres. Hay que ver que “shmo”, que se traduce como “su nombre”, y que así aparece en el hebreo clásico (cuya raíz es Shem: “nombre”), no corresponde con la fuente etimológica arameo-acadia que significa: “destino”, “coquete” o “propósito”. Immanuel viene a ser la manera de referirse al “Hijo” como “Dios manifiesto entre los hombres”, que antes de llamarse Jesús (Salvación) en la Tierra, era preexistente en el seno del Padre, simplemente como Hijo.

India. Nación del sur de Asia que fue influenciada fuertemente por la civilización aria, de donde se esgrimen sus escrituras sagradas (Vedas). Se menciona en el libro de Ester como reino que estuvo bajo el dominio de Asuero, el cual gobernó hasta Etiopía. Es conocida especialmente por su religión oficial: el hindú.

Infierno. Palabra usada en el cristianismo por influencia Católica. Es un vocablo adoptado del idioma griego, “in-forno”, que traduce: “en calor”. Se asimiló en las traducciones del Nuevo Testamento para reemplazar la voz hebrea Gehinóm, que sí se aplica en griego (Gehennis). El concepto de Infierno no es hebreo –ni bíblico-, pero fue usado por Roma absorbiéndolo de muchas culturas politeístas que sí lo aceptaban, dando a entender que es un lugar de tormento en el inframundo, para de esta manera imponer temor en el pueblo (lo cierto es que Infierno es una definición moderna para sustituir la idea de “inframundo” o “ultratumba”). Las partes del Nuevo Testamento donde se habla del Gehinóm fueron traducidas a lenguas como la inglesa o la española como “infierno” (en inglés “hell”, inspirados en la mitología nórdica, de donde viene al alemán “hölle”). Como excepción, 2ª Pe. 2:4 no habla de Gehennis sino de Tártaro (prisiones de ángeles caídos). Se cree que también la forma “infer” hace alusión a “debajo”. El Gehennis o Gehinóm se conoce propiamente como “Gehena”, nombre hebreo del Lago de Fuego que será inaugurado por el Hijo de la Perdición, su primer prisionero. Ver: “Gehena”.

Inicuo. Aquel en quien hay iniquidad, que es malvado o injusto. Quien es contrario a la equidad. El Inicuo es la forma de llamar a Belial, el Falso Profeta, quien es posible que sea también el Hijo de la Perdición al que se refiere Pablo en su Segunda Carta a los Tesalonicenses (cap. 2:3). Se entiende que será una herramienta del espíritu del anticristo (1ª Juan 4:3). En el libro de la Ascensión de Isaías se le llama Belial. Usualmente Inicuo traduce de la voz hebrea Akash, como en Job 9:20; de Aval (injusto), como en Job 27:7, 29:17, Sal. 43:1, Prov. 17:4, 29:27, Isa. 55:7; de Rashá (criminal), como Job 10:15; Ra (malvado), como en Sal. 64:6. En 2ª Tes. 2:8 lo define en hebreo como Pshea (rebelde, ilegal, irrumpe), mientras en arameo es Avla, alusivo también a injusto. Esa versión hebrea. A diferencia de todas las otras traducciones, dice que «Y entonces se revelará el rebelde del cual en medio de nosotros, el Señor Jesús, en el espíritu de su boca y en el resplandor de su rostro nos tomará.» La palabra Inicuo, utilizada en griego es Ánomos (“no ley” o “sin ley”).

Instructor, El. Voz que proviene de “instruir”, “enseñar”. Nombre con el que se designa aparentemente a Satán en los apócrifos gnósticos de la “Hipóstasis de los Arcontes” y “Apócrifo de la Creación Copta”. Se dice que le llamaron así porque se instruyó entre los más sabios.

Írím. Palabra hebrea que traduce: “Observadores”. Es un término usado en el libro de Enoc para referirse a malajím vigilantes.

Isaac. Nombre que proviene del hebreo litzjak (reír). Fue el único hijo de Abraham y Sara, con quien le es llamada a Abraham la descendencia. Es el padre de Esaú y Jacob. Isaac se casó con Rebeca, la hija de Betuel. En hebreo es Ytzjak, que en gemetría es 208 y en orden alfabético es 55.

Isabel. Ver: “Elizabeth”.

Isacar. Uno de los 5 hijos que Lea le dio a Jacob. Es una de las 12 tribus de Israel, o sea, uno de los 12 hijos que tuvo Jacob. Sus hermanos, de la misma madre, fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá y Zabulón.

Ishushael. De acuerdo al libro de Enoc, es uno de los 3 ángeles que guían y siguen a los jefes de órdenes en relación al orden de las estaciones. Este servicio viene detrás de los 3 jefes de órdenes que siguen a los cabezas de las estaciones que separan las 4 épocas del año (1ª Enoc 82:14).

Ismael. Nombre de origen hebreo, Yshmael, que significa: “el Altísimo escuchó”, y en sí alude a: “varón de parte de Dios”. Primer hijo de Abraham. Primogénito de Abraham que le nació con Agar, la sierva de Sara, mujer de Abraham. Con Ismael vino el linaje ismaelita o árabe, y el inició el símbolo de la circuncisión. La Torah recoge: «*Éstos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, a quien le dio a luz Agar egipcia, sierva de Sara; estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, nombrados en el orden de su nacimiento: El primogénito de Ismael, Nebaiot; luego Cedar, Adbeel, Mibsam, Misma, Duma, Massa, Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. Éstos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; 12 príncipes por sus familias. Y éstos fueron los años de la vida de Ismael, 137 años; y exhaló el espíritu Ismael, y murió, y fue unido a su pueblo.*» (Gén. 25:12-17).

Israel. Nombre de origen hebreo, Ysrael, que traduce: “varón que vio a Dios” (Ysh-ra-El). Es el nombre que recibió Jacob, el segundo hijo de Isaac y Rebeca. Fue padre de 12 hijos que posteriormente formaron las llamadas 12 tribus de Israel. Se constituyó como nación dentro de Egipto, a donde sólo habían entrado 70 personas que conformaban, en ese entonces, la familia de Jacob (sus mujeres e hijos). Como pueblo fue preparado por Iaheveh para ser una «*nación santa, pueblo adquirido por Dios, real sacerdocio*», consagrado para «*anunciar las virtudes*» del Altísimo (1ª Pe. 2:9). Emergió de la descendencia de Abraham por medio de su nieto Jacob. Este Jacob fue quien más tarde fue llamado Israel tras haber forcejeado con un mensajero del Cielo. A Israel le fue legada la organización de 10 tribus, junto con la de Judá (monarquía) y la de Leví (sacerdocio). Su rey vitalicio será nuevamente David, cuando Cristo haya reinado Mil Años en la Tierra y haya reorganizado el planeta, el cual recibirá posiblemente el nombre de Israel –aunque su extensión ha de comprender bíblicamente el actual Israel más Egipto, Siria y parte de Irak (Babilonia), posiblemente la misma región conocida como el Campamento de los Santos. Al establecerse este Reino, con la llegada del Mesías, la capital será la Nueva Jerusalén, dentro del Campamento de los Santos. Los hebreos, israelitas y judíos naturales, que no hayan aceptado al Mesías o sus leyes, serán expulsados de este territorio (los del linaje que no han aceptado o acepten a Jesús como el Mesías), y todos los que sí le aceptaron (los que siendo Escogidos reciben la ciudadanía de esta Israel más la celestial), y le acepten, podrán acceder y ser israelitas. Se dice del pueblo de Israel: «*Tú eres mi testigo, dice Dios*» y «*El testimonio de Dios está en tu interior*», como Pablo dejó claro, que Israel es testigo de Dios y le ha sido encomendada su palabra. También de la frase de: «*Iaheveh nuestro Dios, Iaheveh Uno es*», se desglosa un importante significado: la Ain de la primera palabra, “shamá” (escucha), y la Dalet de la última (de “Ejad”, que es “Uno”), juntas forman la palabra Ed (testigo). En hebreo se escribe: Yud, Shin, Reish, Alef y Lamed (5 letras que en gemetría corresponden con 541, y en la numerología del orden alfabético es 64, igual que Maljut (reino)). El 500 puede ser Reish + Shin (liderazgo con autoridad de Dios) o Tav + Kuf (impresión de la omnipresencia o marca de la redención), mientras que el 41 sale de Nun y Alef (reino del Mesías que conecta el Cielo y la Tierra). El 64 es Samej y Dalet (puerta a la eternidad, representada como un “redil” y un “camino”). Ver más en: “Campamento de los Santos”.

Israelita. Persona que tiene nacionalidad de Israel. Ciudadanía terrestre desde el milenio de Cristo. Quien recibe a Cristo, pues, como tal, recibe su ciudadanía.

Itiel. En Prov. 30:1 la RVA lo traduce como si fuera una expresión aramea: “No hay Dios”, mientras otros lo dejan como un nombre. Su composición puede ser de dos partes: “Iti” + “El”, donde Iti es igual que el arameo Itai, que en Dan. 2:28 se traduce como “hay”, mientras que la voz El es “Dios”. En el “Tratado de la Emanación de la Izquierda”, el rabino Isaac Ben Jacob Ha-Cohen define a Itiel como nombre propio de uno de los primeros ángeles rebeldes contra Dios.

Izhar. Padre de Coré y descendiente de los hijos de Israel.

- J -

Jaboc. Lugar cerca de Israel donde antaño hubo un importante arroyo.

Jabraot. Encargado de una zona de la Región del Medio en el 24 Invisible (el Primer Misterio), a donde Jesús dejó a Abraham, a Isaac y a Jacob tras resucitar, acorde al Evan. de Valentín 50:17. Según el capítulo 51:35, Jabraoth tiene un hermano llamado Jabaoth, y según se entiende en el texto, nacieron de las emanaciones de la Rebelión Primigenia. No obstante, al ver Jeu que Jabraot y sus arcones tuvieron fe en los misterios de la luz, los elevó (cap. 52:4). Esta podría ser la explicación detallada del mensaje expuesto en el manuscrito Sobre el Origen del Mundo, de Nag Hammadi, que habla de cómo Sabaot se rebeló contra su padre, Sakla, y fue hacia la Sabiduría, siendo elevado a un lugar superior.

Jacob (1). Hijo de Isaac y Rebeca, y hermano gemelo de Esaú. Recibió el nombre de Israel al luchar con un varón de Dios, y fue padre de las 12 tribus que llevan su nombre. En hebreo su nombre se dice Yaakob, que puede asociarse con la voz Akeb (talón) o Akab (suplantar), aunque algunos sugieren “traposo”, en asociación con Akob (engañoso) o Akbáh (astucia). Ver: “Israel”.

Jacob (2). Hijo de Matán, descendiente de Zorobabel de varias generaciones. Se dice en Mat. 1:15 que fue padre de Yosef (José), el carpintero, o sea, el esposo de Mariam (María) y padrastro de Jesús.

Jacob, Casa de. Alusivo a la nación de Israel como linaje y como patria.

Jacobo (1). Del hebreo Yaacob, que también se transcribe como Jacob, Jaime o James —en inglés. El catolicismo, al “canonizar” a este apóstol como deidad, le añadió lo de “santo”, por lo que se conoce como “Sant-Jacob”, que pasó a Sant-Yago (Santiago). Es el nombre de uno de los 4 hermanos de Jesús —a saber: José, Judas (Judá) y Simón (Simeón). Se cree que llevó la congregación judeocristiana del siglo I en Jerusalén, desde el Pentecostés en que vino el Espíritu Santo hasta que murió. Fue el líder con mayor influencia entre los apóstoles y discípulos. El historiador Flavio Josefo dice que fue lapidado en el 62 d.C., por orden del sumo sacerdote Anano, durante un vacío de poder entre la muerte de un prefecto romano y la llegada de su sucesor. También el historiador del siglo II, Hegesippus, habló sobre Jacobo con detalle, añadiendo que Simeón, un pariente suyo, le reemplazó en el cargo —posiblemente fuera su hermano, otro de los de sangre de Jesús. Jacobo (Santiago) fue quien determinó que a los gentiles creyentes no se les obligase a seguir la ley de Moisés, sino únicamente «*que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.*» (Hech. 15:20). Pablo afirmó que Jacobo vio a Jesús resucitado después de que lo vieran los 12 apóstoles y antes de mostrarse a él. Se cree que él escribió la carta que lleva su nombre en el Nuevo Testamento, la cual estaba dirigida a las tribus dispersas de Israel (Sant. 1:1). Jacobo también parece haber escrito otros textos con revelaciones que recibió de parte de Jesús, después de la Resurrección del Señor. Su tumba fue descubierta recientemente en Israel.

Jacobo (2). Hijo de Jalfai (Alfeo) y uno de los apóstoles nombrados por Jesús.

Jacobo (3). Hermano de Juan e hijo de Tzabdí (Zebedeo), un pescador de Galilea. Él y su hermano fueron discípulos y apóstoles de Jesús y eran compañeros de Simón (Pedro) y Andrés en la pesca. Fue asesinado a espada por orden de Herodes cerca de una de las Fiestas de los Panes sin Levadura (Pascua), cuando también encarceló a Pedro, aunque un ángel del Señor le liberó por la noche.

Jacobo (4). Un tal hermano de José e hijo de María, una de las seguidoras de Jesús. Se le conocía también como Jacobo el menor. No se aclara si era el mismo hermano de Jesús, pero se suele decir que sí.

Jafet. Nombre de origen hebreo, Yafet, que significa: “bello”. Era uno de los 3 hijos de Noé, cuya descendencia se cree que pobló las costas orientales del Norte del Mediterráneo, tras el Diluvio (Gén. 10). Jafet fue padre de Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. Las islas principales que se daban como la herencia inicial de Jafet en el Mediterráneo, lo más probable, incluyen a Chipre, Sicilia, Cerdeña, Córcega y Malta. Según los Oráculos Silvinos, Jafet es asociado al mito griego del titán Jápeto, padre de Atlas (de donde vinieron las gentes del mar, y es notable la similitud entre Japeto y Yafet o Japet. Según Robert Graves, «*La identificación de la Atlántida con Faros explicaría por qué Atlas es descrito a veces como hijo de Jápeto y otras veces como hijo de Poseidón, patrono de los navegantes griegos. Noé es Deucalión (quien sobrevivió al diluvio universal) y aunque en el mito griego Jápeto aparece como abuelo de Deucalión, esto podría significar, sencillamente, que era el antepasado epónimo de la tribu cananea que llevó a Grecia la leyenda mesopotámica del diluvio (más bien que la leyenda atlántica).*»

Jahaza. Región de las llanuras donde lucharon los israelitas para poseer Canaán. Es posible que estuviese cerca de la zona de Hesbón. Aparentemente fue cedida como territorio a los hijos de la tribu de Rubén.

Jaime. Ver: “Jacobó”.

Jaldabaot. Ver: “Sakla” y “Yaldabaot”.

Jaldabaoz. Ver: “Yaldabaot”.

Jaluham. Ver: “Jalukam”.

Jalukam. Según el Evangelio de Valentín 59:4, Jalukam es el sirviente de Sabaot Adamas, quien da a los hombres «el cáliz del olvido». Es posible que también se escriba Jaluham.

Jaol. Un ángel mencionado en el Apocalipsis de Abraham, el cual se dice que está en el séptimo cielo y tiene aspecto glorioso: «*su cuerpo era como el zafiro y la apariencia de su rostro como crisólito; los cabellos de su cabeza como la visión del arcoíris.*» Y el texto añade que «*Sus vestiduras eran de púrpura y en su diestra había un caduceo de oro.*» El manuscrito da la impresión de identificar al ángel de El Shadai con Jaol, el cual le manda salir de la tierra de su padre, y quien además le dice: «*Ven conmigo e iré contigo en forma visible hasta el sacrificio y de forma invisible hasta la consumación de los siglos.*» Y Abraham añadió en su relato: «*Y marchamos los dos solos durante 40 días y noches. No comí pan ni bebí agua, pues mi alimento era visión del ángel que estaba conmigo y la conversación que mantenía conmigo era mi bebida.*»

Jaquín. Nombre del pilar derecho del antiguo Templo de Jerusalén. Su definición original hebrea parte de Yud, Caf, Yud y Nun (Yajín o Iaquín). Al estar a la derecha lo sitúa como líder de dos (él y quien tiene al lado). Yud representa el aspecto celestial, en consonancia con el Reino de los Cielos, y al repetirse dos veces y entrelazarlo entre las otras letras da a entender la estrecha relación con esto, su vínculo directo y su afianzamiento. La Caf se refiere al potencial y la realeza, teniendo presente que el pilar izquierdo (Boaz) va con Zain y tiene la Tet en su simbolismo oculto, el cual es el poder de volver real el potencial (lo femenino tiene el potencial, lo gesta y lo trae a la vida, haciéndolo real, mientras lo masculino lo ejecuta). Por su parte Nun está asociado de diversas maneras con el liderazgo de la nación por parte de la monarquía que espera al Mesías, por lo que también implica la entrada del mismo. Sumando sus elementos en gematría (10 + 20 + 10 + 50) se completa 90 que es la letra Tzade, símbolo elemental de la “Justicia”, y probablemente asociado en cierto modo con la “iniciación”, entendido como “bautismo”. El 90 es también la cifra de Pei (boca) y de Maim (aguas), refiriéndose a la confesión verbal de las gentes delante del Mesías para acceder a Dios y a la vida bajo el Espíritu Santo, pues es en el Ulam (pórtico) donde se presenta el individuo ante el Señor. El pilar de Yajín o Jaquín parece referirse directamente al Mesías, siendo el pilar izquierdo alusivo a la que fuera su madre terrenal, Mariam (María). Yajín también suma 45 en orden alfabético, que es la misma cifra de Shejem (hombro) y Labushá (cobertura, vestido), asociándose a la vez con Adán como “hombre” (todo humano ha de presentarse ante el Mesías para ser revestido y cubierto).

Jardín de Edén. Un lugar especial en Eden, que se suele pensar que estuvo en la antigua Babilonia. En idioma hebreo se le refiere como Gan Eden, aceptando que el vocablo hebreo Gan (Guimel y Nun) significa “jardín” o “huerto” (Gén. 2:15). En Gén. 13:10 parece referirse al mismo lugar con el nombre de Gan YHVH (Jardín de Iahveh). Algunos presuponen que este es un posible caso de grado superlativo, significando “un jardín muy bello y exuberante”. Esto lleva a la forma Ganah, apreciable en Núm. 24:6. En Gén. 2:8 dice que Iahveh Elohim (la deidad Iahveh, o los dioses Iahveh) plantó un jardín en Edén. La definición para referirse a esa plantación es el hebreo Ytá, de Natá, que refiere: plantar (Gén. 2:8; Isa. 65:22), clavar, hincar (Esd. 2:11), poner, insertar un miembro (Sal. 94:9). El Eden

parecía existir ya (ver: “Edén”), pero en su región oriental fue puesto este sitio, donde se ubicó a Adán y a Eva, como se aprecia en Gén. 2:15, y donde además refieren dicho lugar específico en Edén como Gan-Eden. Por lo mencionado en Gén. 3:23-24, parece que Adán y Eva fueron retirados fuera, a un sector al oriente de dicho sitio, que algunos postulan que sería cerca de la antigua Persia.

Jaser. Es el nombre de un libro histórico de Israel mencionado en Jos. 10:13 y 2ª Sam. 1:18. Aunque muchas de sus descripciones no encajan exactamente con el Génesis, viene a ser un importante libro complementario del susodicho y de parte del Éxodo, junto con los libros de Jubileos y Enoc. El nombre original hebreo es Yashar (Recto, Correcto o Derecho), de donde pasó a “Yashar”, “Yasar” y luego a Jaser. Este libro fue hallado entre los manuscritos del Qumran.

Javán. Hijo de Jafet (Gén. 10), hijo de Noé. Fue padre de Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim. Fue hermano de Gomer, Magog, Madai, Tubal, Mesec y Tiras. El nombre proviene del hebreo, Yaván o Iavan, que se usa para referirse a Grecia.

Jatzbiel. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, concretamente el jefe del juramento Bika, sobre el cual, bajo anatema, no podían quebrantar el pacto de descender y hacer su voluntad.

Jázaros. Pueblo posiblemente origen huno que se convirtió al judaísmo en el siglo VIII, y pasó a constituir la mayoría de judíos de Europa del este.

Jedidías. Posiblemente sea una forma de referirse al rey Salomón.

Jefón. Ver: “Jefone”.

Jefone. Nombre original: “Iefune”, derivado de Yafé (bello). De origen cenezeo, fue el padre del famoso Caleb.

Jehová. Ver: “IHVH”.

Jehovah. Ver: “IHVH”.

Jehovah, Nombre de. Reputación y renombre del Dios de Israel.

Jeilel ben ha-Shajar. Ver: “Heilel ben ha-Shajar”.

Jeremías. Nombre de origen hebreo, Irmiahu, que traduce: “será levantado”. Fue uno de los más importantes profetas de Israel. Este varón fue quien más advirtió a su pueblo sobre el peligro de la idolatría ante el cual se verían cuando fuesen deportados a Babilonia. Algunas versiones pseudo-epigráficas dicen que él escondió un combustible que se usaba en el Templo antes de la invasión, y además otro texto dice que él escondió en un monte el Arca de la Alianza, justo al venir los caldeos.

Jericó. En hebreo Yrejo, escrito algunas veces como Yrijo. Antigua baliza y fuerte establecido cerca del Jordán y la región de Moab y Gilgal. Era una ciudad del valle del Jordán, conocida también como la “ciudad de las palmeras”. Estaba establecida en uno de los dos pasos importantes que conectaban Egipto y África, técnicamente con Medio Oriente y Europa. Dicha urbe fue destruida por los israelitas tras darle 7 vueltas y hacer caer los muros que la protegían. Se prohibió reedificar la ciudad, bajo maldición, pero, aún con todo, *«En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub su hijo menor puso sus puertas, conforme a la palabra que Iahveh había hablado por Josué hijo de Nun.»* (1ª Rey. 16:34). Jesús pasó posteriormente por esa ciudad y también predicó ahí.

Jeroboam. Hijo de Nabat (efrateo de Sereda) y de Zerúa. Dividió el reino de Salomón tras advertirle Iahveh, por boca del profeta Ahías, el silonita, que por causa de la idolatría de Salomón a dioses

diferentes, 10 de las tribus serían tomadas por él (Jeroboam). Esto lo llevó a aliarse con los enemigos del reino y dividió la nación cerca del año 920 a.C., lo cual se conoce como la división del reino de Israel, y su parte era el Reino del Norte, con capital en Siquem, que no incluía a Judá y Jerusalén.

Jerónimo de Estridón. Llamado originalmente Eusebio Hierónimo de Estridón. Tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín, haciendo la versión llamada “Vulgata” (para el vulgo o “edición para el pueblo”), que ha sido, hasta la promulgación de la Neovulgata, en 1979, el texto bíblico oficial de la Iglesia católica romana. Jerónimo nació en Estridón (Dalmacia) en el 342 d.C. y murió en Belén (Tierra Santa) el 30 de septiembre del 420 d.C.

Jerusalén. Nombre hebreo, Yerushalim, que significa: “Lanzará las Paces”, aunque se suele pronunciar Ierushalaim. Es el nombre de la ciudad capital de Israel. Antigua ciudad de Jebús en territorio jebuseo, en Canaán, que fue conquistada por los israelitas, liderados por Josué. Era ya citada en Génesis como regida por Adonizedec, al cual se asocia equívocamente muchas veces con Melquisedec, rey de Salem -pues Salem solo aparece en relación a Melquisedec (un sacerdote inmortal, según Heb. 7:3)-, amigo de Abraham, mientras Adonizedec fue enemigo de Israel. Si bien, Salem significa “Paz” (del hebreo: “Shalom” y “Shalem”). La existencia de la ciudad cananea de “Ourousalim” (Jerusalén) se certifica en escritos que datan del siglo XXI a.C. Jerusalén quedó establecida como capital de Israel (cerca del 1.010 a.C.), después de que ya no lo fuera Hebrón. Esta ciudad se mantuvo como centro de Judá, aún a pesar de las guerras, el cautiverio, la deportación y la expatriación. Fue destruida en el 586 a.C. por mandato de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Cerca del 525 a.C. se reconstruye la ciudad junto con el Templo por mandato de Ciro, rey de Persia, hasta que los romanos destruyeron el Templo en el año 67 –en la Primera Guerra Judeo-romana contra Tito- y posteriormente Jerusalén fue destruida totalmente en la expulsión de los judíos, en el 135 d.C., tras su derrota contra Adriano en la Tercera Guerra Judeo-romana. En el año 1967 Israel recuperó Jerusalén como capital tras vencer en la Guerra de los Seis Días y la consolidó como Capital Indivisible tras salir victorioso en la Guerra de Yom Kipur, en 1973. Hoy día está dividida en 4 partes: zona judía, zona católica, zona musulmana y zona armenia. Simboliza el centro neurálgico de la Tierra y el Reino venidero, pero como ciudad actual está asociada con la abominación, la corrupción y la esclavitud.

Jerusalén Celestial. Ver: “Nueva Jerusalén”.

Jerusalén, Nueva. Ver: “Nueva Jerusalén”.

Jesucristo. Nombre compuesto de Jesús y Cristo. Se usó como costumbre, en el español, para identificar a Jesús como el Mesías, el Ungido. Ver: “Jesús” y “Cristo”.

Jesúa (1). Personaje importante en tiempos de Esdras y Nehemías, hijo de Josadac, de la familia de los sacerdotes, descendientes de la tribu de Leví. Su nombre hebreo es “Yeshua”, igual que Jesús. Había venido de Babilonia con Zorobabel para encargarse de la reforma de Jerusalén. Fue padre de Joiacim. Posiblemente fuera el mismo que se puso como jefe de Mizpa, el padre de Ezer.

Jesúa (2). Levita hijo de Azanías, de los días de Nehemías.

Jesúa (3). Sacerdote levita hijo de Cadmiel, de los días de Nehemías.

Jesús. Nombre que proviene del griego Ihesous, y éste del hebreo Yeshua –a veces definido como “Ioshua”-, que traduce: “Salvación”. La forma sola de “Shuá” alude a salvación, mientras que la Yud identifica a Dios, la divinidad y el Cielo. Algunos sugieren o ven en el nombre “Jesus”, como “Ié-sus”, una designación hebrea de “seré caballo”, tanto despectivo, o relativo al poderío, como refiere Apoc. 6:2 y 9:11. Otros asumen que el nombre fue erróneamente traducido al hebreo como Yeshua, en vez de Iahoshua (Yah-salva), aunque no existen textos que puedan apoyarlo, salvo la interpretación del

nombre de Josué, como sucesor de Moisés. Jesús es el nombre que recibe “el Hijo” (entendido como Imanuel) del Padre Celestial, cuando viene a la Tierra antes de manifestarse como rey y Mesías (Ungido y Salvador), para dar a “su pueblo” (tanto israelitas de linaje que le acepten, como a quienes aceptan a Cristo en general) Salvación de sus pecados y, aún con todo, hace que todo lo profetizado sobre él se cumpliera. Nació en Belén Efrata en Judea, según se calcula, fuera de invierno (pues los pastores no sacaban a las ovejas en las noches heladas. Ver: Lucas 2:8); incluso, según ciertos matemáticos, su natalicio fue el 11 de septiembre del año 3 antes de nuestra era (aunque el año puede variar hasta casi el 6 a.C., o incluso el 11 a.C.). Si bien, su madre y José el carpintero recibieron oro, incienso y mirra para el niño – rondando los 2 años de edad-, lo cual ayudó a que no dependiera nunca de nadie (además del precio del oro, el incienso y la mirra estaban muy cotizados en Oriente y tenían un alto valor comercial). Posteriormente fueron a Egipto hasta la muerte de Herodes el Grande, la cual está fechada en el 4 a.C., lo cual podría suponer que Jesús no estuvo mucho tiempo en Egipto realmente, pues Herodes Arquelao, sucesor de su padre, inició su reinado a finales de marzo del año 4 a.C.: «*Y estuvieron 7 años en Egipto, hasta que Herodes murió.*» (Evan. Ammonio 1:19). De manera que José llevó a Miriam (María) y a Jesús a la ciudad de Nazaret en Galilea de los gentiles. Algunos textos extra-bíblicos aducen que José murió cuando Jesús tenía 14 años de edad y había dejado a Miriam con varios hijos, entre los que estaban Judá (Judas), Simón (Simeón), José y Jacobo (Jaime, Santiago) y varias mujeres (Mat. 13:55 y Marc. 6:3). Después de que Juan el bautista iniciara su ministerio, Jesús comenzó el suyo, siendo «*como de 30 años.*» (Luc. 3:23). El “Volumen Archko”, en el capítulo de “La Entrevista de Gamaliel” –de escritos guardados por el Vaticano, de la época de Jesús-, dice que Jesús era conocido ya con 26 años, coincidiendo con la aproximación de Lucas. Tras ser bautizado por Juan fue al desierto por 40 días, donde fue tentado por Satán. Comenzó su ministerio en Galilea y las regiones alledañas, y se entiende, por el contexto bíblico, que su ministerio en Israel duró unos 3 años y medio, después de lo cual terminó de cumplir las partes más importantes de su misión: morir y Resucitar. Tras su Resurrección, a finales de la Pascua, enseñó a sus apóstoles cosas específicas por 40 días y entonces fue subido al Cielo. Las profecías advierten del regreso de Jesús para llevarse a sus Escogidos antes del reinado de la Bestia, y exponen que Cristo y los suyos estarán seguros por 3 años y medio fuera de la Tierra. Al pasar este tiempo regresarán para someter la Tierra con dictadura por 10 siglos. En ese momento muere Satán y tiene lugar el Juicio, pero en esto Jesús y sus Escogidos parten para manifestarse al resto de la Creación. Jesús representa el liderazgo de la monarquía en Israel, en la Tierra y en todo estamento en el universo, por lo que lo llaman “rey de reyes y señor de señores”, y se asocia con el número 12. Ver su simbolismo en “Yeshua”. Ver más en: “Immanuel”, “Cruz” y “Cristo”.

Jesús de Barrabás. Era un famoso revolucionario anti-romano y ladrón que había sido puesto como prisionero en el tiempo en que Jesús fue apresado. Se llamaba originalmente en arameo “Yeshua Bar-Aba” (Salvación Hijo del Padre). El nombre no es mencionado en las traducciones pero se añade de manera complementaria en los escritos griegos de Mat. 27:16-17. La gente del Sanedrín que conspiró contra Jesús pagó a la muchedumbre que estuvo la mañana de su condenación delante de Pilato, para que pidieran que Barrabás fuese liberado en vez de Jesús (debido a la fiestas, era costumbre liberar a un reo, y Pilatos pensó que esta sería la excusa que buscaba para soltar a Jesús).

Jetro. Sacerdote de Madián que cobijó a Moisés en su huída de Egipto. Moisés se casó con su hija Séfora. Jetro visitó a Moisés en el Sinaí y le sugirió establecer jueces para dirigir, evaluar y ministrar los asuntos del pueblo.

Jeû. Nombre que aparece mencionado en el Evangelio de Valentín como «*guardián de las posesiones de la luz*» u «*obispo de la luz*» (cap. 31:26-28). Se afirma de Él que junto con Adonai «*serán reyes sobre el primer salvador de la primera voz del tesoro de la luz, que está en la región de aquellos que reciban el primer misterio del primer misterio.*» También sostiene de él que «*es el guardián de las regiones de los que están a la derecha.*» Se dice que Él y Melquisedec son «*los dos grandes jefes que emanan de la*

luz elegida, que es la pureza misma, y que se extiende desde el primer árbol hasta el quinto.» Según este escrito, Adonai habría “emanado” de Jeû, siendo su hijo. Añade el texto que Jeû encadenó en “el aire” –lo que sería, según parece, nuestra atmósfera- a 360 principados (llamados en friego “archones”) de entre los principados de Adamas el oscuro (posiblemente una manera de referirse al arcángel Samael, como imitación fallida del hombre modelo). Sería Jeû quien vigila a los principados y potestades (autoridades, dioses) y es posiblemente el mismo que en el texto se denomina Iao. En el capítulo 49:21, Jesús habla del «*libro de Jeu*», y menciona al respecto las revelaciones de Enoc. Hay una probable etimología para el nombre también en la raíz protoindoeuropa “Yeu” como “fuerza vital”.

Joacín. Ver: “Joackim”.

Joackim. Nombre del hebreo, Yohakim, que significa: “el Señor se levanta”. Era el nombre del padre de Miriam –a quien usualmente se llama María-, la madre de Jesús. Su mujer se llamaba Ana.

Job. Nombre de origen hebreo, Yob o Iob, que es un diminutivo de “Iehovah”. Posiblemente sea la raíz de origen del indicativo inglés de “trabajo”. Según el Testamento de Job, era un descendiente de Esaú, de importante influencia en la región de Ausitis, en Uz (tierra que fundó al primogénito de Aram). El mismo manuscrito refiere que su nombre original era Jobab, más el señor le puso Job. Se dice que era un hombre justo y temeroso de Dios, y una persona muy rica que perdió a su primera mujer y sus 10 hijos cuando le sobrevino un gran mal por destruir un ídolo de Satán a quien el pueblo quemaba sacrificios, hacía libaciones y daba ofrendas. El Testamento de Job dice que le fue restituida familia, con una nueva mujer, 7 hijos y 3 hijas. También reza: «*yo soy de los hijos de Esaú. Mi hermano es Nahor, y su madre es Dinah. Por eso me he convertido en su padre.*» Job dice, en este manuscrito que redacta antes de su muerte, que le conocían por Jobab, rey de aquella tierra antes del mal que vino sobre él, hasta que Iahveh le salvó y le bendijo nuevamente. Mucho de esto, y del gran conocimiento de Job está registrado en su libro, que está dentro del canon bíblico. Algunos han sugerido que la historia de Job se basa en un relato antediluviano, dadas las curiosas características que diferencian este texto de otros del canon bíblico, inclusive anterior a Adán y Eva. No obstante, los registros atestiguan que su historia tuvo lugar en Edom, en una época posiblemente alusiva a la estancia de Israel en Egipto. Los puntos que aclaran esta cuestión son los siguientes: 1) Job se define como descendiente de Esaú (un hijo de Isaac), en su testamento; 2) Se define como oriental, de la voz hebrea Kedem, que también significa “antiguo” (de donde se apoyan los defensores de la teoría de su relato antediluviano) o “más allá”; 3) Se define como ciudadano de Uz, una región registrada al oriente del Jordán; 4) No hay mención a Uz en la lista de ciudades antediluvianas de las tablillas de Asurbanipal, ni mucho menos de las regiones de procedencia de los otros personajes citados en el Libro de Job; 5) Lamentaciones de Jer. 4:21 ubica Uz en tierra de Edom; 6) El chino Li Chin Yuen vivió 256 años hasta 1933, y no es el único que rompe la regla de que Job debió de ser antediluviano para tener largos años de vida, como presupone el texto; 7) La larga vida la recibe un hombre entre más honra “a su padre y a su madre”, y Job merecía esta promesa en sobreabundancia; 8) No se aceptan en Israel (incluyendo el canon de la “Biblia”) textos que incorporen material no hebreo. Job debía ser de linaje hebreo; 9) Job era temeroso de “Dios” y apartado del “mal”, un concepto basado en la ley de moralidad y normas civiles y humanas que constituían el Árbol del Bien y del Mal, del que comieron Adán y Eva. Job no pudo ser anterior si estaba prohibido saber discernir entre lo bueno y lo malo; 10) Job destruyó una estatua de Satán, y siendo este demonio muy orgulloso, se tomó el tema como algo personal. Esto se lo había advertido a Job el ángel, pero le dijo que si destruía la estatua y resistía el ataque del diablo, Dios le daría renombre y mayores cosas. Los registros sobre Satán considerarían ambigua la aceptación de que antes de Noé este ser fuese una criatura de recibir culto o de acosar a seres humanos; 11) Job hacía holocaustos y sacrificios, cosa de la cual no hay mención a que se hiciera por parte de hombres justos al único Dios antes de Caín y Abel. De hecho, hacía ofrendas en fuego como los hebreos, por el

pecado cometido, siendo que esto fue inculcado a los hebreos como medio de expiación; 12) Job 1:15 relata que los sabeos mataron a los primeros criados de Job. Los sabeos eran una tribu árabe del Yemen, del siglo XII al III a.C.; 13) Job 1:17 narra cómo los caldeos mataron a otros criados de Job. Los caldeos fueron un pueblo semita (post-diluviano) de la Mesopotamia meridional; 14) Job 2:11 señala a un amigo de Job como originario de Teman, un clan edomita, y esto se repite en el capítulo 6:19, citando los reinos de Temán y Saba; 15) Ese mismo verso habla de un suhita, que son referidos como descendientes de Abraham y Qetura, los hijos de Súa; 16) El mismo verso habla de un naamatita, de la familia de Naamah, que se cree que eran de una región de Arabia, a saber, Djebel-el naameh; 17) Estos tres personajes coinciden con localidades de las inmediaciones de Arabia, que colinda con Jordania (el antiguo Edom); 18) Job 32:6 menciona a un buzita, del linaje de Buz, quien fuera segundo hijo de Nacor, el hermano de Abraham; 19) Jer. 25:20 menciona Uz con respecto de los reinos de Canaán, citando también pueblos posteriores a la fundación de esta zona por parte de Ham (Cam), tercer hijo de Noé; 20) Todos los nombres de personajes y lugares citados en el Libro de Job, incluyendo el anfitrión de la obra, son hebreos, una lengua que no se registra antes del profeta Enoc. De hecho, el profeta Enoc refiere en su libro que él recibió el hebreo como lengua de los cielos para transmitir su mensaje, y éste se adaptó al cuneiforme dando lugar a las lenguas semíticas y mesopotámicas post-diluvianas; 21) El apéndice que añade la traducción LXX (Septuaginta), afirma que Job vivía en los confines de Idumea y Arabia; 22) Elifaz preguntó a Job si se creía más antiguo que Adán (cap. 15:7), y en el cap. 34:15 usa la forma común de referirse a volver al polvo del que fue creado Adán. El Targum de Job, recuperado del Qumran (cueva XI, rollo 4Q157 [4Qtg]), en el colofón 35:10, menciona a Canaán, una tierra a la que dio nombre Ham (Cam), hijo de Noé.

Jobab. Ver: "Job".

Jocsán. En hebreo Ykshan, fue un hijo de Abraham y su concubina Keturah (Cetura), y hermano de Zimram, el primogénito de ellos, Medán, Madián, Isbac y Súa. Jocsán fue padre de Seba y Dedan, según Gén. 25:2-3 y 1ª Crón. 1:32. Algunos coreanos asumen que ellos (los coreanos) descienden de la línea de Jocsán.

Joel (1). Nombre de origen hebreo, Yoel, que significa: "el Altísimo es Dios". Es el nombre de uno de los Profetas Menores, hijo de Petuel, importante para hablar de los últimos tiempos.

Joel (2). Nombre de uno de los hijos del profeta Samuel, padre de Hemán.

Joel (3). Nombre puesto a una serie de hijos del linaje de Leví consagrados a los oficios del Templo, especialmente al servicio de canto.

Jonás (1). Nombre del hebreo, Yoná, que significa: "paloma". Fue un profeta de Israel enviado por laheveh a profetizar a Nínive. Fue rebelde al llamado de Dios, por lo que el Señor provocó que la tripulación de un navío le echase al agua. En el mar estuvo 3 días y 3 noches en el vientre de algo que posteriormente lo expulsó a tierra. Jonás cumplió su llamado pero a regañadientes.

Jonás (2). Es el nombre del padre del apóstol Pedro, que era pescador en Galilea.

Jonatán (1). Nombre de origen hebreo, Yonatan, que significa: "Dios los dio". Sacerdote en la tribu de Dan. Fue hijo de Gersón, uno de los hijos de Moisés.

Jonatán (2). Hijo del rey Saúl y mejor amigo de David. Murió junto con su padre en combate contra los filisteos, mientras David luchaba contra los amalecitas. Fue enterrado en Zela, en la tierra de Benjamín, en el sepulcro de Cis, padre de Saúl. Fue padre de Mefi-boset, lisiado de los pies desde pequeño, y de Merib-baal. Fue hermano de Abinadab y Malquisúa.

Jonatán (3). Uno de los 5 hermanos macabeos hijos de Matatías. En las guerras contra los griegos llegó a ser jefe de los judíos y sumo sacerdote (160-142 a.C.).

Jonatán (4). Hijo de Abiatar. En días de David el sacerdote Sadoc estuvo con su padre Abiatar en los servicios. Ahumaas, hijo de Sadoc, y él, hijo de Abiatar, ayudaron a David a escapar de su hijo Absalón.

Jonatán (5). Hijo de Simea, uno de los hermanos del rey David. Se le reconoce por matar a un gigante de 6 dedos en cada mano en las guerras contra los filisteos en Gat.

Jonatán (6). Fue un tío del rey David, «*consejero, varón prudente y escriba.*» (1ª Crón. 27:32).

Jonatán (7). En días de Esdras fue un hijo de Asael que se opuso a la determinación de retirarse de Judá los que hubiesen tomado mujeres extranjeras o que ellos las apartasen de su lado.

Jonatán (8, 9 y 10). Línea de hijos de sacerdotes de la descendencia de Joiacim.

Jonatán (11). Un hombre que estableció su casa como cárcel y en la cual fue puesto el profeta Jeremías.

Jonatán (12). Uno de los macabeos.

Jordán. En hebreo, Yarden. Importante río de Israel, donde Juan bautizaba en tiempos de Jesús. Simboliza la nueva vida, el cambio personal y la entrega a Dios. Fue cruzado por las 12 tribus para tomar posesión de la tierra, pero a lado y lado del río se quedó la tribu de Manasés. En hebreo significa “descendiente”. Va de la extensión al norte del Valle de la Gran Falla Africana.

José (1). Nombre de origen hebreo, “losef”, que significa: “me añadirá” o “el Altísimo concluye”. Fue el primero de los dos hijos de Raquel –su hermano menor fue Benjamín-, la segunda esposa de Jacob, quien les nació en casa de Labán, padre de Raquel y Lea, mujeres de Jacob. Es una de las 12 tribus de los hijos de Israel. Vendido por sus hermanos a ismaelitas, terminó como esclavo en casa de Potifar, oficial del faraón, en Egipto. Estuvo 12 años en cárcel injustamente y gracias a su don de interpretación de sueños llegó a ser segundo después del faraón, pues le interpretó un importante sueño de abundancia y hambre que sobrevendría al reino. Se casó con Asenat, hija de Potifera sacerdote de On, en Egipto, la cual dio a luz a Manasés y a Efraín. Gracias a José toda su familia entró a vivir en Egipto y fue «*príncipe sobre sus hermanos.*» Su sello de mando se cree que fue descubierto hace no muchos años entre restos olvidados de un museo de Egipto.

José (2). Nombre de uno de los hijos de Asaf, separados por David «para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos» (1ª Crón. 25:1).

José (3). Nombre de uno de los 4 hermanos de Jesús. Algunos textos apócrifos dicen que con su madre y sus hermanos estuvieron el día que cayó el Espíritu Santo en Jerusalén, durante la fiesta de Pentecostés, y desde ese momento también se sumaron a la obra de los apóstoles.

José (4). Uno de los discípulos de Jesús, a quien llamaban Barsabás, y quien, con Matías, fueron seleccionados para ocupar el lugar de Judas Iscariote –aunque el Señor escogió a Matías. Estos estuvieron con Jesús desde el principio de su ministerio. No se sabe si es el hijo de María, y hermano de «*Jacobo el menor*», que se mencionan en los Evangelios, ya que dicha María era también seguidora de Jesús y a veces se confunde con su propia madre.

José (5). Nombre de un seguidor de Jesús a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé. Lucas afirmó que éste era un levita de origen chipriota, que presentó a Pablo ante los 12 apóstoles y que desde que le conoció le acompañó en casi todos sus viajes de predicación. Ver: “Bernabé”.

José (6). Conocido como “el carpintero”, fue el padrastro de Jesús. Ver: “José el carpintero”.

José (7, 8 y 9). Una serie de descendientes del rey David que llegan hasta José el carpintero, acorde a Luc. 3:24-32.

José de Arimatea. Un discípulo de Jesús, perteneciente al Sanedrín, el cual provenía de la región de Arimatea. Fue quien ofreció la tumba para poner el cuerpo de Jesús el día que murió en la cruz tras él mismo haber envuelto el cuerpo en una sábana limpia y luego haberlo llevado al lugar donde se colocó, antes de iniciar al Shabat. Hay un texto apócrifo que se le atribuye, titulado “Declaración de José de Arimatea”, donde trata algunos asuntos especiales de la vida pública de Jesús y su Resurrección.

José el Carpintero. Es el nombre del padrastro de Jesús, quien se dedicaba a la carpintería. Fue esposo de Mariam (María) e hijo de Jacob (Mat. 1:16), hijo de Matán, de la descendencia judía de Zorobabel, linaje de David y Salomón. Fue también padre de Jacobo, Simón, Judas y José, así como de algunas hijas, cuyos nombres no se especifican en los Evangelios. Se cree que José murió cuando Jesús tenía unos 14 años de edad. Lucas escribió que José fue hijo de un tal Eli (cap. 3:23).

Josefo. Ver: “Flavio Josefo”.

Josías. Fue un rey de Jerusalén, hijo de Amón y Jedida. Comenzó a reinar con 8 años de edad y gobernó por 31 años. Los hijos de Josías fueron: «*Johanán, su primogénito; el segundo fue Joacim, el tercero, Sedequías, el cuarto, Salum.*» (1ª Crón. 3:15).

Josué (1). Nombre de origen hebreo Yhoshea, cuyas variantes también son: “Iehoshua”, “Joshua” o “Yeshua”, y traduce: “Salvación”. Este se transforma lingüísticamente al español también como Yoshua y Jesús. Se refiere al servidor y mano derecha de Moisés. Fue hijo de Nun y compañero de Caleb en la inspección de la tierra de Canaán (ellos 2 fueron los únicos de los enviados que decidieron arremeter contra los gigantes y tomar la zona por la fuerza). Moisés legó sobre Josué sus funciones antes de morir, y Josué lideró al pueblo en la incursión y toma de Canaán. Al morir, con 110 años, dejó a las tribus en control de jueces para administrarlas. Su nombre de nacimiento fue Oséas, pero Moisés se lo cambió por el de Josué. En el libro de Neh. 8:17 se le llama “Yeshua”, en vez de “Yehoshea”. El libro que lleva su nombre es el 6º de la Biblia.

Josué (2). Nombre de un sumo sacerdote hijo de Josadac, en días del profeta Hageo, de Zorobabel y del rey Darío de Persia. Josué formó parte del trabajo de reconstrucción del templo de Salomón. Zacarías escribió que Josué fue dignificado cuando Satán le acusaba delante de Iahveh.

Juan (1). Nombre de origen hebreo, Yohanan, que también varía como “Iohan”, y que en griego se transcribe como: “Ioanis”, “Ioani” o “Ioanin”. Pasó lingüísticamente también a Johannes, Yohan, John, Iohana o Joan. En hebreo significa: “Dios obra con misericordia”. Es el apelativo de uno de los apóstoles de Jesús, hijo de Zebedeo, un pescador de Galilea. Fue hermano de Jacobo, quien también llegó a ser apóstol de Jesús. Junto con su hermano Jacobo y con Pedro era con quienes más confianza tenía Jesús. Juan se encargó de cuidar de Mariam (María) tras la muerte de Jesús. A él y a su hermano Jesús «*apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno.*» (Marc. 3:17). Se asume que él fue quien recibió la Revelación (Apocalipsis) del fin de los tiempos en la isla de Patmos y que ha de regresar durante el reinado de la Bestia para que profetice «*otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.*» (Apoc. 10:11). Juan estuvo casi siempre con Pedro después de la ascensión del Señor y se dice que murió con unos 100 años, siendo el último que quedó de los apóstoles, radicado en Éfeso. Escribió varias cartas que se hallan en el canon bíblico, pero también se le atribuyen libros revelatorios, uno de ellos, el “Apócrifo de Juan”, fue descubierto en Nag Hammadi, Egipto.

Juan (2). Nombre del padre de Matatías. Matatías fue padre de los macabeos, que hicieron fuerte resistencia en Judá a los griegos, tras la muerte de Alejandro Magno. Era descendiente de linaje sacerdotal, de la estirpe de Joarib.

Juan (3). Hijo de Matatías, que emigró de Jerusalén a Modín cuando Judá fue obligado, por los griegos, a aceptar el helenismo. Con sus 4 hermanos levantó fuerte oposición a los griegos y fue conocido como uno de los macabeos. Su hermano Jonatán le envió como encargado de conducir una caravana para pedir autorización a los nabateos, sus amigos, para dejarles en depósito su equipaje, que era muy grande, pero los jambritas, que habitaban en Madabá lo capturaron y lo mataron. Sus hermanos vengaron severamente su muerte.

Juan (4). Discípulo de Jesús, posiblemente el mismo que estuvo con Bernabé. Ver: “Juan Marcos”.

Juan el Bautista. Hijo del sacerdote Zacarías, de la clase de Abías, y de Elizabeth, de las hijas de Aarón. Varón consagrado a Dios para ser quien preparase el camino del Mesías, según había profetizado Malaquías (cap. 3). Juan inició el ministerio del bautismo para arrepentimiento y perdón de pecados y la predicación de que el Reino de los Cielos se ha acercado. Juan mismo bautizó a Jesús en el Jordán para que comenzara su ministerio público (Jesús y Juan eran, de hecho, primos). Juan vivió en el desierto hasta que se manifestó a Israel y enseñaba desde el propio desierto, comiendo langostas – insectos- con miel y vistiendo en harapos. Este fue el último profeta y desde el cual el Reino sufre violencia por causa de los malignos y también es predicado el Reino venidero. Juan tuvo sus propios discípulos y llevó una línea personal aún en días de Jesús, lo cual incluyó sus denuncias hacia Herodes por estar con la mujer de su hermano, y la mezcla de estas ideas le llevó a la cárcel. Por culpa de Herodías fue decapitado, pero se suele afirmar que su fama en vida llegó a ser mayor que la de Jesús en su ministerio. Juan fue el delegado y representante del profeta Elías. En el Evangelio de Valentín, Jesús cuenta que antes de nacer este profeta, Jesús introdujo en su madre «*la fuerza que había recibido del pequeño Ião, el bueno*» (cap. 1:41-43), y que pasó a Juan. Posteriormente, el alma de Elías, que estaba en «*la esfera de los eones*», según dice el texto, fue enviado también al vientre de Elizabeth (Isabel).

Juan Marcos. Uno de los discípulos de Jesús, llamado Juan, pero cuyo sobrenombre era Marcos. Causó una gran división entre Pablo y Bernabé aunque estuvo con ellos en viajes de predicación, especialmente con Bernabé. Lucas escribió que este Juan era hijo de una mujer llamada María. Por algunas fuentes extra-bíblicas se cree que este mismo Juan Marcos fue el redactor del Evangelio de Marcos. Es posible que sea otro o el mismo que Pablo refiere como sobrino de Bernabé en su carta a los colosenses, y un apreciado colaborador en el ministerio. También otro Marcos es mencionado por Pedro como su “hijo”, pero podría ser hijo de sangre como hijo espiritual.

Jubileos. Es el nombre de un libro histórico de Israel. Es complementario al Génesis igual que el Libro de Jaser y el de Enoc. Jubileo se entiende por fiesta o celebración así como un periodo de tiempo, al parecer de unos 50 años. Este manuscrito fue hallado en las cuevas del Qumran. El Libro de los Jubileos, también denominado “Génesis pequeño”, “Testamento de Moisés”, “Libro de las Divisiones de los Tiempos según sus Jubileos y Semanas”, Jubileos o “Libro de la Distribución de los Días de la Ley”, es un texto apócrifo o de los pseudoepigráficos, escrito en torno al año 100 a.C. Entre los Manuscritos del Mar Muerto, descubiertos en 1947 en Qumrán, se han encontrado 14 fragmentos hebreos de varias copias de este libro. Anteriormente se conocían manuscritos en lengua ge'ez, procedentes de los “Beta Israel”, uno de ellos completo, y fragmentos en siríaco, griego y latín. Fue escrito en hebreo, según James Vander Kam por un precursor de los esenios, cuya mentalidad produjo más adelante el cisma esenio. Davenport cree que los autores fueron varios, ya que establece que una parte fue escrita a finales del siglo III o comienzos del siglo II a.C., otra parte hacia el 166 a.C., y su

redacción y edición final entre el 140 a.C. y 104 a.C. Rowley propone para la redacción final el 130 a.C., época de la primera ocupación del Qumrán.

Judá. Nombre de origen hebreo, Yhudah, que significa: “Del Altísimo” y “el que alaba”. Uno de los 6 hijos que Lea le dio a Jacob (Israel). Fue fuerte, vigoroso y de gran liderazgo, y aún, cuando la primogenitura recaía en Rubén, él tuvo siempre la mayor relevancia entre sus hermanos después de José. Tuvo sus primeros hijos (Er, Onán y Sela) con un cananita hija de Súa. Los dos primeros murieron por desagradar a Dios al tener relaciones con su mujer Tamar y no querer darle hijos. Al morir esa primera mujer de Judá, él mismo se unió a Tamar sin saber quién era, pues ella le engañó haciéndose pasar por prostituta. Tamar le dio a luz a Fares y a Zara. Jacob bendijo a Judá para ser rey sobre sus hermanos, por lo que la monarquía recayó sobre él (aunque no se vino a ejercer sino hasta el tiempo de David). Representa una de las 12 tribus de Israel y la que lidera a todas las demás. Tras la división del reino de Israel Judá quedó con Benjamín y algunos pocos de Manasés, Efraín y Leví, pero siendo minorías, pues el resto se habían quedado en el norte. Por quedar básicamente descendientes de Judá (judíos), se pasó a generalizar así, por el mundo, a todos los descendientes de Israel. Ver más en: “Judío”.

Judas (1). Nombre de origen hebreo, Yhudah, que significa: “Del Altísimo” y “el que alaba”. Se transcribe también como “Judá”. Fue uno de los 5 hermanos macabeos, concretamente el más destacado de todos. Lideró la guerra de liberación de Judá (166-160 a.C.) y al morir fue sucedido por sus hermanos. Es un héroe judío de la guerra contra los griegos.

Judas (2). Uno de los 4 hermanos varones de Jesús.

Judas (3). Hermano de Jacobo. Fue uno de los 12 apóstoles. Parece ser el mismo Lebeo que tenía por sobrenombre “Tadeo”. Algunos lo asocian con Jesús diciendo que es el mismo hermano del Señor (Ver: “Judas (2)”) y quien escribió la carta de Judas compilada en el Nuevo Testamento.

Judas (4). Un aparente revolucionario de años antes de Jesús y de origen galileo. Dicen que se levantó *«en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo.»* Lucas añadió estas palabras del fariseo Gamaliel: *«Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados.»* (Hech. 5:37).

Judas (5). Un hombre que hospedó a Pablo cuando quedó ciego tras la aparición del Señor Jesús para llamarlo al ministerio hacia los gentiles. Su casa se hallaba en una calle llamada “Derecha”.

Judas (6). También llamado Barsabás, fue compañero de Silas. Ambos fueron escogidos para llevar el Evangelio y ayudar a Pablo y Bernabé. Lucas dice que estos 2 tenían don de profecía y fueron hombres de buen nombre y buenas obras.

Judas Iscariote. Fue uno de los 12 apóstoles, hijo de Simón, quien vino a ser reemplazado por Matías tras su muerte. El apodo de “ish-kariot” probablemente viniera del significado hebreo de “varón de calumnias”, o simplemente “varón de ciudades” o “varón de proclamaciones”. Trató de suicidarse cuando se dio cuenta de las repercusiones de su traición a Jesús, pero la rama del árbol de la que ató la cuerda con la que se trató de ahorcar se rompió y cayó por un barranco que fue llamado Aceldamá (Campo de Sangre). Judas fue el administrador del dinero entre los apóstoles, aunque sabían que era ladrón y sustraía de lo que entraba. Vendió a Jesús ante sus enemigos del sanedrín por 30 monedas de plata aunque después se arrepintió y quiso devolverlas: *«Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre.»* (Mat. 27:6-8).

Judío. Descendiente de la tribu de Judá, una de las 12 tribus de los hijos de Israel. Línea de sangre para la sucesión real. Es la forma genérica de llamar a los descendientes de Israel, dado que tras el Cautiverio de los asirios quedó sólo Judá. Posteriormente fueron deportados a Babilonia pero regresaron, aunque la mayoría se quedaron en Babilonia. Durante el imperio heleno y romano fueron los judíos, los que quedaban, los que mantuvieron el nombre de Israel, lo cual llevó al costumbrismo de generalizar a los israelitas y hebreos como judíos (mientras las otras tribus fueron dispersadas, esta se quedó por amor de laheveh a David). Los judíos fueron finalmente expatriados tras perder las 3 guerras judeo-romanas. En el 135 d.C. Adriano los echó y borró el nombre de Judá de los mapas, reemplazándolo por Siria de Filistea (Siria Palestina). En 1948 la ONU declara el “Estado de Israel”, después de que el gobierno británico, que tenía apoderada la región, cediese esta tierra para el retorno de los judíos. Según los jasiditas y cabalistas, el alma de cada judío es un “ojo” (testigo de la unidad esencial de Dios y de sus misterios). Ver más en: Judá”.

Judit. Hija de Merarías, de la tribu de Judá. Fue una heroína nacional al engañar y matar al general Holofernes (jefe del ejército de Nabucodonosor en el primer intento de toma de Judá por parte de los babilonios), cortándole la cabeza, y dar una victoria momentánea a los judíos ante la invasión. Era mujer hermosa cuyo marido, Manasés, había muerto 3 años y 4 meses antes de la invasión. El Libro de Judit está incorporado en la Vulgata, pero no en la Biblia protestante, pues pertenece a los textos Deuterocanónicos.

Justiniano. Fue un emperador romano que gobernó desde el 1 de agosto del 527 d.C. hasta su muerte en el 565 d.C. Es famoso por la Peste Negra que asoló Europa durante su reinado. Trató de expandir el imperio antes de que se extinguiera. Forzó una conversión al catolicismo ortodoxo bajo grandes penas y castigos. Destruyó el helenismo en su imperio y obligó a que fuese establecida como ley y credo la doctrina de la Trinidad y la Encarnación, amenazando severamente a los que no aceptasen estas creencias. Hizo del credo niceno-constantinopolitano el símbolo único de la iglesia católica y confirió fuerza legal a las disposiciones canónicas de los 4 concilios ecuménicos anteriores a él.

- K -

Kael. Nombre de uno de los 3 ángeles líderes, planeadores y jefes de mil que colaboran en el trabajo de Elimelej sobre la estación del año que le corresponde dirigir, acorde al libro de Enoc.

Kalila-Oumbri. Nombre de la tercera de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi.

Kamael. Un arcángel mencionado en el cabalismo. Se le denomina también Chamuel o Camael, y, según el judaísmo, representa la sefirá “Geburah” (también conocida como “Gevurah”) en el Árbol de

la Vida en la Cábala. Se dice que significa que "Dios ve". Por otra parte también es conocido como Kamuel, Chamuel, Camiel, Camniel, y se le define como un ángel en la mitología y la angelología cristiana (ya menudo se incluye en las listas como uno de los siete arcángeles). Él se afirma que es el líder de las fuerzas que expulsaron a Adán y Eva del Jardín del Edén con una espada llameante. Camael no es reconocido por la Iglesia Católica debido a la decisión del Vaticano de prohibir la veneración de los ángeles que no se mencionan en la Biblia.

Kaptziel. Uno de los 7 ángeles que presiden las 12 horas del día y de la noche, y asimismo el ángel de Saturno. Es posible que su nombre se confunda con Kaniel o Kafsiel. Cassiel (hebreo קפציאל = Qafsiel Kaziel) es el nombre en latín de un arcángel en la post-bíblica judeocristiana religión, en particular el de la Cábala. A diferencia de muchos otros ángeles, Cassiel es conocido por la simple observación de los acontecimientos del cosmos desarrollarse con poca interferencia. Él es el ángel de la soledad y el llanto, y se dice que presidirá la muerte de los reyes. A menudo se incluye en las listas como uno de los siete arcángeles y con frecuencia asociados al Séptimo Cielo. En la mística judía y la mitología mesopotámica, Cassiel está asociado con el planeta Saturno y la dirección norte. Él es el controlador de la luna. En el texto mágico Berit Menujá, Cassiel se asocia con Kefitzat Haderech, la capacidad de viajar rápidamente a través del espacio. Hechizos mágicos utilizando su nombre se echan para crear destrucción, para dispersar multitudes, para causar una persona a vagar sin rumbo, o caer desde una posición de poder. Amuletos hebreos antiguos que llevan su nombre se utilizan para ahuyentar a los enemigos de uno. Las palabras en el encanto están escritas con la sangre de un pájaro y luego atados a los pies de una paloma. La paloma se ajusta entonces a la fuga, teniendo al enemigo con ella. En caso de que el ave se niegan a volar, es una señal de que los enemigos no van a salir bien. Arcángel Cassiel también se puede llamar: Casiel, Cassiel, Castiel, Castael, Mocoton, Kafziel, Qafsiel, Qaphsiel, Qaspiel, Quaphsiel. También es conocido como el ángel de la templanza. En la literatura rabínica, la Cabalá es el único que se refiere a la identidad de los ángeles con las almas. Hay unos cuantos puntos de vista diferentes sobre el número de clases de ángeles en realidad hay. Uno de los mayores puntos de vista, la vista más conocida, consiste en ángeles se dividen en siete clases. Esto permite que el número de arcángeles conectar a los cielos. Otro punto de vista dice que sólo hay tres arcángeles verdaderos debido al hecho de que sólo hay tres cielos. Este punto de vista afirma que el número de los cielos se corresponde con el número de ángeles. Cuando estos dos se combinan, se llega con un tercer punto de vista que dice que hay diez clases de ángeles. Otra teoría se refiere a los nombres de los arcángeles a los planetas. Arcángeles también se les conoce como los "ángeles jefes" y llamaron a los "ángeles de la presencia". Arcángeles están conectados a un nivel de sefirot, la Cábala contiene 10 niveles de sefirot cada celebración de diferentes significados y responsabilidades. Cada sefira se le asigna un nombre y un número, y se asocia con un arcángel, un nombre de Dios, un orden angelical, y una fuerza planetaria. Estos niveles se refieren a veces como buques de la Luz, ya que son representativos de la evolución de los reinos en los que están conectados. El sefirot son medios de interacción con el mundo físico de Dios.

Kasbiel. Ver: "Jatzbiel".

Kasiel. Ver: "Kaptziel".

Kiriat-Arba. Ver: "Arba".

Kitím. Del hebreo Qitim, y transcrito al inglés como "Kittim". La raíz de este nombre podría tener relación con Qetem ("oro", sinónimo de la voz común, Zahab). Era el nombre de uno de los hijos de Javán, hijo de Jafet. Sus hermanos fueron Elisa, Tarsis y Rodaním (definido equívocamente como "Dodanim", posiblemente por Gén. 10:4). Es conocido en la Biblia y en la historia antigua por sus importantes naves, pues se consideraba una región costera del Mediterráneo Oriental. Las escrituras revelan que el pino de aquella región era muy cotizado. Las versiones de la Septuaginta los llaman

“Kitiaíos”, “Xettiím” o “Kitieis”, excepto en Daniel, donde la profecía del capítulo 11:30 dice literalmente: “Romanoi” (romanos), anteponiendo, en el caso del hebreo, la palabra “Tziím” (fieras del desierto), que solamente ahí se traduce como “naves”. Kition correspondió a veces con Chipre –pues pasó por el griego “Citius”, aunque también era conocida como tierra de los jonios o incluso Caftor-, a pesar de que para los hebreos los Quiteos eran todos los pobladores de dichas costas del Gran Mar (Mediterráneo). El Libro de Jaser (cap. 10:16) confirma lo escrito por Daniel: «*Y los hijos de Kittim son los Romim que viven en el valle de Canopia junto al río Tibreu.*» Además de esto, el libro de Jaser añade partes extra que no sólo implican a Italia sino a la isla de Cerdeña con la región de los Quitim o romanos. En Jubileos 24:28-29 ya se había profetizado una invasión de los Kitim (romanos) contra los flishtím o “filisteos” (palestinos), donde a los Kitim los consideran grandes hombres de guerra. La “Nueva Versión Internacional” de la Biblia hace que la expresión “naves de Quitim” (que aparece en el Libro de Daniel 11) se mencione como “los barcos de las costas occidentales. En la Biblia Kolbrin, que registra los anales del viejo mundo según los celtas, es menciona como Kithim, una importante ciudad. La ciudad de Lárnaca, (en griego: Λάρνακα, en turco: Larnaka) en la costa oeste de Chipre, era conocido en la antigüedad como Kition, o Citio (en latín: Citium). Sobre esta base, Flavio Josefo (c. 100 d.C.) identificó los Kittim con Chipre, sin embargo, el nombre parece haber sido empleado con cierta flexibilidad en la literatura hebrea, y se usa para aplicar a los romanos, macedonios o los asirios. Algunos autores han especulado que se trata de una palabra acadia que significa “invasores”. Otros (siguiendo a Max Müller) han identificado Kittim con la tierra de Hatti (Khatti), como el Imperio hitita era conocido. Haciendo referencia a las naves Romanas ya que intervinieron en las guerras helenicas por lo que se le considera también a Quitim como padre de las tribus itálicas.” A menudo se aplica a todas las islas del mar Egeo e incluso al “Oeste en general, pero especialmente a los marineros occidentales”. Flavio Josefo registra en sus Antigüedades de los Judios que «*Cethimus [hijo de Javan] poseía la isla Cethima: ahora se llama Chipre; y desde que se trata de que todas las islas, y la mayor parte de las costas marítimas, se nombran Cethim por los hebreos, y una ciudad que hay en Chipre, que ha sido capaz de preservar su denominación; se le ha llamado Citius por aquellos que utilizan la lengua de los griegos, y no tiene, por el uso de ese dialecto, se escapó el nombre de Cethim.*» La expresión “islas de Kittim”, que se encuentra en Jer. 2:10 y Eze. 27:6, indica que, algunos siglos antes de Josefo, esta designación ya se había convertido en un descriptor general de las islas del Mediterráneo. 1ª Mac. 1:1 dice que “Alejandro Magno de Macedonia” había venido de la “tierra de Kittim”. En “la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas” de la Rollos del Mar Muerto, los Kittim se refieren como siendo “de Asiria”. Eleazar Sukenik argumentó que esta referencia a Asur (Asiria) debe entenderse que se refiere al Imperio seléucida que controló el territorio del antiguo Imperio asirio en ese momento, pero su hijo Yigael Yadin interpretó esta frase como una referencia velada a los romanos. La compilación rabínica medieval Yosippon contiene una relación detallada de los Kittim. A medida que los pueblos se extienden, se dice, los Kittim acamparon en Campania y edificaron una ciudad llamada “Posomanga”, mientras que los descendientes de Tubal acamparon en la vecina Toscana y construyeron “Sabino”, con el río Tiber como su frontera. Sin embargo, pronto se fueron a la guerra después de la violación de las Sabinas por las Kittim, que se correlacionan con los romanos. Esta guerra se terminó cuando los Kittim mostraron a los descendientes de Tubal su progenie mutua. Luego construyeron ciudades llamadas Porto, Albano y Aresah. Más tarde, su territorio estuvo ocupado por Agnias, rey de Cartago, pero los Kittim acabaron nombrando a Zefo, hijo de Elifaz y nieto de Esaú, como su rey, con el título Janus Saturnus. El primer rey de Roma, Rómulo, se hace en esta cuenta para ser un sucesor lejano de esta línea. Según 1ª Macabeos, Alejandro Magno «*partió del país de Quitím*» para vencer a Darío, queriendo ellos referirse a Macedonia.

Kittim. Ver: “Kitim”.

Kokabiel. Nombre del hebreo Cocabi-El, o Cojabiel, que significa: “mi estrella de Dios”. Fue uno de los jefes de decena de entre los vigilantes caídos, referidos en el libro de Enoc. Se dice que él enseñó los

presagios. También se le trascribe como “Cojabiel”. Fue el quinto entre los 7 vigilantes o ángeles caídos que enseñaron los peores secretos a los humanos, en su caso se le atribuye el dar a conocer la astronomía, junto con Brakiel y Tamiel. Posiblemente sea el mismo Cojabiel, cuarto entre los 21 señalados como vigilantes que enseñaron secretos a los mortales.

Kosmokrator. Nombre de los 36 elementos rectores del mundo, o gobernadores de la regla cósmica. Sus nombres son: Ruax, Barsafael, Arotosael, Iudai, Sphendonáel, Sphandór, Belbel, Kurlael, Metathiax, Katanicotaél, Saphatoraél, Bobel (Bothothel), Kumeatel (Kumentaél), Roeled, Atrax, Ieropael, Buldumech, Naoth, Mardero, Alath, uno cuyo nombre no es dado, Nefthada, Akton, Anatreth, Enenuth, Pheth (Axiophet), Harpax, Anaster, Alleborith, Hephesimireth, Ichthion, Agchonion, Autothith, Phthenoth y Bianakith. Estos 36 son los mismos canes rectores del cielo referidos en la cosmogonía antigua egipcia. Estos 36 son controlados por 36 decanos que, en vez de ser malignos, mantienen a límite a estos espíritus estelares. Ver: “Decano” o “Demonios, los 49”.

- L -

La Viuda y hermanos Romm de Vilnius. Ver: “Viuda y Hermanos Romm de Vilnius, La”.

Labán. Nombre hebreo que significa: “blanco”. Hijo de Betuel, un arameo de Padam-aram, y hermano de Rebeca, la esposa de Isaac. Vivía en Harán y fue quien cobijó un tiempo a Jacob, aunque fue tramposo con él a la hora de dejarle ir. Labán fue padre de Lea y Raquel, las cuales vinieron a ser esposas de Jacob. Labán (Blanco) en 82 en gematría y 28 en orden alfabético. El 28 es equivalente con Guimel (camello, avance), Jaif (viviente), Arubáh (catarata), Din (juicio) y Amen (firmeza).

Lamec (1). Nombre original: “Lemej”. Fue hijo Matusalén, el hijo de Enoc. Lamec fue padre de Noé, con su mujer, Betenos, la hija de Barakí'il, la hija de su padre Matusalén, según el libro de los Jubileos.

Lamec (2). Hijo de Metusael, de la descendencia de Caín. Fue esposo de Ada y Zila. Ada le dio a Jabal, y Zila le dio a Tubal-caín y a Naama. Según el libro de Jaser, Lamec mató por accidente a Caín con una flecha, pensando que era una animal. El pequeño Tubal-caín, que estaba con él le confirmó que era un animal, sin estar seguro, y al saberse la verdad, en su desesperación, Lamec mató a Tubal-caín. Tras esta noticia, las mujeres de Lamec le abandonaron por un largo tiempo.

Laodicea. Una de las 7 congregaciones importantes del siglo I. establecida en la región del occidente de la actual Turquía. Existe una Carta de Pablo a los Laodicenses, la cual no difiere mucho de otras cartas a las congregaciones de ese tiempo.

Latín. Lengua de origen indoeuropeo que se estableció en el Tíber, en la península Itálica, cerca del siglo X a.C. Fue utilizado por los romanos hasta poco después del reinado de Justiniano y quedó usándose únicamente en el clero Católico. Quedó en manos del catolicismo para mantener misticismo en torno a su religión y sus conceptos. Es posible que el nombre de Latín se asocie con el personaje Latinus, referido en el libro de Jaser, el cual habría vivido en el tiempo de Moisés: «*Y en esos días Janeas rey de los hijos de Kittim murió, y lo sepultaron en su templo el cual él había edificado para sí en la llanura de Canopia para residencia, y Latinus reinó en su lugar.*» (74:6). Las partes más relevantes de las guerras de Latinus de Quitím (Italia) contra el norte de África son nombradas en todo el capítulo 74 del libro de Jaser.

Latinus. Ver: “Latín”.

Lázaro. Nombre de origen hebreo, “Lázarus”, que significa: “asistencia de Dios”. Fue un buen amigo de Jesús a quien, tras 4 días de muerto, el Señor le resucitó (Juan 11 y 12). También es el único nombre personal que Jesús utilizó en una parábola (Luc. 16:20-25).

Lebeo. Nombre original: “Labai”. Discípulo de Jesús, quien tenía por sobrenombre “Tadai” (Tadeo). Ver: “Judas (3)”.

Leví. Uno de los 6 hijos que Lea le dio a Jacob. Es una de las 12 tribus de Israel, la cual fue consagrada para los oficios sacerdotales y del templo. Posiblemente viene de la raíz Luah o Lveh (acompañar, quedar ligado, adherirse; dar prestado, pedir prestado).

Leviatán. Palabra moderna hebrea que traduce: “Ballena”. Denota cualquier tipo de bestia u animal acuático de apariencia monstruosa, terrible, desconocida y misteriosa. En el contexto bíblico es un sinónimo de dragón o monstruo marino. En sí, es el nombre de un animal gigante y temible. Es el emblema de los chinos, los cuales lo llaman “Long” (dragón). Parece ser un monstruo, maquinaria o sistema que ha sido creado en tiempos remotos y cuya función está destinada para el Fin de los

Tiempos, junto con Behemot. Se cree que está aguardando en las profundidades del mar, del Abismo o del espacio exterior. Las leyendas antiguas, incluyendo los salmos, hablan de cabezas suyas que le fueron aplastadas, dejándolo en asolamiento y abandono (Sal. 74:14). A pesar de referirse a él como “dormido”, también se dice que “juega” en el Gran Mar. En hebreo es Liviátán, que posiblemente viene de la raíz Luah o Lveh (acompañar, quedar ligado, adherirse; dar prestado, pedir prestado), y/o de Liviáh (diadema). La complementación final de “Tan” significa “Dragón”. Esto puede darle el significado de: “Dragón [que está] ligado”, “adherido al Dragón” o “diadema de Dragón”. Dado que puede referirse de manera genérica a un sistema terrible, Isaías profetiza del castigo que recibirán el Leviatán Serpiente Veloz y el Leviatán Serpiente Tortuosa (Isa. 27:1). Parece referirse a 3 sistemas o al mismo (Dragón) identificado en dos grupos, que en hebreo reciben el nombre de «*Liviátán Najash Bariaj*» y «*Liviátán Najash Akalatón*.» Bariaj posiblemente es “fugitivo” (alusivo a “huir”), y Akalatón es “el torcido”, “el retorcido”, “el tortuoso” o “el distorsionado”.

Leviatán Serpiente Tortuosa. Ver: “Leviatán”.

Leviatán Serpiente Veloz. Ver: “Leviatán”.

Levita. Descendiente de la tribu de Leví, consagrada a los asuntos del Tabernáculo y posteriormente del Templo. Es en quien preside el tema sacerdotal. De ellos, los que son hijos de Aarón se encargaban de oficial los sacrificios y se les consideraba “sacerdotes”. No tenían derecho a tierras en Israel pero sí los diezmos y ofrendas de sus hermanos en compensación, para que se encargasen de los temas espirituales del pueblo, de los necesitados y de su propia purificación y sostenimiento. Simboliza la obra del ministerio.

Levítico. Nombre que se dio en Roma al tercer libro de la Torah (Pentateuco) por estar orientado especialmente a las funciones de los levitas. Su nombre original es Bikrá (el Llamado). Es lo mismo decir que es el 3er libro de la Biblia.

Líbano. Nación al norte de Israel.

Lilit. Es un nombre de demonio femenino en leyendas árabes, judías y masónicas. Su origen arameo se refiere a: “de la noche”. Su raíz hebrea, Laila, también se asocia con la “noche”, por lo que “la nocturna” sería entonces “lailit”. En el hebreo traduce regularmente “lechuza”, a pesar de que solamente una vez se aprecia este nombre en la Biblia (las otras referencias a lechuza o búho parten del vocablo Cos). Aparece mencionado en Isa. 34:14, en las ediciones de Reina Valera y King James, como “lechuza”, aunque The New American Standard Bible lo traduce como “monstruo nocturno”. Si bien, el concepto de “monstruo” es asociado a los demonios. En tradiciones judías (talmúdicas) e islámicas Lilit era un ser femenino que estuvo en el escenario de la vida temprana de Adán. En la masonería la consideran hermana de Iblis (nombre común en la cultura árabe para referirse a Satán), madre de los demonios y primera esposa de Adán, aunque ningún texto bíblico conocido apoya esta idea. La masonería afirma que la expulsaron del Edén y fue sustituida por Eva por rechazar someterse a la autoridad de Adán, aunque otros mitos dicen que Lilit era dama de la lujuria y la lascivia, y trataba de educar a Adán en sus depravaciones. En la tradición islámica dicen que Lilit tuvo relaciones con su hermano, Satán, y dio a luz a los Jinn (genios: nombre genérico que usan los musulmanes para referirse a los demonios), lo cual se asocia con su unión con Asmodeo o Samael. En una leyenda más actual se dice que ella creó un súcubo, un demonio que causó apariciones nocturnas y creó hechiceros y demonios a los cuales llamó “Lilím” (también esto se puede traducir como: “sirenas”). Fabulas posteriores añadieron que Lilit robaba y mataba a niños, y que los encantos fueron utilizados para protegerlos de ella. Este nombre se utiliza como sinónimo de bruja o hechicera. Otras leyendas más recientes le han atribuido ser la madre de los vampiros. Lilit podría estar asociada con la sumeria Lilitu, mujer de Alalu. Es posible que todo esto esté estrechamente ligado –y hasta proceda- de la

demonología asirio-babilónica, donde había ya una tríada de demonios, uno macho, Lilú, y dos hembras, Lilitú y Ardat Lili. De ahí que en la mitología acadia pertenezca a la misma clase de demonios, Lilu, Ardat Lili e Idu Lili. Lilit, descrita ordinariamente (además de como lechuza) con alas y largos cabellos flotantes, era la reina de los Lilín, clase importante de demonios sumamente peligrosos para los niños, bien que también atacasen a los adultos. Nadie debía acostarse solo en una casa, pues muy grande era para él el riesgo de ser atacado por Lilit o por sus súbditos. Para exorcizarla, el Talmud Babilónico (Pesajím, 111, a) da una fórmula que no fallaba. Según la tradición rabínica, además, Lilit había sido la primera mujer de Adán, al cual había dado como posteridad numerosos malos espíritus, entre ellos tres bien conocidos: Shedim (demonios), Lilín (espectros, seres maléficos) y Rujím (espíritus). Su nombre original era acadio, Lilitu, que proviene de la palabra Lil, que significa “viento”, “aire” o “espíritu”.

Lilith. Ver: “Lilit”.

Logos. Palabra griega que significa “Palabra”. Otras apreciaciones la relacionan con “ley”, posiblemente con el Ev. Esenio de Jesús hallado entre los manuscritos del Qumran, aunque en el griego moderno significa “tratado” o “estudio de”. De ahí vemos la palabra masónica “logia”, de “lógica”. Logos significa también: diseño o boceto, de donde decimos “logotipo” o “eslogan”. Logos también está relacionado con el poder de la Creación o el desarrollo del pensamiento divino, por lo que Juan lo asocia a Jesús. Esta forma de ver el Logos también la postulaba, en tiempos de Jesús, el judío Filón de Alejandría, pues se filosofaba sobre el Pensamiento de Dios, que al “pronunciarse”, generaba una acción creadora.

Lot. Nombre hebreo que significa: “envuelto” o “escondido”. Era el nombre del sobrino de Abraham que se vino con él tras la muerte de su padre Harán. Justo tras la destrucción de Sodoma y Gomorra sus hijas le emborracharon para que las dejase en estado y cada una tuvo un hijo de él, dando así origen a los amonitas y moabitas, respectivamente. Su esposa se llamaba Edith, y sus hermanas Iscáh y Milcah.

Lucas. Nombre de origen griego, Loucás, que significa: “luminoso, blanco”. Fue un médico de origen sirio (de Antioquía) que se hizo discípulo y compañero de Pablo, y redactó una biografía detallada de Jesús (Evangelio de Lucas) y una redacción de los acontecimientos más importantes del ministerio de Pablo y parte de los otros apóstoles (Carta de los Hechos).

Lucifer. Ver: “Heilel ben-Shajar” y “Satán”.

Lud. Uno de los 8 hijos de Sem. Su nombre hebreo se escribe con Lamed, Vav y Dalet. Fue hermano de Elam, Asur, Arfaxad y Aram, así como de Uz, Hul, Geter y Mesec (1ª Crón. 1:17). La versión Vulgata, latina, define a Lud como Lidia en la actual Turquía.

Lutero, Martín. Monje alemán (1483-1546) que inició el movimiento protestante con Reformas en contra de ciertas directrices católicas. El pensamiento de Lutero se basa en el concepto de la justificación por la creencia en la existencia de Dios y firme convicción de ello y de la religión sin necesidad de la influencia y control de Roma. Esta idea negaba cualquier teoría romana u ortodoxa respecto a los méritos personales aplicables a la Salvación, la mediación de los “santos” y la veneración de las imágenes. Lutero, quien mostraba tener cierta tendencia antisemita, también trató de rechazar escritos neo testamentarios judíos como la carta de Santiago, Judas y Hebreos, pero terminó sin conseguir este objetivo, únicamente sacando un grupo de manuscritos, a los cuales se definió como Deuterocanónicos.

Luzbel. Ver: “Heilel ben-Shajar” y “Satán”.

- M -

Macabeos. Nombre de 4 libros -los 2 primeros considerados deuterocanónicos-, que relatan las batallas de los hermanos macabeos y los eventos que les siguieron. Estos escritos independientes relatan las luchas del pueblo judío contra la dinastía de los seléucidas, en defensa de su autonomía política y su libertad religiosa. El título de los mismos proviene del sobrenombre “macabeo”, aplicado primero a Judas -el principal protagonista de aquella lucha- y extendido luego a sus hermanos, e incluso a sus partidarios. Este sobrenombre deriva del hebreo Maquebet (“martillo para trabajar la piedra” o “cantera”), pues aludiría a los tremendos golpes que Judas asestaba a sus enemigos; otros piensan, en cambio, que significa “designado por Dios”.

Madai. Nombre de uno de los 7 hijos de Jafet, hijo de Noé. Con el tiempo se transformó lingüísticamente a “Media”, que se cree que fue el reino que estableció Madai, aunque otra creencia lleva a afirmar que su padre, Jafet, le entregó en posesión una tierra en el Oeste, cerca de las islas y costas a donde arribaron sus hermanos. Su hija, Melka, fue esposa de Cainán, hijo de Arfaxad, según el libro de los Jubileos. Este nombre también se transcribe como “Ma’edai”. Ver más en: “Media”.

Madián. Del original hebreo Midián. Fue uno de los 6 hijos que Keturá (Ceturá) le dio a Abraham (ella fue la mujer que tomó Abraham tras la muerte de Sara). Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda (Gén. 25). Posteriormente se asentó en un lugar que recibió su nombre, y ahí fue donde fue a parar Moisés tras huir de Egipto.

Madre Terrenal. Definición que no sólo denota una madre genética o biológica, sino que tiene sus raíces en textos coptos, aludiendo a la Madre de la Materia. Según los textos esenios de Moisés, Juan y Jesús (el Evangelio de la Paz), la Madre Terrenal es la Mente que rige nuestro mundo físico, siendo rectora de la vida material y la parte complementaria del Padre Celestial (de Él es todo lo espiritual, y de Ella todo lo material). En el Corpus Hermeticum se entiende que Ella viene a ser la conciencia que rige las fuerzas de la naturaleza y los animales. Representando la Materia es considerada la Madre, en términos genéricos, igualmente en el libro Secreto de Juan. No se debe confundir con los conceptos politeístas de divinidades femeninas o con Barbeló (el Primer Pensamiento o Pensamiento Anterior). Esta apreciación puede tener sus raíces en el mito griego de Gaia o Gea, la Madre Tierra. En el Evangelio de la Paz, Jesús enseña que la comunión diaria con los ángeles de la Madre Terrenal conlleva a una mejor salud física, y aconseja la armonía con la misma y sus ángeles al despuntar el alba. El libro Esenio de Moisés refiere que las tablas de los mandamientos que Moisés rompió poseían leyes menos rígidas y que mandaban a comulgar con los ángeles de la Madre Terrenal todas las mañanas: el 1er día con el ángel del Sol (o de la luz del sol), el 2º con el del agua, el 3º con el del aire, el 4º con el de la tierra, el 5º con el de la vida, el 6º con el de la alegría y el 7º con la propia Madre Terrenal. El Apocalipsis Esenio de Juan incluye un aparte no referido en el Apocalipsis convencional (cap. 10:4), donde culpa al hombre del desastre venidero del mundo, por haber destruido los bienes y regalos de la Madre Terrenal: el ecosistema.

Magdala. Región de la antigua Israel (Mat. 15:39). Probablemente deriva de la voz Migdal: torre (Gén. 11:4), plataforma, tribuna (Neh. 8:4).

Magdalena. Ver: “María Magdalena”.

Magi. Ver: “Mago”.

Magog. Uno de los 7 hijos de Jafet, hijo de Noé. Se suele asociar algunas veces con la región de Persia (por el concepto de “magos”) y otras -las más claras- con la del noreste de Turquía, donde estaba el Ponto y Galacia. En las profecías del Fin de los Tiempos se dice que en Magog estará Gog, aunque Apoc. 20:8 lo hace parecer ser un aliado de Gog que será destruido cuando pretendan venir con Satán contra el Campamento de los Santos, al final del Milenio.

Mahalael. Descendiente de los hijos de Set.

Mahanaim. Nombre hebreo que significa “campamentos” o “bases”. Es el nombre que Jacob dio a una región donde vio que acampaban mensajeros de lo Alto (Gén. 32:1-2).

Majanaím. Ver: Mahanaim”.

Malaquías. Profeta importante de Israel, cuyo nombre original hebreo, “Malaji”, significa: “mi mensajero”. Malaquías es uno de los últimos profetas, quien critica la falta de colaboración y la entrega de diezmos de parte del pueblo; advirtió de la venida de Juan el Bautista, exhortó a la nación sobre su abandono de las cosas sagradas y también complementa profecías finmundistas. Es el último de los 3 profetas del exilio, casi 100 años después de Ageo y Zacarías, en el 450 a.C. Viene a ser el autor del libro de Malaquías, último del Antiguo Testamento según el orden habitual de las biblias.

Mamre. Zona de Hebrón (antes llamada Arba), al occidente de Macpela, donde estaba el encinar al que fue a vivir Abraham, la cual es la heredad que él compró a los hijos de Het.

Manasés. Primero de los dos hijos que Asenat, hija de Potifera, le dio a José, hijo de Jacob y Raquel. Su hermano menor fue Efraín. Manasés se repartió las dos orillas del río Jordán durante la conquista de Canaán –media tribu de un lado y la otra mitad del otro. Aunque fue el primogénito, Israel bendijo a Efraín sobre Manasés, pues era la voluntad de laheveh, posiblemente porque por Efraín parece que entran los gentiles a la Nueva Jerusalén, acorde a las tesis del rabino Félix Guttman. En lo referente a su propia descendencia, fue escrito: «*Los hijos de Manasés: Asriel, al cual dio a luz su concubina, la siria, la cual también dio a luz a Maquir, padre de Galaad.*» (1ª Crón. 7:14).

Maquia. Padre de Gevel, príncipe de la tribu de Gad.

Marcos. Originalmente “Márkos”, que traduce: “amable”, “que brilla”. Sobrenombre de Juan, uno de los discípulos de Jesús. Se le atribuye uno de los 4 “Evangelios” del Nuevo Testamento. Ver: “Juan Marcos”.

Mardoqueo (1). Un judío de aquellos que vinieron con Zorobabel desde Babilonia para reconstruir el Templo (Esd. 2:2 y Neh. 7:7).

Mardoqueo (2). Hijo de Jair de la descendencia de Benjamín. Mardoqueo fue quien crió a Hadasa (la posterior reina Ester), que era hija de su tío. Llegó a ser segundo después del rey Asuero, e importante al grado de haber sido registrada su historia en las crónicas de los reyes de Media y Persia. Su nombre hebreo, Mardakai, se asemeja con el babilonio Marduk (Mardok o Merodac).

María (1). Nombre de origen hebreo, “Mariam” o “Miriam”, que significa: “pueblo rebelde”. Procede de “Meri” o “Meriá”, que significa literalmente: “Rebelión”. De este apelativo proceden María, Miriam, Mariama, Maraia y Mariam. Nombre muy común en la antigua Israel, que en el caso fue el que recibió la hija de Joackim y Ana, que fue desposada con José el carpintero, originario de Belén. Miriam era de linaje levita y estaba radicada en Nazaret. Según textos apócrifos, fue consagrada a los asuntos del Templo desde su juventud. Se cree que fue madre, después de Jesús, de varias hermanas del Señor y de Jacobo, José, Judas y Simón. Otras fuentes, en cambio, dicen que Jacobo, José, Judas y Simón eran hijos del carpintero José con una mujer anterior, ya fallecida (tras esto tomó a María, quien llegó a

amamantar también a Jacobo cuando Jesús nació). Fue prima de Elizabet, la madre de Juan el bautista. A finales del siglo I se le comenzó a divinizar a pesar de su papel nulo en la obra evangelista y el haber tenido una filosofía muy distinta a la de Jesús, al menos hasta el Pentecostés en el que el Espíritu Santo cayó sobre los 120 que estaban en el Aposento Alto. Este nombre fue asociado a las divinidades católicas para representar a Nefertiti, la diosa egipcia de los cielos, aunque algunos las asocian con la diosa griega Artemisa o con la asirio-babilonia Semiramis. Se ha llegado a especular que el nombre "María" como derivado de "Mar", como si se tratase de una relación de lo contaminado por la rebelión. Con respecto del nacimiento de Jesús, se dice que era una "doncella" cuando concibió por el Espíritu Santo tras una visión con el arcángel Gabriel. El Evangelio de Valentín señala, sobre ese momento, que Cristo se mostró en forma de Gabriel y puso en ella «*la primera fuerza, que he recibido de Barbelón, es decir, el cuerpo que viene de las regiones superiores. Y en el sitio del alma puse en ella la fuerza que he recibido del gran Sabaj, el bueno*» (cap. 2:2-3). Es posible que el tal Sabaj o Sabach sea Sabaot (Adonai), según luego María Magdalena, en el diálogo, entiende (cap. 4:11).

María (2). Profetiza hermana del sacerdote Aarón y de Moisés. Fue hija de Amram y Jocabed. Fue ella quien, siendo Moisés bebé, se acercó hasta la hija del faraón para que lo guardase en el seno del reino y así preservar su vida. Murió en Cades, cuando Israel, en la entrada a Canaán, pasó por el desierto de Zin. En hebreo su nombre es Miriam.

María (3). Madre de Jacobo el menor y José. Era seguidora de Jesús. Puede que esta fuera la que, junto con María Magdalena, Juana y Salomé, le viesen primero, ya resucitado, así como a los ángeles que les dijeron que no estaba en el sepulcro. Algunos creen que es la propia madre de Jesús.

María (4). Hermana de Marta y Lázaro, el amigo de Jesús al cual resucitó. Estaba radicada en Betania.

María (5). Discípula de Jesús, conocida como mujer de Cleofas, pero no se sabe si es la misma que era madre de José y Jacobo (Ver: "María (3)").

María (6). Se le conoce como madre de Juan Marcos. Posiblemente fuera seguidora de Jesús y/o de los apóstoles.

María Magdalena. Una de las varias mujeres que habían estado siguiendo y sirviendo a Jesús desde Galilea. La definición de "Magdalena" es por su origen: la región de Magdala. Estuvo con Jesús en su crucifixión y fue de las que primero le vieron resucitado. Fue la primera en verle, y se dice que es la misma de la cual el Señor había expulsado 7 malos espíritus.

Mastema. Nombre que recibe Satán en el libro de Jubileos. Mastema es un ángel que persigue el mal en el folklore hebreo. Él lleva a cabo los castigos de Dios. Tienta a los seres humanos y pone a prueba su fe. Le pidió a Dios que le permitiera tener demonios como sus subordinados. En los fragmentos zadoquitas y los Rollos del Mar Muerto, él es el ángel de la catástrofe, el padre de todos los males, y un adulator de Dios. Su nombre es el de un arco-demonio que aparece por primera vez en la literatura del período del Segundo Templo de Israel, como una personificación de la palabra hebrea "mastemah", que significa "odio", "hostilidad", "enemistad" o la "persecución". Se cuenta que tomó forma humana y, con el pasar de los tiempos, fue observando a la humanidad. En, Oseas 9:7-8, se cree leer una mención a él: «*Vinieron los días del castigo, vinieron los días de la retribución; e Israel lo conocerá. Necio es el profeta, insensato es el varón de espíritu, a causa de la multitud de tu maldad, y grande odio. Atalaya es Efraín para con mi Dios; el profeta es lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la casa de su Dios.*» Según el libro de los jubileos, Mastema "hostilidad" es el jefe de los demonios engendrados por los ángeles caídos con las mujeres, tal vez uno de esos mismos demonios. Sus acciones y el nombre indica que es Satanás, el "adversario", pero mucho más a Satanás que aparece en el Libro de Job con una función para cumplir con Dios que el Satán de la tradición posterior, que es el enemigo de lo último de Dios. Belial, mencionado dos veces en Jubileos, es

probable que sea idéntica a Mastema en este trabajo. Cuando Dios está listo para destruir a todos estos demonios después del diluvio y Noé para que su pueblo sea liberado de la maldad, interviene Mastema, implorando a Dios que le permitiera mantener y controlar una décima parte de estos demonios con el fin de ejercer su autoridad, con "la intención de corromper y desviar antes de mi juicio, porque la maldad de los hijos de los hombres es grande". Así Mastema es el probador de los seres humanos con el permiso de Dios. Mastema envió una plaga de aves en la tierra en los días de Taré. Más tarde, Mastema aconsejó a Dios que probara a Abraham (Jubileos 17:15-16) así como Satanás en el libro de Job quiere permiso para probar a Job. Como Abraham se dispone a sacrificar a su hijo Isaac, Mastema se queda en presencia de Dios. En su lecho de muerte de Isaac promete que los espíritus de Mastema no tendrán ningún poder de convertir Jacob o sus descendientes fuera de Yahveh. El extraño relato en (Éxodo, 4:24), donde se reúne Yahvé con Moisés en el camino y trata de matarlo es contada de una manera que le atribuye el ataque a Mastema (Jubileos 48:1-3). Se afirma que Mastema ayudó a los sacerdotes egipcios que se opusieron a Moisés. Se dice también que Mastema había sido encadenado mientras que los israelitas salieron de Egipto, pero luego fue a animar a los egipcios a perseguir a los israelitas y así llegar a su destino en el Mar Rojo. Por otro lado, la muerte de los primogénitos de los egipcios se atribuyen a "todos los poderes de Mastema".

Matana. Nombre de un lugar citado en Núm. 21:18-19, por donde pasaron los israelitas del desierto a Nahaliel. En hebreo significa "regalo". También se escribe como Mataná, Mattana o Mathana.

Mateo. Nombre hebreo, Matatiau, significa: "regalo de Dios" o "él ha sido un regalo". Es el nombre que recibe uno de los 12 apóstoles de Jesús. También se le conocía por el nombre de Leví y por su profesión, antes de ser discípulo, la cual era de publicano, recaudador de impuestos (tributos públicos). Este es quien se asume que fue el que invitó a Jesús a un banquete el día que el Señor le llamó para que le sirviera.

Matías. Discípulo de Jesús desde el tiempo de la predicación de Juan el Bautista, que fue elegido apóstol en remplazo de Judas Iscariote. Había sido propuesto junto con José (Barsabás).

Matusalén. Nombre famoso por ser el personaje de la cronología bíblica que se estima que ha vivido más años (969). Fue hijo del escriba Enoc y padre de Lamec, lo que lo hace ser abuelo de Noé. Fue quien recibió directamente todas las enseñanzas y escritos de Enoc mientras estuvo con él después de haber sido llevado al Cielo y mostrársele los secretos de los malajím. Fue hermano de Regím, Rimán, Uján, Jermión y Gaidád (2ª Enoc 57:3).

Media. Nombre de un antiguo reino, cuya definición hebrea, "Madai", puede determinar su origen como surgido de uno de los hijos de Jafet. Media aparece referido en la Biblia primeramente en el libro de Esdras (cap. 6:2), donde se menciona que en esa región se halló un documento de Ciro que apoyaba el regreso de los judíos a su tierra y la reconstrucción de Jerusalén y el Templo. Por tanto, eso es posterior a Daniel, el cual vivió durante reinados babilonios y persas. Daniel dice que Darío el medo tomó Babilonia a la muerte del hijo de Nabucodonosor. Darío fue anterior a Ciro y en este tiempo Persia y Media fueron unidas, como se ve en el libro de Ester. Si bien, el profeta Isaías vivió antes de la deportación a Babilonia, y él habló de Media como sitiadora (cap. 21:2). Lo mismo ocurrió con Jeremías, quien, igual que Isaías, habló de Media y lo relacionó con la región de Elam. De hecho, ya antes, o recién iniciada la deportación, Jeremías advirtió que Babilonia caería a manos de Media (cap. 51:11 y 51:28). El misterio de Media, Persia y Grecia entra a partir de profecías de Daniel, 4ª Esdras y 1ª Enoc –ente otros-, donde las señalan como reinos que se oponen a los malajím de Dios y que turban el Cielo, por lo que puede tratarse de naciones fuera de la Tierra que son llamadas de la misma manera que las terrestres, según alude el contexto, pero que influyen en las de la Tierra que llevan su respectivo nombre, o que son balizas que identifican gobiernos oscuros que actúan fuera de nuestro mundo y rigen a las que llevan su nombre acá.

Meguido. Región del Valle de Jezreel famosa por guerras importantes ahí desarrolladas. Meguido es una planicie alusiva a la guerra, pues ha sido el centro de numerosas confrontaciones bélicas, habiendo sido seleccionada para ser tomada por la tribu de Manasés (a pesar de que no quisieron luchar por ella). Esta región se caracteriza por el «*Bikaát Megidón*» (valle del [gran] Megido), como refiere Zac. 12:11. Ese Bikat Megido es conocido en las guerras de Israel como “el valle de Josafat”. Regularmente se propone que Meguido significa “decisión”, aunque la raíz Meged aduzca a “lo mejor”, “excelente”. En Deut. 33:13 se ve la frase de «*mi-mégued shamáyim me-ál*» (“con lo mejor de los cielos, arriba”). La cita de Cant. 4:13 que dice: «*pri megadím*» es “fruto excelente”, mientras que la de «*migdanót*» se refiere a “objetos preciosos” (Gén. 24:53; 2ª Crón. 21:3). De la misma fuente sale también la definición hebrea de Migdal: torre (Gén. 11:4), plataforma, tribuna (Neh. 8:4). En tiempos antiguos, Megido era una ciudad importante, apareciendo su nombre en jeroglíficos egipcios y en escritura cuneiforme: en las “cartas de Amarna”; gozaba de una importante situación estratégica, pues dominaba una vía de comunicación primordial en el Valle de Jezreel, a la salida de los desfiladeros del Carmelo, al nortoccidente de Tanak y en el camino de esta ciudad al Tabor. Era una de las estaciones principales en el camino que seguían los ejércitos en dirección de Egipto a Siria. Tras la ocupación por los hebreos, fue situada en el territorio de Isacar, pero atribuida a la tribu de Manasés. Sobre su situación, Jakut, geógrafo árabe del siglo XII, dice que “Ledjun es la antigua ciudad de Mageddo que recibió, bajo la dominación romana, el nombre de Legio”. En sus inmediaciones se entablaron tres célebres batallas, una durante el siglo XV a. C., de las más antiguas documentada, y otras dos, en los años 609 adC y 1918. Es un valioso lugar arqueológico, un montículo con 26 estratos de ruinas de antiguos asentamientos, conocido por motivos históricos, teológicos y geográficos. Meguido es la extensión donde se dice que se desarrollará la última gran guerra que reunirá a todas las fuerzas del bien y del mal para neutralizar a los enemigos de la Creación y comenzar el Reino Mesianico de Jesucristo. Meguido numéricamente es 26, igual que IHVH (Iaheveh), Sha (cordero), Dabar (palabra), Jol (arena) y Gibaáh (colina). Ver: “Armagedón”.

Melchir-Adonein. Nombre de la undécima de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, también como Arciadoneo. Su nombre posiblemente se derive del hebreo Meljir-Adonin (el rey que enseñoarea).

Melquiredeo. Nombre mencionado en el Evangelio de Valentín 6:5, posiblemente refiriéndose a Melquisedec.

Melquisedec. Nombre del hebreo, “Melej-Tzedek”, que significa: “rey justo” o “rey de justicia”. Es un rey de un lugar llamado Salem y quien es a la vez sacerdote para El Elión, por lo cual es un tipo de sacerdote de Dios que no tiene relación directa con el levítico. Su ciudad, Salem, se que explica que fue Jerusalén. En la tradición hebrea aparece en menciones de distintos libros tales como el Zohar y el Midrash Rabba. Es conocido por los pueblos orientales, temido por los mongoles y venerado por los lamas budistas de esas tierras, donde lo llaman “el Rey del Mundo”. Mitos tibetanos y de América del Sur parecen hablar de Melquisedec como un rey y sacerdote de Shambala, un reino sagrado debajo de la Tierra (algunas leyendas atlantes hablan de personas con las características de Melquisedec que rigen y juzgan la Tierra desde debajo de su superficie, en un reino de luz). Melquisedec parece ser por medio de quien se incorporaría más adelante a Israel el símbolo del pan y el vino, que posteriormente Jesús usa como señal de la Nueva Alianza. Melquisedec representa un sacerdocio diferente al de Aarón y también muestra ser un título que reciben varios sacerdotes. Uno fue hijastro de Nir, otro era de la época de Abraham y otro está en los cielos: «*sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.*» (Heb. 7:3). La forma en la que el nombre se escribe, genera una unión entre Rey y Justo, siendo más apreciada una descripción como un gobernante de una región que realmente se llama

Tzedek (Justo o Justicia), y que coincidiría con el Evangelio de Valentín, el cual habla sobre la región de la Justicia como un lugar perfecto que está en lo más alto de los cielos. Entre los manuscritos de Nag Hammadi fue hallado uno atribuido a Melquisedec, pero el tal no da referencias a su naturaleza. Asimismo, otro manuscrito del Qumran menciona a Melquisedec como heredero en quien está establecida la liberación de culpas, además de referirse a un tal “libro de Melquisedec” y a «*la purificación de todos los hijos de la luz y para los hombres del partido de Melquisedec. [...] Él estableció un año de perdón a causa de Melquisedec.*» (Comentario a Melquisedec 1:8-9). El Evangelio de Valentín dice que «*cuando llegó el tiempo de Melquisedec, el gran heredero de la luz, llegó al medio de todos los arcones y todos los eones, y les quitó la luz pura a todos los eones y arcones de la Heimarméné y de las esferas.*» (cap. 6:3) Este sacerdote habría restituido la luz para ser posteriormente quien administraría la luz. Además, añade que «*Melquisedec emana del quinto árbol*» (cap. 31:30), de donde fluyen los grandes espíritus del Reino Imperecedero, y fue enviado, posiblemente como colaborador de Jeu, de parte «*de todas las luces que purifican entre los archones.*» (cap. 54:11). En la extensión aramea del Segundo Libro de Enoc, refiere al final que el nombre “Melquisedec” corresponde con 3 personajes que dan lugar a un sacerdocio divino. El primer Melki-Tzedek es referido como un vástago que nació de forma similar a Jesús: Nir, hermano menor de Noé, habría tenido una esposa llamada Sopanima, que no podía tener hijos y en su vejez milagrosamente quedó embarazada. Este Melquisedec nació a los 282 días de embarazo de su madre, quien murió antes de dar a luz, y cuando Noé y Nir iban a enterrarla, sin explicación aparente, apareció el bebé fuera ya de su madre y como si tuviese como 3 años de edad. A los 40 días fue llevado al jardín del Edén en el paraíso de Achuzan por mano del arcángel Miguel, al “centro de la Tierra”. Antes de Melquisedec hubo una serie de sumos sacerdotes: Set, Enós, Rusi, Amilam, Prasadam, Maleleil, Seroc (Seruj), Arusan, Aleem, Henoc (Enoc), Matusalén y Nir. Desde Set hasta Nir venían siendo “sumos sacerdotes”, aunque no lo sería nadie como Melquisedec: Melquisedec sería jefe de los previos 12 sacerdotes. Luego vendría otro Melquisedec con 12 sacerdotes después del Diluvio, el cual fue con quien se encontró Abraham, como se había avisado, que vendría otro Melquisedec quien sería rey de Salem, y renovarían el sacerdocio. Después del primer Melquisedec vino el diluvio, y en la generación 12ª (1.070 años después del primer Melquisedec: 3.432 años después de Adán) vendrá el otro que vivirá 7 años escondido del pueblo para que no le matasen (con quien posiblemente fuera quien se topó Abraham). Luego vendrían en orden 12 sacerdotes hasta el “Elegido” (Cristo). Estos sacerdotes toman imagen del Melquisedec del cielo que es compañero de Iao, y todos son representantes de Cristo como sumos sacerdotes.

Menasés. Ultimo de los 12 varones de Yacof (Jacob) y así una de las tribus de Israel.

Meni. Dios cananeo del Destino (Isa. 65:11).

Merodac. Ver: “Marduk”.

Meruah. Según el Kolbrin, Meruah era el nombre del jardín al oriente de Edén en la Tierra. Es posible conectar este nombre con el de la mítica montaña o corillera de la legendaria Kumari Kandam de las novelas védicas (llamada “Meru”), que iría del sur de la India hasta el corazón del hundido continente.

Mesec (1). Uno de los hijos de Jafet, hijo de Noé.

Mesec (2). David se refiere a este nombre como un lugar inconveniente aunque la propia definición de Mesec, del hebreo Meshej, se refiere a una “extensión”, “extender”, “arrastrar”, “jalar” o “tirar” –a pesar de que también se usa para referirse a una “bolsa” para guardar semillas o para guardar algo valioso. El profeta Ezequiel lo cita varias veces en relación a su hermano Tubal como lugares donde estarán fuerzas enemigas.

Mesiánico. Referente al Mesías. Se usa esta definición en la actualidad para definir a judíos que abrazan la fe en Jesús como el Cristo.

Mesías. Nombre hebreo, Mashiaj, que significa literalmente: “Ungido”. El concepto de Mesías está asociado al hebreo Yeshuáh (Salvación), como sinónimos. El concepto está ligado a quien está sellado para ser Rey de Israel, descendiendo de la tribu de Judá y, concretamente, de la estirpe de David. Para definirlo concretamente así se suele describir como “Meshiaj lehovah” (Ungido de laheveh) o “Mashiaj Elohei” (Ungido de Dios). El Mesías denota un líder judío que hará levantar a Israel, reunirá a sus tribus y dominará al mundo, aunque Jesús mostró ser el Mesías viniendo antes de ese propósito con el fin de Salvar al mundo y completar 63 de las 70 Conjuras que le fueron reveladas a Daniel, para poder erradicar a Satán. Mesías, como unguento, identifica 3 ministerios en uno: rey, sumo sacerdote y profeta. En hebreo, Mashiaj se escribe con Mem, Shin, Yud y Jet (numéricamente es 348 y también 42). En orden del alfabeto, Mashiaj corresponde con 42 (las letras Mem y Beit), igual que Shem benó (nombre de su hijo), Rosh (cabeza), Nofej (turquesa), Teenáh (higuera), Shesh (lino fino), Sor (levadura), Shar (restante) y Sher (carne). Entre los judíos religiosos, Jesús no es el Mesías, y además es una aberración para ellos, recibiendo todo tipo de títulos despectivos que, irónicamente, responden en hebreo, precisamente, a la figura del hijo de Dios: Salomón preguntó en relación a Dios, «¿cuál es el nombre de su hijo?» (Prov. 30:4), que usando numerología de orden alfabético da 71, igual que Taznut (fornicación), una forma en la que ya desde el Talmud de Babilonia se usaba para referirse a Jesús – porque sabían que José no fue su padre-, como el ejemplo de Juan 8:41: «Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.» También, usando estos sistemas de la Cábala se analiza la sola frase de «shem benó» (nombre de su hijo), que da 56, igual que Tshubáh (Resurrección), como él advirtió: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.» (Juan 11:25). La misma referencia de Prov. 30:4, muestra en notación dos palabras llamativas entrelazadas: “apostasía” y “vallado” (seto de espinos o cerca de espinas). «Su nombre, si lo sabes», en relación a Dios lo asocia con algo que circunda con púas, también figurado como una corona de espinas. Y «el nombre de su hijo», responde a “Meshubáh” (apostasía), tal como es el nombre Jesús y los que le siguieron entre los judíos ortodoxos –ya que igual que Pablo, son considerados opositores a la ley de Moisés y la fe judía. Entre judíos no se le denomina Yeshua sino “Yeshu”, que es una forma despectiva para querer dar a entender: “borraremos tu nombre de nuestra historia”. Este es sólo uno de muchos ejemplos que muestran que las Escrituras reflejan que Jesús es el Mesías, ya por códigos o directamente, como el caso de las Odas de Salomón: «Pues la extensión de mis manos es su signo: Y mi expansión es como el árbol recto (o cruz).» (Oda 27), o «No perecí aunque ellos planearon eso contra mí. El Sheól me vio y trató de destruirme, Pero la muerte me lanzó fuera y a muchos junto conmigo. Fui hiel y amargura para ella, y descendí al extremo de sus profundidades: Y los pies y las manos tuvo que soltarme, porque no fue capaz de resistir mi rostro» (Oda 42:14-18). El Sal. 8:6/5 dice que el Padre Celestial hizo a su Hijo «menor que Elohim y digno y glorificado [lo hiciste] coronándolo.»

Miguel. Nombre del hebreo, Mijael, que significa: “quién como el Altísimo”. Representa uno de los 4 grandes malajím de Dios (1ª Enoc 9:1, 54:6 y 71:8-13) y quien es cabeza de la figura militar de laheveh, por lo que también puede estar asociado con los 4 qerubím que observaron Ezequiel (cap. 1:5-22, 3:13 y 10:17-20), Zacarías (cap. 4:10) y Juan (Apoc. 4:6-9, 5:6-14, 6:1-6, 7:11, 8:9, 14:3, 15:9 y 19:4), descritos como “Jaiot” (Vivientes). Gabriel lo define como uno de los «sarím ha-rishoním» (“principales jefes” o “primeros capitanes”), según Daniel 10:13, quien le ayuda en batalla, siendo a la vez subordinado a Gabriel (1ª Enoc 20:7). Es el líder militar de los Cielos y también jefe de Israel (Dan. 10:21 y 12:1), en lo referente a la protección de dicha nación. Se define como “arcángel” (más grande que un ángel), según la idea griega, basándose del hebreo «malajím ha-gdolím» (grandes mensajeros-soldados). Según un texto pseudo-epigráfico atribuido a Abraham, Miguel fue uno de los 3 varones que le visitaron en Mamre. Aparecerá en la última batalla contra Satán para proteger el Arrebatamiento,

según Apoc. 12 y el libro de Daniel. En 1ª Enoc 40:9 lo definen como «*misericioso y muy paciente*», aunque no intervino en el castigo contra sus congéneres que bajaron del Cielo a la Tierra (1ª Enoc 68:4). Básicamente su trabajo es encargarse «*de la inspección, en cuanto a la delegación sobre los buenos de las personas y sobre los pueblos.*» (1ª Enoc 20:5). Mijael es numéricamente 47 y 101. Este ministro es el ángel del planeta Mercurio –que algunos asocian con el “carro del Sol”- y del elemento aire. Miguel es el primero de los 7 ángeles que presiden las 12 horas del día y de la noche, según la Llave Menor de Salomón.

Milcom. Nombre de una deidad a quien adoraban los amonitas (1ª Rey. 11:5, 2ª Rey. 23:13, Jer. 49:1). El profeta Jeremías habla de las estatuas y servicio a esta deidad (49:3), mientras Sofonías (1:5) resalta la aberración de su pueblo en inclinarse al ejército del cielo. Esto se asocia con el hecho de que Milcom era la representación amonita del dios Saturno, el verdadero significado detrás del término “Moloc”. Su culto se vio entre fenicios, sirios y cartagineses. Se cree que el nombre Milcom apareció de la deformación o mala interpretación de la traducción Septuaginta sobre Moloc.

Miqueas. En hebreo, Mica, que significa: “pobre” o “humilde”, aunque también puede aducir a «¿quién es como [el dios] Yah?» Fue un profeta de origen campesino de finales del siglo VIII a. C., proveniente de Moreshet, una pequeña aldea de la fértil llanura de Sefela, a unos 30 kilómetros al suroccidente de Jerusalén. Conocido como «*Micá ha-Morashtí*» (Miqueas el Morastita o Miqueas de Moreset), habló en días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, sobre lo que vio sobre Samaria y Jerusalén. Fue autor del libro de la Biblia que lleva su nombre.

Miriam. Ver: “María”.

Moab. Hijo de una de las dos hijas supervivientes de Lot y Ado, quien, junto con su hermana, emborracharon a su padre Lot para que se acostase con ellas y les diera simiente, pues temían desaparecer de la Tierra tras la destrucción de Sodoma y Gomorra, de la cual habían huido, escondiéndose en la cueva de Adulam –según refiere el Libro de Jaser (cap. 19). De Moab vinieron los moabitas que habitaron en la región de Ar.

Moisés. Originalmente llamado Moshé. Nombre que deriva de un vocablo egipcio, de donde quería decir “sacado de las aguas”, y alusivo, en hebreo, a un diminutivo de Mesías. Fue líder y libertador de los israelitas. Era de origen levita. Fue hermano menor de Aarón el sumo sacerdote y de María la profetiza. Según el libro de Jaser, su padre se llamaba Netanel, aunque la versión bíblica dice que fue hijo de Amram y Jocabed. Se crió en familia faraónica por 40 años, luego vivió en Madián por otros 40 años, hasta que finalmente lideró a Israel en el Sinaí sus últimos 40 años de vida –muriendo a la entrada de la tierra prometida con 120 años. Su mujer fue Séfora, hija de Jetro, y sus hijos se llamaron Gersón y Eliezer (Éx. 18). La hija de faraón que le halló se dice que era Batia o Tarmutis.

Moloc. Ver: “Milcom”.

Mormón. Nombre perteneciente al movimiento llamado “Los Santos de los Últimos Días”, fundada por el norteamericano Joseph Smith. Toma el nombre por uno de sus 4 escritos fundamentales: el Libro de Mormón –el segundo que usan es la Biblia, y los otros 2 son de supuestas revelaciones y visiones personales de Smith. Según Smith, el nombre Mormón pertenece al ángel que le dio a él las revelaciones. El libro de Mormón en sí mismo no expone ideas religiosas sino que complementa y sustenta la Biblia, añadiendo un relato de descendientes de la tribu de José que viajaron hasta América y se radicaron ahí, siendo, posiblemente, algunas de las civilizaciones remotas que dejaron constancia entre el 600 a.C. y el 400 d.C. Esta narración no ha dejado de ser motivo de polémica, crítica y debate. La doctrina de los mormones poco se basa realmente en este libro sino más bien en las ideas posteriores del propio Smith –ya que él únicamente tradujo los textos de lo que se conoce como Libro de Mormón.

Muriel. Es referido en la Llave Menor de Salomón como un espíritu bienhechor, con relación al cual existe un talismán de protección para viajeros.

- N -

Naama (1). También conocida como Naamá, Naamah, Nahama, Nhama, Naamáh, Nammah o Na' Ammah (en hebreo, Naamáh, es: “placentera”, “agradable”, “encantadora” o “complaciente”). Personaje bíblico mencionado en Gén. 4:22. Se dice que es una criatura legendaria demoníaca del folclore hebreo, siendo representada como un demonio o un ángel caído. Se dice que era un súcubo y, al igual que Lilit, había tenido relaciones con Adán –lo cual no compagina con la Biblia, ya que Naamá es posterior a la descendencia de Adán. Según la tradición, Naamá y Lilit vivieron en la costa del Mar Rojo donde fueron expulsadas por Dios. Naamá sería de apariencia semejante a Lilit, pero siendo Lilit más sensual, joven y bella. La demonología la muestra como una de las mujeres del arcángel Samael o Satán. Se le conoce como la madre de los demonios y como una de las que corrompiera a los ángeles caídos y a su líder Shamjazai (Semyaza). Es mencionada en el Zohar como uno de los 4 ángeles de la prostitución. A veces es referida como madre del demonio Asmodai o Asmodeo (íncubo consorte de la hija de Lilit y Samael, y padre del mago Merlín). Bíblicamente se identifica a Naamá como hija de Lamec y Zila, hermana de Tubalcaín (Tubal-Caín), descendiente de Caín.

Naama (2). Madre de Roboam de Judea, una de las mujeres del rey Salomón (1ª Rey. 14:21, 31; 2ª Crón. 12:13). Salomón tomó a esta mujer de origen amonita y puso a su hijo como sucesor en su trono.

Naama (3). Ciudad del sur de Israel, colindante con el norte de Edom, que tomó la tribu de Judah en la conquista de Canaán (Jos. 15:41). Posiblemente fuese la que diera nombre a los naamatitas, de donde era originario Zofar, amigo de Job (cap. 2:11, 11:1, 20:1, 42:9).

Nahama. Ver: “Naama”.

Nahbi. Hijo de Vapsi, de la tribu de Neftalí. Uno de los que fueron enviados por Moisés para reconocer la tierra de Canaán.

Nabucodonosor. Conocido originalmente como Nabucodonosor II, y en hebreo Nebucadanezar, fue el gobernante más conocido de la dinastía caldea de Babilonia. Reinó entre el 605 a.C. y el 562 a.C. Fue quien mandó destruir el Templo de Salomón y tomó cautiva Judá durante el reinado de Iehoiakim (Joacim). Subió a gran puesto en Babilonia a Daniel por explicarle el significado de un importante sueño. Fue su hijo quien le sucedió en el trono cuando los persas comenzaban a tomar la hegemonía del mundo antiguo. Su nombre, en acadio, Nabû-kudurri-ušur, es interpretado como “Oh Nebo, defiende mi corona”, “imperio”, “estela”, o “trabajo”. En una inscripción se nombra a sí mismo “el favorito de Nebo”. Nabucodonosor fue el hijo mayor y sucesor de Nabopolasar, quien liberó Babilonia de la dependencia de Asiria y dejó a Nínive en ruinas. Según Beroso, contrajo matrimonio con la hija de Ciáxares, por lo que las dinastías de Medos y Babilonia se unieron. Después de su muerte en octubre de 562 a.C., luego de haber reinado 43 años, fue sucedido por su hijo Amel-Marduk – posiblemente el bíblico Belsasar-, quien, después de reinar dos años, fue sucedido por Neriglísar (559 - 555), que fue sucedido por Nabónido (555 - 538), al final de estos reinados (menos de un cuarto de siglo después de la muerte de Nabucodonosor) Babilonia cayó bajo Ciro quien lideró la combinación de los ejércitos de Media y Persia.

Nafidím. Nombre que aparece en las traducciones del libro de Jubileos en referencia a los Bnei ha-Elohim que tuvieron hijos con las humanas tras jurar anatema en el Hermón. Ver: “Nefilím”.

Nahaliel. Región del desierto cerca de Mataná y Bamot, en el camino hacia Moab, que fue mencionado en el libro de Números, como zona por la que pasó Israel al salir del Sinaí.

Nahúm. Nombre hebreo que significa: “confortador”. Profeta originario de Elcos que profetizó sobre Nínive, posiblemente en el año 623 a.C., pero la ciudad fue finalmente destruida en el 612 a.C. Este profeta tiene un libro que lleva su nombre, incluido en los Nebiím de la TANAQ.

Nash. Nombre del más antiguo manuscrito bíblico existente (vea Cook, "Un Papiro Bíblico Pre-Masorético" en "Proced. de la Soc. de Arq. Bib.", enero 1903). Hay cuatro fragmentos que cuando se ponen juntos dan 24 líneas de un texto pre-masoreta de los 10 Mandamientos y el Shema (Éxodo 20,2-17; Deut. 5,6-19; 6,4-5). El escrito está sin vocales y paleográficamente parece que no es posterior al siglo II. A veces concuerda con la versión LXX comparada con la Masora.

Natanael (1). Seguidor de Jesús, originario de Caná de Galilea. Fue uno de los que lo vio resucitado la tercera vez que se mostró a los discípulos. Aparentemente conoció a Jesús gracias a Felipe, quien posiblemente fuese ya amigo suyo.

Natanael (2). Hijo de Zuar, nombrado jefe de la tribu de Isacar y del cuerpo de su ejército cuando Israel salió de Egipto.

Natanael (3). Cuarto de los 7 hijos de Isaí (Jesé). Uno de los hermanos mayores del rey David.

Natanael (4). Nombre de varios levitas y cantores dedicados al Templo durante los días de los reyes y los profetas.

Nazareno. Del hebreo, Natzerí, que significa: “consagrado”. Una persona nazarea o que cumple nazareato es quien hacía un voto de consagración a Dios. Durante su tiempo de entrega absoluta, no podía beber vino o sidra, ni podía cortarse el cabello, ni comería uvas, tampoco se acercaría a cosa muerta, y asimismo debería hacer un cierto sacrificio animal como expiación de una manera muy concreta (Núm. 6). La Escritura muestra que Sansón vivió en nazareato por mandato del malaj que se le apareció a los padres. No es casualidad que Jesús naciera en la ciudad de Natzeret (Nazaret), que viene de Natzerí, y fuese conocido como Yeshua Nitzar (que traduce: “Salvación Consagrado”) o “Yeshua mi Natzeret” (entendido como Jesús de Nazaret). La definición “de Nazaret” es “nazareno”, que en hebreo se dice: “ha-natzerí” (el nazareno). Natzerí corresponde con las letras Nun, Tzade, Reish y Yud (numéricamente es 350, pero en el alefeto es 62). 350 es Shin y Nun (la luz del Mesías), mientras que 62 es Samej y Bet (la casa de gloria: la Eternidad). El 350 corresponde con Keren, que es cuerno, o sea, símbolo de liderazgo. Es posible que Natzerí provenga también de la raíz Natzá o Nitzé que significa: emerger, salir o ir. Con la Reish al final puede denotar a “aquel líder que emerge” o “el primero en salir”, como sinónimo de primogénito (primero y cabeza) y también de resucitado (levantado y alzado). El número 62 también coincide con Keshet (arco) y Safir (zafiro).

Nazaret. Nombre de una ciudad de Galilea, que significa: “Consagrado”, del hebreo Natzeret. Fue la ciudad donde vivió Jesús desde que vino de Egipto en su infancia hasta que se mudó a Cafarnaúm. Por el costumbrismo asociaron a Jesús con esta ciudad en vez de con su lugar natal en Belén de Judea. En hebreo, Natzeret, se escribe con Nun, Tzade, Reish y Tav (numéricamente 740, y con base al alefeto es 74). Su equivalencia es asociada con Shin y Tav (ambos suman 700) y con Nun, lo cual refleja el tiempo para la llegada del Mesías. En la otra equivalencia, el 74 se transforma en Ain y Dalet, implicando que Dios observa del desarrollo de su andar, o también que él mismo mira cómo anda en su propia senda o por la línea que debe seguir -es decir, consagración-. Ver: “Nazareno”.

Nebíim. Los libros de los profetas. Significa en hebreo: “profetas”. Es una de las 3 divisiones del Antiguo Testamento (TANAQ).

Nebro. Nombre que aparece en el Evangelio del Gran Espíritu Invisible o Tratado Primero de Set, pero de una parte fragmentada que pudo ser interpretada como Nebruel. En el Evangelio de Judas, el relato casi idéntico, habla específicamente de Nebro. Aparece citado en el Evangelio de Judas, y de quien se dice ahí que es padre de Yaldabaot, y un espíritu creador junto con Sakla, aquí llamado Saclas. Según la descripción, Nebro creó 6 ángeles y Saclas otros 6, y estos sumados, 12, fueron puestos por sus creadores como regidores en los cielos, cada uno para su porción. Es posible que la designación se asocie con el nombre de un faraón egipcio, que se definió como Nebra en honor a Ra, significando “Ra es el señor”. También puede hallarse una similitud con el nombre griego Nebrod, que se refiere al hebreo Nemrod o Nimrod.

Nebruel. Ver: “Nebro”.

Nefilím. Definición hebra que significa “Caídos”. Los traductores bíblicos han pasado la voz ha-Nefilím” (Los Caídos) a lenguas posteriores como “gigantes” en pasajes como el de Gén. 6:4 o en Núm. 13:33 (donde los definen como “raza de gigantes”). Esta traducción los suele asociar con los anakím y los refaím, indistintamente. Nefilím es un término comúnmente conocido como Nephilim o Nefilin. Son considerados como tales todos aquellos que en su calidad de seres inmortales del celeste que de uno u otro modo siguieron desertaron o dejaron su lugar, entre lo que se incluye a los Bnei ha-Elohim que degeneraron la Tierra aún más de lo que la había degenerado rebeliones anteriores. Ya que ese género de caídos era de elevada estatura, la idea de gigantes (como pasó al griego, en vez de “titanis”), se quedó como una costumbre, aunque usualmente se ha aceptado que los refaím (refaitas) eran más grandes que los anakím (anacenos o anaquitas). Los hijos de Anac eran contados entre los Nefilím, pero también los que bajaron a la Tierra en días de Jared, que vinieron a ser llamados Refaím o hijos de la Rafá. Puede que a esos se refiriera Baruc 3:26, al decir de la región de Canaán: «*Allí nacieron los famosos gigantes antiguos, de alta estatura y expertos en la guerra.*» En Juan 11:52 habla del papel de Cristo unificando también a los Bnei ha-Elohim quebrados. La definición propiamente dicha de “quebrado” sale del hebreo Nafotzim, cuyo singular es Nafetz, que puede provenir de la raíz Nafáh, también alusiva a Nafal (caer) o Napil (gigante). La composición de Nafetz es Nun, Pei y Tzadi, que significa: quebrar, romper (Jue. 7:19; Jer. 22:28), destrozarse (Jer. 13:14), deshacer las balsas desatando sus troncos (2ª Rey. 5:23/9), ser desmenuzados (Isa. 27:9), difundirse, dispersarse (1ª Sam. 13:11; Isa. 33:3), como el caso de «*u-me-éleh nafetsáh jol ha-áretz*» (“y a partir de ellos se difundió [la población de] toda la tierra” (Gén. 9:19)). Puede leerse también Nefetz: lluvia violenta producida por la explosión de las nubes (Isa. 30:30). La raíz Nun y Pei (Naf, que en Isa. 19:13 es traducido como Menfis, como variante de Mof) es significativa, pero más aún con la Lamed (Nefel o Nafal): Nefel (abortivo), el arameo Napal (caer, descender), Nafal (caer, postrarse, desertar, enfermar, bajar, derribar...). Naf da lugar a varias definiciones, como por ejemplo, Nafot, una palabra que forma parte de una toponimia, la cual podría estar etimológicamente asociada con Nof (altura); o Nefesh (alma, garganta, ser, individuo, muerto, perfume...); o Naftulím (conflictos). El cap. 7 del Libro de Jubileos dice que después del Diluvio Noé dio mandamientos a sus hijos, prohibiéndoles «*la fornicación y toda inmundicia y la iniquidad. Por causa de estas 3 cosas vino la inundación sobre la Tierra, a saber, debido a la fornicación que los Vigilantes [provocaron] en contra de la ley de sus ordenanzas [pues] fueron prostituyendo tras las hijas de los hombres, y tomaron todas las esposas de los mismos que eligieron: y parió la inmundicia. Y engendraron hijos [de] los Nafidim, y [esos] se diferencian de todos, y [se fueron] devorando unos a otros: los Gigantes por haber matado a los Nafil, y los Nafil por haber matado a los Elho, y los Elho [a] la humanidad, un hombre y otro.*» (Vers. 21-23). Nafil es caído (aunque en hebreo moderno identifica a alguien gigante); Elho es dios; no obstante, la referencia de “Gigante” parece haberse tomado de otra definición original, a saber: Refaím, Gaborím, Anakím, Gdolím o Rabrabím.

Neftalí. Segundo hijo que Bilha, la sierva de Raquel, dio a Jacob. Es una de las 12 tribus de Israel. Su hermano mayor fue Dan.

Neguev. Importante zona del sur de Israel entre Filistea y Edom, definida en hebreo como Negeb. Fue uno de los lugares donde habitó Abraham con Sara como forastero. Posteriormente fue una tierra que Amalec tuvo bajo su dominio en Canaán, pero fue tomada por los Israelitas, aunque únicamente parte del sur de Simeón colindó con dicha región, igual que el Reino del Sur, siglos después. En su parte más norteña está la famosa ciudad de Beersheva, donde Abraham cavó un poso que aún hoy se puede visitar. Negeb es traducido como Néguev, y es conocido por ser un desierto al sur de Israel (Gén. 24:62). Literalmente, Negeb es Sur (Dan. 11:5), como el caso de «*peát négeb*», o sea, “lado del sur” (Núm. 34:3), el de «*ve-ejád mi-négeb*», que quiere decir “y el otro al sur” (1ª Sam. 14:5), o «*qedémah mi-múl négeb*», que traduce: “al este frente al sur”, es decir, hacia el sureste (1ª Rey. 7:39).

Nehemías (1). Nombre hebreo, Nejemía, que significa: “ruge” o “se conmueve [de corazón]”. Importante varón hijo de Hacalías que servía al rey Artajerjes en Susa. Su hermano se llamaba Hanani. Fue puesto por Artajerjes, rey de Persia, como gobernador sobre los líderes de Judá para que se restableciera Jerusalén. Sus hechos más importantes están narrados en el decimosexto libro de la Biblia, el cual lleva su nombre. Su trabajo fue paralelo al del escriba Esdras. Perteneció probablemente a la tribu de Judá, y su familia debe haber sido natural de Jerusalén. Vivió durante la dominación persa de Judea, y fue copero del rey Artajerjes I, de quien obtuvo permiso para gobernar el país hebreo a fin de solucionar el grave estado del culto. Completó las obras del escriba Esdras antes de regresar a prestar servicio en la corte persa. Concretamente, Esdras y Nehemías relatan los hechos acaecidos en un siglo entero, desde 538 a.C. (decreto de Ciro el Grande) hasta el fin de la actividad de Nehemías (432 a.C.).

Nehemías (2). Hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, que ayudó en la restauración de Jerusalén y su muro en días de la repatriación de los judíos bajo el imperio persa.

Nehemías (3). Quien vino en la primera repatriación de los judíos por mandato de Ciro, liderados por Zorobabel.

Neviím. Ver: “Nebiím”.

Nicodemo. Un principal de los judíos en días de Jesús. Era un fariseo perteneciente al Sanedrín, Maestro de Israel y discípulo de Jesús -pero en secreto. Trató de prevenir a Jesús sobre la conspiración que se cernía contra él y también medió entre el Sanedrín para que Jesús tuviera un juicio justo. Acompañó a José de Arimatea y envolvieron a Jesús poniéndole un compuesto de mirra y áloes cuando fue bajado de la cruz. Existe un manuscrito con su autoría llamado Evangelio de Nicodemo, donde se entra en detalles sobre el complot contra Jesús, su muerte, su Resurrección y testimonios de otros muchos que resucitaron en aquellos días.

Nimrod. Hijo de Cus, descendiente de Cam. Su nombre deriva del hebreo Namer y el arameo Nmar, que significan: “leopardo”. La definición misma de Nimrod tiene que ver con la “rebeldía” (hebreo: “mered” y arameo: “marad”). Génesis lo designa como el primer poderoso de la Tierra tras el Diluvio. Reconstruyó Babel (Babili), Erec (Uruk), Acad (Akad) y Calne, en la tierra de Sinar (Sumer), «*De esta tierra salió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala, y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande.*» (Gén. 10:11-12). Según el Libro de Jaser, el nombre fue puesto porque «*en este tiempo los hijos de los hombres comenzaron a rebelarse y a transgredir contra Elohim.*» Este libro dice que Nimrod –a quien también denomina Amrafel- recibió unos vestidos robados de sus padres que habían pertenecido a Noé, los cuales le dieron mucho vigor, fuerza y longevidad. Primeramente Elohim le ayudó hasta que Nimrod se llenó de soberbia y orgullo y comenzó a actuar mal ante los ojos de Dios. También se dice que Teraj (Taré), el padre de Abraham, fue durante un tiempo el general de sus

ejércitos. Según advertencias proféticas de un sueño, un niño nacería y mataría a Nimrod, por lo que éste trató de asesinar a Abraham cuando nació, pero finalmente fue decapitado por Esaú. El libro de Jaser dice que a Nimrod se le conoció, después del incidente de la torre, como Amrafel, el rey de Sinar (Gén. 14), con el cual lucharon los monarcas Arioc, Quedorlaomer y Elasar contra los otros reyes de Canaán (a saber: Bera, Birsá, Sinab, Semeber y Bela). Nimrod o Nemrod, es referido en múltiples escritos antiguos, recibiendo notoria fama. Se le llegó a asociar con la constelación de Orión.

Ninfa. Espíritu terrestre femenino, regularmente mencionado en la mitología griega, pero también citado en la Llave Menor de Salomón como los ministros y legiones de los príncipes de los espíritus de la estación de otoño.

Nínive. Ciudad de la antigua Asiria. Su nombre proviene del hebreo Neneve, que significa: “viene de una descendencia”. Nínive habría sido edificada por Nimrod. Nínive fue la capital real de Asiria bajo el mandato de sus tres últimos grandes soberanos: Senaquerib, Asaradón y Assurbanipal. Los habitantes de la zona lo llamaban Kuyunjik antes de ser redescubierta por Paul Emile Botta en 1843. En Nínive se hallaron tablillas escritas que los antiguos escribas afirman que eran copias de textos de antaño.

Nod. Fue la ciudad a donde fue a parar Caín cuando fue desterrado del seno paterno (Gén. 4:16). Es un nombre que en hebreo significa “fugitivo”, teniendo presente que la definición hebrea más apropiada para fugitivo es Barij (Isa. 15:5), que es una palabra que en Job 26:13 se usa para designar al Leviatán fugitivo, como “serpiente furtiva” o huidiza. También se refiere a: agitarse, balancearse (1ª Rey. 14:15) o ser fugitivo (Gén. 4:12). En Sal. 11:1 se sugiere apreciar dentro de la frase: «*escapa al monte como pájaro.*» Otra forma es de Isa. 51:19, donde dice: «*¿Quién agitará [su cabeza] por ti?*» Es decir, ¿quién expresará de este modo su dolor por ti? Otro significado de Nod es: desplazar, mover lejos (2ª Rey. 21:8; Sal. 36:12/11), mover, sacudir la cabeza en señal de horror (Jer. 18:16), o incluso mecerse (Isa. 24:20), mover la cabeza en señal de desdén o despecho (Jer. 48:27; Sal. 64:9/8), o lamentarse sacudiendo la cabeza (Jer. 31:18). El maestro Félix Guttman ve en esta definición el significado de “expatriado” o “desterrado”.

Noé. Nombre de origen hebreo, Noaj, que significa: “plácido, cómodo” o “descanso”. Con Emzara, hija de Rakeel, fue padre de Shem, Jam y Yafet (trascritos como Sem, Cam y Jafet), los principales pobladores de Medio Oriente y el Mediterráneo tras el Diluvio. Noé fue guiado por el arcángel Uriel a embarcar en el arca que salvaría a su familia y a varias especies animales de la inundación de aquel entonces. Fue hijo de Lamec y Betenos, la hija de Barakil, y nieto de Matusalén, el hijo de Enoc. La definición hebrea Noaj, es numéricamente 58 y 22, igual que Esh (fuego), Efod (ajustar, sujetar), Jalab (leche) o Bar (hijo, en arameo).

Norea. Hija de Eva, referida en varios textos de Nag Hammadi. Norea viene probablemente del hebreo Na'ara (virgen). Los gnósticos dicen que ella ejerce junto a Set la misma función que la mujer espiritual ejercía junto a Adán, lo cual no debería confundirse con el hecho de que Azura fuera esposa de Set (a menos de que se diera por sentado que Azura y Norea son la misma persona).

Nueva Jerusalén. Morada celestial que Juan declara que vendrá de los Cielos de parte del Altísimo (Apoc. 3:12). Existen discusiones sobre si el regreso de Jesús para iniciar el Milenio traerá la Nueva Jerusalén –pues la define como “esposa del Cordero”–, o esta vendrá al final del Milenio, al iniciar el Juicio (Apoc. 21:2). A pesar de haber narrado los hechos del Milenio, Juan tan solo habla de la ciudad como “descendiendo”, cuando tiene lugar el Juicio (cap. 21:10), pero se suele aceptar que la misma vendrá para el comienzo de dicho Milenio. Posiblemente Daniel (cap. 9:24-27) e Isaías (cap. 52) ya hablasen de ella, e incluso Zacarías la viera en visión previamente. La ciudad se describe con forma de cubo –a razón de la geometría sagrada (ver: “Cubo”)–, con 12 puertas –que son 12 perlas– que tienen los nombres de las 12 tribus de Israel, pero son custodiadas cada una por un malaj. También la ciudad

tiene 12 cimientos (Apoc. 21:14), cada uno con uno de los 12 nombres de los apóstoles de Cristo. La ciudad mide 12.000 estadios (algunos lo calculan en 1.500 millas) y el muro 144 codos (aprox. 72 yardas). El muro es de jaspe pero el interior de la ciudad es oro puro, aunque cada cimiento es de un tipo especial de piedra preciosa. Esta será la morada de Cristo y de Dios en la Tierra, su Tabernáculo. Los 12 cimientos de la Nueva Jerusalén son: 1. Yashfeh (Jaspe); 2. Safir (Zafiro); 3. Shbo (Ágata); 4. Baraket (Berilo); 5. Shaham (Ónice); 6. Odem (Rubí); 7. Tarshish (Crisólito); 8. Yahalom (Diamante); 9. Pitdáh (Topacio); 10. Nofej (Turquesa); 11. Leshem (Jacinto); y 12. Ajlamáh (Amatista).



Obed-edom (1). Geteo al cual el rey David dejó en recaudo el Arca de la Alianza durante 3 meses. Al ver que fue bendecido, David decidió llevársela a su ciudad.

Obed-edom (2). Nombre de varios personajes mencionados en las Crónicas, especialmente por haber estado relacionados con los servicios de los asuntos espirituales.

Obispo. Definición posiblemente de origen latín, Episcopum, que derivase del término griego Episcopon, viniendo al español como Opiscopon o Ebispon, hasta sonar como Obispo (de una pronunciación semejante a Obiso pudo pasar a Bisho, como al inglés Bishop). La voz griega Episcopon significa “superintendente”, “observador”, “guardián” o “administrador”, y es utilizada únicamente 3 veces en la Biblia, concretamente en 1ª Tim. 3:2, Tito 1:7 y en la carta 1ª Pe. 2:25. En el cristianismo primigenio era el encargado de supervisar y coordinar los asuntos de una congregación. Esta palabra fue tomada por el catolicismo para darle otro significado en orden a su sistema jerárquico no-cristiano. En su carta 1ª Tim. 3:2, Pablo dice del Episcopo que ha de ser alguien «*irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad...*» (1ª Tim. 3:2-4). Luego Pablo vuelve a referir que el tal ha de ser: «*irrepreensible, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.*» (Tito 1:7-9). En el caso de 1ª Pe. 2:25 identifica a Jesús como el Pastor y Protector de nuestras almas, usando también la voz griega Episcopon, a pesar de que en la versión hebrea habla de Masgij, posiblemente asociado con Misgab (alto refugio) o Maseget (alcance), incluso derivado de Sagiá (sublime), que en arameo es: grande, abundante, mucho. En este caso diría que Cristo es nuestro gran Pastor, considerando que Mashgij o Mashgíaj se escribe con Mem, Shin, Guimel, Yud y Jet (M.SH.G.I.J.), y Mesías es igual salvo por la Guimel intermedia (M.Sh.I.J.). En los casos de 1ª Tim. 3:2 y Tito 1:7 habla en hebreo de «*Rosh ha-Edah*» (cabeza del grupo). Al palabra Edah asimismo traduce: adornarse (Isa. 61:10), adornar a alguien (Eze. 16:11), irse, caminar (Job 28:8), alcanzar a tocar (Dan. 3:27), pasar, ser abrogado (Dan. 6:9/8). Especialmente se traduce como: enjambre (Jue. 14:8), grupo, compañía, congregación (Núm. 16:5; Sal. 1:5; Job 16:7), asamblea, consejo (Sal. 82:1). Incluso se define como: testimonio, testigo (Gén. 21:30; Jos. 24:27).

Obot. Voz que del hebreo traduce: “trabajos”. Era una zona del desierto del Sinaí por la cual pasaron los Israelitas y acamparon. Es citada en Núm. 21 y 33).

Ofir. Hijo de Joctán, de los descendientes de Sem. Tuvo 12 hermanos: Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, Adoram, Uzal, Dicla, Obal, Abimael, Seba, Havila y Jobab (Gén. 10:26-29). Al parecer fundó una región la cual fue conocida por la minería de oro. Allá envió Salomón a Hiram el fenicio, para que trajera oro, madera de sándalo y piedras preciosas. Tiempo después Josafat intentó traer oro de allá pero las naves que envió se rompieron en Ezión-geber. El oro de Ofir era considerado el más valioso y apreciado que se conocía. A lo largo de los siglos muchos han buscado esta tierra, suponiendo en

muchos casos que estaría emplazada en alguna región de África occidental, oriental o en el sur de la misma. Job 28:16 y 22:24 menciona el oro de Ofir, del cual se habla en su tiempo presente en los salmos de David (45:9), el libro del profeta Isaías (13:12), el cual Hiram de Fenicia le traía al rey Salomón (1° Crón. 29:4, y 2° Crón. 8:18 y 9:10).

Og. Último superviviente de la raza de gigantes del tipo Refaím, y quien fuera rey de Basán, territorio de los amorreos. Habitó en Astarot y Edrei. Entabló guerra con Israel cuando entraban a conquistar Canaán pero fue derrotado y todas sus tierras cedidas a los hijos de Gad, José, Manasés y Rubén. Del nombre Og ha derivado “ogro”. Se dice que era mucho más grande que los gigantes de Gat, posiblemente tratándose de una línea distinta de sangre de los gigantes, ya que él no era hijo de Anac (anaceno) sino el último de los refaítas (en hebreo, “refaím”, conocidos también como “espíritus muertos”, en las traducciones bíblicas). Se calcula su estatura en unos 3,96m de altura. Su territorio era conocido como «*eretz refaím*» (tierra de los espíritus malditos), traducido en RVA y KJV como “tierra de gigantes”. El libro de Jaser dice que Og trató de matar a Moisés con una roca enorme pero un ángel de laheveh le golpeó, haciéndole caer sobre sí la piedra, entonces Moisés aprovechó para partirle las piernas y hacerlo caer muerto. También este texto sostiene que Aharon, el hijo de Og, era más poderoso que su padre (cap. 85:22).

Ogdóada. Grupo o equipo de “ocho”. Término muy común en los textos coptos para referirse a los 8 primeros creados/increados o existentes del universo. Estos manuscritos refieren la existencia inicial de 3 ogdoadas (24 creaciones en total) que conforman el Espíritu Santo o Seno del Padre. Estas primeras ogdoadas u ogdoades son la del Padre, la Madre y el Hijo (Cristo), que son las primeras 3 potencias. De la ogdoada del Hijo se dice que provino la raza de los hombres del Reino Imperecedero, del cual emergió también la Sabiduría y las creaciones posteriores, incluyendo el universo material.

Oholiba. Nombre simbólico de Jerusalén, que significa “mi tabernáculo está en ella”, y que aparece citado en Eze. 23:4. Se cree que alude al hecho de que en Jerusalén estaba el templo de laheveh. Oholiba se escribe con Alef, He, Lamed, Yud, Beit y Hei (en gemetría es 53 y también 35).

Omnipotente. Definición de origen latín, que significa “todo poderoso”. Dicha palabra hace alusión a Dios como quien “todo lo puede”. Originalmente, esta idea no existe en las Escrituras, pero ha sido aplicada en la Biblia a razón de la forma hebrea “El Shadai” (Dios autosuficiente). Ver: “Shadai”.

Omnipresente. Definición latina que aduce a estar “presente en todo”. Quien es ubicuo (que está presente a un mismo tiempo en todas partes). Es una apreciación común en muchas religiones monoteístas como atributo para Dios, pero nunca es mencionada en las Escrituras, ni siquiera en la Vulgata.

Omnisciente. Definición de origen latín, que significa “todo sabe”. Conocimiento de todas las cosas reales y posibles, o conocimiento de muchas ciencias o materias. Cualidad que se atribuye a Dios aunque nunca aparece mencionada en las Escrituras, ni siquiera en la Vulgata.

On (1). Hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, que junto con Coré, Abiram y Datán incitaron a gente contra Moisés en el Sinaí. Aunque los otros 3 fueron destruidos por laheveh, no se especifica que fue de On (Núm. 16:1). Puede aludir a la definición hebrea que significa: vigor, edad viril (Gén. 49:3; Ose. 12:4) o riqueza (Ose. 12:9/8).

On (2). Nombre de un posible lugar en Egipto donde se daba culto a los dioses de esa tierra (Gén. 41:45-50 y 46:20).

Oroi. El tercer ángel que rige los reinos del Ungido. Él es el rey del Segundo Reino.

Oseas (1). Nombre de origen hebreo, “Hoshea” y “Oshea”, que traduce: “seguridad”. Hijo de Beerí, que fue profeta durante los reinados de Uzías hasta Ezequías, reyes de Judá. Como ejemplo a su nación, laheveh le mandó tomar mujer ramera como esposa, así que se unió a Gomer, hija de Diblaim, la cual le dio a luz a Jezreel. Data del año 780 a.C. y se le atribuye un escrito que lleva su nombre y se registra en los manuscritos de los Nebiím (profetas).

Oseas (2). Nombre de nacimiento de Josué, hijo de Nun, de la tribu de Efraín. Moisés le cambió el nombre por el de Josué.

Oseas (3). Hijo de Ela, quien conspiró contra Peka, hijo de Remalías, y lo mató, reinando en su lugar en Samaria sobre Israel. Cuando Salmanasar de Asiria, vino contra el Reino del Norte, Oseas se vio forzado a pagarle tributos y por eso conspiró pidiendo ayuda a Egipto, aunque no le sirvió, pues poco después Samaria fue llevada cautiva por los asirios.

- P -

Pablo. Nombre de origen griego, Paulo, con el que Shaulos (Saulo) se comenzó a identificar después de haber estado en Antioquía y habiendo ya iniciado su ministerio de apóstol, probablemente para evitar más acoso por parte de sus congéneres judíos –ya que rechazó un nombre hebreo por adoptar uno griego- o para provocarlos a ira. En hebreo se identificaba como “Shaul” (igual que el rey Saúl) o “Polos”, dicho el nombre griego en hebreo. Saúl o Shaul se cree que significa: “prestado”, y viene también de “resonar” –lingüísticamente se parece a la raíz de Sheol –o Seol- (el mundo de los muertos), aunque la misma fuente lleva a “petición” o “interrogante”. Pablo era un benjaminita con nacionalidad romana (nacido en Tarso), educado como fariseo en las enseñanzas del maestro Gamaliel (Hech. 22:3). De joven inició persecución hacia los judíos creyentes en Jesús hasta su experiencia personal con él en Damasco, la cual le cambió de destino ahora a favor de la predicación de las Nuevas del Reino, pero, según consigna del propio Jesús, orientada hacia los gentiles, no hacia los judíos, como correspondía a los otros 12 apóstoles (se cree que esto tuvo lugar 2 años después de la ascensión de Jesús). Su buen amigo de travesías y ministerio fue Bernabé (José de Chipre, de origen levita), quien lo presentó con los apóstoles en Jerusalén, siendo que al principio no se fiaban de él. Se le atribuye la redacción de muchas cartas a los primeros grupos cristianos del siglo I repartidos especialmente en lo que hoy es el Oeste de Turquía, también una a los romanos y otras a sus compañeros en la obra (en total 13 cartas en el canon bíblico del llamado Nuevo Testamento). A Pablo no se le atribuye mujer (1ª Cor. 9:5) ni hijos y se cree que murió decapitado. Pablo fue constituido por Cristo «*predicador, apóstol y maestro de los gentiles.*» (2ª Tim. 1:11).

Padre. Palabra de origen latín, Pater (donde pasó también al inglés Father), que se entiende como un varón o macho que ha engendrado o quien se identifica respecto a sus hijos. En hebreo es Aba, y se asocia al acercamiento de Dios con sus hijos para morar con ellos, ya no como Dios sino en relación a una paternidad. A diferencia de los padres terrestres o de laheveh como deidad agreste, Jesús presentó al Dios Universal como Padre, siendo éste uno de sus cometidos más importantes: el Ministerio de la Reconciliación. El concepto de Padre difiere en casi todo sentido de la idea de laheveh, mostrando a dos personas completamente diferentes. La idea de Padre muestra a Dios como patriarca de la Creación y papá que tiene y busca un trato cercano con sus hijos: creaciones -especialmente la humanidad-, por lo que a los que llegan a conseguir la meta de avanzar en su vida en los lineamientos de Dios y Jesús se les considera “Hijos de Dios” –pues corresponden realmente con lo que de hijos hacen en relación a quien es su Padre. La forma hebrea Aba deriva de Ab (que es padre en hebreo y arameo), y ambas también simbolizan “antepasado”, “ancestro”, “fundador” o incluso un modo de referirse a un “abuelo”. Ab (Alef + Beit) en gemetría es 3, y sus letras igualmente dan forma a las palabras hebreas Eb (retoño) u Ob (odre); o incluso a la aramea Eb (fruto).

Palestina. Nombre latinizado que proviene del hebreo Fleshet (Filistea), donde estaban los flishtím (filisteos). Era una región cerca de Gaza, en el actual suroeste de Israel, donde estuvieron los caftorím (caftoreos), provenientes de la isla de Caftor, pero descendientes de Mitzaim, hijo de Cam. 1ª Crón. 1:11-12 dice que Mitzaim (descendiente de Cam) «*engendró a Ludim, Ananim, Lehabim, Naftuhim, Patrusim y Casluhim; de éstos salieron los filisteos y los caftoreos.*» No obstante, Amós 9:7 no

diferencia entre caftoreos (cretenses) y filisteos (palestinos), sino que dice: «*los filisteos de Caftor.*» Los filisteos fueron un pueblo que sobrevivió a la conquista de Canaán por parte de los israelitas y continuó siendo un vivo rival suyo hasta sucumbir en gran medida a causa de la invasión del imperio asirio y las luchas contra los egipcios. Cuando Josué prosigió la conquista de Canaán, la tierra que tenían delante para tomar posesión, luego de la muerte de Moisés, era comprendida en 5 regiones, dirigidas por 5 príncipes, las cuales eran: los gazeos (de Gaza), los asdodeos (de Asdod), los ascaloneos (de Ascalón), los geteos (de Gat) y los ecroneos (de Ecrón), aunque se incluía en sus localidades a los aveos. Filistea fue fuerte hasta el reino de Salomón, y en ello se recuerda que razas de gigantes habitaron en sus tierras hasta los días de David. Tras el destierro que el emperador romano Adriano hizo a los judíos de Judá en el 135 d.C., decretó borrar de todos los mapas de Roma el nombre de Judea y reemplazarlo por el de Siria de Filistea -que luego pasó a definirse únicamente como Palestina-, para eliminar de la memoria histórica el recuerdo de los israelitas, de modo que nunca pudieran regresar a reclamar su territorio. Actualmente las comunidades palestinas viven en sectores independientes al Oeste de Israel, coincidiendo con su antigua ubicación, aunque muchos palestinos residen en Israel con ciudadanía israelita. «*Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los caftoreos que salieron de Caftor los exterminaron y habitaron en su lugar.*» (Deu. 2:23). Ver: “Casluhim”.

Palestino. Descendiente de los filisteos, los cuales fueron hijos de los Casluhím, linaje de los Mitzaim. Es un nombre genérico para llamar a los filisteos debido a la transformación de esta voz al latín. Ellos habitaron la región de Gaza, en Canaán, anteriormente a la conquista de la tierra por parte de Moisés y Josué. Ver: “Palestina” y “Casluhim”.

Parán. Desierto donde vivió Ismael, el hijo de Abraham con Agar, la sierva de Sara. Posteriormente fue una zona por la cual cruzó Israel para entrar a la tierra prometida y en cuyas inmediaciones estaba la región de los gigantes. Moisés y Habacuc hablaron del “monte de Parán”, por donde vendrá Dios al final de los días. Es posible que sea una baliza o puesto de referencia para los ejércitos de Iaheveh. Era ya mencionado en la toma de esta región y sus inmediaciones en la guerra de Quedorlaomer contra los refaitas, zuzitas y emitas.

Pedro. Nombre que en griego está asociado con la palabra Pétra, como parece referírsele en los Evangelios: “Pétron”, que viene de “roca” (asociado también con “piedra”). Era hermano de Andrés y hijo de un pescador de Galilea llamado Jonás. Ambos, Andrés y Pedro, fueron pescadores que posteriormente entraron a ser discípulos y apóstoles de Jesús. Por reconocer que Jesús era el Mesías – cosa que le dijo el Padre Celestial-, el Señor le dijo que era el “primogénito” (primero del género) de los que entenderían que Jesús es el Mesías. Esto se asocia con lo siguiente, donde Pedro vino a ser la estructura de la cual iniciarán a cimentarse los que han venido a ser congregación de Cristo –los cuales vencerán sobre al Hades por causa de la Primera Resurrección. Se dice que Jesús le llamó Céfás en arameo y Petron en griego. Parece que la definición hebrea Céfás aunque las versiones bíblicas dicen Qeipa, y las arameas Capa. Qeipa es raíz de Cap o Caf (la undécima letra del alefato), que significa palma de la mano o planta del pie, pero que también es Qef, que significa “peña” o “peñasco”, un pedazo de piedra prominente o sobresaliente (Ver al respecto: “Iglesia”). Se trata de uno de los apóstoles de Jesús, concretamente el líder de ellos. Su nombre de nacimiento fue Simón (en hebreo: “Shimon”, y en griego: “Símona”), aunque Jesús le llamó Céfás (en hebreo: “Keifá”, y en griego: “Kifás”). Este apóstol recibe la autoridad de acceso al Reino de los Cielos en el Milenio y el poder de dar órdenes de que se desarrollen o no cosas, con respaldo de Arriba. Él fue quien dirigió el evangelio a los judíos de Babilonia. Se aduce por Mat. 8:14 que estaba casado, aunque en los Evangelios no se menciona el nombre de su mujer (se entiende que estaba casado pero no vivía con su mujer), o si tuvo hijos. Algunos textos apócrifos dicen que murió con su mujer, siendo despedazados por leones en los foros romanos, mientras otros escritos, por ejemplo, Hechos de Pedro (cuya versión únicamente está

disponible en latín), afirman que fue crucificado, pero al revés, cabeza abajo –esta es la versión oficial, la cual incluye otras referencias alusivas a la persecución en días de Nerón.

Perea. Región del Este del río Jordán que ya aparecía en los mapas del reino macabeo. Estaba ubicada debajo de Galaaditis (llamada Decápolis en días de Jesús), encima de Moab, y al Oriente de Judea – divididos por el Jordán.

Perfecto, El. El Perfecto es la manera en que los manuscritos de Nag Hammadi denominan al Gran Espíritu Invisible. Posiblemente originalmente el vocablo copto estuviese relacionado directamente con la voz griega Téleios, Téleio o Téleia. El Perfecto es el Único, el que Solamente Existe, y de cuyo Pensamiento emanaron los universos y en quien todos ellos subsisten.

Persia. Del hebreo Paras, asociado usualmente también con “pershím”. La historia de Persia o los persas se remonta muy atrás en el tiempo, pero en la Biblia toma relevancia desde que este imperio vence al babilonio, y Ciro, su rey, decreta el regreso de los judíos a su tierra. Persia fue unificada con Media en aquel entonces. Su significado hebreo es “partir”, y puede que de ahí venga este vocablo al español, por la fonética de “partos”. El conflicto entre Grecia y Persia mostró implicar incluso la intervención de ángeles (Dan. 10 y 11), como también refiere el libro de los Macabeos. Enoc habla también de este conflicto en relación a los persas y medos, diciendo que en los últimos tiempos «*los malajím regresarán y se lanzarán hacia el oriente, sobre los hijos de los partos y medos y sacudirán a los reyes, y un espíritu de desasosiego los invadirá y los derrocarán de sus tronos, de manera que huirán como leones de sus guaridas y como lobos hambrientos entre su manada.*» (1ª Enoc 56:5). Persia y Media parecen ser referidos simbólicamente en las visiones de Daniel como “carnero” (Dan. 8:20).

Petor. Aparente ciudad establecida en Mesopotamia, de donde Balac, hijo de Zipor, mandó llamar a Balaam, hijo de Beor, esperando que maldijera a los israelitas –cosa que no sucedió.

Phul. Ver: “Ful”.

Pilato. Ver: “Poncio Pilato”.

Pilatos. Ver: “Poncio Pilato”.

Pisga. Una cumbre que miraba al desierto, por donde cruzó Israel hacia la tierra prometida, que tenía también unas conocidas laderas. Posiblemente estuviera establecido en el campo de Zofím, donde Balac puso un altar y llevó a Balaam para que maldijera a Israel. La Torah escribe que ahí Iahveh mostró a Moisés grandes tierras del rededor: «*Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó*» (Deut. 34:1).

Pistis. Definición griega que significa Fe. En los textos de Nag Hammadi se identifica también con el griego Sofía (Sabiduría), mientras que en el caso particular del manuscrito “Sobre el Origen del Mundo” (98:11-14) distingue dos personajes: Pistis y Sofía, que procede de Pistis. Es posible que esto tenga relación con la identificación realizada en el Evangelio de Felipe, donde habla de la “Sal” como Sofía la Pequeña, diferenciándola de Sofía la Grande.

Pnemua. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, instruyó a los hombres sobre los variados justos y sabores, pero específicamente se le atribuye haber sido quien enseñó la escritura.

Poimandres. Personaje del Corpus Hermeticum, identificado como «la Mente del Poder Supremo» (Tratado XVII, 2), posiblemente alusivo a Cristo, como Hijo, antes de nacer, el cual instruye al escritor, quien se presume que es Hermes Trismegisto.

Poncio Pilato. En latín: "Pontius Pilatus". Fue un miembro del orden ecuestre, 5º prefecto de la provincia romana de Judea, entre los años 26 y 36 d.C. Fue quien dio la orden de ejecutar a Jesús tras no poder disuadir a la gente del Sanedrín que le coaccionaba para que le matase. No se sabe nada seguro sobre las ciudades de nacimiento y fallecimiento de Pilato, y su rastro histórico se pierde en los años 36-37 d.C., cuando se sabe que, destituido de su cargo, regresa a Roma. Textos apócrifos y otros documentos guardados por Vaticano y la Biblioteca Nacional de Washington afirman que Pilatos fue destituido y condenado por Tiberio Cesar por ejecutar a Jesús, especialmente por hacerlo violando las leyes romanas, civiles. Se dice que su mujer se llamaba Claudia Procula, pero casi nada más se conoce sobre él salvo lo referido en los Evangelios. Un hallazgo en 1961, entre los restos del teatro de Cesarea (importante puerto antiguo, entre Tel-Aviv y Haifa) de una inscripción fragmentaria oficial, muestra que Pilato dedicaba (o rehacía) un Tiberieum o templo de culto al emperador Tiberio.

Pursha. Nombre que recibe al apóstol Tomás en el libro "La Desaparición del Universo", de Gary Renard.

- Q -

Quiriat-Arba. Ver: "Arba".

Quitím. Ver: "Kitim".

Quiún. Se dice que es el nombre del dios Saturno. Su pronunciación sería Kewan, procedente de Mesopotamia, y los griegos los habrían llamado Raifan. Así consta en la Septuaginta de Amós 5:26, que se repite en Hech. 7:43, donde se usan en griego formas como Raifán (en la edición de Nestle-Aland), Remfán (en el texto bizantino) o Romfá (en la edición Westcott-Hort). El nombre hebreo y arameo, Quiún, podría no ser necesariamente el nombre de una deidad sino el término para identificar el pedestal portable o oporte de una imagen tallada.

Qumran. Territorio de Israel, cerca del mar Muerto, donde en 1947 se encontraron los rollos que llevan su nombre, y que habían sido escondidos por la comunidad esenia.

- R -

Rafael. Nombre del hebreo, Rafel o Rafuel, que significa: “sanador del Altísimo”. Es uno de los 4 malajím más importantes. Según Enoc, es uno de los 4 que están en torno al trono del Altísimo, lo cual se asocia a los 4 Seres Vivientes que vio Juan en su Revelación. Estos parecen ser los mismos 4 que vio Ezequiel y que supo que eran qerubím (Querubines). Su función, de acuerdo a Enoc, es encargarse de la salud, siendo el delegado de los asuntos médicos. Aunque no aparece mencionado en los textos del canon común de las Escrituras, fue el acompañante de Tobías en la búsqueda de ayuda para su padre Tobit. Este evento está referido en el libro deuterocanónico de Tobías, donde Rafael señala que es «uno de los 7 ángeles que asisten al Señor y pueden contemplar su gloria.» (Tob. 12:15). Rafael es el ángel del elemento fuego, y asimismo uno de los 7 que presiden las 12 horas del día y de la noche. Rafael es también definido como el ángel del Sol. El nombre de Rafael en numerología es 200+80+1+30 (311) y 20+17+1+12 (50), que es el número de la letra Nun (pez).

Rafú. Hijo de Palti, de la tribu de Benjamín. Uno de los que fueron enviados por Moisés a reconocer la tierra de Canaán.

Rafuel. Ver: “Rafael”.

Raguel. Del hebreo, Rael, que significa: “él ve a Dios” o “vio al Altísimo”. De acuerdo con Enoc, es uno de los 7 malajím importantes que están al servicio del Altísimo. Correspondería con los 7 candelabros o estrellas que Juan vio en su Revelación y que sirven al Señor Jesús. Enoc dijo que la función de Rael es el tomar venganza del mundo de las luminarias.

Rahab (1). Ramera que ayudó a los espías israelitas a entrar a Jericó –de donde era ella- y fue perdonada de la masacre tanto ella como su familia. Su nombre hebreo, Rajab, significa: “ancho”, “amplio” o “espacioso”, y viene de Rejob, que significa: “calle ancha” o “plaza”.

Rahab (2). Mujer de Salmón, que le dio a luz a Booz. Este Booz fue quien tomó por esposa a Ruth y fueron bisabuelos del rey David. En hebreo se escribe igual que Rahab (1) –que es con “Jet” intermedia- (Rajab), pues estas dos definiciones difieren de Rahab (3) –que es con “Hei” intermedia.

Rahab (3). Nombre hebreo que significa “orgullo” o “insolente”, y aparece en el Sal. 87:4 asociado con Babel (Babilonia), como regiones que tienen memoria de quién es laheveh, posiblemente en relación a los eventos referidos en el libro perdido de Las Batallas de laheveh, que asemeja al relato hindú de Rahu (demonio) y Ketú (desconectado). El nombre se escribe con “He” intermedia, a diferencia de Rahab (1) y (2). En Isa. 30:7 lo traducen como “fortaleza”. Esta definición de Rahab (orgullo) se vincula estrechamente con la personificación masculina que aparece mencionada en profecías y cosmogonía hebreas, como en el Sal. 89:10/11. Esta descripción donde Rahab fue aplastado o quebrantado se repite en Isa. 51:9, en la cual dice que laheveh despedazó o cortó a Rahab, provocando así que el Tanín (Dragón) fuera herido o profanado. Esto puede asimismo estar asociado con Job 26:12, donde refiere que laheveh con su entendimiento le hiere. En Job 9:13 lo refieren como quien es ayudado por aquellos que luego se postrarán ante laheveh. En griego se habla de definiciones como: “kiti” o “kítos”, a pesar de que cuando LXX (Septuaginta) se refiere a estas palabras las define como “monstruos marinos” (Gén. 1:21 y Job 26:12) a manera de Leviatán (Job 3:8). El hebreo Rahab, y el griego Kiti, se asemejan a los védicos Rahu (Rajú) y Ketu, que en el marco del hinduismo, Rajú (‘atacante’ en sánscrito) es el demonio que provoca los eclipses lunares y solares. En la mitología budista es un dios iracundo de muchas cabezas. Tenía cola de dragón, por lo que algunos interpretan que se trató de la visión de un cometa. Rajú participó en el Lila (pasatiempo o diversión) llamado samudra manthan o sagara manthan (el ‘batido del océano [de leche]’). En los Puránas se explica el conflicto entre los daitia (demonios) y los aditiás (dioses), y su búsqueda del amrita (néctar de la inmortalidad). En este lila, llegó un momento en que los demonios robaron el néctar a los dioses. Para rescatarlo (para entregárselo a sus amigos los semidioses), el dios Vishnú adoptó la forma de Mojiní, una mujer ‘enloquecedora’ (moja) y se acercó a los demonios. Cuando los demonios vieron la encantadora belleza de Mojiní, perdieron toda compostura. Mientras los demonios estaban encantados con la belleza divina, Mojiní se apoderó del néctar y lo distribuyó entre los dioses. El asura Rajú sospechó el juego sucio y se unió a la fila de los dioses, para recibir el néctar. Soma (dios de la Luna) se dio cuenta de que Rajú estaba por beber el néctar, y le avisó a Mojiní, quien extrajo de entre sus ropas el sudarshaná chakrá (un disco parecido a un disco ninja) y decapitó al demonio. Sin embargo, Rajú logró tomar una gota del néctar de inmortalidad, por lo que no murió: su cabeza y su cuerpo separados flotaron en el espacio como dos astros invisibles a los ojos humanos: Rajú (la cabeza) y Ketu (el cadáver, con forma de dragón).

Rakiyá. Ver: “Rakiá”.

Ram. Nombre del hijo de Hezron amonita, que fuera 6° antes de David, el rey. Ram fue padre de Aminadab, y hermano de Jerameel y Quelubai (1° Crón. 2:9-10). Este mismo nombre lo dio el propio Jerameel a su primogénito (1° Crón. 2:25). Este otro Ram fue padre de Maaz, Jamín y Equer (vers. 27). En Job 32:2 identifica a la familia de Baraquel el buzita, padre de Eliú, lo cual podría estar relacionado con la descendencia de Amón.

Ramiel (1). Era uno de los líderes de decena de los vigilantes que desertaron del Cielo, citados en el libro de Enoch.

Ramiel (2). Ángel de Dios en quien preside la explicación, conocimiento y significado de las visiones y revelaciones. Textos para-bíblicos dicen que él fue quien envió laheveh a matar los 185.000 soldados asirios, por la súplica del rey Ezequías en días del profeta Isaías. Es mencionado en 2ª Baruc como aquel que le explica la visión de las aguas negras y las claras.

Raquel. Hija menor de Labán, hermano de Rebeca (Rebeca fue la mujer de Isaac, la madre de Jacob). Su hermana mayor, Lea, y ella, Raquel, se casaron con Jacob. Jacob trabajó por Raquel 7 años, según acordó con Labán, para tomarla como mujer, pero Labán le engañó y le puso a Lea en su dormitorio al concluir el lapso de los 7 años. Luego Jacob se vio obligado a trabajar otros 7 años por Raquel. Raquel no podía tener hijos, así que dio su sierva Bilha a Jacob, la cual le dio a luz a Dan y a Neftalí. Posteriormente Raquel dio a luz a José y a Benjamín. Mientras daba a luz a Benjamín murió, al lado derecho del camino de Belén Efrata.

Rauel. Ver: “Raguel”.

Rebeca. Nombre de la esposa de Isaac, quien la tomó cuando él tenía 40 años. Fue hermana de Laván (Laban) e hija de Betuel, (el hijo de Milca y Nacor, hermano de Abraham). Aun siendo estéril, Rebeca dio a luz a Esaú y Jacob (el padre de la nación de Israel). Tuvo una nodriza que se llamaba Débora.

Refaim. Nombre plural de Rafa (sanación, del plural “refaím”: “médicos” o “sanadores”), pero que designa a una raza concreta de gigantes, definidos en Gén. 14:5 como refaitas. Además de los hijos de Anac, también estaban los Refaím –posiblemente fueran los que llegaban a tener 6 dedos en cada mano y cada pie (1ª Crón. 20:6). En hebreo los llamaban «*nohad le-ha-Rafá*» (“nacidos de la Rafá” o “que le nacieron a Rafá”). Los moabitas los denominaban emím o emitas (Deut. 2:11) y los amonitas los llamaban zomzomím, zomzomeos o zomzomitas (Deut. 2:20). También esta gente dio nombre a la región donde se asentaron en Galaad, Basán y Argob (Deut. 3:13). David habla de ellos como “muertos” o “espíritus muertos” (Sal. 88:11 en la TANAQ y 88:10 en español), igual que Salomón (Prov. 2:18, 9:18 y 21:16), aunque Isaías (cap. 14:9) los asocia con “todos los cabros de la Tierra”. Posteriormente (cap. 26:13-14), dice que fueron “señores” que trataron de enseñorearse sobre Israel pero han sido asesinados y ya no se levantarán (posiblemente en relación al hecho de que los refaitas eran una de las naciones de Canaán que Israel venció). La TANAQ afirma que Og y su tierra fueron los últimos remanentes de ellos, aunque Sipai fuera el que se menciona como asesinado tiempo después por Sibecai, terminando de humillarlos. En el capítulo 26:19, Isaías dice de los Refaím que son “caídos”, usando la definición de “tafil”. En Job 26:5 se dice que los «*refaím danzan en lo profundo, debajo de las aguas*», aunque la traducción dice “sombras en lo profundo”, toda vez que sombra es Tzel, no refaím. El Libro de Jubileos especifica aún más, señalando que la tierra de Galaad era antes llamada «*de los Refaim, porque era la tierra de los Refaim y los Refaim nacieron [allí], gigantes cuya altura era de 10, 9, 8 a 7 codos. Y su habitación era de la tierra de los hijos de Ammón al Monte Hermón, y los asientos de su reino Karnaim y Ashtaroth, y Edrei, y Misur, y Beon. Y el Señor [les] destruyó debido a la maldad de sus actos, porque son muy malignos, y los amorreos habitaron en su lugar*» (cap. 29:9-12). Mientras los Anakim eran considerados como personas de entre 2m y 3,5m, los Refaím parecían tener entre 3,5m y 5m de altura (puede que la otra diferencia entre Refaitas y Anaquitas fuera que unos poseían 6 dígitos en cada extremidad). Existe la posibilidad de que los Refaím fueran los gigantes griegos llamados Titanes, los vástagos de los Bnei-haElohim bíblicos, los cuales lucharon contra los Nefilím (mayoritaria o completamente Anakim) antes de ellos –aunque todos en su conjunto eran Nefilím-, aunque en arameo, Gén. 6:4 y Núm. 13:33 refiere a los Nefilím como Gibaraia, posiblemente identificándolos como gigantes y/o caídos, ya que Núm. 13:33 no está hablando de los hijos de Rafá sino de Anak. El Tárgum, refiere a los Refaím en la versión aramea como Gibaraia, cuya raíz hebrea Gbar es: ser más fuerte, prevalecer, triunfar, fortalecer. En arameo Gbar es hombre, aunque se usa Gibar para valiente o fornido (Gén. 6:4). Podría haber algún tipo de paralelismo entre Rafá y el dios Reifan (Hech. 7:43) –o la estrella del mismo-, que algunas biblias traducen como Refán, Renfan, Remfan o Rompa. Rafá en orden alfabético es 39, igual que Aretz (Tierra), Laila (noche), Kinaáh (Celo), Arba, Of (ave), Bernabé (hijo de consolación), Amud (columna), Midbar (desierto), Lekaj (doctrina) y Heilel (lucero). En orden alfabético es 281, igual que Efer (ceniza). Los refaím serían los hijos de los Bnei ha-Elohim bíblicos o Igigi sumerios con las humanas, citados también en 1ª Enoc 5. El libro de Jubileos los define como hijos de

los Nafidím (los Grigori griegos) y padres de los Eljo, una línea de dioses terrestres, que hicieron la guerra contra los anakím (los Anunnaki sumerios). Rafá es también 38, 12 y 3, y posiblemente sea una palabra (Reish, Pe y Alef) asociada discretamente con la luz o el fuego.

Refaitas. Ver: “Refaim”.

Refán. Ver: “Quiún”.

Rehob. Región citada en la TANAQ, posiblemente ubicada al Norte del actual Israel. Cuando Israel entró a Canaán, esta tierra fue cedida por suertes a la tribu de Aser. Este nombre hebreo significa “amplio”. En 2ª Sam. 8:3 se habla de este apelativo como el de un rey de Soba, que fue padre de Hadad-ezer, a quien David derrotó. También en Neh. 10:11 se refiere a uno de los varones apartados para Dios al regresar de la deportación a Babilonia.

Rehobot. Definición plural femenina que en hebreo significa “tiendas” o “plazas”, del singular “rehob” (amplio). Fue una de las ciudades que edificó Nimrod, posiblemente ubicada cerca del río Éufrates. También es el nombre de un pozo que cavaron los siervos de Isaac para sacar agua.

Remeiel. Uno de los 7 espíritus de Dios. También considerado como uno de los 7 candelabros o 7 estrellas de Cristo. Según Enoc es el encargado de los que pondrá Elohim sobre los rebeldes o amotinados. Su nombre hebreo se escribe: “Remiel”, que significa: “mira quién es el Altísimo”.

Remfan. Ver: “Quiún”.

Renfán. Ver: “Quiún”.

Roboam. Hijo de Salomón y Naama –mujer de origen amonita-, quien heredó el trono cuando murió su padre. Por despreciar el consejo de los ancianos de aminorar las cargas de Israel, tomando consejo de sus amigos de infancia, optó incorrectamente con la nación y los ganó de enemigos, lo cual inició la ruptura del reino que habían levantado y mantenido David y Salomón. Roboam se quedó con el Reino del Sur que consistía en Judá y minorías de Benjamín, mientras las otras tribus quedaron como Reino del Norte, lideradas por Jeroboam. «De 41 años era Roboam cuando comenzó a reinar, y 17 años reinó en Jerusalén.» (1ª Rey. 14:21) Al morir Roboam lo reemplazó en el trono su hijo Abiam.

Rockefeller. Dinastía multimillonaria de banqueros que controlan los EE.UU. y casi todo el mundo junto con los Rothschild. Se trata de una familia de origen judío europeo que se enriqueció poderosamente a principios del siglo XX gracias a competencia desleal con otras petroleras norteamericanas a las cuales quitaron del camino. Su definición significa “roca que hace caer”, o “piedra de tropiezo”.

Rodaním. Nombre original de la transcripción de “Dodanim”. Mientras en Gén. 10:4 se define como Dodaním, la revisión en Crón. 1:7 lo define como Rodaním, acorde a la voz griega Ródioi, de la Septuaginta. Fue uno de los 4 hijos de Javan, el hijo de Jafet. Son quienes aparentemente migraron a la isla de Rodas y la poblaron después del Diluvio.

Romfá. Ver: “Quiún”.

Rothschild. Nombre que adoptó para su familia el multimillonario Mayer Amschel, un judío que se alió con la monarquía europea –principalmente británica- como promotor de bancos para la realeza. Su idea pasó a establecer el primer banco central europeo del cual se inspiraron el resto de bancos centrales posteriores. Los Rothschild son una poderosa familia judía ocultista aliada a los Rockefeller y quienes controlan el mundo. El banco principal de los Rothschild (nombre que significa: “escudo rojo”) y Rockefeller es el que controla al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

Rubén. Primogénito de Jacob, hijo de éste y Lea. Sus hermanos –de la misma madre- fueron Simeón, Leví, Judá, Zabulón e Isacar. Es una de las 12 tribus de los hijos de Israel: *«él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito; bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José.»* (1ª Crón. 5:1-2).

Rut. Mujer moabita, esposa de Mahlón. Al morir su marido se quedó con su suegra Noemi. Recibió reconocimiento por su fidelidad, esfuerzo arduo e integridad trabajando en los campos de Belén pertenecientes a Booz. Booz posteriormente la tomó por esposa y ella le dio a luz a Obed, el abuelo del rey David. Su historia está narrada en el 8º libro de la Biblia.

- S -

Sabá. Nombre de un reino mencionando en el Antiguo Testamento y en el Corán como un dominio muy rico, conocido a través de Makeda, la célebre Reina de Saba, que habría visitado al rey Salomón (1ª Rey. 10:1-13, 2ª Crón. 9:1-12). La extensión real del Reino de Saba o Sabá (Shebá, en árabe سبأ, en hebreo שבא, asociado con "siete" o "juramento") es desconocida. Hay hipótesis que señalan que se encontraba en el sur de la península arábiga (actual Yemen), otros creen que estaba en el Cuerno de África (actual Somalía), por Etiopía e incluso también se considera que abarcaba ambas zonas (Cuerno de África y parte de la península arábiga). Puede que también se haya confundido con el reino de Aksum que, de hecho, tenía su capital en la actual Etiopía y fue muy próspero y conocido con posterioridad. El templo más antiguo de la península arábiga, llamado Mahram Bilqis, o palacio de la Reina de Saba, se encontraba en Ma'rib, al sur del actual Yemen. Esta ciudad, que fue construida entre el siglo I a.C. y el siglo II a.C., se cree que fue la capital del reino. Ubicada en una situación estratégica, Saba floreció a través del comercio de mercaderías, tanto de Asia como de África, incluyendo el café de la región etíope de Kefa. Aparentemente, Saba era una sociedad matriarcal, en la que el poder político era pasado a los descendientes monárquicos por vía femenina. Probablemente, la población de Saba fue una mezcla de pueblos africanos (como los janjero de Etiopía) y de Arabia (como los yemeníes) y, de hecho, estudios lingüísticos recientes indican que las lenguas semíticas de Medio Oriente pudieron haberse originado a partir de lenguas antiguas de Etiopía. Por otro lado, en el África oriental es posible encontrar muchos grupos étnicos con tradición matriarcal. Sabá es también mencionada en Job 6:19, donde se cita junto con Temán (región sureña). Job 1:15 relata que los sabeos mataron a los primeros criados de Job, es decir, la una tribu árabe del Yemen, del siglo XII al III a.C., que correspondería con la gente de Saba. Asimismo los salmos de David, antes de la visita de la reina de Saba a Jerusalén, ya la mencionaban como dadora futura de presentes (Salm. 72:10-15), y esto se repite después, en días de Ezequías, cuando Isa. 60:6 refiere que ellos traerán oro e incienso. El incienso de Saba parece valioso, pues Jer. 6:20 hace alusión al mismo. Igualmente los mercaderes de esta región se citan en Eze. 27:22-

23, y más adelante en el cap. 38:13. En los evangelios se cita esta región como “del sur”, recordando Jesús la visita de la reina de Saba a Salomón (Mat. 12:42, Luc. 11:31).

Sabach. Ver: “Sabaj”.

Sabaj. Una gran luz que es mencionada por Jesús en el Evangelio de Valentín. Dice de este gran ángel o arcángel, que es «el bueno, que está en el hemisferio de la derecha», posiblemente refiriéndose al Primer Misterio o al Primer Precepto. Este texto afirma que Mariam, la que fuera madre terrenal de Jesús, recibió, en vez de un alma de los principados para el embrión que traía el Espíritu Santo, la fuerza de esta luminaria, Sabaj, que es traducido como Sabach, posiblemente por la corrupción de la lengua inglesa. No obstante, más adelante María Magdalena refiere que el tal Sabaj es Sabaot (Adonai): *«Isaías hablaba de la fuerza que hay hoy en tu cuerpo material, y que tú has tomado de Sabaoth, el bueno, que está en el hemisferio de la derecha.»* (Cap. 4:11).

Sabaot (1). Nombre que aparece en los manuscritos de Nag Hammadi como un potentado, uno de los 7 hijos de Sakla, que posiblemente sea la deformación del hebreo Tzabaot (Ejércitos), del singular Tzbá (ejército, hueste, fuerza). Se le conoce también como “Adonai Sabaot”, una forma que se suele asociar al bíblico *«Adonai IHVH Tzabaot»* ([el] Señor Iahveh [de los] Ejércitos), o formas menos habituales como el *«Adón IHVH Tzbaot»* (Señor Iahveh [de los] Ejércitos, referido en Isa. 1:24, 3:1, 10:16, 33 y 19:14) o *«Adonai IHVH ha-Tzabaot.»* (Iahveh [el] Señor [de los] Ejércitos, referido en Amós 9:5). Sabaot habría visto que su abuela Sofía (definición griega que significa “Sabiduría”) estaba opuesta a su padre, Sakla, y que ella tenía razón, por lo que Sabaot se rebeló contra Sakla (la Bestia) y se alió con Sofía para desatar una eterna lucha contra los potentados y las autoridades en los 7 Cielos y en la Tierra. En esta literatura se dice que Sabaot tiene “rostro de dragón”, pero es un ser que recibió por Sofía el conocimiento del Reino de los Cielos, así como ángeles asistentes para la guerra contra la oscuridad, y su propio trono, estando por encima de todas las otras potestades o potentados, y de las autoridades y sus ángeles.

Sabaot (2). Hijo de Jeu o Iao, el ángel de la luz. Se le define en el Evangelio de Valentín como “el bueno”, y como aquel a quien Jesús llama “Padre”. Se puede interpretar que las palabras de Jesús en Mat. 19:17, refieren a Dios como “bueno”, en hebreo Tob. Es probable que este Sabaot, el bueno, sea el mismo Anciano de días que vio Daniel, y el Cabeza de los Días que vio Enoc.

Sabataios. Nombre del último de los 7 poderes del ángel oscuro Samael (Sakla) y sus autoridades. Como hijo andrógino es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, como aquel que tiene rostro de “fuego llameante” y el cual recibió la virtud o facultad de la Comprensión.

Sabiduría. Definición que proviene de “sabidor”. Conducta prudente en la vida. Conocimiento profundo en las ciencias, letras o artes. La práctica del saber. En hebreo es Jajmá, que también quiere decir “astucia”. Usualmente es personificada en las Escrituras, coincidiendo con un personaje femenino de literatura apócrifa, donde se le suele definir en lengua griega (sofías o Sofía), también llamándola Pistis (Fe). La Sabiduría viene a ser una personificación femenina de la misma, que ha estado en el universo desde los inicios de este y participó en la creación de la Tierra (Prov. 8:12-36), y ha asesorado a los profetas, definida en las Escrituras como *«ruaj Jajmáh»* (Espíritu de Sabiduría), como en Éx. 28:3. En textos para-bíblicos se identifica a la Sabiduría como personificación del Espíritu Santo en el universo material. El Evangelio Copto de Felipe, dice: *«La sabiduría es estéril [sin] el Hijo--por eso ella es llamada [la Madre de él]. Mas en el lugar de sal, [...] la Espíritu Santo tiene muchos Hijos.»* (1:40) En la versión de Los Evangelios Apócrifos, por Aurelio De Santos Otero (BAC), puesta con diferente numeración, dice: *«La Sofía es estéril, [sin] hijo(s); por eso se la llama [también] “sal”. El lugar en que aquéllos [...] a su manera [es] el Espíritu Santo; [por esto (?)] son numerosos sus hijos.»*

(1:36). Estas mismas comparativas en estos dos textos pueden reflejar grandes divergencias: «*La sabiduría es una cosa y la sabiduría muerta es otra. La sabiduría es simplemente ser sabio, más la sabiduría muerta es sabiduría de la muerte. Aquella que conoce la muerte es llamada la sabiduría menor.*» (Ev. Felipe Copto 1:43) En los textos de Santos Otero, se traduce: «*Una cosa es "Echamoth" y otra es "Echmoth". Echamoth es la Sofía por antonomasia, mientras que Echmoth es la Sofía de la muerte, aquella que conoce la muerte, a la que llaman "Sofía la pequeña".*» (1:39). Ver: "Espíritu Santo". En relación a las partes bíblicas en las que se aplica, hay referencias que no son realmente derivadas de Sabiduría, como Gén. 3:6, donde dice del Árbol que era codiciable para alcanzar Sijil (prudencia, entendimiento, inteligencia, comprensión), o en Job 32:10 y 35:16, al usar la forma Deí (conocimiento, opinión), que viene del verbo Ladat (saber, conocer). También se usa Leb (corazón), como en Job 36:5. En orden alfabético, Jajmáh es 37, igual que Malaj (ángel), Tzom (ayuno), Yaman (derecha) y Gueshem (lluvia), mientras que en gematría es 73, igual que la letra Guimel, o Gamal (camello).

Sacla. Ver: "Sakla".

Saclas. Ver: "Sakla".

Saduceo. Palabra del plural hebreo "צדוקים" (Tzedukím), también conocidos como "zadokitas". Eran los descendientes del Sumo Sacerdote Sadoc, de la época de Salomón. El nombre de Sadoc viene de Tzedek ("justicia" o "rectitud"). Pudieron haberse originado como un partido político en el siglo II a.C. y cesó de existir en algún momento después del siglo I d.C. Se dice de sus rivales, los fariseos, que se originaron en el mismo periodo, pero que sobrevivieron como las posteriores formas de Judaísmo Rabínico. Caifás, sumo sacerdote judío que fue responsable según el Nuevo Testamento del juicio y condena de Jesucristo, era saduceo. La mayor parte de lo que se sabe sobre los saduceos es por Flavio Josefo, que escribió que eran un grupo aristócrata de belicosos cuyos seguidores eran ricos y poderosos, y que les consideraba groseros en sus interacciones sociales. Se considera que los saduceos negaban la inmortalidad del alma y la Resurrección (Mat. 22:23-32) y también negaban la existencia de espíritus o ángeles (Hech. 23:8). Rechazaban la interpretación de la Torah de los rabíes, y se los presenta habiendo negado que nada de la TANAQ, aparte de la Torah, tenía autoridad. Según Flavio Josefo no aceptaban la predestinación y enfatizaban en el libre albedrío humano para escoger entre el bien y el mal. Dicho autor les atribuía un rechazo a los extranjeros.

Safat (1). Hijo de Horí, de la tribu de Simeón. Uno de los que envió Moisés a reconocer la tierra de Canaán.

Safat (2). Padre del profeta Eliseo, de la región de Abel-mehola.

Safat (3). Hijo de Semaías, de la descendencia real de Judá.

Safat (4). Uno de los principales que lideraron en Basán cuando la tribu de Rubén se posicionó en aquellas tierras (1ª Crón. 5:12).

Safat (5). Hijo de Adlai, citado en 1ª Crón. 27:29 como encargado sobre los ganados de los valles.

Sahariel. Fue uno de los 19 jefes de decena de los Bnei ha-Elohim caídos, mencionado en 1ª Enoc 6:7, y quien enseñó a los hombres sobre «*los ciclos [de] la luna.*» (1ª Enoc 8:3). Era el decimosexto de su orden y el séptimo de los 7 que peores males enseñaron a la humanidad. Satariel (arameo: שְׂהַרְיָאֵל, griego: Σαθηήλ) para otros fue el décimoséptimo Vigilante de los 20 líderes de los 200 ángeles caídos que son mencionados en las obras antiguas de El Libro de Enoc. Se cree que el nombre proviene de Babilonia como combinación de shetar y el (Dios) que significaría "el lado de Dios". Sin embargo, Michael Knibb, cree que su nombre significa "La Luna de Dios" o "El Amanecer de Dios" según las

copias Ge'ez del Libro de Enoc. También en antiguos escritos judíos se encontraron datos que indican que Satariel aparecerá antes de la venida de Jesús, siendo Satariel uno de los ángeles más importantes en el Reino de Dios, viniendo a ser, posiblemente, otro ángel con el mismo nombre.

Sakla. Ser maligno mencionado en la literatura de Nag Hammadi como el origen del mal. Se le define como el Primer Gobernante, la Bestia, Gran Toro o el Arcano, aunque sus nombres primarios son Sakla, Jaldabaoz y Samael. Los textos dicen que Sakla surgió del agua primigenia o caos primordial que creó la Sabiduría por error. Sakla creyó que era el único creado y se proclamó dios y único soberano (2ª Enoc 29:3 y Ez. 28:2-10), lo cual llevó a su madre a reprimirlo y expulsarlo lejos de donde surgió, siendo aparentemente deportado al Abismo. Se dice que Sakla creó 12 autoridades y 7 hijos o potentados, que son sus poderes y las caras detrás de las cuales se esconde. Es posible que en la mitología egipcia se le identificara con el demiurgo Atum. Acorde al relato sobre su origen y deportación, se podría asociar con el Erebo de la cosmogonía griega, aunque referencias de Canaán podrían asociarlo con Urano/Cielo, esposo de Gaia, hablando sobre «*Anum y Dagon.*» Esta misma idea podría relacionarlo con el acadio Anu. Posiblemente el nombre derive del hebreo y arameo Sacal o Sequel (necio, insensato, ignorante, torpe). Ver: “Bestia, la”.

Saklas. Ver: “Sakla”.

Sal. Símbolo de sabiduría, asesoría y consolación. A modo simbólico o figurativo se refiere a darle sentido a las cosas o ser parte fundamental y esencial de la vida. Bajo el concepto de los apóstoles era una forma de designar a “Sofía la pequeña”, según una de las traducciones del Evangelio de Felipe. Es una manera de referirse también al Espíritu Santo. Su nombre hebreo es Melaj, escrito con Mem, Lamed y Jet, dando a entender que trae el conocimiento (lamed) a las gentes (maim), partiendo de la Verdad, que es la Vida Eterna (jet). Melaj es 33 en orden alfabético, como Lejem (pan), Tebet (10º mes del calendario hebreo), Baruj (bendecir), Tohú (caos), Rejeb (carro), Natzá (emerger), Mabul (Diluvio), Aleh (holocausto, elevación), Alah (hoja), Abodáh (ministerio), Mir (mirra) y Jadash (nuevo), mientras en gematría es 78, igual que Lejem (pan), Mabul (Diluvio) y Avab (cubrir de nubes).

Salem. Nombre hebreo, Shalem, que significa: “completo”, “salvo”, “guardado” y “pacífico”. Salem se designa como el reino de Melquisedec, que, aunque es rey, también es sacerdote, siendo, por ende, un tipo de sacerdocio real que no parece existir en la superficie terrestre. Usualmente se identifica Salem con Jerusalén, pero las definiciones no coinciden, ni las referencias, pues Melquisedec es “perpetuo”, y el estrado de dicha monarquía es vitalicio, con lo cual sigue siendo rey de Salem, mientras David y Jesús son reyes de Jerusalén. David dice que el Tabernáculo de Dios está en ese lugar (Sal. 76:2), difiriendo de Sion, como su “habitación”. No obstante, esta traducción es incorrecta, tanto en español como en inglés. El texto hebreo dice que «*Conocido en Judah es Elohim; en Jerusalén, grande es su nombre.*». Salem es numéricamente 300+30+40 (370) y también 21+12+13 (46), siendo en ambos casos el número raíz el 10.

Salomón. Importante rey de Israel de cerca del año 1.000 a.C. Su nombre hebreo, Shlomo, viene de: “apacible”, pues procede del vocablo Shalom, que es “paz”. En árabe le llaman Sulema, que significa: “pacífico”. Fue uno de los varios hijos de David y padre de Roboam. Le nació a Betsabé (Bat-sheba), hija de Eliam, después de que su anterior bebé muriera por el pecado que cometieron David y ella de adulterio –lo cual empeoró luego, cuando David envió a Urías, marido legítimo de Betsabé, a primera fila de batalla para morir. En las crónicas de Israel se cita a Salomón como hijo de David y Bet-súa (Bat-shua), hija de Amiel, lo cual debe tener alguna relación con la otra referencia. Fue puesto como rey aunque su hermano Adonías trató de quitarle el trono. Su reino fue uno de los más prósperos y ricos de los que se han conocido, no obstante, en días de su hijo Roboam se dividió. Salomón fue famoso por su sabiduría y sus grandes posesiones, que incluían minas de cobre y comercio internacional. Tuvo asimismo muchos aliados extranjeros en sus días y escribió varios textos de relevancia, entre los que

se encuentran los Proverbios, el Cantar de los Cantares y, según parece, también Eclesiastés. Se presume que otros textos como el Testamento de Salomón, la Clavícula de Salomón y Sabiduría pudieron ser de su autoría –aunque de todos estos la Clavícula de Salomón se cree que es la menos fiable, ya que parece más bien un escrito del siglo XVI con reminiscencias de manuscritos de Salomón.

Samael (1). Según el Libro Secreto de Juan es uno de los 3 nombres que recibe Sakla o Jaldabaoz. En el Apocalipsis griego de Baruc (cap. 4:8-11), se dice que fue quien plantó la vid de maldad en el Jardín de Edén, el cual provocó la Caída de Adán y Eva –en ese texto se transcribe su nombre como Sammael, y es la única referencia notable que lo asocia con Satán (nombre genérico para identificar el mal). El nombre Samael parece la deformación (ya posiblemente atestiguada en Asclepio 1:11) de la palabra hebrea Semel (imagen, estatua), que a partir de Eze. 8:3-6 designa el ídolo antagonista de laheveh, definido como “semel de la envidia” o “semel del cielo”. En la creencia cabalística del Qlifot (las sefirot malignas), Samael es el príncipe de las 10 emanaciones negativas de la Creación, acompañado de su consorte Lilit. Según los textos de Nag Hammadi, Sakla recibió el nombre de Samael por su mente obnubilada, queriendo decirle: “dios de los ciegos” o “dios ciego”. Ver más en: “Sakla”.

Samael (2). En la tradición judía, Sammael es el Ángel de la Fuerza, el jefe del Quinto Cielo (Majón) y uno de los 7 Regentes del Mundo, servido por millones de ángeles; reside en el Séptimo Cielo (Arabot). Yalkut I, 110 del Talmud dice que Samael es el ángel guardián de Esaú (en Sotah 10b, Samael es el ángel guardián de Edom). Otros autores sostienen que es en realidad el mismo Camael, un arcángel de Dios. Según un libro de conjuros que Salomón legó a Roboam, Samael es el nombre de uno de los 7 ángeles que preside las 12 horas del día y de la noche, y es, además, el ángel del planeta Marte.

Samaria. Del hebreo Shmarín. Recibió este nombre por Omri, quien le compró el monte de esa zona a Semer, y la llamó de esta manera en su honor (1ª Rey. 16:24). Tras la corrupción de esta región se vio invadida y usurpada por el rey asirio Ben-adad y mucho después por el fuerte Asnapar de Babilonia. Samaria llegó a no considerarse parte del gremio de Israel sino como una aberración social a los ojos de los judíos.

Samaritano. Persona originaria de la región de Samaria. Debido a la influencia asiria sobre esta región se la consideró, de manera despectiva, como no judía. Mucho tiempo después de Jesús se tomó por costumbre llamar a alguien cándido, dadivoso y ayudador como “samaritano”, por causa de la parábola que Jesús había enseñado sobre el prójimo tomando como referencia lo más despreciado entre los judíos en aquel entonces.

Sammael. Ver: “Samael”.

Sampsapel. Fue uno de los jefes de decena de entre los Bnei ha-Elohim que desertaron del Cielo, según el relato del escriba Enoc.

Samsapeel. Ver: “Sampsapel”.

Samúa (1). Hijo de Zacur, de la tribu de Rubén, uno de los que mandó Moisés a reconocer la tierra de Canaán.

Samúa (2). Uno de los hijos que le nacieron al rey David en Jerusalén.

Samúa (3). Hijo de Galal y padre de Abda. Fue uno de los que se sortearon su morada en Jerusalén y sus inmediaciones al regresar de la deportación a Babilonia.

Samuel. Nombre hebreo, Shmuel, que significa: “escuchó el Altísimo”. Fue un profeta hijo de Elcana y Ana, al cual su madre consagró a laheveh como agradecimiento por permitirle ser madre. Samuel fue criado por el sacerdote Elí. Fue el primer profeta desde que Israel entró a Canaán, aunque se le

conocía como “el vidente”, y con quien pasó la guía de los jueces a la de los profetas. Él ungió a los primeros reyes de Israel: Saúl y David. Samuel tuvo por hijos a Vasni y Abías –aunque también se menciona a un Joel, padre de Hemán, encargado del canto bajo mandato de David. Samuel murió cuando aún Saúl perseguía a David, y fue sepultado en su casa en Ramá. Se le atribuye la escritura del 9º y 10º compendio de escritos de la Biblia, aunque ahí se narra, no solo su historia, sino su muerte, por lo que debió ser terminada por algún escriba suyo. Los libros de Samuel refieren el inicio de la monarquía en Israel, por lo que se definen como libros de Samuel junto con los libros de los reyes, o por separados, dependiendo de la tradición occidental.

Sanedrín. Del hebreo, Sanhedrín (סנדרין), que era, en el Antiguo Israel, una asamblea o consejo de sabios estructurado en 23 jueces en cada ciudad judía. A su vez, el Gran Sanedrín era la asamblea o corte suprema de 71 miembros del pueblo de Israel: el sumo sacerdote y 70 hombres prominentes de la nación. En tiempos de los romanos lo componían 3 grupos: la aristocracia sacerdotal (fundamentalmente saduceos), la aristocracia laica y los instruidos escribas del grupo de los fariseos. La aristocracia sacerdotal, apoyada por la nobleza laica, estaba al frente del tribunal. En el Gran Sanedrín existían 3 partidos: los saduceos, los fariseos y los zelotes. Oficialmente se estableció en el año 191 a.C., aunque trataba de emular el liderazgo de los jueces que Moisés decretó que debían existir sobre Israel. En el año 2004 se reordenó el Sanedrín en Israel, aunque con minoría. Tras 2009 la idea ha tomado más fuerza y quiere reformarse como lo hacía antiguamente.

Saqueo. Despojar ilegítimamente un lugar.

Sara. Nombre de origen hebreo que significa: “princesa”, “mujer noble”. Fue la manera que Abraham llamó a su mujer, en vez de Sarai. Sara fue hermanastra de Abraham, a quien de avanzada edad le dio a Isaac.

Sarai. Nombre de origen hebreo que significa: “rebelde”. Era la esposa de Abraham y también su hermanastra. Fue madre de Isaac, el padre de Esaú y Jacob. Iahveh mandó a Abraham que no la llamase más Sarai sino Sara.

Sarakel. Según 1ª Enoc 20:6 es el «[encargado] de los espíritus [de] los pecadores en el alma.» Forma parte de los 7 Espíritus de Dios.

Saraquiel. Ver: “Sarakel”.

Sargón II. Antiguo rey del imperio asirio. El rey Peka (Pecaj en hebreo) intentó una coalición con Rasón (Retzín en hebreo) de Damasco y Acaz (Ajaz en hebreo) de Judá, para combatir a los asirios. Pero Acaz apoya a Asiria, lo que llevó a la caída de Israel en poder del rey asirio Sargón II, que lo incorporó a su imperio en el 720 a.C. (2ª Reyes 17:3-6), cumpliéndose así la profecía bíblica de Oseas 11:5. En el 853 a.C. Salmanasar III de Asiria y posteriormente Sargón II en el 722 a.C. conquistaron las diez tribus norteñas de Israel destruyendo su capital, Samaria, y enviando a la población al exilio y cautiverio. En 1843, Paul Emile Botta halló en la actual Mosul, en Asiria, una ciudad antigua, capital del rey Sargón II, la cual tenía una pirámide escalonada –las de tipo zigurat-, posiblemente de hace 3000 años (cerca de este lugar está la ciudad de Nínive).

Sariel. Nombre hebreo que significa “Mandamiento de Dios”. Es uno de los arcángeles para las tradiciones del judaísmo y el islamismo. Otras posibles versiones de su nombre son Suriel, Suriyel, Seraquel, Saraquel, Sarakiel, Seraquiel, Sealtiel, Saraquel, Sahariel, Seriel, Sauriel, Zerachiel, Surya, Juriel, Esdreel, Ariel, Asaryalyor y Jariel. De acuerdo con el Libro de Henoc (20:1, 6), Sariel, es el ángel «encargado de los espíritus de los hombres que pecan». El nombre de Sariel es mencionado al lado de los otros seis arcángeles, «los santos ángeles que vigilan». En la versión de Henoc 9:1 de los fragmentos encontrados en Qumrán, Sariel, Miguel, Rafael y Gabriel, «ven la injusticia cometida sobre

la tierra» y llevan la causa de los humanos ante Dios. Los ángeles caídos se habían unido con mujeres y habían engendrado gigantes (Nefilim) que llenaron la tierra de opresión, explotación y violencia, relato expuesto muy sintéticamente en Gén. 6:2-5, pero desarrollado ampliamente por el Libro de Henoc. En el llamado Segundo Libro de Enoc Sariel es listado como el cuarto ángel, en algunas versiones con el nombre de Samuil. El libro Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de la Oscuridad (también encontrado en Qumrán), cita el nombre de Cyril (una posible ortografía alternativa de Sariel) al lado de Miguel, Rafael, y probablemente Gabriel, Sariel y Miguel como nombres a escribir sobre los escudos de los soldados en una torre durante maniobras. Se utiliza en los escudos de la tercera Torre. El ángel Suriyel es brevemente mencionado en el Conflicto de Adán y Eva con Satán como guía de Adán y Eva desde la cima de una alta montaña hasta la Cueva de los Tesoros. En el Talmud se dice que enseñó las normas de higiene al rabino Ishmael ben Elisha. El nombre Juriel es descrito como «*un ángel de la cara o presencia divina*». Sariel puede ser considerado un nombre posible para Metatrón. Los escritos de los Beta Israel lo llaman "Suriel el Trompetista" y "Suriel, el Ángel de la Muerte". Orígenes en Contra Celsum VI describe a Suriel como una de las siete energías primordiales, representada por un buey. El libro Liber Juratus o El Libro Jurado de Honorio de Tebas, cita a Sariel como uno de «*los nombres de los ángeles del décimo mes, que se llama Tevet*». En la Universidad de Michigan se conserva una tablilla babilonia, Seleucia-on-Tigris, del siglo VI a. C. que menciona a Sariel como protector de maldiciones de magia. Sariel representaba "guía" en la mitología Sumeria. Su nombre es usado por el gnosticismo en amuletos en conjunto con Raguel, Uriel, y Rafael. En astrología es asociado a Aries.

Satán. Nombre hebreo, Satan (SH.T.N.), que significa: "adversario" u "opositor", que posiblemente fuese la deformación deliberada del arameo Zeivtan (lucero): la Z es símbolo de su rebelión (en Sumer se le conoció como "Zu", o sea, "el muy sabio"), y la "iv" intermedia se suprime, pues denota que era una conexión con el Cielo. En las traducciones y versiones griegas se usa la definición de Diabolos (diablo), que significa: "acusador" o "calumniador". Este nombre pasó verbalmente al español como "Satanás", también por medio del idioma griego, posiblemente en relación al sánscrito Sanatana (desapego). Apoc. 12:9 y 20:2 identifican a Satán/Diablo con el dragón y la serpiente antigua, aunque Ez. 28:12-19 lo define como príncipe y/o rey de Tiro (nombre que significa "pedernal", y también "oposición"). Es descrito por el satanista Aleister Crowley como "el Ojo", aspecto muy común en el ocultismo y los mensajes subliminales. En la masonería se considera a Satán un "libertador", y prefieren llamarle como una de las formas en que lo denominan los árabes, Iblis. Cronológicamente, la primera aparición de este nombre figura en el libro de Job, donde se dice que un día vinieron ante Iahveh los "Bnei ha-Elohim" -en hebreo- o "Bnei Malajjá" -en arameo, según la versión del Targum- y entre ellos también Satán, quien venía de «*rodear la Tierra*». Tras eso Satán hace la vida imposible a Job. En 1ª Crón. 21:1 se escribe en la mayoría de traducciones que Satán se levantó contra Israel e incitó a David a censar a Israel, aunque 2ª Sam. 24:1 afirma que fue Iahveh quien le incitó. El problema radica en el artículo hebreo "Ha", referente "al" adversario, cosa que aclara si se trata de Satán propiamente o de un aspecto de oposición. Igual que cuando Jesús dijo a Pedro: «*quítate de delante de mí, adversario...*» (Mat. 16:23). El texto de Crónicas no usa el artículo "ha", sino solamente "satan", o sea, que en ambos casos simplemente se habla de oposición, no del Enemigo. En cuanto a Pedro, el contexto explica que podría ser que simplemente en su ingenuidad e ignorancia, estaba siendo de tropezadero a Jesús con sus palabras. La idea de "satán" indica un "mal", un ser "maligno" cualquiera, alguien que se opone a algo o que ejerce una influencia sobre alguien (Juan 13:27), como Jesús refiere en el Evangelio de la Paz, de los esenios, que recibió Jerónimo de Estridón. Satán es, por ende, un título para todo lo malo, independientemente de que existe un ser con este identificativo. Dicho ser parece tener capacidad de inmiscuirse en asuntos humanos, en cierto sentido, momento o circunstancia, con el fin de acusar a los hombres (Job 1:8 al 2:7 y Zac. 3:1-2), especialmente los rectos, como sostienen ciertos manuscritos hebreos. Igualmente se refieren a él como el "tentador", quien propone ofrecimientos aparentemente convincentes con el fin de engañar, hacer caer o ganar aliados.

En los Evangelios se menciona a Satán tratando de poner a prueba a Jesús cuando éste ayunó antes de iniciar su ministerio (Luc. 4, Marc. 1:13 y Mat. 4). Su lugar de morada parece estar ubicada en los cielos (Luc. 10:18, Apoc. 12 y las referencias anteriormente citadas), donde anda errante: «Y el Satán, él, el Shed (Demonio) de los lugares bajos, porque es fugitivo (huye), entre los Cielos viaja Satán, y su nombre era Satanel y por eso [es] distinto de los malajim, y su cualidad no cambió porque [está] con lo que pensó, [tal] como piensa las [cosas] correctas y entiende sobre su juicio y sobre su pecado sobre el cual pecó antes de [todo] eso.» (2ª Enoc 31:4) También se le asocia con el inframundo en contables textos, como el Apocalipsis de Sofonías o la 2ª de Enoc. Según antiguos manuscritos, Satán fue creado como “el Instructor”, justo antes de que fueran creados los humanos “varón y varona”. Estos textos afirman que él apareció en el mismo periodo de tiempo con el fin de absorber todo el conocimiento de las autoridades, habiendo sido cerrado por la Sabiduría de Dios, para espiarlos. Cuando se hizo famoso entre las autoridades, lo subieron a un cargo importante, asociado con los igigu, un grupo de ángeles custodios, y fue el único de su categoría en poder entrar al Monte Santo y a la zona del Qerub. Tras provocar varias divisiones, problemas y conflictos entre los propios dioses, ideó un golpe de estado individual fallido e hizo pecar a los humanos del jardín de Edén. Fue entonces echado de estos círculos y maldecido, manteniéndose fugitivo, pero tras el Diluvio, haciéndose el principal de los demonios. Del Cielo será deportado a la Tierra y posteriormente encarcelado por 1.000 años (Apoc. 20:2), en los últimos tiempos. Al cabo de este tiempo, cuando se cumpla, se le soltará por un breve periodo y luego será asesinado y lanzado al Lago de Fuego (Apoc. 20:9-10). Por lo general se acepta que su nombre más antiguo conocido era el de haNajash, que se tradujo como “la Serpiente”. En el Segundo Libro de Enoc se le denomina Satanel o Satanael (opositor a Dios). Aunque en arameo Satán se escribe con Samej, en hebreo se escribió con Shin. Shin, Tav y Nun conforman este sustantivo calificativo y aparente nombre, aunque también de estas letras se lee Sheten (orina). Las letras Shin y Tav definen Shat (base, fundamento, cambiar), Shit (nalga, trasero), Sht, del verbo Lashit (poner, colocar, determinar, hacer). Las mismas iniciales apuntan al dios maligno egipcio, Seth, cuyo nombre original era Shitu. Con la Tav y Nun finales se lee Tan (chacal), raíz de Tanin (dragón, cocodrilo). Los números de su nombre son 14, 22 y 21, sumando 57 (5+7=12) y también 50, 400 y 300, sumando 750 (7+5+0=12). El 12 es asimismo 3 (1+2) y el doble de 6 (sistema muy usado en sigilos y eslóganes). En relación a la referencia de Isa. 14:12, ver “Heilel Ben-Shajar”, como posible figura mitológica ver “Ea” y “Ptah”, como Serpiente Antigua ver “Serpiente Antigua”, “Dragón” y “Serpiente”. Para los judíos, Satán pasa después del Diluvio a convertirse en jefe de los demonios, como Belcebú. Es posible que las siglas ST fuesen desde la antigüedad representativas a lo malo, como el dios egipcio Shetu (Set), o el Swt (Sheut), que identifica la “sombra” humana, o su aspecto negativo. Acorde al Libro Secreto de Juan, Sakla y sus autoridades crearon un “espíritu contrario”, “espíritu despreciable” o “espíritu opositor”, y este Ruaj Satán fue enviado a la humanidad para pervertirles. Varios textos refieren que empezó a tener acción por medio de la copulación, y actuó personificándose en varios individuos. Este espíritu del mal habría sido el que “entró en la serpiente”, como refieren varios textos, entre los que destacan pseudo-epigráficos hebreos.

Satanael. Ver: “Satanel”.

Satanás. Ver: “Satán”.

Satanel. Forma de llamar a Satán en el Segundo Libro de Enoc (cap. 31:4 en español y 10:74 versión hebrea). Ver: “Satán”.

Satanes. Forma de referirse a los que son de Satán. La definición parte del hebreo “sataním”, que traduce “opositores” u “adversarios”.

Satariel. Ver: “Sahariel”.

Saulo. Ver: "Pablo".

Sedequías. Último de los reyes del Reino de Judáh. Según la mayoría de los historiadores fue nombrado rey por Nabucodonosor II, en el año 597 a C., y empezó a reinar a los 21 años de edad (2ª Rey. 24:18) y reinó por once años (Jer. 52:1). Su nombre original era Matanías y fue cambiado por Sedequías que significa "Dios [es] mi rectitud". El nombre de su padre era Josias (Jer. 37:1) y el nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna. Sucedió a Joaquín, penúltimo rey de Judáh, de quien se menciona que era su hermano (2ª Crón. 36:11) o su tío (2ª Rey. 24:17). Sedequías se negó a pagar tributo a Babilonia, y buscó aliarse con Egipto para escapar del yugo de Babilonia (Eze. 17:12-15). Todo ello a pesar de que recibió la clara advertencia del profeta Jeremías que le indicaba como profeta que la voluntad divina era que debía someterse al yugo de Babilonia (Jer. 27:1-10). Finalmente su insubordinación provocó la destrucción de Jerusalén en el 587 a.C. En el noveno año de su reinado en el mes décimo, Nabucodonosor sitió Jerusalén y el sitio se mantuvo hasta el undécimo año, noveno día del cuarto mes de su reinado (2ª Rey. 25:3). Ese día se abrió una brecha en la muralla de la ciudad y entraron "los príncipes del rey de Babilonia". Entonces Sedequías huyó de la ciudad junto con los "hombres de guerra". Sin embargo, fueron apresados en los llanos de Jericó. De ahí fue llevado a Ribla en la tierra de Hamat donde se encontraba el rey Nabucodonosor (Jer. 39:2-5). El rey de Babilonia sentenció a Sedequías y a los nobles que fueron capturados. Los hijos de Sedequías fueron degollados en su presencia al igual que los nobles que fueron capturados; a Sedequías le sacaron los ojos y luego fue llevado cautivo a Babilonia.

Séfora. Mujer de Moisés e hija de Jetró, sacerdote de Madián. Ella le dio a luz a Moisés «*sus dos hijos; el uno se llamaba Gersón, porque dijo: Forastero he sido en tierra ajena; y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón.*» (Éx. 18:3-4). Seforá en hebreo es Tziporá, que significa: "pajarillo" o "avecilla".

Seir. Tierra que fue sometida por los hijos de Esaú, como heredad que laheveh estipuló para ellos. La región se conoció entonces como parte de Edom y su monte principal siguió reconociéndose como Seir. Posiblemente Seir fuera el nombre del fundador de aquella tierra, el cual habría establecido al pueblo horeo (hurrita), que posteriormente fueron expulsados de ese territorio por los edomitas (idumeos). En Gén. 36:20-21 se habla de Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán como hijos de Seir y líderes de los horeos/hurritas. La definición hebrea de Seir, significa: velludo, macho cabrío o cabrito, llovizna o demonio.

Sem. Ver: "Shem".

Semjaza. Ver: "Shamjazai".

Semyaza. Ver: "Shamjazai".

Señor. Palabra de origen latín, Senior o Senioris, que define a alguien que es dueño o que tiene señorío, dominio, propiedad o autoridad sobre algo, aunque en la Vulgata usan la forma Domino o Dominum (dominador). Esta palabra fue usada desde el tiempo de la deportación judía de Babilonia por temor a usar en vano el nombre laheveh, y que seguidamente, con el tiempo, reemplazó incluso en la mayoría de biblias al nombre de laheveh (en español, las versiones de RVA aún la respetan en lo que corresponde al Antiguo Testamento). La Escritura aclara que existen "señores", pero, aun con todo, laheveh está sobre ellos y es Señor por encima de ellos (Deut. 10:17, Sal. 136:3, Isa. 14:5 y 26:13, 1ª Cor. 8:5 y 1ª Tim. 6:15), título el cual luego pasa a Jesucristo (Apoc. 17:14 y 19:16). La voz en español es posible que derive del vocablo babilonio Sir (dragón), como pasó al anglosajón. En hebreo se usa Adoní, como forma respetuosa de llama a alguien, a modo de "mi señor", o a manera de cordialidad. La definición de Adonai, identifica al "Señor" (Ver: "Adonai"), como el que es Señor realmente, en propiedad. No obstante, más claramente se usa "Adón" (Éx. 23:17) como el gran y

soberano Señor que tiene dominio sobre todo. Esta voz es probablemente de origen egipcio, de la forma Atón (manifestación de Ra como carro solar en la Tierra), y asociada con el demiurgo Atum. En los textos de Nag Hammadi, haciendo alusión a los principados y potestades de otrora, ya muestra el uso de formas como Adonaios, Adonein, Adoneo y Adonis, que también se ve posteriormente en la mitología griega (al respecto ver: “Adonai”). En numerología, Adonai es 29 en orden alfabético, como Yom (Día), Baal (amo), Shbu (ágata) y Ot (letra, señal), mientras que en gemetría es 65, que está asociado a Rakiá (Cielo, expansión, firmamento) y Tkumáh (resurrección, levantar). Por su parte, Adón –que en la TANAQ aparece 11 veces (9 de ellas alusivas a laheveh)-, es numéricamente 25 en orden alfabético, como Har (monte), Behemáh (bestia), Jamad (codicia,preciado) y Shed (demonio), mientras en gemetría es 61, que está asociado con «Amud Esh» (Columna de Fuego). En hebreo también existe la forma Gbir (Gén. 27:29), que igualmente corresponde con “poderoso”.

Señor de los Espíritus. Una de las formas de referirse al Padre Celestial, esencialmente en el libro del escriba Enoc.

Seol. Ver: “Sheól”.

Serpiente Antigua. Una forma de identificar a Satán, especialmente con lo asociado al pecado que hizo cometer a Adán y a Eva. Al apóstol Juan se le aclara que la Serpiente Antigua, posiblemente la referida en todos los mitos legendarios del mundo, es el individuo que los hebreos conocían como Satán (Apoc. 12:9 y 20:2). Acorde a esta explicación, le añaden que también el «*Tanín ha-Gadol*» (Gran Dragón, en hebreo), también posiblemente asociado con la legendaria imagen de dicho animal fabuloso, es el mismo hombre («*Drákon o Mélas*», en griego). A la Serpiente Antigua, en hebreo se le define como «*Najash ha-Kadmoní*» (toda vez que Kadmón viene de Kedem, alusivo al “originario”, “del principio”, “desde antes”, “oriental”, por lo que técnicamente sería: “la serpiente oriental”, o sea, “el dragón de los asiáticos”), mientras en griego es denominado «*Ótis o Arjaíos.*» Asimismo se le define en griego como Diábolos (acusador, calumniador), y en hebreo como el arcaico semítico Sotén (Shin, Vav, Tet y Nun), que parece corresponder con el Sotón traducido de 2ª Enoc 31:4 (aunque la versión hebrea de la Biblioteca de Jerusalén dice “Satán”, por lo que puede referirse a la “oposición”). La voz Sotón o Zoton es asimismo referida en la cosmogonía griega, personificando la Oscuridad. Existe la posibilidad de que Satán se hiciera famoso en los Cielos como “el Opositor”, a pesar de que no hubiese sido el originador primevo del mal, por lo que las formas alusivas a la Serpiente y el Dragón pasasen a identificarle a él, mezclando las leyendas anteriores a su rebelión con las posteriores, y todas juntas vinculándosele.

Sesai. Gigante hijo de Anac y hermano de Talmai y Ahimán, los cuales habitaron en Hebrón (Núm. 13:27) hasta que fueron echados de esas tierras por Caleb (Jos. 15:14). También Judá hirió a estos posteriormente (Jue. 1:10).

Set (1). Nombre hebreo, Shet, que está asociado con un “fundamento” o “con lo que uno se sienta”. Este nombre, en arameo, significa “seis” o “sexto”. Es posible que la fuente sea otra, una más antigua, de cuyo origen se desconoce, o puede que se asocie con la voz Shat (poner). Es el nombre del primer hijo de Adán y Eva, como tal, que es reconocido en la genealogía de Adán (Gén. 5:1-3). En la genealogía de Eva aparece como su tercer hijo oficial. En la parábola de Balaam (Núm. 24:17) puede parecer referirse a Set como la vertiente proveniente del Set egipcio o simplemente al hijo de Adán, ya que el Set del linaje de Adán representa a la humanidad, y es una figura de semejanza honrosa - aunque en el Targum habla de «*bar-anasha*» (“gente” o “pueblo”, literalmente “hijos de personas”), en referencia a las gentes de esas tierras en general. Set fue padre de Enós, a pesar de que tuvo más hijos e hijas. Murió con 912 años. Para los gnósticos, Set es hijo del hombre espiritual, es decir, del hombre unido a la viva semejanza de Dios que está con él, representada también por Eva. Set es el antepasado común de los hombres espirituales (“otro hombre”) o gnósticos. De acuerdo a los

manuscritos de Nag Hammadi, el Set bíblico vivió, antes de nacer en la Tierra, en otro reino, uno celestial, donde toda una raza humana parte de él (posiblemente la que apareció en la tierra por medio del linaje de Adán). Por esa razón Set es quien da nombre a la primera raza humana en la Creación, aunque se reconoce sobre él al propio Adán y su inicio.

Set (2). Dios egipcio. También llamado “Setesh”, posiblemente en alusión a que “esh” es fuego en semítico. Set pudo ser una forma de referirse a Satán en la cultura egipcia.

Setur. Hijo de Micael, de la tribu de Aser. Fue uno de los que envió Moisés a reconocer la tierra de Canaán.

Shamejatzai. Ver: “ShamjaOzai”.

Shamjazai. Nombre hebreo que significa: “nombre de la visión” o en acadio “proyecto del cohete”. Representa al príncipe (principal o jefe tribal) del grupo de Bnei ha-Elohim que bajaron en Ardis, la cima del monte Hermón, dejando su lugar en los cielos, y fue cabeza de esos 200 caídos en aquellos días. Como él no quiso ser culpable de este hecho, todos juraron bajo anatema que la culpa sería de todos por igual. Shamjazai (escrito en las versiones occidentales del libro de Enoc como Semjaza o Semyaza), «enseñó encantamientos (brujería, magia y hechicería) y el cortar raíces.» (1ª Enoc 8:3). Shamjazai había recibido la facultad de gobernar sobre sus compañeros, pero no recibió mayor culpa que Azazel. Según el sumerólogo Zecharia Sitchin, antiguos trabajos eruditos citan a los grandes caídos Sham-Hazzai, Uzza y Uzi-El. Acorde a esto Sham-Hazzai significaría “centinela del Shem”. Shamjazai fue uno de los 21 vigilantes o “igigu” (igigi) que enseñaron a los humanos las ciencias secretas.

Shaulo. Ver: “Saulo”.

Shem. Voz acadio-aramea que significa “cohete”, la cual deriva del acadio Shemu o el sumerio Mu. En la antigua cultura sumeria era una manera de referirse a una nave espacial con forma cónica. En hebreo moderno describe un apelativo, designio, destino o nombre. Es como se llama la raza humana descendiente de Sem, el primogénito de Noé: israelitas y árabes, básicamente. Quien da origen a los “semitas”. Fue uno de los 3 hijos de Noé, supervivientes del Diluvio. Sus hijos fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram (Gén. 10:22). Según los Oráculos Sibílicos, Shem está asociado al mito griego de Cronos en cuanto al linaje del antiguo mundo, vinculándolo con sus hermanos menores Titán y Jápeto (los bíblicos Cam y Jafet).

Sheól. Término hebreo que corresponde con el “Hades” descrito en la cultura griega. El reino de la muerte, ubicado debajo de la Tierra. En las biblias versión RVA ponen “Seol”. Algunas veces se usa la forma hebrea Sholáh (Shin, Alef, Lamed y He), como en Gén. 37:35, que puede confundirse con Shaalá (petición). También en arameo se puede confundir con Sheláh (asunto). La propia es Sheól (Shin, Alef, Vav y Lamed), con variantes como Shaal (que también traduce “preguntar”, “pedir”), escrita con Shin, Alef y Lamed, o la forma Sheoláh (Shin, Alef, Vav, Lamed y He). De la misma forma se escriben los nombres Shaul (Saúl o Saulo). Se suele decir que Sheol es un nombre que se conoció como una zona de basuras y putrefacción de cierto lugar, y de ahí pasó a la idea de la morada de los difuntos, posiblemente por la raíz Shoáh (destrucción), y su relación lingüística con Shaaón (desolación, bullicio).

Shilo. Ver: “Shiloah”.

Shiloa. Ver: “Shiloah”.

Shiloah. Nombre transcrito literalmente del hebreo, donde aparece como SH.I.L.O. y SH.I.L.H. Se trata de una voz hebrea que significa: “enviado”. Aparece en Gén. 49:10 en referencia al Mesías que sería enviado, y tras el cual sería quitado el “cetro” de Judá (la monarquía) y el “legislador” (las 613

ordenanzas de Moisés). Esto ocurrió después de Jesús, cuando Judá quedó disperso, y ya sin templo fue imposible seguir ejerciendo los servicios de la Torah. Shiloah se escribe con Shin, Yud, Lamed y He (345 en gemetría y 48 en orden alfabético), o también con Shin, Yud, Lamed y Vav (346 en gemetría y 49 en orden alfabético). El número 48 también coincide con Behemot (bestia), Omek (profundidad), Tor (toro), Ytzéh (formar), Aral (incircunciso) y Gabriel, mientras que la cifra 49 encaja con Anak (raza de gigantes), Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Shajor (negro) y Jotam (sello). En el caso del 345, coincide con Shaam (Ónice).

Shiloaj. Ver: "Shiloah".

Shiloh. Ver: "Shiloah".

Shiloj. Ver: "Shiloah".

Shomrím. Voz hebrea que significa: "vigilantes" o "custodios". Es un tipo de malajím (ángeles), encargados de observar y proteger. Esta definición es regular en el libro de Enoc, pues los Bnei ha-Elohim caídos eran del orden de los Shomrím.

Shumer. Ver: "Sumer".

Sidón. Nombre del hijo primogénito de Canaán, el hijo de Cam. Este dio nombre a la región que está en la costa del Mediterráneo oriental, donde fue a residir un tiempo el profeta Elías, mientras no hubo lluvia. El nombre Sidón es realmente Tzidon, el cual proviene posiblemente del hebreo Tzid: "proveer" o "provisión", "vigor", "cazador" o "comida". Aparentemente se refiere a un centro de mercadería y suministros. También parece una palabra compuesta: "Tzi-don", donde Tzi significa: "nave", "fiera del desierto" o "demonio"; mientras que Dn (Dalet y Nun) quiere decir: "juez". Sidón se conoce históricamente como una importante ciudad fenicia antigua, ubicada geográficamente encima de Tiro.

Siloh. Ver: "Shiloah".

Simapesiel. Según Enoc, era el jefe de decena número 16 de los Bnei ha-Elohim caídos.

Simeón (1). Hijo de Jacob (Israel) y Lea (hija mayor de Labán). Esa una de las 12 tribus de Israel. Sus hermanos, de la misma madre, eran Rubén (el primogénito de Jacob), Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón (Gén. 35:23). Sus hijos fueron Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl, hijo de una cananea (Gén. 46:10). En hebreo es Shimeón, de donde también viene el nombre Simón, y cuya raíz es Shmá: oír, obedecer, convocar; remanente; noticias, informe, rumor; fama, aunque en arameo es simplemente "oír".

Simeón (2). Hombre justo y piadoso que moraba en Jerusalén, el cual *«esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viera al Ungido del Señor. Movido por el Espíritu, vino al Templo. Cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al Templo para hacer por él conforme al rito de la Ley, él lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios, diciendo: "Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra, porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel".»* (Luc. 2:25-32) Simeón bendijo a los padres de Jesús también y le dijo a María: *«Este está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.»* (vers. 33-35).

Simeón (3). Varón mencionado en Esdras 10:31, como uno de los judíos, hijos de Harim, que habían tomado por esposas a mujeres extranjeras y debían decidir dejarlas o ser rechazados de entre el pueblo.

Simón (1). En hebreo es Shimeón –o también Shimon-, de donde también viene el nombre Simeón, y cuya raíz es Shmá: oír, obedecer, convocar; remanente; noticias, informe, rumor; fama, aunque en arameo es simplemente “oír”. Es el nombre original del apóstol Pedro, pescador de Galilea hermano de Andrés e hijo de un hombre llamado Jonás. Simón también se escribe “Simeón” del hebreo. Ver: “Pedro”.

Simón (2). Llamado “el cananista”. Uno de los 12 apóstoles de Jesús. Coincide con el mismo que Luc. 6:15 llama “zelote”, posiblemente por su origen idealista de dicha rama. Algunos creen que la definición de “cananista” (Mat. 10:4 y Marc. 3:18) proviene de la forma hebrea Kaná (celo), plural de Kanaim (zelotes), pero las versiones hebrea, griega y latina aluden al vocablo Cananí (cananeo), también entendido como “mercader” (Prov. 31:24). Ver: “Zelotes”.

Simón (3). Nombre que se menciona en 1ª Crón. 4:20 como padre de Amnón, Rina, Ben-hanán y Tilón.

Simón (4). Es un personaje de Betania, mencionado en Mat. 26 como “leproso”, y a cuya casa fue invitado Jesús. Fue en este hogar donde una mujer trajo un perfume y lo vertió a los pies de Jesús.

Simón (5). Un hombre originario de Cirene que fue obligado a ayudar a cargar la cruz de Jesús. Se dice que era padre de Alejandro y Rufo, posiblemente personas reconocidas en la ciudad, o que después de eso estuvieron en boca de los cristianos.

Simón (6). Nombre de uno de los 4 hermanos varones de Jesús. Su nombre también se traduce “Simeón”.

Simón (7). Es el nombre del padre de Judas Iscariote (Juan 6:71 y 13:2).

Simón (8). Un mago de la ciudad de Samaria que al oír la predicación de Felipe creyó en Jesús, aunque al venir a esta ciudad Pedro y Juan, Simón el mago los vio pasar el Espíritu Santo por imposición de manos y les ofreció dinero para también tener esta capacidad. Pedro entonces le reprendió. Existe un mito sobre escritos de la vida de Pedro y sus compañeros donde Pedro y este Simón tienen una lucha de poderes, y donde al final vence el poder de Dios que actúa en Pedro (se dice que este escrito sólo se halla en latín y está en la ciudad de Vaticano).

Simón (9). Cierta curtidor de la antigua ciudad costera de Jope (Jafo, Haifa), donde se quedó un tiempo Pedro tras actuar entre los gentiles por designio de Dios (Hech. 9:43).

Simón (10). Uno de los profetas y maestros que estaban en la congregación de Antioquia en días de Pablo. Este se dice que se llamaba Niger (Hech. 13).

Sinaí. Enorme desierto ubicado en una península que divide Israel de Egipto, y al mismo tiempo África de Asia. Se trata de un punto neurálgico de tránsito y conexión entre varios continentes, incluyendo el comercio venido de arriba, de Europa. El Sinaí es importante para Israel pues en él Dios se manifestó a las 12 tribus, les dio sus leyes y los reeducó por 40 años. Por esa razón el Sinaí simboliza una etapa difícil y de disciplina para esperar el cumplimiento de una promesa –es un tiempo de prueba. A la vez Sinaí refleja el lugar por donde se manifestará Jesús con su gente para iniciar al Milenio y frenar la Guerra de Armagedón (Sal. 68:17). Como punto cede o baliza de laheveh está el monte Sinaí, representando el gran gobierno de Dios manifestado en la Tierra por medio de Israel. Se cree que el nombre del desierto y península del Sinaí proviene del dios semita Sin (conocido en Sumer como Nannar), siendo originalmente el apelativo de Sinaí proviene del sumerio Su-En (sabio señor).

Sinar. Nombre hebreo, Shinar, de la región mesopotámica conocida históricamente como Sumer. Ver: “Sumer”.

Sión (1). Monte que identifica el Reino de Dios en la Tierra, ubicado en «*la ciudad de David*» (1ª Rey. 8:1), también definida como «*fortaleza de Sión*» (2ª Sam. 5:7). Llamado Sión o Sion, este lugar comienza a ser mencionado solamente desde el rey David, aunque hay una “Sión” citada en Deut. 4:48, pero que no es la misma (ver: “Sión (2)”). En hebreo es Tzión (Tzadi, Yud, Vav y Nun), que significa: hito, señal, un lugar encumbrado y visible. Tzión es igualmente la señal de una tumba (2ª Rey. 23:17), y asimismo alude a tierra de sequedad (Isa. 25:5), posiblemente de la raíz Tziáh (tierra reseca (Isa. 41:18)). En inglés es Zion, una idea muy usada en mensajes subliminales por parte de los Illuminati, y en otras ideas semejantes como concepto reciente, en relación con los Protocolos de los Sabios de Sion, o grupo de élite judía que pretende dominar el mundo y levantar un imperio que rija un Mesías puesto por ellos mismos (al respecto ver: “Protocolos de los Sabios de Sión”). En orden alfabético, Tzión es 46, igual que Yamím (mares), Tehom (Abismo), Tabat (arca o caja), Ir (ciudad), Asir (Osiris, prisionero), Leshem (jacinto) y Tzitz (flor), mientras que en gematría es 136, como Siván (mes 3º del calendario hebreo) y Tzom (ayuno). Ver más en: “Monte Sión”.

Sión (2). Región que corresponde con la antigua Hermón, asociada usualmente con un monte cuya cima se suele decir que se llamaba Ardis. Se ubica en la región del Golán que pertenecía a Israel, pero fue cedida al Líbano para ganar paz dicha esta nación. Está única definición, referida en Deut. 4:48, sale de la voz hebrea Sión o Sián (Shin, Yud, Alef y Nun), mientras que la Sión de David es originalmente Tzión (Tzadi, Yud, Vav y Nun). Este nombre del monte Hermón sale de la raíz hebrea Siá (altura, altivez). Cabe la posibilidad de que esté asociado con el lugar denominado Sirión (Shin, Reish, Yud y Nun), y este apelativo sea una variante suya. Ver: “Hermón”.

Siria. Nombre actual de la antigua Asiria.

Sirio. Importante estrella triple que aparece desde tiempos remotos en muchas representaciones y descripciones celestes. Es un grupo de 3 soles (Sirio A, Sirio B y Sirio C) de donde dice la tribu dogón, del Mali, en África Occidental, que vinieron los maestros que les enseñaron grandes misterios. En la ufología, se dice que los sirianos están divididos, unos a favor de la “Confederación Galáctica” y otros en su contra. Este nombre puede haber dado origen al apelativo de la civilización asiria y al país de Siria. En relación a las referencias que los antiguos hacían del Cielo, las principales referencias eran especialmente Sirio y Orión.

Sirión. Nombre con el que los sidonios llamaban al Hermón. Posiblemente de ahí viniese luego la definición moderna de Siria, que mezclándose en el pasado con “Assur” (también “Ashur” o “Asir”) llegase al nombre “Asiria”. Es plausible que el origen de este nombre estuviese relacionado de alguna manera con las estrellas que llevan ese nombre: Sirio.

Sodoma. Nombre de origen arameo, Shdom, que guarda relación con “desorden”. Representa una abominación o perversión sexual, especialmente orientada a la humillación y la degradación: Job 36:14 ya menciona a los sodomitas como ejemplo despectivo. Históricamente era una de las dos ciudades que fueron destruidas por laheveh cuando mandó fuego del cielo sobre ella, mientras sacaba a Lot, sobrino de Abraham, de dentro de las mismas (Gén. 13 al 19). Se hallaba en los límites geográficos de Canaán (Gén. 10:19). Hasta el presente no nace nada en esa región, hallándose a 400 m por debajo del nivel del mar (la profundidad superficial terrestre más baja que se conoce). Según refiere Deut. 29:23, además de Sodoma y Gomorra, también laheveh había destruido Adma y Zeboim. En el “Evangelio de los Egipcios”, o “Del Gran Espíritu Invisible”, se dice que Sodoma era –o es-, aparentemente en el Cielo, la fuente de Gomorra, de la cual emergió el fruto de la vida de la semilla del Gran Set (cap. 1:56). Dicho texto, de la Biblioteca de Nag Hammadi, añade que «*el gran Set [...] trajo su simiente y fue sembrada en los eones que habían sido producidos, cuyo número es la cifra de Sodoma. Algunos dicen que Sodoma es el lugar de residencia del gran Set, que es Gomorra, pero otros [dicen] que el gran Set tomó su savia de Gomorra y la plantó en el lugar sagrado que dio el nombre a Sodoma.*» Dichas referencias

no estarían hablando de la Sodoma que estuvo en lo que posteriormente vino a ser el desierto de Galilea, sino un lugar no ubicado en este mundo. La Paráfrasis de Sem 28:35, se dice que la Sabiduría se manifestó en el tiempo antiguo en el sitio de la Tierra que posteriormente sería llamado Sodoma. Ver. "Gomorra".

Sofía. Según algunos conceptos antiguos, como el gnosticismo, se decía que era el nombre personal del Espíritu Santo. Es un nombre netamente griego, Sofias o Sofois, y significa "Sabiduría". Su segundo nombre en la literatura de Nag Hammadi era el de Pistis" (Fe, Convicción o Certeza). Estos manuscritos también añaden que Sofía fue madre de Sakla y Zoe (que del griego "zoí" traduce: "vida"). Asimismo se define que no es solo una Sofía, sino que existen realmente dos: Sofía la Grande y Sofía la Pequeña, lo cual es también mencionado en el Evangelio de Felipe, como la Sabiduría Espiritual y la Sabiduría Material.

Sofonías (1). Nombre hebreo, Tzefaniah que significa: "el Señor ha atesorado". Fue un profeta, hijo de Cusi, que vivió en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá. En su narrativa también aparecen hijos de un Sofonías como Josías y otro Hen.

Sofonías (2). Segundo sacerdote importante del Primer Templo de Jerusalén, a quien tomó cautivo Nabuzaradán, capitán del ejército babilonio, y lo llevó a Ribla donde el rey lo mató. Posiblemente es el mismo hijo de Maasías que menciona el profeta Jeremías.

Súa (1). Nombre del sexto hijo de Abraham con Qetura (Gén. 25:1 y 1ª Crón. 1:32). Posiblemente fuera quien diera nombre a los suhitas, de donde era Bildad, amigo de Job (cap. 2:11, 8:1, 18:1, 25:1 y 42:9).

Súa (2). Hombre cananeo mencionado en Gén. 38:2-12 con respecto de una mujer que deseó Judáh. Con ella tuvo a Er, Onán y Sela (1ª Crón. 2:3).

Súa (3). Hermano de Quelub, mencionado en 1ª Crón. 4:11.

Súa (4). Hermana de Jaflet, Somer y Hotam, e hija de Heber (1ª Crón. 7:32).

Súa (5). Hijo de Zofa, y hermano de Harnefer, Súal, Beri, Imra, Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera (1ª Crón. 7:36)

Suhita. Ver: "Súa (1)".

Sumer. Primera civilización de la cual se tiene constancia oficialmente, cerca del 3.500 a.C./3.800 a.C. Se estableció en lo que actualmente es Babilonia e incorporaron la escritura cuneiforme. Su región fue llamada Shumer, que en la Biblia corresponde con Sinar. Las tablillas sumerias afirman que sus fundadores no eran originarios del planeta Tierra sino de otro mundo, y habían descendido a este en lo que describen claramente como cohetes. Sumer estaba emplazado en Mesopotamia, y al desaparecer con el Diluvio fue sustituida por Babel, Erec, Acad y Calne (Gén. 10:10), donde se organizó el centro neurálgico del viejo mundo tras el cataclismo (Gén. 11:2), y donde trataron de reconstruir la torre lanzadera que habían poseído los sumerios. Técnicamente los supervivientes del Diluvio bajaron a vivir en Sumer (el Sinar bíblico). Gén. 14 y Jaser 11 hablan de Nimrod (Amrafel) como orquestador de esta empresa y del levantamiento de la civilización post-sumeria. Si bien, los reales fundadores de Sumer, se dice en las tablillas antiguas, que fueron los Anunnaki (aquellos que del Cielo bajaron a la Tierra), liderados primero por Enki/Ea y luego por Enlil, su hermano. A pesar de la renovación de estas tierras tras la inundación, a Nimrod se le siguió considerando rey de Sinar (Sumer), y así siguió conociéndose aún mucho después, bajo el reinado de Nabucodonosor (Dan. 1:2). Isa. 11:11 advierte sobre el regreso de las tribus perdidas en «Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar», por lo que esto sería la actual Irak (Iraq). Extrañamiento Zac. 5:11 habla de un efa que

sería puesto en Sumer, en una “casa” establecida para ello, o del Señor, o simplemente de parte del Señor. Sinar en hebreo es Shinar (Sin, Nun, Ain y Reish), que en orden alfabético es 71, como Taznut (fornicación), o la frase «*¿va máh shem benó?*» (¿Cuál es el nombre de su hijo?), mientras que en gemetría es 620, igual que Queter (corona).

Sumerios. Aquellos pertenecientes a la civilización de Sumer.

Susa. Ciudad que fue constituida capital del reino oriental durante la deportación judía, seguramente en relación a la residencia de la monarquía, como se entiende en Ester 1:2 en cuanto al trono del rey Asuero. Esta ciudad se hallaba establecida en el territorio de Elam. En hebreo se llama originalmente Shushan, posiblemente en relación al vocablo Shoshan, que significa: “rosa”, “flor de lis” o “lirio”, aunque algunos también lo traducen como: “azucena”.

Susana. Nombre de origen hebreo, Shoshana, que significa: “rosa” y “lirio”. Es mencionada en un libro apócrifo que lleva su nombre, sobre un incidente aparentemente desarrollado en Babilonia entre la comunidad judía.

Susi. Padre de Gadi y descendiente de los hijos de Manasés. Su hijo Gadi fue enviado a reconocer la tierra de Canaán por parte de Moisés.

- T -

Tabaat. Es el nombre del hijo de la serpiente, cuyo significado hebreo es: “anillo” o “aro”. Así se refiere en 1ª Enoc 69:12 (Segundo Libro: Libro de las Parábolas). Para conocer más significados, ver: “Tebaát”.

Taba'et. Ver: “Tebaát”.

Tadeo. Sobrenombre del apóstol Lebeo (Mat. 10:3). Parece ser el mismo Judas (Luc. 6:16), hermano de Jacobo y, como tal, hijo de Alfeo también. Es uno de los 12 que Jesús escogió como apóstoles, dándole autoridad y poder (Marc. 3:18).

Talmái. Gigante hijo de Anac y hermano de Sesai y Ahimán, los cuales habitaron en Hebrón (Núm. 13:27) hasta que fueron echados de esas tierras por Caleb (Jos. 15:14). También Judá hirió a estos posteriormente (Jue. 1:10).

Taimani. Nombre que recibe Melkiel o Malkiel (ver 1ª Enoc 82:15). El nombre viene de Taimán, que es “del lado del sur” (“Yemení”, si se traduce del hebreo actual), por lo que Taimaní (del lado sur) es como se le conoce. Llamado Melkiel o también Shemesh (Sol), es uno de los 4 guías de las 4 partes del año que han sido fijadas, primero esta él (Melki'el), luego Helimmel'ek (Elimelej), M'elay'el (Maliel) y Nar'el (Nerel). Todos los días de su gobierno, sobre los cuales él domina, son 91 días.

Tamiel. Fue uno de los 19 jefes de decena de los 200 vigilantes caídos, concretamente el quinto. Éste guardián enseñó a los hombres el significado del aspecto de las estrellas. Es referido como el sexto entre los 7 que peores males dieron a conocer.

Tammuz. Ver: “Tamuz”.

Tamuz (1). Deidad fenicia asociada a Nimrod y Semiramis, así como el mito del árbol renacido que hoy se conoce como “Árbol de Navidad”. Era un símbolo de culto en el oeste de Mesopotamia, y que aún influyó en Israel, como se refleja en Eze. 8:14.

Tamuz (2). Cuarto mes del calendario israelita, que está entre junio y julio. En este mes fue vencida Jerusalén ante de los babilonios, después de arreciar el hambre y hacerse brecha en el muro de la ciudad. Es, por ende, mes asociado con Babilonia, pues fue igualmente en este periodo del año cuando el sacerdote y profeta Ezequiel vio los carros voladores y seres vivientes en dicho territorio. Por eso también era decretado como tiempo de ayuno –para fortalecer espiritualmente al pueblo ante la perspectiva extranjera. Es la época de la maduración de la vid y de las frutas del verano, es decir, el tiempo de los resultados.

Tanaj. Ver: “TANAQ”.

Tanak. Ver: “TANAQ”.

TANAQ. En el canon judío figura como: T.N.Q. Corresponde con las siglas de: Torah (Pentateuco), Nebiim (Profetas) y Qetubim (Escritos), que son los libros que componen lo que el cristianismo llama “Antiguo Testamento”.

Taré. Hijo de Nacor, y padre de Abraham, Nacor y Harán. Según el libro de Jaser, fue siervo de los dioses de Sinar, bajo el auspicio de Nimrod, pero su hijo Abraham contravino todas sus ideas, terminando por sacarle de esa tierra en dirección a Harán, donde murió Taré. Su nombre hebreo es Teraj.

Tarsis (1). Es una definición de origen hebreo, Tarshish, alusiva a una piedra preciosa, usualmente traducida al español como “crisólito”. Es el nombre que recibió uno de los 4 hijos de Javán (nieto de Noé, por parte de Jafet). Sus hermanos eran Elisa, Quitim y Rodanim (Dodanim). Al parecer Tarshish fundó una región con su nombre en el Este del Mediterráneo, donde los navíos eran muy valiosos, y que colindaba con la costa. A tal grado era así, que Hiram de Tiro, en Fenicia, ayudó al rey Salomón en la construcción del Templo y el mercadeo de joyas con la ayuda de embarcaciones de Tarsis. La versión de Jerónimo (latina) define a los tarsos como “gente de los mares” en Isa. 66:19 y Eze. 27:25, mientras en Eze. 27:12 se refiere a los cartaginenses. Es posible que la definición de “cartaginenses” sea la que también es referida varias veces en la griega (Septuaginta) por medio de la voz “Kargidonioi”. Se dice que Jerónimo fue informado por los sabios judíos de que Tarsis era una forma de referirse al “mar”. Esta región se cree que pudo cambiar al nombre de Tarso en Cilicia, aunque otras veces parece referirse a los lejanos españoles. El Targum de Jonathan define al Tarsis de 1ª Rey. 22:48 y Jer.10:9 como “Afriki”, es decir, Cartago. Bochart, en su “Peleg”, seguido por muchos estudiosos posteriores, identifican a Tarsis con el Tartessos, mencionado por Herodoto y Estrabón como un distrito del sur de España, y piensan, además, que “Tartessos” es la forma aramea de “Tarsis”. Cheyne, en *Orientalische Litteraturzeitung* III: 151, refiere que posiblemente algunas referencias de “Tarsis” y “Tiras” son en realidad dos nombres de una nación que deriva de dos fuentes diferentes, y podrían indicar a los tyrsenios o etruscos. Así, el nombre puede denotar Italia o las costas occidentales de Grecia, según la *JewishEncyclopaedia.com*.

Tarsis (2). Hijo de Bilhán (hija a su vez de Jediael). Sus hermanos fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán y Ahisahar (1ª Crón. 7:10).

Tarsis (3). Nombre de uno de los 7 príncipes «*de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino.*» (Ester 1:14) Los otros eran: Carsena, Setar, Admata, Meres, Marsena y Memucán. Tarshish se escribe con Tav, Reish, Shin, Yud y Shin (1210 en gemetría y 94 en orden alfabético).

Tarsis (4). Voz hebrea, Tarshish, que traduce “crisolito”, y que define al espíritu del agua y de la región norte, según la Llave Menor de Salomón. Es posible que la voz Tarshish pudo dar lugar a la griega Talos o Thalasa (agua). Tarshish tiene por número raíz el 4 y el 13 (13 es número de Maim: “agua”).

Tártaro. Término griego, Tartaróo, que se refiere a un conjunto de cárceles de máxima seguridad ubicadas debajo de la Tierra (2ª Pe. 2:4). En las definiciones hebreas del Nuevo Testamento sólo se le engloba en lo conocido como “Baer” (pozo). Los griegos conocían este concepto como lo más inaccesible y terrorífico del Hades, por lo que Tártaro era en la mitología la propia personificación del inframundo, hijo mismo del Caos primordial, y quien fuera padre de Tánatos (la muerte) con Nyx (la noche), así como de los monstruos reptil, serpiente o dragón conocidos como Tifón (“torbellino”, un tipo de dragón) y Equidna (víbora) con Gaia (la Tierra). Es posible incluso que además de estos dos monstruos también dieran nacimiento a la Hidra (mitad dragón y mitad serpiente). En este sentido, Tártaro habría sido hermano de Morus (el destino), Nyx (la noche) y Erebo (las tinieblas, posteriormente transformado en el abismo y las sombras infernales).

Tebaat. Nombre hebreo que posiblemente es igual a Tabaat, que significa hundirse, clavarse, estar unido, ser asentado, anillo con sello de identificación, anillo de mujer, aro para introducir en él una vara para transportar el arca (en otras palabras, algo hueco, unido o vacío por dentro, como un agujero, alusivo al Abismo). Acorde al primer libro de Enoc (cap. 69:12), es el nombre del hijo de la Serpiente. En hebreo se escribe con Tet, Beit, Ain y Tav (481 en gematría y 49 en orden alfabético). Habla de una gestación y nacimiento que se dará en un lugar donde se va a establecer con relación a un “ojo que todo lo ve” y una “marca”. El 481 es Tav, Pe y Alef, mientras 49 es Nun y Tet. El 481 parece reflejar una persona sobresaliente –humano- con una estampa, marca o sello que lo identifica, también algo o alguien que habla, como un portavoz o vocero (técnicamente su símbolo es “la Marca”). El 49 habla de un pez o leviatán que se gesta y va a nacer para pretender ser rey, usurpando al Mesías, justo antes del rescate (50) y la redención (51) del Mesías (52), que es Jesús (53). La cifra 49 es también la de Anak (Anac, gigante), Shual (zorro), Arom (desnudo), Shajar (amanecer), Shajor (negro), Jotam (sello) y Shiló (enviado). Su nombre dividido (“Teb” y “Et”) significa “buen tiempo” (pues Teb es bueno en arameo), en relación al “momento propicio” en que se manifestará. Con temurá se puede sacar Teba (clavarse), Baat (atemorizarse), Abat (retroceder o pervertir el juicio), Abat (tomar prestado dando una prenda a cambio, tomar la prenda de manos de la persona a quien se le ha prestado algo, dar prestado a cambio de una prenda, abandonar una senda o rumbo) y Taab (abominable, abominación). Sumando esto se podría suponer que el hijo de la Serpiente, definido como “el Abominable”, tomará prestado un cuerpo (pues la vestimenta simboliza el cuerpo) y vendrá a establecerse con el fin de dañar a la humanidad en todos los ámbitos.

Tebas. Nombre de varias ciudades de la antigüedad: Tebas de Egipto, capital del Imperio Medio y del Imperio Nuevo. Tebas de Grecia, la ciudad más importante de la Beocia. Tebas de Asia Menor, una ciudad situada en el noroeste de Anatolia. Además, Tebas es el nombre de un personaje de la mitología griega. En los libros de los profetas, Tebas es sentenciado y aparece como enemigo de Dios, especialmente su principal deidad, Amón, a quienes los griegos llaman por costumbre Zeus. En estos casos, el nombre referido en hebreo es No (Nun y Alef), que podría asociarse con Na: partícula enclítica que expresa el modo cohortativo o de ruego. La RVA la traduce con las palabras “por favor” agregadas a las formas verbales, por ejemplo, «*haguida na shméja*» (declara, por favor, tu nombre (Gén. 32:30/29)). Cuando sigue a una forma no verbal no se traduce, por ejemplo, «*hinéh na yadáti*» (he aquí reconozco (Gén. 12:11)). También traduce: crudo o medio crudo (Éxo. 12:9).

Temán. En hebreo “Temín” (“a la derecha”, es decir, “sur”), era el nombre de un clan edomita y de su epónimo, según la TANAQ, y una antigua ciudad bíblica de la Arabia pétrea. El término también se aplica tradicionalmente para Judíos yemenitas, o simplemente a aquello que estaba al sur de Israel (Jos. 15:1), o asociado al Viento del Sur (Sal. 78:26). En el libro del Génesis, el nombre Teman se

refiriere a un hijo de Elifaz, hijo mayor de Esaú. Asimismo, Elifaz era un teimaní amigo de Job (Job 2:11). De hecho, un duque de Temán se nombra entre los jefes o clanes de Edom, y Husam de la tierra de Temán fue uno de los antiguos reyes de Edom. A partir del libro de Abdías (cap. 1:09) se deduce más notoriamente que Temán estaba en la tierra de Esaú (Edom). En el libro de Amós (cap. 1:12) le da nombre, junto con Bosra, a la capital de Edom. En el libro de Ezequiel (cap. 25:13) desolación se denuncia sobre Edom. De esto se ha argumentado que Dedán (árabe moderno Al-'Ula) que está en el sur, y Temán debe, por tanto, verse al norte. Dedán está en el norte de Arabia, por estar relacionado con los pueblos de Asur o Asiria y otras tribus del norte (Gen. 25:3). Se menciona en la proximidad de Temán (Jer. 25:23); y cuando el juicio se pronuncia sobre Edom, los habitantes de Dedán se les advierte de quedarse atrás; es decir, retirarse al desierto (Jer. 49:8). Esta comprensión de Dedán es consistente con un Teman en el sur. Eusebio 'Onomasticon dijo haber conocido un distrito en la región Gebalene llamada Temán, y también una ciudad con el mismo nombre, ocupada por una guarnición romana, a 15km de Petra. Los habitantes de Temán parecen haber sido famosos por su sabiduría (Jer. 49:7, Abdías 1:08). Elifaz de Temán era jefe de los que consolaban a Job 2:11. En "El Comentario general sobre la Santa Biblia", está escrito: «A lo largo de casi toda la historia hebrea Uz o Idumea fue considerado por los Judíos en la misma luz de la elegancia y de la realización, como Grecia por los romanos, y Temán, el nativo ciudad de Elifaz, como la Atenas de Arabia Petrea.» (Thomas Scott, Matthew Henry, William Jenks). La Enciclopedia Judía señala la genealogía bíblica y las referencias del nombre "Teman": «Teman demuestra que fue una de las más importantes de las tribus edomitas y esto se confirma por el hecho de que "Teman" se utiliza como sinónimo de Edom...» Oros sitúan Temán en Jordania, en zona de Ma'an, y una prueba, y es cierta información que dice que el Estado que surgió en el sur de la Península Arábiga en Yemen en el año 1200 antes de Cristo extendió su influencia en el norte y tomó la ciudad de Ma'an, un centro comercial y político.

Tercer Triple Poder. En el Evangelio de Valentín, es la manera en la que Jesús designa a un importante rebelde de la Creación, el tercero «de las triples potencias y que reside en la trecena región de los eones» (cap. 7:28), y añade que «quiso ser soberano en toda la trecena región de los eones y en las que están debajo.» Se le designa como verdadero creador de las malas emanaciones materiales suyas que persiguieron e hirieron a la Sabiduría. Entre estos vástagos suyos está Yaldabaot.

Terel. Uno de los jefes de decena de los Bnei ha-Elohim caídos. Es considerado el decimoquinto después de Shamjazai. Otro de los jefes también se llamaba Terel y era el decimonoveno.

Tierra, la. Nombre que recibe el planeta en el que moramos los seres humanos. Los nombres hebreos que se refieren a la Tierra son: "Adamáh" (humanidad, terrenal, sangrienta), "Aretz" (árido, tierra, terreno), "Olam" (mundo, siglo, eternidad) o "Tebel" (creación, mundo). En referencia a un terreno o una extensión de tierra con nacionalidad se usa la definición de "Eretz". Aretz aparece como creación de Dios desde Gén. 1:1, la cual estaba en "caos y desolación", pero fue "organizada", dándole a la parte seca –de donde se separó la extensión de agua- el nombre de "terreno" (Eretz o Aretz). Luego de la creación de las cosas sobre la Aretz, Elohim determinó crear a Adán del "residuo" de la Adamáh, igual que antes había creado a los animales que se arrastran sobre la Adamáh. Este hombre tenía como función trabajar la Adamá, de donde subía un "hedor" y donde fueron puestos todo tipo de "árboles" deliciosos. Aretz define: "Dios", "inicio" y "justicia". Adamáh identifica la morada de los adámicos o terrestres, por lo cual se asocia con: "humanidad", "sangrienta de Dios" o "adámica". La Tierra es definida en dos regiones elementales: sobre la Tierra (la superficie) y debajo de la Tierra (el interior del globo). La Tierra también denota en ciertos cánones lo opuesto geográficamente al Cielo y, como terreno, una de las dos partes que dividen el planeta: tierra y mar. El nombre hebreo Aretz se compone de tres letras (Alef, Reish y Tzade), los cuales reflejan que la Tierra juega un papel importante, cuyo destino es unir lo celeste con lo de abajo (alef), reflejar a Dios en la materia como un punto de comienzo (reish) para mostrar su justicia (tzade), dando a entender así que la Tierra entra en

acción por causa de algo que ocurrió y que debía mostrar la intervención divina. La forma Aretz se cree que procede del arameo Ara, y sería anteriormente la deformación de la palabra sumeria Eridu (tierra cimentada en la lejanía). Ver: "Aretz", "Adamá" y "Olam".

Tiras. Uno de los hijos de Jafet. Fue hermano de Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal y Mesec. Su nombre significa en hebreo "maíz". El Libro de Jubileos dice que de sus hijos se poblaron unas 4 grandes islas del Mediterráneo. Acorde al Libro de Jaser, los hijos de Tiras fueron Benib, Gera, Lupirion y Gilak. Como género, a los descendientes de Tiras se les considera los Rushash, Cushmi y Ongolis, tierras aseQUIBLES por el mar de Yabus y el río Cura, que desemboca en el río Tragan.

Tiro. Nombre de una ciudad situada en el sur del Líbano, que corresponde con la más importante metrópoli de la antigua Fenicia. En árabe se le llama صور (Şūr), en fenicio (Şur), en hebreo צור (Tzor), en acadio (Şurru), y en griego Τύρος (Tíros). Tiro se encuentra en la costa oriental del mar Mediterráneo, unos 37 km al norte de Acre, y 32 km al sur de Sidón. El nombre de la ciudad significa "pedernal". En la TANAQ aparece unas veces citada "Tz.R" ("Tzer" o "Tzar") y otras "Tz.O.R" ("Tzor" o "Tzevar"). La definición de "Tz.R." traduce: pedernal o adversario, estrecho o angosto; mientras que "Tz.O.R." traduce: atar, ser adversario o molestar, formar, piedra o roca. Este nombre también se asocia con "Tz.I.R.", que quiere decir: embajador o delegado, convulsión o dolor. En Ezequiel 28 inicia primero un "nagid TzR", siendo "nagid" una definición que alude a un dirigente de una corte, un príncipe, un rey ungido o un soberano; luego habla del "melej Tzor", siendo "rey" el significado de "melej". Llama al primero "líder pedernal", y al segundo, "rey opositor". El contexto de los registros podría sugerir que el primero corresponde con Sakla, el ángel Sammael, y el segundo con la Serpiente Antigua, el ángel Satanael (Satán). Es notorio que el vocablo pasó al fenicio y posteriormente al griego y luego al latín, y se adaptó desde diferentes líneas o lenguas euroasiáticas. Por ejemplo, de Tzor, Zer o Sar vino "Zar", el nombre de los dirigentes rusos de los siglos XVI al XX, y está emparentado con la forma Caesar (César). De hecho, Zar suena como Tsar en la transliteración latina, y en búlgaro, macedonio, croata y serbio como Car (que lo relacionan igualmente con la abreviación de Carl, inicio del nombre "Carlomagno").

Tobías. Hijo de Tobit, descendientes de la tribu de Neftalí. Se le atribuye un libro deuterocanónico de los tiempos posteriores al cautiverio asirio, en el cual se relata el viaje de Tobías, con la ayuda del arcángel Rafael, a Babilonia para tomar una herencia de su padre, pero en cuyo trasegar Tobías recibe medios para sanar una ceguera de su padre y también llega casado con una mujer de su parentela, llamada Sara, hija de Ragüel.

Tobit. Padre de Tobías. Quedó ciego por exponerse a excremento de palomas, pero fue sanado gracias a la hiel de un pez que su hijo le trajo por asesoría del arcángel Rafael.

Todopoderoso. Definición en español que se ha generado posiblemente por causa de la traducción de referencias bíblicas alusivas a Tzbaot (ver: "Sabaoth") o Shadai. Ver: "Shadai".

Togarma. Según Génesis 10:3, era hijo de Gomer, y hermano de Askenaz y Rifat. Su nombre hebreo, Togarmah, es como también se conoce en otros registros, como la «*casa de Togarma*», o Beit Togarmah, similar al árabe y otras fuentes asirias. Posiblemente el nombre derive de "to-Garma", que sería "monte de Gomer". Se dice en fuentes bíblicas y mesopotámicas que este pueblo era reconocido por su crianza y venta de caballos. Se identifican como los antiguos pobladores de Armenia y Capadocia.

Tomás. Uno de los 12 apóstoles de Jesús. También llamado Dídimo. Se recuerda usualmente sobre él el hecho de que no creyese en la Resurrección de Jesús, pues no estaba con los otros en la primera aparición del Señor a sus discípulos, pero después sí le vio y creyó.

Torah. Palabra cuyo significado en hebreo es “doctrina” o “enseñanza”, y es alusivo a la “Ley”. Procede etimológicamente de “Et ha-Or” (Esa la Luz). Se refiere a un código de conducta. Es el nombre de la Ley dada a Moisés para Israel, y constituye los primeros 5 libros de la TANAQ. Su nombre griego es el que predomina en la comunidad cristiana: Pentateuco. Cuando se habla de la ley, se define como Torat. Instrucción concerniente a situaciones específicas (Deut. 17:11; Jer. 18:18; Prov. 1:8). Por ejemplo, al referirse a la ley de Dios, es «*Torát YHVH*» (2ª Rey. 10:31). Al referirse a la ley como código, se ve «*Torát Moshéh*» o “la ley de Moisés” (1ª Rey. 2:3). Posiblemente la palabra deriva de la raíz Irá, que se refiere a “instrucción”. Torah se escribe con Tav, Vav, Reish y Hei (611 en gemetría y 53 en orden alfabético). El 53 es el mismo número que Jesús en hebreo, el cual se refiere al proceso de avance de las gentes, e igualmente corresponde con Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía), Lashon (lengua) y Afar (residuo). El 611 es Tav y Reish o dos Shin, junto con Yud y Alef. En el jasidismo se dice que la culminación de la verdadera fe simple es el secreto de la Tav, aunque su aspecto aparente es el sello o la marca de algo, como un estamento. Reish refiere esto como el inicio de un trabajo de Dios en la Tierra, trayendo consciencia y conocimiento de los principios celestes (doble Shin). Esta definición también fue usada en relación a las enseñanzas de Jesús y de Pablo.

Torre de Babel. Ver: “Babel”.

Touriel. Nombre hallado en algunas versiones de Enoc que se refiere posiblemente a Tamiel, Tzajiel, Tzakiel o Terel. Cualquiera de estos 4, pues ellos fueron jefes de decena de los Bnei ha-Elohim caídos.

Triple Poder. Ver: “Tercer Triple Poder”.

Tubal. Hijo de Jafet. Al parecer es una región cercana a las costas, o de las costas del Mediterráneo. Es mencionada en referencia a profecías contra los pueblos enemigos de Dios y también junto con Mesec (hebreo “Meshej”: “extendido”) como dominadas por Gog, a modo de príncipe soberano de ellas. El nombre Tubal viene de las letras hebreas Tav, Bet y Lamed (T.B.L.), que se refieren asimismo a: “mundo” o “continente”, “depravación” o “paja”.

Tubal-caín. Hijo de Zila y Lamec, descendientes de Caín. La hermana de Tubal-caín se llamaba Naama. Estos nombres –Naama y Tubal-caín- están asociados con leyendas hebreas y masónicas sobre seres demoniacos o ángeles de Satán. En una narración francmasónica, supuestamente Tubal-caín es un ángel de Iblis (Satán) que guió al rey fenicio Hiram, al Hades para revelar misterios, en el tiempo en que Hiram ayudaba a Salomón en la construcción del Primer Templo de Jerusalén. En el libro de Jaser se dice que Tubal-caín, siendo niño, provocó la muerte accidental de Caín y fue en ese momento asesinado en un ataque de desesperación por su propio padre, Lamec.

Tumael. Decimotercero de los jefes de los Bnei ha-Elohim que cayeron.

Tumiel. Ver: “Tumael”.

Turael. Quinto de los jefes de los Bnei ha-Elohim que cayeron.

Tzadkiel. El ángel que representa Júpiter delante de Dios. Es posible que tenga alguna relación con Tzajiel. Por lo regular, este nombre se suele escribir como Zadkiel, aunque en hebreo es Tzadkiel (Tzadik, Dalet, Kuf, Yud, Alef y Lamed). Su nombre significa “[el] Justo de Dios”, y según el Zohar, es un ángel que junto a Zofiel ayuda al ángel Mijael (Miguel) en el liderazgo de las huestes celestiales.

Tzafkiel. Llamado comúnmente Zafkiel (en hebreo es צַפְקִיאל), también escrito como Jafkiel, Japhkiel, Tzaphkiel, Zafkiel, Zafchial, Zaphchial, Zafiel o Zelel, pero en hebreo Tzafkiel, y corresponde con un arcángel. Su nombre significa “conocimiento de Dios”. A veces se le equipara con Jofiel / Zophiel, pero

otras veces considerado como un ángel diferente. Según la tradición judía, Tzafkiel es "Jefe de la orden de los tronos y uno de los 9 ángeles que gobiernan el cielo; También uno de los 7 arcángeles". Él puede ver a la gente cuando necesitan para tomar decisiones importantes, y cuando tienen que ponerlos en palabras de los demás, según se dice, si no están seguros de las palabras, que les ayudará a hacer el mensaje más claro. Está asociado con el planeta Saturno como representante del mismo delante de Dios.

Tzajiel (1). Uno de los jefes de decena de entre los Bnei ha-Elohim que cayeron, según el relato del escriba Enoc.

Tzajiel (2). Uno de los 7 ángeles que presiden las 12 horas del día y de la noche, y asimismo el ángel de Júpiter. Es posible que su escritura se confunda con Tzadkiel.

Tzakiel. Uno de los jefes de decena de entre los Bnei ha-Elohim que cayeron, según el relato del escriba Enoc.

- U -

Ublasyael. Definición traducida en varias versiones del libro de Enoc en relación al lugar llamado "la Fuente del Llanto" (1ª Enoc 13:9), pues ahí gemían los Bnei ha-Elohim al conocer el castigo que les sobrevendría por unirse a las mujeres y enseñar ciencias ocultas a los hombres. Esa región estaba ubicada, según Enoc, entre el Líbano y Senaser (llamado Senir por los amorreos, pero Hermón popularmente).

Ur. Nombre de una ciudad caldea que fue fundada por Ur, el hijo de Kesed, y se conoce como «Or Kasdim» (Ur de los caldeos). En el Libro de los Jubileos 11:3 las traducciones la llaman "Ara de los caldeos". Kesed, su padre, fue hermano de Cainán (hijo de Arfaxad), el padre Selah. Ur fue padre de Ora, que llegó a ser mujer de Reu. También es el nombre del padre de Elifal, un personaje que se menciona en torno a la vida de David en Siclag (1ª Crón. 11:35).

Urías. Hombre de origen heteo que era marido de Betsabé. David, para querer evitar que se supiera que ella estaba embarazada de él –del rey David-, mandó a Urías en primera fila de guerra para morir. Posteriormente David tomó a Betsabé por esposa pero fue castigado por laheveh.

Uriel. Nombre hebreo que significa "luz de Dios". Uno de los 4 principales arcángeles y vigilantes del Cielo. Es quien fue enviado a Noé para advertirle sobre el Diluvio y uno de los que instruyó a Enoc. Es también uno de los 7 espíritus de Dios, quien preside el Hades y el cual tiene delegada la Creación (1ª Enoc 20:2). Uriel significa "luz de Dios" (Alef, Vav, Reish, Yud, Alef y Lamed), lo cual lo confunde con la primera Creación de Luz que hizo el Padre Celestial –o pudo tener que ver, realmente. Uriel es el ángel

del elemento tierra, y su nombre en numerología es 1+6+200+10+1+30 (248) y 1+6+20+10+1+12 (50), igual que el arcángel Rafael y que la letra Nun (pez). Extrañamente en el Testamento de Salomón, el principal demonio Ornias afirma que es descendiente de Uriel, el cual (Uriel), en persona viene a ayudar a Salomón, y da al orden a los leviatanes de salir del mar y servir a este rey.

Uruk. Ciudad sumeria, la bíblica Erec. Estuvo dominada inicialmente por Inanna, nieta del dios Anu. Ahí se establecía la morada terrestre para Anu cuando este descendía del Cielo.

Uz (1). Nombre de un hijo de Aram que posiblemente diera nombre a una ciudad al occidente de Israel, que según los historiadores y arqueólogos, pudo situarse cerca de Aram y el río Éufrates. Uz suele ser referido como el reino de Edom (Idumea), que colindaba con Israel en el oriente del Jordán. En hebreo se escribe Utz (Ain, Vav y Tzade), y significa “consulta”. La región donde se ubica Uz puede llegar desde el suroeste de Jordania hasta el sur de Israel, y esto se apoya de las Lamentaciones de Jeremías 4:21, donde se habla de Edom, establecido en la tierra de Uz, y datos de los Rollos del Mar Muerto apoyan esta afirmación (de hecho, el libro de Job define al santo penitente como “el varón más virtuoso entre los orientales”). Otros han propuesto su localización en Dhofar, Arabia; Bashan en Siria; en Petra, o hasta en Uzbekistán. Otro dato que confirma la asociación de Uz con Edom se halla en el Testamento de Job, donde la traducción de la Universidad de Cambridge, refiere: «*Porque yo [Job] soy de los hijos de Esaú. Mi hermano es Nahor, y su madre es Dinah. [...] Yo era un hombre muy rico que vive en el este en la tierra Ausitis, (Utz) y ante el Señor me ha llamado Job, me llamaron Jobab.*» (cap. 1:5-8).

Uz (2). Primogénito de Nacor (Gén. 22:21).

Uz (3). Hijo de Disán (Gén. 36:28).

- V -

Verbo. La palabra hecha acción. La definición de Verbo, en griego es Rima. Esta forma no aparece originalmente citada ni una sola vez en la Biblia, pero se ha traducido de la voz griega Logos (Palabra), como se aprecia en Juan 1:1, 1:14, y Apoc. 19:13. En las versiones hebreas se usa la forma Dabar (Palabra), como en la edición Peshita, que usa el vocablo Miláh (palabra). En 1ª Juan 1:1 se usa en griego la voz Lógos, pero en hebreo se ve la frase «*yadeinu mishashu mkoró*», que quiere decir: “con nuestras manos palpamos desde el principio”. En el caso de 1ª Juan 5:7, la frase “el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”, fue añadida en las versiones inglesa y castellana (RVA 60 y 95), ya que textualmente ese verso sólo dice: «*y tres son los que dan testimonio.*» Ver: “Palabra”.

Vigilantes. Ver: “Bnei ha-Elohim”.

Vilno Shas. Ver: “Viuda y hermanos Romm de Vilnius, La.”

Viuda y hermanos Romm de Vilnius, La. La edición más famosa, y la que aún hoy en día es usada casi universalmente, del Talmud impreso. Se realizó en Lituania, y data del final del siglo XIX. Se conoce como el Vilno Shas que incluía, además, muchos comentarios que no habían sido publicados hasta entonces.

Vulgata. Término que significa “vulgar”, pero que viene de referirse al “vulgo”, como pueblo. Es el nombre de la primera Biblia oficial para el pueblo, la cual Jerónimo de Estridón tradujo al latín, y que

contenía 72/73 libros diferentes, basados en el primer canon de Nicea (entre 6 y 7 manuscritos más que la edición popular de Martín Lutero, o llámese “protestante”).

- Y -

Yabel. Nombre de la cuarta de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi.

Yah. Abreviación del hombre Yahveh o Yehovah.

Yahvé. Ver: “IHVH”.

Yaldabaot. Nombre presumiblemente de origen hebreo, laaldabaot, cuyo significado puede asociarse con la composición de “Yald” (engendrar) o “Yael” (cabra montés) junto con “Dbaoth” (calumnias, descréditos) o “Baosh” (avergonzarse) o “Baos” (pisotear) o “Baoz” (desprecio, burla). Cabe igualmente la posibilidad de que “Yaal” o “Jaal” fuera la deformación de “Ail” (carnero). Es poco probable que realmente este apelativo comience con “J” (Jet, en hebreo), como se suele escribir, pues los nombres iniciados por Yud se transforman muchas veces al anglosajón como “J”. Los expertos sostienen, aún con todo, que realmente debería leerse Yalda-Bahut o Yalda-Bahot (hijo/a del caos/abismo). Corresponde con un personaje relevante descrito en los manuscritos de Nag Hammadi, también como laaldibaot, Jaldabaoth, Ialdabaort o Yaldabaoz. Según estos textos, es uno de los tres nombres de Sakla (el otro es Samael). Acorde a la perspectiva gnóstica, Yaldabaot une en su

configuración mítica los trazos del Dios del Antiguo Testamento y los del cabecilla de los ángeles caídos, Samael, pero concretamente en casos específicos, donde se puede aducir que simplemente laheveh quita el lugar a dicho personaje (aspecto que confunde creyendo que son el mismo). Jadabaoz también se define como el “primer genitor” o el “primer gobernante”, posiblemente alusivo a “primera autoridad”, aunque en el Evangelio de Valentín se aclara que Yaldabaot fue una creación, con rostro de león y fuego, realizada por el tercer triple poder, para engañar a la Sabiduría y quitarle su luz. En este libro también se aclara que los remotos 49 demonios están bajo su poder, con él, en el caos. En el Evangelio de Judas, Yaldabaot es el nombre que recibe Nebro como “rebelde”, y es el primero de los dos grandes rebeldes primigenios, junto con Sakla (es decir, según este manuscrito, Jaldabaot es diferente de Sakla). Yalda-Bahot también suele denominarse Balkirá (realmente Baal-Kir = señor de la pared), Melkirá (realmente Melek-Roa = rey del mal) o Ariel. Ver: “Sakla”.

Yaldabaoz. Ver: “Yaldabaot”.

Yao. Nombre del cuarto de los 7 poderes del ángel oscuro Samael (Sakla) y sus autoridades. Como hijo andrógino es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, como el que tiene apariencia de serpiente de 7 cabezas y que recibió la facultad del señorío. Existe la posibilidad de una asociación de este nombre con el antiguo Ya semita, que derivó del Ea acadio (el dios Enki sumerio). No está claro si este Yao tiene algo que ver con el Yao o Iao citado por Jesús en el Evangelio de Valentín. En el cap. 1:43 se vincula la fuerza de Iao y el alma de Elías con el cuerpo de Juan el bautista, cuando la fuerza de Iao, «el bueno», se introdujo en su madre Elizabet (Isabel). Se dice que Iao está «en el medio» y es el «guardián de la luz» (cap. 3:34), quien cambió la ubicación, y por ende el control, de las fuerzas del caos, los principados de los 12 eones desde el comienzo (cap. 6:1). La especificación de “el bueno”, puede querer referir la distinción entre el Yao clásico y éste Iao. La referencia a este nombre parece haber sido tomada en griego, acorde al cap. 51:13-15, donde dice que es la composición de las letras Iota (que al latín pasa como “Jota”), Alfa y Omega. Iao o Iao, significaría que el universo emergió de Dios y volverá al lugar de donde vino, siendo así, éste, el final de los finales.

Yavé. Ver: “IHVH”.

Yehadiel. Ver: “Aratzial”.

Yehova. Ver: “IHVH”.

Yekon. Uno de los 200 vigilantes o ángeles caídos, concretamente quien indujo a sus compañeros a sublevarse y a seducir a las mortales.

Yeshua. Nombre que proviene de Yeshuah y Yeshuat, y que significa “Salvación”. Es el nombre que luego se transformó en Jesús y en Jesúa –aunque en un caso Nehemías escribe así el nombre de Josué, el hijo de Nun. En hebreo se escribe con Yud, Shin, Vav y Ain (la definición de Yeshuah como vocablo es: Yud, Shin, Vav y He). Estas letras refieren a un consagrado de parte de Dios, el cual trae la verdad del Altísimo y es consciente de ella en él mismo, siendo a la vez humano y representante del propio género “hombre”, además de ser testigo de la humanidad. Yud expresa su relación con el Padre Celestial; Shin expresa su conocimiento de la Verdad, siendo él la Luz; Vav expresa que es Hijo del Hombre; y Ain expresa que es Testigo Fiel. En su conjunto muestra que corresponde con el trabajo de un Sumo Sacerdote, pues como emisario de Dios y parte de Él ha experimentado, como hombre, las vivencias humanas, mientras al tiempo enseñaba las palabras de Dios que son Luz. Esto se aprecia también en cómo Yeshua es numéricamente, viéndose como 386 en gemetría, que es la misma cifra de Lashon (lengua). Acorde al orden alfabético, Yeshua sería 53: 10 (Yud), 21 (Shin), 6 (Vav) y 16 (Ain) = 53 (Nun y Guimel). Este número corresponde con el reinado del Mesías (Nun) y quien, siendo rico y poderoso, asiste al necesitado (Guimel, acorde al jasidismo), aunque técnicamente es un hombre en

movimiento. El 53 es el mismo número de Nisán (mes 1º del calendario hebreo), Torah (ley, doctrina), Keren (cuerno), Queter (corona), Ishpáh (Jaspe), Nabá (profecía), Lashon (lengua) y Afar (residuo), siendo el 53 alusivo al liderazgo. Significativamente Yeshua es separado de Dam (sangre, cuyo número en orden alfabético es 17), por el 36, que en el mismo sistema numérico corresponde con: Maim (aguas), Emet (Verdad), Eilam (pórtico), Sus (caballo), Muláh (circuncisión) y Tzeba (teñido). Asimismo, la suma de 53 y 17 es 70: Paroquet (velo). Por consiguiente, de aquí se puede esgrimir que la “sangre de Jesús” simboliza la puerta al Templo y la verdadera circuncisión, siendo él aquel caballo del Apocalipsis y el varón teñido de sangre gracias al cual fue quitado el velo entre Dios y los hombres. Por su parte, el 19 es el número de Javah (Eva, la vida), Habel (Abel, vano) e Idaáh (confesión), que sumados a 34 dan 53, y son significativos, pues Eva y Abel simbolizan la sangre. El 34 es Shem (nombre), Etz (árbol), Beit (Casa), Shubáh (Arrepentimiento) y Quebes (Cordero). Ver: “Jesús.

Yo Soy. Forma que aparece referida en Éx. 3:14 al abreviar, como se lee en RVA, “Yo Soy el que Soy”. En hebreo es simplemente Ehiéh, que quiere decir “seré”, y la expresión completa, vista en ese mismo verso, aplica “ehiéh asher ehiéh”, que traduce: “Seré el que Seré”, “Seré lo que Seré” o “Seré acorde a lo que Seré”. Algunas veces se ha errado al usar la frase “yo soy” en otras partes de la Biblia con esta especificación de Éxodo 3:14, como en los casos en que Jesús dice “yo soy” (en hebreo “ani”, o sea, “yo”). La palabra Ehieh es numéricamente 21, como Jam (calor), o el nombre Jagai (Hageo). La frase completa, “Ehiéh asher Ehiéh” es numéricamente 543.

Yobel. Nombre de la novena de las 12 autoridades del ángel oscuro Samael (Sakla). Como ángel asistente es referido en el Libro Secreto de Juan y en el Primer Tratado de Set (Evangelio de los Egipcios), de entre los manuscritos de Nag Hammadi, asimismo como Yubel.

Yoel. Ser espiritual del universo superior que es referida en varios manuscritos de Nag Hammadi, tanto como Yoel como escrita Youel o Yovel. Se le describe como “la gloria virgen masculina”, quien parece haber dado mensajes celestes a ciertos individuos como Alógenes o Zostrianos, quienes son referidos en los textos de dicha Biblioteca egipcia.

Yomeyal. Ver: “Yomiel”.

Yomiel. Del hebreo Iomiel (el día de Dios). Fue uno de los 18 líderes de decena de los Bnei ha-Elohim que dejaron su lugar de vigilantes de los Cielos para ir hacia las mujeres de la Tierra.

Youel. Ver: “Yoel”.

- Z -

Zabulón. Nombre del 7º hijo que Lea dio a Jacob. Recibió el nombre de Zbulún, pues viene de “exaltar” u “honrar”. Es una de las 12 tribus de los hijos de Israel.

Zacarías (1). Nombre de origen hebreo, Tzariau, que significa: “recordado por el Señor”. Importante profeta de Israel, hijo de Berequías, quien vivió en días de Darío, rey de Persia. El libro penúltimo del Antiguo Testamento se le atribuye a él. De él habló Jesús al denunciar los asesinatos de los profetas (Mat. 23:35).

Zacarías (2). Hijo de Jeroboam, quien le sucediera en el trono de Israel, como reino del norte.

Zacarías (3). Profeta hijo de Iddo, que profetizó junto con Hageo (Esd. 6:14).

Zacarías (4, 5, 6 y 7). Nombre de varios levitas que en fueron referidos en 1ª Crón., al estar en los servicios del Tabernáculo.

Zacarías (8, 9 y 10). Serie de personajes que vinieron con Esdras desde Babilonia a Jerusalén en días de Artajerjes.

Zacarías (11, 12 y 13). Nombre de varios jefes de Judá que rigieron Jerusalén tras la reconstrucción de la misma.

Zacarías (14). Hijo de Isías.

Zacarías (15). Primogénito de Meselemías.

Zacarías (16). Cuarto hijo de Merari.

Zacarías (17). Consejero entendido, hijo de Selemías.

Zacarías (18). Padre de Iddo, de los benjaminitas.

Zacarías (19). Uno de los principales enviados a enseñar la palabra de laheveh en el tiempo de Josafat (2ª Crón. 17). Puede ser el mismo hijo de Benaía, y padre de Jahaziel.

Zacarías (20). Hijo del rey Josafat de Judá y hermano de Joram (sucesor de su padre), Azarías, Jehiel, Azarías, Micael y Sefatías (2ª Crón. 21:2).

Zacarías (21). Hijo del sacerdote Joiada (2ª Crón. 24:20).

Zacarías (22). Personaje referido en 1ª Crón. 5:7 como descendiente de los rubenitas.

Zacarías (23). Descendiente de Elam, de los que tomaron mujeres extranjeras y debieron despacharlas o ser sacados de entre el pueblo (Esd. 10:26).

Zacarías (24). Hijo de Jehiel y Maaca (1ª Crón. 9:37).

Zacarías (25). Hijo de Jonathan, de los que anunciaban con trompeta (Neh. 12:35).

Zacarías (26). Hijo de Jeberequías, citado en Isa. 8:2.

Zacarías (27). Padre de Abi, la madre del rey Ezequías (2ª Crón. 29).

Zacarías (28). Hijo de Coat, y hermano de Mesulam (2ª Crón. 34:12).

Zacarías (29). Sacerdote de la clase de Abías, padre del profeta Juan el bautista. Su mujer se llamaba Elisheba –aunque lo escriben como Elizabeth, Elisabet o Isabel.

Zadkiel. Ver: “Tzadkiel”.

Zafkiel. Ver: “Tzafkiel”.

Zalbesa'el. Ver: “Zelebshel”.

Zeboim. Región referida en Gén. 14:2 y 14:8, donde reinó Semeber. Deut. 29:23 dice que fue destruida por laheveh junto con Adma o Adamáh, y Sodoma y Gomorra.

Zelebshel. En 1ª Enoc 82:17 aparece como uno de los líderes que están sobre los guías que separan las 4 partes del año que han sido fijadas. Junto con él están Brajel (transcrito en algunas versiones como “Berkai'el”) y el otro que se añade, un jefe de millar llamado Eliasaf (que suele aparecer como “Hiluyasef”), con el cual terminan los días de su dominio.

Zelote. También llamados “zelotas”, fueron un movimiento político-nacionalista en el Israel del siglo I, oficialmente fundado por Judas el Galileo, poco después de nacer Jesús. El nombre viene del hebreo Kanaim, de la raíz Kaná, que es “celar”, referido al celo por laheveh, guardado por sus miembros. Los zelotes fueron la facción más violenta del judaísmo de su época. Algunos historiadores los consideran como uno de los primeros grupos terroristas de la historia, ya que utilizaban el homicidio de civiles que a su entender colaboraban con el gobierno romano, para disuadir a otros de hacer lo mismo. Dentro del movimiento zelota, una facción radicalizada conocida como los sicarios, se distinguió por su particular virulencia y sectarismo. Su objetivo era una Judea independiente del Imperio Romano mediante la lucha armada, tal y como sucedió en la Gran Revuelta Judía del 66-73 (Primera Guerra Judeo-Romana), durante la cual controlaron Jerusalén hasta que la ciudad fue tomada por los romanos, que destruyeron el Templo, y 3 años más tarde ocuparon la fortaleza de Masada, el último refugio zelote, tras el suicidio de sus defensores.

Zin. Desierto por el cual pasó Israel en su huida de Egipto y entrada a tierra de Canaán. Núm. 33:36 dice que es territorio de Cades.

Zion. Término inglés utilizado para referirse a Sión, aunque algunos lo usan indistintamente del idioma para diferenciar a los Illuminati del Priorato de Sión o “sionistas”, de los verdaderos judíos. Por eso la forma Zión o Zion denota un concepto moderno de monopolio judío, con el cual la mayoría de judíos – no involucrados- no se sienten identificados, considerando a los otros como “no verdaderos judíos”.

Zipor. Nombre hebreo que se refiere a un ave. En el libro de Números se refiere dicho apelativo al padre de Balac, un antiguo rey moabita. También es la raíz del nombre de Sefora, la mujer de Moisés.

Zoán. Ciudad egipcia mencionada en la TANAQ. Se dice que fue edificada 7 años después de Hebrón. En los salmos se describe como una región que tiene campos donde laheveh había hecho maravillas delante de los israelitas. En el libro de Isaías, éste se queja de la necedad de los príncipes de Zoán y luego Ezequiel profetiza contra toda esta región y otras de Egipto.

Zofar. Amigo de Job, citado como "naamatita" (Job 11:1 y 20:1), posiblemente como originario de Naama, zona del norte de Edom.

Zohar. En idioma hebreo significa: “esplendor”. Es, junto al Séfer Ietzirá, el libro central de la corriente cabalística, supuestamente escrito por Shimon bar Yojai en el siglo II, pero cuya autoría se debe probablemente a Moisés de León. Está comprendido por exégesis (Midrashím) bíblicos, organizados según la porción semanal de lectura de la Torah, conocidas como Parshiot o Parshot. El Zohar está dividido en tres cuerpos centrales: 1) el Zohar original, 2) los Senderos de la Torah (Sitrei Torah) y el Comentario Desaparecido (ha-Midrash ha-Ne’elam), y 3) Re’ia Mehimana y “Arreglos” (Tikunim). Es un grupo de libros que incluyen comentarios sobre los aspectos místicos de la Torah, de interpretaciones bíblicas y también material de teología teosófica, cosmogonía mística y psicología mística. El Zohar contiene una discusión de la naturaleza de Dios, del origen y estructura del universo, naturaleza de las almas, redención, la relación del Ego y Oscuridad, “verdadero yo”, a la luz de Dios y la relación entre la “energía universal” y el hombre.

Zoroastro. Importante profeta persa que promovió en dicha región el monoteísmo, en un tiempo muy anterior a los profetas de Israel. Se dice que sus palabras fueron recogidas en el texto denominado Avesta.

Zorobabel (1). Nombre hebreo, Tzerebabel, que significa: “Opositor de Babilonia” u “Opositor a Babilonia”. Hijo de Salatiel, quien dirigió una de las caravanas de judíos que regresaron de Babilonia tras el decreto que les daba derecho a retornar a Jerusalén. Se encargó de reorganizar la ciudad y reconstruirla, así como de restablecer las funciones sagradas. Vivió en días de Nehemías y fue puesto

como gobernador de Judá. Zorobabel fue enviado por Iaheveh a reconstruir el templo de Salomón y así lo hizo, erigiendo el Segundo Templo, que se mantuvo hasta el año 67 d.C. —aunque Herodes hizo grandes e importantes reformas en este. Se dice que fue padre de Abiud, quien fuera pariente ascendente de José, el padrastro de Jesús (Mat. 1:13).

Zorobabel (2). Hijo de Pedaías, de la descendencia de Roboam (el hijo de Salomón), y hermano de Simei. Fue padre de Mesulam, Hananías, y Selomit su hermana; y Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab-hesed; cinco por todos (1ª Crón. 3:19-20).

Zotiel. Aparece en algunos textos apócrifos como un malaj de los Cielos.

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. ... Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”. (Mat. 21:42-44)

Dios les bendiga.

frederickguttman@gmail.com